

Fr. Juā Gregorio satorre Mae
stro en sancta Theologia. Pro
uincia del orden de nuestro Pa
dre Sanct Augustin dñla obserua
cia en la corona de Aragon, doy li
cencia por la presente Al muy Re
uerendo Padre Maestro fray
Francisco de Aguilar Prior de
nuestro monasterio de sanct Aus
gustin dñ Lerida, y cathedratico
sagrada escriptura dela uniuersi
dad dela dicha Ciudad, para que
auida para ello licencia del ordi
nario, pueda imprimir un libro
que a compuesto, delas indulgen
cias concedidas por los summos pō
tífices a los cofadres dela Correa
de nuestro Padre Sanct Augustin

con un tractado de indulgencias.
Attento a que en lo vno y en lo otro
no sea hallado cosa que cōdiga
a nuestra sagrada fe, y buenas ces-
tumbres antes ay muchas de mu-
cha edificacion y prouecho para
los fieles, en particular esta saca-
do aluz con mucha curiosidad
el thesoro grandissimo que gozã
los cofadres de la correa entestimo-
nio delo qual de la presente firma-
da de mi mano y sellada con el se-
llo de nuestro officio dada en nues-
tro monasterio de nuestro Padre
Sanct Augustin de Lerida en 10.
de Febrero. 1584.

Fr. Iuan Gregorio
Satorre pu^{alis}.

Io Pedro Benito sancta Maria canoni-
go dela Seu de Barcelona he visto y ley
do por commission del muy Illustre
Reuerendissimo señor don Iuan Di-
mas Loris Obispo de Barcelona el pre
sentelibro delas indulgencias concedi-
dasalos coffadres dela Correa de sanct
Augustin, con el tractado dela materia
de indulgencias compuestos por el muy
Reuerendo Padre Maestro Fray Francis-
co de Aguilar Cathedratico descriptu-
ra dela vniuersidad de Lerida, y no cha-
llado en ellos cosa que reupgne a nues-
tra sancta Fe catholica, ni a buenas costū-
bres, antes muy sana y buena Doctrina
y assi me parece que se puede y deue im-
primir, a 3. de Octubre. 1584.

*Pedro Benito San-
cta Maria.*

Io Fray. Gaspar de saona maestro en sancta
Theologia porcomission y mandamiento del
muy Illustre y Reuerendissimo señor Don
Iuan Dimas Loris Obispo de Barcelona he vis-
to y leydo este libro cuyo titulo es indulgencias
concedidas a los cofadres dela Correa de sanct
Augustin con el Tractado de indulgencias com-
puestos por el muy Reuerendo Padre Maestro
Fray francisco de Aguilar cathedratico de es-
criptura en la Vniuersidad de Lerida y no hallo
en el cosa que contradiga a buena y sana Doc-
trina, antes sera de grande vtilidad y prouecho
para las personas que con zelo dela saluacion
se quisiere aprouechar del trespaso requisimo
de indulgencias concedidas ala sagrada Religio
del glorioso Padre Sanct Augustin y assi es
mi parecer que lo puede y deue impri-
mir a. 3. de Octubre 1584.

Fray. Gaspar de
Saona.

IO Fray Hyeronimo de saona cathedratice de Theologia en la vniuersidad de Barcelona Por comission del muy Illustre y Reuerendissimo señor Don Iuan Dimas Loris Obispo de Barcelona E visto este libro intitulado indulgēcias concedidas alos cofadres de la Correa de sanct Augustin conel tractado de Indulgencias compuesto por el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Francisco de Aguilar cathedratico dē sagrada escriptura en la vniuersidad de Lerida y no hallo en ellos cosa que contradiga a buena y sana doctrina Antes sera de mucho prouecho. Para los que desleosos de su saluacion se quisieren aprouechar del Theforo que enel se contiene y ansi Es mi Parecer q̄ se puede y deue imprimir a 4. de Octubre 1584.

*Fr. Hieronimo de
Saona.*

NOS Iuānes Dimas Loris dei & sancte se-
dis Apostolice gracia, Episcopus Barcino-
ne, visis approbationibus supra dictis: concedi-
mus licenciam Imprimendi & diuulgandi, in
nostra Diocesij librū hunc, cuius titulus siue in-
scriptio est, libro delas indulgencias y gracias con-
cedidas por nuestro muy sancto Padre Grego-
rio xij. y por otros muchos summos Pontifices a
los cofadres dela Correa del glorioso Padre y
bienauenturado Doctor dela Iglesia Sancti Au-
gustin con vn tractado en que se suma la mate-
ria de indulgencias est. editum a Reuerendo ma-
gistro Fratre Francisco de Aguilar Religioso or-
dinis Sancti Augustini artium & secre Theo-
logiæ doctor, ac chathedratice scripture in vni-
uersitate Illerden. Datis in palacio nostro epif-
copali eiusdem & presentis ciuitatis Barcino-
ne die 4. Octobris. 1584.

I. Eps Barcinonen.

Ala muy Illustre Se-
ñora Doña Esperança de Vr-
ries Señora delos lugares
de Alfagarim y Nuez.



COMO es con-
dicion muy Il-
lustre Señora
delos animos
generosos y Il-
lustres nunca jamas cansar-
se, ni hartarse de mostrar li-
beralidad con todos y en to-
das las ocasiones, asi tambien lo
es de los que desean no ser ni
parecer ingratos, y se veen pue-
stos en grandes obligaciones,

Epistola.

viendo que no pueden corresponder a ellas con yguales servicios trauajar alomenos en todas las ocasiones que se les offresen, por mostrarse agradecidos. Quan proprio sea lo primero del animo d. V. M. (particularmente en las cosas de Christianidad y religion) y quanto corresponda en esto ala Illustre sangre de donde deciendo, muestra lo muy bien cada dia con nuevas esperiencias delas mercedes, y beneficios que haze a todos, y en particular a casas y Personas religiosas. Pues siendo mi religion y yo delas que ma
jores

Epistola.

iores las aüemos recebido , y
desseando yo por los dos , oc-
casion en que coresponder ala
obligacion de los dos , luego
que la tuue de sacar aluz este
librico en que se cõtienela fũ
dacion y antigüedad de nueſ-
tra sagrada religion, los sanc-
tos que enella a auido, las gran
des gracias y indulgencias que
gozan los coffadres dela Cor-
rea del gran Padre y doctor de
la Iglesia el diuino Augusti-
no, y otras cosas tocantes a esto
acudio mi obligacion como
tirandome por la falda, y acor-
dandome que anadie con mas

Epistola.

justo titulo podia yo offrecer
le que a V.M. Por que dexadas
a parte la nobleza antiquissi-
ma de su Illustre sangre, y las
demas cosas que el mundo fue
le reuerenciar y tener en gran
precio, d̃ que el summo dador
de todos los bienes, le hizo tã
ta parte: las excelētes virtudes y
verdaderamēte dignas d̃matro-
na Christiana, (que sō los ver-
dadros y ciertos bienes) d̃ que
el mismo señor la a dotado, y
de que sera el mismo certissi-
mo y suficiente premio
en el cielo: las grādes mercedes
que yo en particular e recebi-

Epistola.

do, las quales me tienē obliga
do a perpetuos seruicios: la grã
deuocion que tiene al glorioso
y muy bienaduēturado Padre
Sanct Nicolas de Tolentino (
espejo clarissimo de religion y
penitencia, y resplandor y hon
ra de nuestra sagrada Religion)
la qual viniendo le como herē
cia de su muy Illustre Madre, a
crecido en V.M. tanto quanto
muestra bien la experiencia: y
el fauor que la coffadria dela
Correa recibio de su mano en
essa Ciudad de Caragoça al tiē
po de su fundacion, quando
padecia los contrastes que las
bucnas

Epistola.

buenas obras suelen padecer
en sus principios y los que con-
tinuamente recibe hazen este
libro tan suio que me parece
que seria manifesto agrauio
no offrecer a V.M. lo que tan
suio es. Reciba le pues y a pa-
rele como cosa tan suia. Y por
lo que ami toca sirua como de
prenda dela memoria que ten-
go de mis obligaciones, mien-
tras seme offrece ocasiõ de ma-
iores seruicios y en el entre tã-
to yola tengo y tendre siem-
pre de rogar a nuestro Señor
augmente mucho a V. M. en
gracia, para que despues tenga
el pre-

Epistola.

el premio de su merecimiento
en la gloria,

*de V. M. certissimo
siervo en Iesu Cristo.*

*F. Francisco
de Aguilar.*



*Prologo y argumēto, al chris-
tiano lector.*



NA delas cosas
(Christiano lec-
tor) porque a-
nūpareçer deue-
mos dar infatiga-
bles gratias, a
la diuina bōdad
y misericordia,
los que biuimos

en este tiempo tan esteril de Bienes, y tan
abundante, y lleno de miserias, y calami-
dades, es por que ya que por estar el mun-
do quasi en su extrema vejez y muy cer-
cano a su fin, se va tan por la posta resfri-
ando la charidad, y encendiendose y cre-
ciendo la malicia; que van faltando y
acabando senos los bienes de virtud que
(suppuesta la diuina gracia) los podemos
llamar propios y de nuestra cosecha,
que son el verdadero mantenimiento cō
que se sustenta en nuestras animas la eter-
na vida nos a prouido de vn despençe

Math.

cap. 24.

Iuan.

cap. 17.

Prologo.

eró tamprouido (c) nuestro santissimo
Padre Gregorio decimo tercio; tan cui-
dososo de nuer. Obien y tan liberal pa-
con los hijos de nuestra Madre Iglesia
que muchos muy biẽ ser vica-
rio en su tierra de que verdadero Pon-
tifice segun el ordo de Melchisedech Iesu
Christo, que contanta largueza nos re-
partio el pan, y vino de su sacratissimo
cuerpo y sangre, y los frutos de su Pas-
sion para para nuestro espiritual sus-
tento, y assi como liberal maiordomo
de tan liberal, viendo que se van es-
terelizando, cada dia mas los campos
muchos de graneros dexando dedar los
frutos dignos de su cõtitencia, que el glo-
rioso Babilisa para a los Phariseos, y se-
lucos que venian a su Babilismo. de
otra manera que a los fariseos, y phariseos
ierno, de quien se dice por sancti Lucas q
e constituido el señor sobre su familia, pa-
a que les reparta medida del trigo a su tiem-
po, para los abundantissimos graneros
de los thõros de la Iglesia, y reparte con
arguissima mano, confrequentes indul-

Psal.

109.

Epist.

adhe.

cap. 10.

7.

Math.

cap. 3.

Luc.

cap. 3.

Luc.

cap. 12.



Prologo.

gencias, y gracias, los frutos de la Pasión
de Iesu Christo, y de los meritos de sus
santos para que supla su grande abun-
dancia, y eficacia, lo que falta a nuestra fla-
queza. Combidadanos verdaderamente con
su largueza, a que con tan poco trabajo,
suplamos de los tesoros de la Iglesia,
que en las santas indulgencias nos appli-
ca) los regagos de las penas, de penas por
nuestros peccados, de que quedamos du-
dadores a la diuina iusticia, por este medio,
a que frequentamos los sanctissimos, y
prou. 1. salutiferos sacramentos, de la confesion
cap. 1. y communion para ganar las. Mas si (co-
mo dize el Sabio en los prouerbios) el que
absconde los mantimientos en el tiem-
po de necesidad, y carestia, sera maldito,
entre los pueblos, y los muros henchir-
ande pies a cabeza de bendiciones a los
que en tal tiempo abrieren tienda, y los
vendieren: quanta sera la razon, que eche-
mos los pueblos fieles a nuestro sanctissi-
mo Padre, que en tiempo de tanta ester-
ilidad, y carestia de merecimientos pro-
prios, nos abre la abundantissima tienda
de le

Prologo.

de los thesoros de la Iglesia, donde estan
los mericimientos de Iesu Chusto y de
sus sanctos, combidandonos, a comprar
sin precio y sin interese alguno, el vino, y *isa. ca.*
leche de la suauidad de las misericordias
de Dios, teniendo solamente por gran-
dissima medra, y auerajadissimo interes
como verdadero padre, y proprio pastor
nuestro approuechamiento: esto a mos-
trado agora con vna muy clara experien-
cia, en la señalada merced que a hecho a
la religion de nuestro Padre sanct Augu-
stin, y por ella a todos los fieles. Lo qua-
les que a ocasion de vn seminario, que
su sanctidad a leuantado, en Bolonia su
patria, para frayles de nuestra sagrada re-
ligiõ, a ajuntada y encorporada, vna co-
ffadria muy principal, q̃ alli auia de nues-
tra señora de consolacion, *al de los Cin-*
turados del padre sanct Augustin con-
cediendo a todos los que traxeren la cin-
ta bendita, y le escriuieren en el libro de
la coffadria, las indulgẽcias que muchos
summos Pontifices, predecessores suyos
Tienen concedidas, las quales son tantas



y tan grandes, como en el discurso deste libro se vera: y concediendoles, de nuevo otras muchas, como es q̃ los que se hallaran ala procession que manda por su breue que se haga el quarto domingo de cada mes ganen indulgencia plenaria, y otras desta manera. Da tambien facultad al Reuerendissimo Padre general de nuestra religion o al custodio dela coffadria principal de Bolonia de poder en corporar en aquella otras qualesquiera coffadrias las quales quiere que tengan los mismos priuilegios, y indulgencias q̃ la principal pues porque (como el sabio dize) el saber abscondido, y el thesoro que no se vee, ni communica no son de prouecho: para que bien tan grande no dexede ser participado, y gozado de todos, por no ser entendido, y conosciado, yo esido mandado por la obediencia, sacarle a luz y para hazer mejor, me e aprouechado de vn librero en que a instancia dela coffadria principal de los centuriados de Sanctiago de Bolonia, se sumaron las indulgencias en lengua Italia

*Ecclesia
Axi. cap.
10. et 41.*

Prologo.

na: del qual algunas cosas e traduzido a-
la letra, y otras e dexado por no parecer
me muy a proposito, y otras y no pocas e
añadido. Y por guardar mejor, y mas cla-
ro orden, lee partido en quatro tracta-
dos en el primero, e puesto el origen, dela
sagrada religion delos Frayles hermita-
ños del Padre Sanct Augustin, los sanct-
tos que auido en ella, así los que estan
canonizados, como los que no lo estan
el proprio habito suyo que es la çinta, y
las indulgencias que a este bendicto ha-
bito, y a los religiosos del an concedido
los summos Pontifices, y las que partici-
pan de otras religiones, no todas sino
solas las que pueden participar los coffa-
dres dela Correa en el segundo Tractado
se ponen las indulgencias de Roma, Hie-
rusalem, y Sanctiago, y algunas otras de-
las quales todas gozan los dichos coffa-
dres. El tercero contiene los breues de su
sanctidad, y patente del Reuerendissimo
Padre general nuestro en que concede
a los coffadres, la communicacion de to-
dos los bienes que se hazen en nuestra re-

Prologo.

ligion, y en las demas a el subiectas por
todo el mundo: y algunas delas ordena-
ciones, por que se gouierna, la coffadria
principal delos çinturiados, de nuestro
Padre Sanct Augustin dela Ciudad de Bo-
lonia. En el quarto, por tractar casi lo mas
deste libro de indulgencias, me parecio
summar esta materia, y e lo hecho con la
maior claridad que e podido esto es lo
que contiene este librico. Solo resta, que
pues el fin deste poco trabajo que en el
se a tomado a sido el commun approue-
chamiẽto, nadie aya que no se appro-
ueche, del grande biẽ que en el se cõ-
tiene, que no sera pequeña satis-
facion de mi trabajo, ver que
lo que sea hecho para to-
dos entra en proue-
cho a todos.







Tractado primero en que se tracta del origen de la Sa- grada religiõ de los frailes ermitaños del Padre Sanct Augustin, y de los Sãctos que a Auido en ella, de su habito, y delas grandes indulgencias que los summos Pontifices an concedido alos que le traen. . .

*Origen dela Sagrada religion delos frailes
ermitaños del glorioso Padre Doctõr
dela Iglesia Sanct Augustin.*

Capitulo primero.



ASIDO tan grãde el pro-
uecho que el diligẽte des-
pensero, y fiel ciudadano
dela soberana ciudad de-
la Iglesia el diuino Augu-
stino ahecho en ella, que
no podra dexar la lengua del que le quise-
re contar de quedar muy corta. Porque
A demas

demas dela luz clarissima de su doctrina;
 con que como resplandeciente sol la a alu-
 brado, es admirable la fertilidad con que
 dēde el principio de su conuersion, como
 fertil, y generosa planta a producido de si
 muchos, y muy prouechosos pimpollos,
 de que esta poblado este paraíso terrenal
 de la Iglesia militante, tan prouechosos, y
 hermosos que se parecē muy bien a aquel
 que vio. S. Iuā en el Apocalipsi q̄ estaua en
 medio dela plaça de aquella rica ciudad y
 se reguaua con el agua que salia dela sylla
 del cordero, la qual le fertilizaua de mane-
 ra que le hazia dar fructo doze vezes al año
 y que no vuisse cosa en el que no fuesse de
 prouecho, porque hasta las hojas (dize) q̄
 eran buenas para salud. Así estos arboles
 que digo producidos dē esta fertil raiz, que
 es el diuino Augustino hermoscan siēpre
 este vergel dela Iglesia con las prouechas
 hojas de las palabras de su predicacion, cō
 las flores olorosas de su exemplo, y con el
 continuo, y bien granado fructo delas o-
 bras, marauillosas de que es tan cargados la
 aprouechan. Y quien quisiere certificarse
 de esta

Apoca-
 lij. 22.
 Ezech.
 47.

de esta verdad facilmente lo hara con cñēder los ojos por este ancho jardin dōde veracomolamaior parte de las plantas del nacē de esta raiz, pues son nomenos que quarēta y dos las religiones que al glorioso Augustino con particular obligacion le llaman Padre, pues militan debaxo de su regla sagrada, y particularmente las de que tenemos mas comū noticia son treynta que son las siguientes.

La primera es la religion de los frayles ermitaños del glorioso Padre Sāct Augustin instituida por el mismo, al principio de su dichosa conuersion, (como el lodize en muchos lugares) particularmente escriuiendo contra Petiliano herege Donatista donde refiere sus mismas palabras diziēdo. Prosiguio con su maldiziente boca en vituperio de los monasterios, y monjes, culpandome tambiē ami por auer instituido este genero de vida, el qual dize no saber de todo punto que tal sea, o por mejor dezir finge no saber lo, pues esia tan conosci-do por todo el mundo. En los sermones tambiē que se intitula ad eremitas en muchos

Indulgencias.

lugares reconoce por hechura suya esta religion. Pero porque no a faltado quien con mas arrogancia, y temeridad, que sciencia, y piedad Christiana se a atreuido a afirmar que estos sermones no sō del glorioso Augustino, quiero mostrar breuemente, quā cierto es que lo son, y despues dire los lugares dellos, que hazen a mi proposito. Approuo estos sermones el concilio de Aquisgrana que se çelebro el año sexto del imperio d Ludouico primero, y de nuestra salud ocho cientos y treinta como lo dize Platina, presidio en este concilio segun

Anton. cuenta Sanct Antonio de Florencia, el sū-
Floēt. mo Pōtifice Gregorio quarto, hallanē en
libro. 2. este concilio muchas vezes alegados estos
hist. ii sermones ad çremitas cō titulo d l glorioso
ii. 16. Padre Sāct Augustin. Y de mas desto Po
*ca. 2 cō-*sidonio en el indice que hizo a las obras
cil. aquis del mismo padre del qual indice haze men
gra. ca. cion el mismo Sanct Augustin en sus re-
112. 113. tractaciones, y Eugipio, y Sāct Antonio de
Posid. in Florēcia, y otros muchos doctores catholi
indice ad cos affirmā ser estos sermones suyos y esto
opera. parece

August. retracta. lib. 2. cap. 41. Eugi. tom. 2. Ant. libro 3,

pareçe que basta por aora para que no se-
poaga en ello duda. Pues en el sermion *Hist. tit.*
doze dize el diuino Augustino hablando *24. cap.*
con sus frailes ermitaños no me auergüen- *14.*
ço de ser cabeça, y principio de todos voſo *Serm. 12*
tros ſegun la vida Apostolica. Y en otro lu- *ad herẽ.*
gar delos mismos sermones, dize hablãdo *Ser. 39.*
cõ los mismos frailes. Alos que quisiſtes
viuir en esta vida eremitica, ſegũ la forma
Apostolica yo os escogi, yo os aparte de
este ſiglo maligno, yo os e ſacado a diuer-
ſos lugares del iermo, a cueuas, y a Celdas
para que como quien eſta contento con
poco os esteis quietos. O viña mia fertil, la
qual plante el año treinta y tres de mi edad
como otro ſieruo de Dios Noe. Para esta
vida hermanos mios amantĩſimos no me
elegiſtes voſotros ami ſino yo a voſotros,
yo os e hecho viña de penitencia, y al que
ſe atreuiere a deſtruir eſta viña morder le a
la ſerpiente crueliſima del infierno. Háſta
aqui ſon palabras del diuino Augustino
en las quales mueſtra bien, reconeçer por
hechura ſuya eſta religiõ de los ermitaños
de ſu nõbre. Dio le principio (como ello

Indulgencias.

a dicho a qui) el año treinta y tres de su edad. Y aun q̄ a tenido muchas reuezes como todas las cosas q̄ estā subjetas al tiempo, a crecido de manera que no solo en Italia donde tuuo su principio, Françia, España sino en todas las demas partes por dōde seā estendido la Iglesia, y se reuerēcia el nombre dulcissimo de Iesus, y se gozan los prouechos de su sacratissima sangre, se hallan religiosos de este instituto que no, an hecho pequeño fructo en la predicaciō de este diuino nombre. Començo se a este der esta sagrada religion por la affrica por el mismo Augustino su fundador, y padre en el año trezientos y nouenta, fue approuada, y con firmada cerca de sus principios que fue el año quatrocientos y seys por el sanctissimo padre Innocencio primero y despues por otros summos Pontifices como abaxo se vera. Pero el sanctissimo Innocencio de quien aora traxamos el año quatrocientos y onze entendida la fama dela doctrina, y santidad del diuino Augustino, y como Auia instituido vn modo de viuir muy conforme al delos sagrados Aposto-
les

les con el qual la felicissima hedad de oro
dela primitiua Iglesia pareſcia que ſe torna
ua otra vez al mundo, y que eſte inſtituto y
modo de viuir ſe commençaua a eſtender
no ſolo en la Toſcana, en el monte Piſano,
en Millan, y en Roma, en Centumçellas,
ſino tambien en la Affrica, en la qual Auia
ia muchos monaſterios donde con increi
ble ſeruor de deuocion era ſeruido Dios
en el exercicio dela perfeccion euangelica.
Y mouido tambien eſte ſanttiſſimo padre
por los ruegos del ſanto varon Valerio
Obiſpo de Hiponia en Affrica, de donde
tambien lo fue deſpues el auino Auguſti
no, no ſolo approuo ſu regla y orden ſino
tambien le concedio algunas facultades y
gracias como ſon.

Que pudieſſen edificar Iglesias oratorios
y eſtancias en los boſques y ſeluas y otros
lugares conuenientes para ſu habitacion,
concediendo vn Año y quarenta dias de
indulgencia, a los que contriſtos y con
feſados viſitaſſen aquellos lugares pios de
los religiosos en las feſtiuidades a cuyo nō
bre eran inſtituidos.

Indulgencies

Concedio les tambien este mismo Pontifice q̄ pudieſſen poſſeer en commū huer-
tos, campos, viñas, prados, y las demas
poſſeſiones y cosas que les fueſſen dadas.
Deſpues deſto cerca de los años quatro
cientos y veynte y vno, el ſancto Pontifice
Zozimo ſuceſſor de Inocentio viendo quā
to el glorioſo Auguſtino cō ſus religioſos
amplificaua la Igleſia de Dios con ſus ſer-
mones, y diſputas contra los ercejes por la
Africa, no ſolo confirmo lo que ſu prede-
ceſſor auia concedido, ſino le concedio
de nueuo otras muchas indulgencias, im-
munnidades y gracias como parece en el
registro de eſte ſummo pontifice, y en las
coronicas antiguas de nueſtra religion.
Deſpues en el año quatrocientos y quaren-
ta y quatro el ſapientifſimo y ſanctiſſimo
Leon primero no ſolo approuo lo Arriba
dicho, ſino quifo tambiē que de todos fueſ-
ſe llamada eſta ſagrada religion de los er-
mitaños de ſant Auguſtin en memoria de
ſu ſanctiſſimo fundador. Yaſſi haſta el año
quatro cientos y ſetenta y quatro nos fue-
ron concedidas muchas, gratias y indul-
gencias

gencias por diuersos summos pontifices. En el Año Mil y dozientos y quinze Inno- centio tercero en cuyo tiempo se celebró el concilio general la teranense approuo y confirmo lo que sus antecessores auian concedido a esta sagrada religion y la hizo escriuir en el registro del dicho cōcilio co- mo lo dize sanct Antonino en su coronica. Entiempo de este summo pōtifice era grā- dissimo el fructo que la sagrada religiō de los ermitaños hazia y muchas las perionas que en ella floreciā en sãctidad, y en las de mas que ya no eran pocas las que militauā debajo dela regla del glorioso Augustino. Comēçarō a ser famosos en este mismo tiē po los biēauēturados padres S. Domingo fundador dela sagrada religiō d los p̄dica- dores, y el seraphico Padre S. Francisco in- stitutor y padre de los menores, y el glorio- so Sãt Nicolas de tolentino famoso por la multitud y grandeza de milagros que la ma- gestad d Dios aobrado y obra cada diapor el todos los quales comēçaron a resplan- decer con marauillosa vida debaxo dela regla del glorioso Augustino. El bien Ad

Indulgencias.

uenturado Sancto Domingo manifesta cosa es Auer sido canonigo reglar de sant Augustin professso en la Iglesia de Osma, tambien sant Nicolas de tolentino es manifesto que florecio y perseuero hasta la muerte en el habito y religion del mismo padre, en el qual habito y religion començo a seruir a Dios, al principio de su cõuersiõ, el glorioso padre Sant Frãcisco, que no es pequeña gloria para esta religion y habito q̃ tambien fue frayle professso de esta sagrada religion, lo qual no es poca gloria para ella, ni tã poco ion pocos los autores que lo afirmã. Y porque a algunos parece nouedad sin fundamento, dezir que el bien auenturado padre sant Francisco fue frayle professso del orden del padre sant Augustin, antes que instituiese el de los menores: creo que no parecera fuera de proposito mostrar aqui con la breuedad que este lugar pide, el fundamento que tiene esta verdad. Primeramente ion muchos y muy calificados los autores de quiẽ se collige, de los quales, Vnos nolo afirman claramente pero dizen tales palabras que sepuede collegir esto claramente

mente dellas. otros lo afirman quan clara
y destintamente pueden, Los primeros son
Francisco Petrarcha en su vida solitaria
donde habla del padre sant Francisco co- *Frâcis.*
mo de hōbre que professó primero vida *Petrar.*
eremitica. Paulo Morigia lo prueua bastā *lib. 2. de*
tamente en el libro que hizo de las religio- *vit. soli.*
nes. Y sobre todos el bien auēturado. *Sāct tract. 3.*
Buenauentura en la vida deste glorioso Pa- *cap. 11.*
dre da a entender que algū tiempo fue fray *Paul.*
le desta religiō, pues nos le pinta antes que *Morig.*
diēse principio al instituto d los menores, *lib. de*
con tunica, çapatos y cinta de cnero, que las relig
es el proprio habito de S. Augustin. Tābiē *cap. 7*
Vincēcio Veluacēse dize q̄ S. Frācisco por S. *Bue-*
algū tiēpo hizo vida eremitica traiēdo vn *anauent.*
tunica por habito, y vn baculo ē las manos *in vita*
y vna correa çenida y çapatos calçados. Lo S. *Fran.*
mismo dize. S. Antonio de Florēcia en la *cap. 3*
vida de S. Frācisco cuyas palabras al pie de *Vincen.*
la letra sō estas. Finalmēte acabada la obra *Velua.*
de tres Iglesias que edinco, aū traya entōn *in spec.*
ces habito eremitico, y ādaua con vn ba- *hist. lib.*
culo en las manos, y los pies calçados y *3. c. 97.*
ceñido con vna correa. Y para que *ses. Ant.*
vea de Flo.

Indulgencias

3. *part.* veala efficacia de estos dos testimonios que
tit. 24. e dicho de Vicencio Veluacence. Y de
cap. 2. sanct Antonio, pues los dos dizen que el
padre sanct Frãcisco truxo cineta de cue-
ro tunica baculo y çapatos, aduiertase, que
el baculo y la cinta de cuero fueron anti-
guamente propios del habito de sanct Au-
gustin la cinta claro esta que asido siempre
suya, pues nunca vuo religiõ que la traxe se
por effencia de habito sino la del Padre S.
Augustin. El baculo que trayan los ermita-
ños deste glorioso Padre en las manos an-
tiguamente, tambiẽ era parte del habito,
lo qual pãrece por vn breue de Alexãdro
quarto, el qual anda entre los priuilegios
concedidos a los padres menores, y en el
les concede que nadie pueda vsurparles su
habito ni traerle, y por que entonces los
habitos del Padre S. Francisco y del Padre
sanct Augustin mirados de lexos erã muy
semejantes por traerle los frailes menores
de color mas obscuro que agora le traen,
y los Augustinos de color mas burielado,
dize el summo Pont. que entre los meno-
res, y Augustinos (mirados de lexos) no ay
otra

*Alexã.
4. in bre
ue para
distincio
de habi.
de los
menores*

otra differēcia sino que los ermitaños Augustinos traen baculos en las manos, de lo qual parece como traer baculos era parte del habito de sanct Augustin. Los auētores que claramente afirman, auer sido el bien auēturado Padre S. Frācisco frayle professo del orden de sanct Augūstin son . Baptista *Baptist.* Ignatio en los exemplos de los claros varo *Ignatio* nes, dōde afirma que le dio el habito fray *lib. 2. de* Iuan Bueno Mantuano frayle Augustino, *los exē.* el qual nō braremos en el capitulo tercero de *los* entre los beatos de esta sagrada religion. *cla. va.* Affirma esto mismo Philipo Bergamense, *ron. ca. 8* y añade auer el visto por sus ojos la profes- *Philip.* siō de frayle Augustino que hizo el Padre *Berg. en* sanct Francisco firmada de su mano en Mael *sup-* rua en poder de notario publico. Antonio *plem. de* Sabellico tãbien traēta esto mismo y lo pa^{la} *cho-* sa como cosa muy recebida y llana. *ron. lib.*

Pero para mayor cōfirmacion desta ver- *4. ca. 4.* dad pōdre aq vn testimonio harto efficaz, *Anton.* el quales vna sentencia promulgada por *Sabeli.* vn Legado del Papa Alexādro sexto el año *lib. 12.* de mil y quinientos y quarenta y nueue y passa este negocio desta manera. Que se mouio

Indulgencies

mouio pleyto entre los frayles de sanct Frã
cisco y los d sanct Augustin en el obispado
de Cremona en Italia, sobre la antigüedad
y precedēcia de lugares, y visia la causa por
el Legado que para esto fue proueydo el
qual se llamaua, Iacobo Schicis, en compa
ñia de los doctissimos varones Antonio
Stanga Prothonotario appostolico y del
cōsejo del Senado Veneciano. Y Iuan An
tonio de los Marcheses, del consejo del Du
que de Milan. Y Andres Blasignana, cathe
dratico de decreto en la vniuersidad de Pa
uia. Y Lamcilloto decio Cathedratico de
leyes en la misma Vniuersidad, los quales
aura tomado el Legado por acōpañados

Sentēcia para este negocio. Fue sentenciado de com
de vn le mun parecer de todos ser la religion de los
gado a permitaños de sanct Augustin, mas antigua
postolico por fundacion, y por aprobacion que la d
en fauor sanct Francisco y entre otros motiuos que
de la realli se traen es vno, que sanct Francisco
ligio de fue frayle professo de la religion de sanct
S. Aug. Augustin. Esta sentencia esta registrada en
la corte del señor Obispo de Mallorca, y su
traslado fidelissimo y con toda autoridad
esta

esta en nuestro monasterio de sanct Augustin de Valencia

Esto me a parecido poner aqui para prueua desta verdad y testifico delante de Dios Padre y de Iesu Christo su hijo, y mi redemptor y Iuez. Que no lo pongo para motiuo de disensiones, ni occasion de que se rompa la paz, sino solo con fin de que para gloria de Dios se vea la excelencia della Religion del glorioso padre sanct Augustin y el prouecho grande que della a resultado a su Iglesia. Pues entre estos esclarecidos varones que a producido tambien. salio della el glorioso Padre sanct Francisco espejo resplandentissimo de perfection y de penitencia.

Pues boluiendo a nuestro proposito. Fue despues approuada y confirmada esta sagrada Religio por Gregorio nono y, por Gregorio decimo en el concilio Lugdunense, por Bonifacio octauo y, Innocentio quarto, y por Alexandro quarto el qual de muchas congregationes de ermitaños del padre sanct Augustin que tenian diuersos
nonbres

nōbres y viuiā de baxo de diuerſas cabe-
ças hizo vnajuntādo las todas, y quiſo que
tuieſſe el nombre de orden de los ermita-
ños de Sancto Auguſtin y que tuieſſe vna
ſola cabeça.

*De las religiones y congregaciones que militan
debaxo dela ſagrada Regla del glorioſo
Padre Sanct Auguſtin*

Capitulo ij.



A ſegūda cōgregacion instituida
tambien por el glorioſo Padre
ſanct Auguſtin fue de clerigos en
la Ciudad de Hiponia, de donde
ſiēdo forçado el bendicto Padre a ſer obis-
po parte por reformar ſus clerigos, y parte
tanbiē por remediar la ſoledad que ſentia
de ſus religioſos con quien eſtaua acostū-
brado a tractar instituyo vn monaſterio de
clerigos dentro de la caſa obiſpal los qua-
les quiſo que biueſſen en commun vida a
poſtolica y les dio regla. Fue instituida eſta
religiō

religion los religiosos dela qual fueron llamados canonigos reglares de sant Augustin el año trecientos y nouenta y quatro como lo afirma Possidonio en la vida que escriuio del mismo padre sant Augustin.

Otras muchas congregaciones an sido instituidas debaxo de este titulo de canonigos reglares y de esta regla del mismo padre la Segunda de las quales que es la tercera de las que millitan debaxo dela misma regla fue instituida en Francia en la ciudad Belouacense por sant Iulio en el año mill y ocho cientos.

La Quarta que fue tambien de canonigos reglares y tuuo principio en la Francia germana y Italia fue instituida por sant Ruffo conio lo afirma el abad Ioachin sobre el Apocalipsi en el año mill y ciento.

La Quinta tambien de canonigos comenzó en Francia y España por sanct Nortberto llamada premostratense, de esta ay algunos monasterios en España y su habito mas es de frayles que de canonigos reglares tuuo principio el año mil y ciento y veynte.

La Sexta se llamo de S. Saluador y tuuo

Indulgencias.

principio en la Italia junto ala ciudad de Sena en vn lugar llamado escopeto, por lo qual son llamados estos canonigos escopetinos, fue fundada por ciertos religiosos ermitaños dela orden del padre sant Augustin en el año mill y treziētos y setēta y seis.

La septima començo por el bien Aduenturado padre sãcto Domingo, y por fray Diego Bergamesco en Italia junto ala ciudad de Luca contitulo de canonigos reglares de sancta Maria de frisonaria, començo el año mill y quatrocientos y siete.

La octaua fue vna pequeña congregaciō de canonigos reglares llamada de sancti Spiritus, instituida junto a Venecia por el exelente doct̃or fray Gabriel de Espoleto religioso de los ermitaños del padre sant Augustin, en el año mill y quatrocientos y quinze.

La nona es la Religio sagrada d̃la sanctisima Trinidad, instituida en el territorio Meldeſe por dos ermitaños llamados Ioã d̃ Mata y Felix cōfirmo la Innocētio tercero en el primer año de su Pontificado y en el de nuestra salud mill ciēto y nouēta y ocho.

La de.

La decima es de Religiosos crucifigeros instituida por sanct Ciriaco en el año treziẽtos y sesenta y quatro, pero no fue confirmada hasta el tiempo de Innocentio tercero el año mill y docientos y quinze, y fue lo despues tambien por Innocentio quarto y vltimamente por Pio segundo en el año mill y quatrociẽtos cinquẽta y ocho.

La onzena fue la sagrada Religiõ de los Predicadores, instituida por el glorioso padre Sancto Domingo primero professõ cano nigo reglar) como queda arriba dicho) de la orden del padre sanct. Augustin. Fue approuada esta religion por Honorio tercero en el año mill y dozientos y diez y seis. La dozena fue la de sancta Maria de los sieruos instituida por beato Phillipo Florentino en el año mill y dozientos ochenta y cinco.

La decima tercia fue instituida con nombre de sanct Antonio fue approuada por Honorio terçero en el año mill y dozientos y veinte.

La decima quarta se instituyo con titulo de sanct Pablo Primero ermitaño en Ger-

Indulgencias.

mania por Beato Eulēbio en el año mill y doziētos y diez y nueue, y confirmada despues por el ſummo Pontifice Ioan vigēſſimo ſégundo en el año mill y trezientos y diez y ſiete

La decima quinta ſe llamo delos Ieſuitas inſtituida por Beato Ioan ſennēſe, y approuada por el Papa Vrbano quinto en el año mill y trezientos y ſetenta y cinco.

La decima ſexta fue la orden de ſancta Brigida inſtituida por la miſma Sancta en el año mill y trezientos y ſeſenta y ſiete, approuo la Gregorio Vndecimo en el de mill y trezientos y ſetenta y ſeis

La decima ſéptima fue la orden llamada de nueſtra ſeñora de la merced de la Redēpcion de captiuos, tuuo principio en Eſpañā en la Ciudad de Barcelona por el Rey don Iaime de Aragon el primero, a quien llamaron el Conquiſtador fortunado, en el Año mill y dozientos y diez y ocho y despues approuada por Gregorio nono en el de mill y dozientos y veinte y nueue

La decima oçtaua fue la ſagrada Religio del bien aduenturado ſanct Hieronymo
inſti-

instituida por dos ermitaños Italianos que se recogieron en el Reyno de Toledo, y por don Alonso pecha Obispo de Iáen, y Pedro Fernandez pecha su hermano, y Fernan hiañez canonigo de Toledo y electo Arçobispo y otros muchos principales hombres que se juntarõ con ellos. Fue approuada y cõfirmada por el Papa Gregorio vndecimo en el año tercio de su Pontificado, y de mill y trezientos y setenta y tres.

La decima nona se llamo la vida común instituida por beato Gerardo y confirmada por Gregorio vndecimo en el año mill y trezientos y setenta y seis.

La vigesima se llamo de sanct Hieronymo instituyo la beato Charlo florentino y fue approuada por Gregorio duo decimo en el año mill y quatrocientos y seis.

La vigesima prima se llamo de sanct Ambrosio, instituida por el mismo sancto el año trezientos y ochenta y cinco *lib. 2.* como lo afirma el bien aventurado Padre sanct Augustin en sus confesiones *cap. 6.*

fue despues appuada y confirmada en el año milly quatrociētos y treynta y vno.

La vigeſima ſegunda fue de los hermitaños del Padre ſanct Hieronymo instituida por Beato Pedro Piſano en el año mil y quinientos y ochenta, y agora de nueuo appuada y reformada por el Papa Pio quinto

La vigeſima tercia fue de canonigos reglares que ſe llamã de ſanct Iorge, fue instituida junto a Venecia por el bien aueſturado Laurētio Iuſtiniano, primero Patriarcha de aquella ciudad en el año mil y quatrocientos y ocho.

La vigeſima quarta fue la religion llamada de los Apoſtoles que ſe dize auer ſido instituida por el glorioſo Apoſtol ſanct Bernabe, y despues approuada por el Papa Innocētio octauo en el año mil y quatrociētos y ochēta y quatro.

La vigeſima quinta es la religion militar de los caualleros de ſanct Iuã, que ſe llama Heroſolimitanos instituida por Beato Gerardo en el año mill y ochenta y vno approuada y confirmada por
muchos

muchos summos Pontifices.

La vigésima sesta fue la primera de las militares, llama se de los caualleros Hyerosolimitanos de san & Lazaro, tuuo principio en el año trezientos y sesenta fue confirmada despues por Allexãdro quarto, y vltimamente por pio quarto que le concedio muchos priuilegios en el año mill y quinientos y sesenta y tres.

La vigésima septima es de los caualleros de sanctiago, instituida en España por Beato Pedro Belardino en el año. mill y ciento y sesenta approuada y confirmada por Alexandro tercero.

La vigésima octaua es la de los caualleros de Sancta Maria, que se dice a uer sido instituida en España en el año. mill y dozentos y doze y approuada por Gregorio nono en el año de mill y dozientos y treinta.

La vigésima nona es de los caualleros theutonicos tuuo principio en la Germania y fue approuada en el año mill y dozientos y veinte.

La vltima de las que por aca tenemos noticia es la ã los caualleros ã Iesũ Chri- to, instituida en España en el R cyno de Portugal, y approuada por el summo Pontifice Ioan vigesimo segundo en el año mill y trezientos y veinte. Estas sin las de mas de que no tenemos tanta noticia, millitan debaxo dela regla del glorioso Padre y gran doctor de la iglesia Augustino.

*De los Sanctos que en la sagrada religiõ
de los ermitaños del Padre Sanct
Augustin a Auido dende su
principio de que tenemos
noticia hasta agora.*

Capitulo. iij.

Bien començo a mostrar, luego en los primeros años de su institucion, la nuuea plãta dela religion de los ermitaños, la gran fertilidad de espiritu. conque su raiz y,
princi-

principio el diuino Augustino la produ-
zia. Pues dende luego, començo adar
abundatissimo fructo de sanctidad, y tã-
grande fue el xugo de espíritu que reci-
bio de su raiz que con Auer mill y cien-
to y nouenta y dos años que se planto
en este diuino Iardin de la iglesia aun le
dura la fextilidad, y durara por la diuina
misericordia, mediante los meritos, y
ruegos de su principio, y fundador el di-
uino Augustino hasta que en el fin del
mundo sea transplantada con el en el cie-
lo. Los sanctos pues que a Auido en esta
sagrada religion que siguiendo las pisa-
das de su gran Padre, an procurado ser-
uir a Dios, sō en dos maneras. Vnos que
por estar ia declarados por tales por la
sancta madre iglesia Romana y escriptos
en el cathalago de los sanctos, los llama-
mos sanctos, y otros que aunque segun
la commun manera de hablar los podria
mos tambien llamar assi, siguiendo la
que nuestra religiō vsa de no llamar a los
que no estan canonizados sanctos sino
beatos, les llamaremos assi. Ponen se los

Indulgencies

Sanctos por el orden de los meses por dos razones. Vna porque los coffadres de la Correa, que confessando se y comulgando en cada vna de las fiestas de estos sanctos ganan indulgencia plenaria, sepan en que dias se an de disponer para no perder tanto bien por su negligencia, La otra razon es porque los coffadres de la Correa que por su deuociõ quisieren hazer commemoracion de estos bien auenturados Sanctos sepan en que dia la an de hazer.

H E N E R O.

Primero dia de Hencro sanct Fulgēcio Doctor y Obispo Rupense por cuya diligencia el cuerpo del bienauenturado Padre nuestro sanct Augustin fue trasladado la primera vez, de la Iglesia Cathedral de sanct Esteuan de la ciudad de Hiponia a la Isla de Cerdeña, por librarle de la impiedad de los Vandalos.

A. ocho del mismo Sanct Scuerino confessor.

A diez y seis, sanct Furseo confessor.

Ebte

FEBRERO

A. 10. de Febrero Sanct Guilliermo confessor Illustrissimo en sangre, y biuiendo en el mundo, valerosissimo guerrero Duque de Aquitania, y Conde de Pictaui que es Puitiers, fue discipulo en sus primeros años del bienauenturado sanct Bernardo, pero despues de iudicio de su disciplina, grã peccador perseguidor de la Iglesia, y rebelde al summo Pontifice. Pero conuirtiose despues y sujeto a su obediencia, por la persuasion y oraciones de su maestro, hizo grã difissima penitencia en descuento de su rebellion y pertinacia, y finalmente tomo el habito de los ermitaños del Padre Sanct Augustin en el qual biuió con increíble humildad y charidad. Fue restaurador desta Sagrada Religion en las Galias, y Germania, donde se yua quasi acabando. Florecio con gran multitud de milagros, y truxo a los Religiosos ermitaños a biuir del desierto al poblado, donde biuē hasta aora
don



Indulgencias

donde les edifico muchos y muy grâdes
y sumptuosos monasterios, como en Pa
ris, Leon, en Saxonia, Bauiera, Bohemia,
y otras partes, florecio en el tiempo de los
summos Pontifices Eugenio tercero en
cuyo tiempo se conuertio, y Anastasio
quarto, y murio hecho vn biuo exemplo
de todas las virtudes en el ano. 1156.

A. 26. sanct Esteuan Aluerniense.

MARÇO.

A. 16. sanct Donato Affricano

A. 18. sancta Genouefa Virgen.

A. 19. sancta Maxima virgen y Martir.

ABRIL.

A veinte y nueue Sanct Alipio Obispo.

MAIO.

A quatro nuestra Madre Sãcta Monica
a quien Dios auentajo tanto por su im-
mẽsa misericordia que quiso que fuese
madre del gran Padre sanct Augustin.

A. 15. Sancta Felicitas Hermana de nue-
stro Padre Sanct Augustin.

A.

A.18. Sancta Basilica virgen hermana del mismo Padre.

A.27. sanct Eutropio Obispo

IV NIO

A 3. sanct Lifardo confessor.

A. 5. sancta Melena.

A.8. siete Martires cuyos nombres son, Bonifacio, Rogato, Seuero, Rustico. Liberato, Septimo, Maximo, religiosos del monasterio capsense fueron Martirizados por Hunerico Rei de los Vandalos escriue su historia Victor en la que escriuio dela persecution vandolica.

A.22. sanct Paulino Obispo.

IV LIO

A.15. Sancta Aurea virgen.

A.31. sanct German Obispo.

AGOSTO

A.2. Sancta Placida Virgen y Hermana de Nuestro Pare Sanct Augustin.

A. 13. Sanct Simpliciano confessor y Arcobispo. este glorioso sancto fue mactro

Indulgentias.

stro dela Christiandad del glorioso Padre sanct Augustin porque ael le embio sanct Ambrosio viendole conuertido para que le instruiesc en la fe, y uisto el proposito que el diuino Augustino tenia de dexar el mundo le dio la tunica negra y cinta de cuero paraque se lo pudiese en su Baptismo, y despues tomo del la regla, y modo de viuir appostolico conforme al qual y enel mismo habito que el auia dado al grande Augustino biuio despues hasta la muerte con sus compañeros los ermitaños, y finalmente lleno de dias y de buenas obras siendo Ar-
Las cro cobispo de milan y suceffor del glorioso
nica s de Sanct Ambrosio y su vida esclarescida
los Mi- con grandes milagros se subio agozar pa
laneses. ra siempre el reyno celestial.

A, 28. Nuestro glorioso Padre sanct Augustin Obispo y Doctor dela iglesia.

SE TIEMBRE

A. 10. El bien auenturado sanct Nicolas de Tolentino confessor, resplanecientissimo espejo de Virginidad, penitencia

tencia, deuocion y piedad, el qual biuiendo en la sagrada Religion de Sanct Augustin Vna vida monstruosa en sanctidad fue admiracion para el mundo con los muchos y marauillosos milagros que en el obro, espanto para el infierno por las marauillosas victorias que muchissimas vezes gano de los demonios que visiblemente hazian con el campo, refugio para el purgatorio de donde con sus ahervorados sacrificios, y oraciones libro muchas animas, y alegria para el cielo pues biuiendo en esta vida mortal baxauan del las estrellas como a hazar leuista atenderle compania y darle luz. El año, 1400. cōcedio el Papa bonifacio la indulg. de sanct Maria de la porciūcula a todos los q̄visitarē la capilla de. S. Nicolas de las primeras Bisperas a su fiesta hasta el domingo. i. viniēte portodo el dia

A. 16. sanct Alberto Alberniēsc. Y sanct Lauonerico entrambos Franceses.

OCTVBRE

Ados. sancta venera Virgen y Martyr.

A. 16. sanct Gallo cōfessor. El mismo dia
sanct

Indulgencias

sanct Euodio discipulo del glorioso Padre sanct Augustin Obispo y Martir y dos Martires sanct Marturiano, y sanct Saturniano con otros dos cujos nōbres no se sabentodos hermanos y Martires escrine su passion Victor en su tractado dela persecucion Vandalica, y Adon.

NOVIEMBRE

A seis sanct Leonardo confessor

A veinte sanct Columbano confessor.

DEZIEMBRE

A diez y ocho sanct Florencio confessor

A veinte y ocho sanct Euticio confessor.

LOS SANCTOS QUE POR NO

estar canonizados los llaman en nuestra

Religion beatos son los que se siguen

van ordenados Por el orden del

A.B.C.

A

os Beato Agathon indio.

B. Albertino de yerona.

B.

- B. Albertino Frances.
- B. Alberto de vtino.
- B. Alberto de Borja Español.
- B. Alonso de Toledo Arçobispode seui
Illa Español
- B. Alvaro Monfeyro portugues
- B. Andres de Fauiano.
- B. Andres de Monreal.
- B. Angelo ãl Burgo ã sancto Sepulchro
- B. Angelo de Fulgino.
- B. Angelo de furcijs.
- B. Angelo de Grafiagnana.
- B. Antonio de Amandula.
- B. Antonio de Agula Si ciliano.
- B. Antonio de Cocleria
- B. Antonio de Corneto.
- B. Antonio Florentino.
- B. Antonio de fuentes Español.
- B. Antonio Perusino.
- B. Antonio de Rauena.
- B. Antonio de Roa.
- B. Antonio tercio Senense y Ilicetano.
- B. Antonio Gauino Frances Martir.
- B. Augustino Vicentino
- B. Augustino de Turiano.

Indulgencies

B. Augustino Senense-

B. Augustino de Anchona.

B. Augustino Romano general y Obispo Nazarenno.

B. Augustino de Zerano.

Beato Augustino nouelo siciliano Varon de inculpable vida, El qual fue electo general de toda nostra sagrada Religion en vn capitulo que secelebro en Milan a vinte y cinco de Mayo de 1293. y renuncio el officio en vn capitulo que secelebro en Napoles, Primero de mayo de 1300. con mucho sentimiento de todos los que alli se auian ajutado, recogiose al iermo de sanct Leonardo donde biuio sanctissimamente, y murio dende adiezaños resplandesciendo con muchos milagros en vida y muerte.

B

Beato Bandino de Helzeris senense.

B. Bartholome de Pallazzolo Brigiano

B. Bernardo Brigiano.

B. Bucnauentura Patauino general de nuestra sagrada Religion, y despues cardenal

denal del título de santa Cecilia por el Papa Urbano sexto. Y ultimamente Martir. El qual por defender con valerosísimo pecho las cosas ecclesiasticas de los tyranos fue muerto con vna saeta por mano del principe de carraria. No puedo dexar de admirarme a qui de Raphael Volaterrano, que siendo autor tan famoso, y tan curioso en buicar la uerdad de la historia se aya apartado en esto tanto de ella, afirmando que este fray Buenaventura cardenal Patauino que fue muerto por los carrarienses, fue frayle menor a lo qual contradizen muchas cosas, y principalmente la sepultura de este celebraron, la qual esta en nuestro monasterio en Roma, y las alabanzas suyas y de su lignage que en elegantísimos versos estan en Patauia. De mas desto ay escripturas antiquísimas en poder de los frayles de sanct Augustin en Roma, y en Patauia las quales afirman auer sido el decimo octauo general de los ermitaños del Padre sanct Augustin, y auer sido El primero cardenal Patauino que atenido nue-

Indulgencies

tra Religion pues con mucha razón se pone en este cathalogo, así por auer sido Vno de nuestros sanctos que la Religion llama beatos, como tambien por auer sido su vida tal que merece muy biẽ ser contado entrellos.

B. Bonifacio de Millan.

B. Bonifacio de Saona.

C

B. Clemẽte de Auxino dos vezes general

B. Christiano Franco Napolitano.

D

B. Dāmian deudancos Español-

E

B. Egidio Romano General y Arçobispo Bituricense y electo Cardenal.

B. Euangelista de Brigiola.

B. Euangelista Veronense.

B. Exarquo Valentino cuius cuerpo se guarda en el monasterio de nuestra Señora del Socos de Valencia.

F

- B. Felix de Luca.
- B. Felix de Apulla.
- B. Furſeo Hibernico.
- B. Francisquino de Raucna.
- B. Francisco de Vngria.
- B. Francisco de Ciuita Vicja.

G

- B. Galgano Clusino Volaterano.
- B. Galfrido Ardeli Anglo.
- B. George Cremones.
- B. Gerardo Bergomēſe Obiſpo d Saona
- B. Gonçalo de Lagos Portugues.
- B. Gonçalo Barahona Eſpañol.
- B. Gracia Catharino Paduano.
- B. Gregorio Senenſe.
- B. Gregorio de Veruculo.
- B. Gualtero de Recluſo Anglo.
- B. Guido Romano.
- B. Guillelmo Flere Anglo.
- B. Guilliermo de Anchona.
- B. Guilliermo de Tolofa.

H

- B. Henrrico de Vrinaria Hermano.

Indulgencias.

B. Hermano de Alijs Germano.

B. Hermano Scildis Germano.

B. Hertidodo Godo.

B. Hyeronimo Rechanate.

B, Huldrico Branfuic Germano.

I

B. Iacobo de Viterbo Arçobſpo Napo-
litano.

B. Iacobo de Çerqueto.

B. Iacobo de Anchona.

B Iacobo Illecetano.

B. Ioan de Eſtremoz Portugues.

B. Iuan bueno Mantuano. Elte bien auē-
turado Varon fue reſtaurador , y padre
de nueſtra ſagrada religiō. Biuió lo mas
de ſu vida apartado en vn oratorio que
ſe llamaua ſancta Maria cerca de Ceſena
en vn lugar q̄ ſe llamaua el Iermo, exerci-
tauaſe eſtremadamēte en ayunos, viglias
y otras obras ſanctas no ſin marauilloſo
olor de ſu grande ſanctidad. Fue funda-
dor de la congregacion llamada de la Pe-
nitēcia ꝓ Ieſu Chriſto dōde (ſiſe deue dar
credito a los autores arriba alegados) to-
mo

mo el habito el glorioso Padre. S. Franci
sco. Obro el señor porel en vida y muer
te muchos milagros, esta su cuerpo en
la Iglesia fabricada a su nombre y memo
ria en la ciudad de Mantua.

B. Iuan de Anchona.

B. Iuan Capgraue Anglo.

B. Iuan Florentino.

B. Iuan de Lana Bononienſe.

B. Iuan Hofmeiſtero de ſueuia

B. Iuan Maria de Ponte.

B. Iuan Baptiſta de Genoua, inclito Pa
dre y autor dela congregation que en ita
lia llaman Ianuēſe, florecio cerca de los
años. 1474. con grande olor de ſancti
dad, y con ſus ſanctas coſtumbres, mara
uilloſas Virtudes, ſaludable y eficaz doc
trina traxo muchos a ſeruir al ſeñor. Au
gmento nueſtra ſagrada Religion en
breue tiempo, en muy gran numero de
religioſos y monaſterios, trabajo en que
en la congregacion ya dicha, ſe hizieſe
vida muy conforme a aquella de los anti
guos Padres, en la pobreza, templança
y ſpirituales exercicios no pudiēdo ſufrir

Indulgencias.

que en estos miserables tiempos faltase quien restituyese a aquel primer feruor de sus principios, la regular obseruancia. que cada dia seua mas oluidando y refriando.

B. Iuan Baptista de Moya Español

B. Iuan Rocho Porcio Papiente.

B. Iuan de Sahagun Español religioso-
sísimo y obseruantísimo Varon, prime-
ro collegial del insigne collegio de sanct
Bartholome de salamanca, y despues re-
ligioso de los ermitaños del Padre sanct
Augustin de la misma ciudad. Fue su vi-
da admirable y muchas y muy grandes
las virtudes que en el resplandecieron,
y grandísimas las mercedes y fauores q̃
recibio del cielo, entre los quales fue vno
la muy particular deuocion que siempre
tuvo al sanctísimo Sacramento del altar
la qual fue tan grande que siempre que
celebraua, parecia no saber como apar-
tarse de aquella sancta mesa, sin poder ia-
mas verse harto a las dulçuras y gustos q̃
la diuina bondad alli le communicaua,
especialmente, quando llegaua a tomar
en sus

en sus manos el cuerpo sacro Sancto al
Saluador para consumirlo. Dedõ de na-
cio que correspondiẽdo el seõor ala de
uocion que acẽte dicho so hombre auia
dado y remunerãdo vna merced con o
tra merced, se le conuertia las mas vezes
aquel sacro Sancto Pan, en vn poco de
carne muy biua y muy resplandeciente,
lo qual era causa de que el affeõto a la de
uocion creciese de tal manera, que pare
cia que el coraçon se le abraçaua cõ vn
fuego de ardentisimo amor, y asĩ pareci
an dos fuentes sus ojos mientras espera
ua que aqel celestial manjar boluie a
tomar especie de Pan para poderle rece
bir. Y como en esto tardaua algunas ve
zes mucho, los que le oyan missa se can
sauan muchas vezes de su tardança, lo
qual fue causa de que reprehendido de
lla por el prelado y pidiendole el porque
lo hazia, fue se forçado a descubrir este
tã grã milagro que la causaua. Fuerõ grã
disimas las marauillas que la Magestad
de Dios obro por este exelentisimo va
ron, mientras en el mundo biuió, y des-

C 5

pues

Indulgencias

pues de muerto . Particularmente despues que su sepultura se descubrio noa muchos años, Es grande la frecuencia y deuocion de la gente que acude a visitar la, y no pequeños ni pocos los milagros que alli cada dia obra el señor con los q̄ uiene n por intercesion de su sancto. Todo lo que aqui falta para la cunplida noticia de la vida y virtudes marauillofas d̄ ste admirable varon, podra ver el curioso lector en la vida q̄ del escriue el curiosissimo y diligentissimo historiador, y religiosissimo Padre fray Hyeronimo Romã ermitaño de S. Augustin en la Historia que compuso de nuestra religion, con tanta verdad y erudicion, y con tal estilo que pareceria temeridad querer añadir algo alo que alli esta dicho deste sancto varon.

B. Iuan Nouariense.

B. Iuan Senense y Ilicetano

B. Iuan Simple Reatino

B. Iuan de Tolentino

B. Iuan Stonco Martyr Anglo

B. Iuan Valisatino

Iuan

B. Iuan de Saxonia

B. Ioseph de sancto Geminiano

L

B. Lāfranco Septalano Millanes General

B. Latino Senense y llicetano

B. Luchino de Millan

B. Ludolfo de Carnolaria Hermano

B. Lope de Suriano Martir

B. Luis de Capua

M

B. Manfredo de Alenia

B. Martin de Verçellis

B. Martin de Cordoua Español

B. Martin de Vllate Español

B. Matheo de Camerino

B. Miguel de Luca

N

B. Nicolas de Tinis Senes Yllicetano

B. Nicolas de Tolentino Español

B. Nicolas de Agreda. Español

B. Nicolas de Sena y llicetano

P

Pablo

Indulgencias.

B. Pablo Aquien llamaron el hermitaño

B. Pedro de Andegauia

B. Pedro de Hostia

B. Pedro de Fabiano.

B. Pedro Senense y Ilicetano que por su admirable vida le llamaron el Sancto.

B. Pedro florētino

B. Peregrino de Verona

B. Philipe de Placēcia

B. Philipe de benauillorum

R

B. Rigo de miratorio

S

B. Sancto degora

B. Simon de tuderto.

B. Simon de Casia.

B. Simon de Camerino

T

B. Tadeo de Canaria portugues

B. Theobaldo de verona Obispo Veronense

B. Thomas de arimino

Vgolino

V

- B. Vgolino de Corrona.
 B. Vgolino de Mantua.
 B. Viſto Panonio.
 B. Vmberto de Accarregio

So Las ſanctas que en eſta miſma Religion os
 a hauido de que ſe tiene noticia y
 por la raxon dicha de no eſtar
 canonizadas las llama-
 mos Beatas ſon las
 ſiguientes.

A

Beata Agata Baſanenſe.

B

B. Bartholomea de Sena.

C

B. Catherina de Oſma Eſpañola.
 B. Catherina de Madrigal Eſpañola,
 Beata clara de monte Falcon famoſiſi-
 ma por el nucuo y nunca oydo milagro
 haſta

Indulgencies

asta sus dias que nuestro señor por su misericordia tuuo por bien obrar con ella fue entre las mas excelentes virtudes suyas deuotissima del misterio sancto de la Sanctissima Trinidad, y de la sagrada Passion del Salvador, nunca mientras uiuo se acabo de llegar al cabo del extremo aque llegaua esta su deuocio, mas de que entre otras familiares enfermedades suyas padescia algunas vezes vn dolor excessiuamente grande del coraçon, y tanto que con ser la biēaduenturada sancta modestissima le hazia hazer algunos extremos tan grandes que a los que la veia les parescia mas rauia, que dolor. Y así despues de su muerte desleñosos sus deuotos y los medicos q̄ algunas vezes auia q̄ rido dar remedios a este dolor, de saber la causa del le abrieron el pecho para ver que tendria en el que fuēse causa de tan grāde dolor, y no cō pequeña admiraciō de todos hallaron que en el coraçon el qual le abrieron por medio, tenia el cullidas en vna parte del, las insignias de la passion del señor, y en la otra el mismo

Cristo

Christo crucificado. Y en la hiel le hallarō tambien tres pedrezicas de vn mismo color y figura q̄ llegādolas a pessār se vio por estraña marauilla que cada vna d̄llas pesa tanto como todas las tres, y todas tres no mas que lo que la vna, de donde colligierō todos q̄aquellos dolores tā grādes que padescia en su vida procediā no de algū accidēte natural, sino de dolor y compassiō de la accerbissima Passiō de su esposo Iesu Christo, a quien se ha uia dedicado por que era mōja del ordē del Padre sanct Augustin, y era tan intēso el dolor que basto para imprimir le en el coraçon la causa de que procedia. Y tā bien nascia parte deste dolor de ver se desterrada y ausente de gozar el misterio ineffable de la s̄ctissima Trinidad, y por esto le tenia tambien figurado en la hiel con las tres misteriosas piedras que haue mos dicho, estos dos milagros se muestran hoy dia patentes.

Juntamente con el s̄grado cuerpo en que la Magestad de Dios los obró, el qual esta en tero y hermosissimo, y Vna
am

Indulgencias.

ampollica deuidrio llena de su sangre aũ
que quajada pero tan fresca como si
agora se acabara de sacar delas venas, en
vn monasterio de nuestra sagrada religiõ
que se llama Sancta Cruz, donde esta
bien auenturada sancta biuio y murio
enel habito dei glorioso Padre sanct Au
gustin, en monte falcon lugar de la Vm
bria cercade Asispatria del glorioso Pa
dre sanct Frãcisco. Todo lo qual vio por
sus ojos El summo Pontifice Nicolao
quinto, y lo approbo, y compuso vna
Oracion para que los que toma sen por
aduocada esta bien aduenturada sancta
pidiesen al señor ser fauorecidos por sus
meritos y intercesion. Resplandescio esta
sancta Virgen mientras biuio y despues
de su muerte, con muchos y muy grande
milagros por razon de los quales es visi
tado su Sepulchro con grande frequen
cia de muchas gentes. Florescio esta glo
riosa sancta Cerca de los años mill y do
zientos y treynta y cinco escriue su vida
Philipo vergamenſe
B. Clara de monte Falcon.

Ph
Berg.
lib. dela
Illustres
mugeres

Clare

- B. Clarella de Monte falcon
B. Christina de sancta Cruz.
B Christina de Espoieto
B. Christina Vizcondesa de Millan

E

- B. Elisabeth de Zolledo
B. Eufrosina Vicentina

H

- B Helena de Como
B. Helena de Vtino

I

- B. Iuana de monte Falcon
B. Illuminata
B. Iuliana de Certaldo

L

- B. Leonor de Madrigal Española
B. Lucia de Brigia

M

- B. Magdalena de Como
B. Maria de Genoua

D

Maria



Indulgencias.

B. Maria de madrigal Española

B. Maria de Armentaria de Madrigal Española.

B. Marchesina de sancto Smerentino

B. Mencia de Madrigal Española

B. Maria de Venecia.

P

B. Petruzia de Genazano.

B. Potencia de Genazano.

R

B. Ritta de Cassia.

S

B. Sancta de Genazano.

¶ Delos misterios de la Correa que es el
verdadero habito del glorioso Padre nue-
stro Sancto Augustin en que el y to-
dos estos gloriosos sanctos de su
sagrada Religion siruieron a
nuestro Señor.

Capitulo. iiij.

las



As veras conque el diuino Au-
gustino se boluio a Dios y vol-
uio las espaldas al mundo el
dia de su dichosa conuerfion

fueron causa de que aun en el habito
que entonces escogio, para toda su vida
procurasse mostrar lo que tenia en el co-
raçon, q̄ era vn entrañable dolor (qual le
fue len tener todos aq̄llos cō quē la diui-
na misericordia la viā tan grande que les
abre los ojos para q̄ conozcā sus males
passados) de hauer andado fuera, y des-
carriado d̄ la manada del buē pastor Iesu
Christo. Y de ver que vno tiēpo en q̄ por
los vanos y breues deleytes del mūdo le
boluio las espaldas, enuidado del agradeſ-
cimiēto que deuia a tāta multitud de be-
neficios como d̄ un liberal y frāca mano
teniarecebidos, y vna verguēça y corri-
miēto tā grāde q̄ quisiera huir de si mis-
mo (si lo pudiera hazer) acordādoſe quā
necio y engañado ādaua quādo trocava
el bien incommutable por el baxo estier-
col de los bienes de la tierra, y vn enojo
con traſi, y vn deſſeo de vengar a Dios en

si mismo tã grande, q̃ perder la vida mill
vezes le pareſcia pequeña ſanſfacciõ co-
mo ello dize en muchos lugares. Para
moſtrar pues eſto que en lo intimo de ſu
pecho paſſaua, en el miſmo pũto q̃ ſe vio
lauado cõ el agua ſaludable del ſãcto bap-
tiſmo, ſe cubrio de pies a cabeça cõ vna
veſtidura negra ſobre la blãca q̃ la Igleſia
acoſtũbrauã veſtir a los reziẽ baptizados.
La qual veſtidura le dio el biẽ auẽturado

Sigisber S. Simpliciano (q̃ deſpues fue arçobifpo
to en la e de Milla) que le hauia Cathecchizado y en
piftola ſeñado en la fee y eſta veſtidura era la Co
ad mace. gulla que los ermitaños acoſtũbrauã en-
tõçes traer, eſta tomo el diuino Auguſti-
no por veſtido para la vida y mortaja pa-
ra la muerte, q̃riendo con el color della
moſtrar q̃ miẽtras la vida le durafe le du-
raria el dolor q̃ hauer offedido a ſu Dios.
Sobre eſte veſtido ſe ciño vna cinta an-
cha de cuero la qual tomo por propio
habito ſiuió para moſtrar de todo punto
la mortificacion de ſi miſmo que deſde
entõçes profeſaua. Fue eſta manera de
traje que eſte marauilloſo penitente eſco

gio tan significativo de la vida que el pensaua hrzer, y enieñar a los que le quisiesse seguir, que parece no hauer sido inuencion de hombres, sino que el mismo Spiritu sancto que para saber agradecer su conuersion (que fue merced sobre todo merecimiento) le dio palabras con que agradeciendolo confessase los principales misterios de nuestra sagrada Fe en el *S. dacio*
Te Deum Laudamus. que (como cuenta *lib. 10.*
sanct Dacio en su Historia) començo a *cap. pr.* en
tonar en el punto que recibio la forma del sancto baptismo, le dio tã bien saber escoger este breuetrage de la Correa que se ciño, con el qual como con vna breue hieroglifica significasse grandes misterios dela perfectiõ Christiana. Por que quien ay que no sepa que el ceñir se en la Euangelica doctrina significa vn desfasir la afficion de todas las cosas dela tierra, queriendo y tomando solamente dellas lo que la neccsidad dela humana vida pide? por que así como los que traen largo el vestido y con faldas, se las cogen, y ciñen para caminar, y para pelear

Indulgencias.

que son dos exercicios que no consien-
ten occupaciō, ni embaraço de vestido
(y ñ aqui es que al dispuesto y aprestado
para caminar o para pelear, llamala escri-
ptura sagrada Çeñido para pelear y Çe-
ñido para caminar) assi tambien quiere
esta misma Euāgelica doctrina, que pues
sabemos por ella q̄ no tenemos aca en
el mūdo dōde biuimos (como desterra-
dos ñ nuestra patria, q̄ es el cielo) mora-
da propia y cierta sino que vamos pere-
grinādo para ella: y pues tãbien sabemos
q̄ los soberanos bienes no se dā a los Afe-
minados y couardes, sino que (como el
dador dellos Iesū Christo dixo) dēde el
tiēpo de el primer soldado euangelico q̄
fue el glorioso Baptista hasta agora, el
reyno de los cielos sufre ser cōquistado,
y los valientes le cōq̄stā y ganā, y q̄ siē esta
peligrosissima y continuaguerra q̄ cōno-
trotros mismo traemos miētra biuimos,
salimos vencedores mediante la diuina
gracia se nos daran ellos por premio, q̄
recojamos las faldas de nuestros appeti-
tos y los ciñamos y estrechemos a no q̄-
rer si-

rer fino tassadamente lo necessario para lauida. Porque lo superfluo y demasiado (como lo son las faldas que rastran en la ropa) no nos sea impedimento, y el tropieço en tan importante empresa. Esto es lo que dezia el Apostol a su discipulo Timotheo quando llegamos a tener sustento (el que tassadamente basta) y con que cubrir el cuerpo con esto estamos contentos. Y desta manera apercebidos y puestos en pretina nos quiere hallar el esposo de nuestras animas Iesu Christo como el lo dize por sanct Lucas *Luc. 12.* Estad çenidos, las faldas en cinta y con lumbres en las manos como lo estan los criados que denoche agurdan a su señor quando buelua de las bodas: esto parece que quiso dezir el diuino Augustino cõ çenirse. Y no fue menos misterioso que el çenirse hazer lo con lo que lo hizo q̃ es con vna cinta de cuero, que no es otra cosa sino el despojo de vn animal muerto, cõ el qual sin duda quiso dar a entender la mortificacion de nuestra propria carne, y penitencia que tan encomenda

da nose esta en la Doctrina euangelica, y tan necessaria noses, y fue siempre para salir con victoria de esta lucha continua en que con nosotros mismos andamos. Y por esto se çinó y quiso que nos çiniesemos, con ella las Renes donde reina el apetito de incontinencia que es el principal y menos domable de todos y debajo del qual se suelen entender todós los demas, y assi vécido y mortificando aquel quasi lo estan todos los demas. Lo mismo que aqui hizo el diuino Augustino con çenir se las Renes con vn pedaço de vna piel de Animal muerto, quiso

Exod. cap. 12. Dios significar en el Exodo quando a los hebreos estãdo para salir de egipto y mandando les comer aquel misterioso cordero, les mando que tuuiesñen çenidas las Renes y çapatos en los pies, que (como el mismo Augustino dize en muchos lugares) significan los affectos, o appetitos que son los pies cõ que el anima camina, y baculos en las manos. Queriẽdo les dezir a ellos en esto que pues q̃ ya erã muertos para la cõuersacion de Egipto, pues

hauia

Tract.

56. et

57. sup.

Ioan.

hauia passado por ellos el Angel percu-
ciente del qual fuerō libres por la sangre
del cordero: q̄ truxerē ante los ojos que
eran caminātes pata su verdadera patria
que era la tierra de promission, (y aisi co-
mo tales teniā faldas en cinta y baculos
en las manos) mortificassē sus appetitos
y deslcos para que no tornassē a los de-
leytes de Egipto, que por esto traian çap-
atos en los pies. Y queriendo nos dezir
a nosotros en ellos, que pues somos ya
muertos con Christo ala cōuersacio mū-
dana en el baptismo, y libres dela muerte
por la sangre d̄l cordero cō q̄ fuimos la-
uados, traygamos ante los ojos q̄ somos
caminātes para el cielo y como tales coja-
mos las faldas de nuestros appetitos, y af-
fectos y los rodeemos y calçemos cō la
mortificaciō, y penitēcia q̄ significauā aq̄
llos çapatos d̄los hebreos. Esto es lo q̄ el
Apostol dezia a los Collossēies. Muertos
soys y vuestra vida esta abicōndida con
Christo en Dios, y quādo Christo vuest-
ra vida appareciere entōces vosotros
apparecereis tãbien cō el en la glotia, y

Coloss.
cap. 3.

Indulgencias.

pues affies (q̄ sois muertos) mortificad
vuestras passiones las que aun estã viuas
y sobre la tierra esto es de el Apostol y to
do esto que se a dicho significo el diui-
no Augustino con Çeñir se, y cõ lo que
se ciño q̄ fue vn pedaço d̄ piel de Animal
muerto q̄ es la Correa. y verdaderamēte
yo no se que cosa aya mas significante
dela verdadera penitēcia, y mortificaciõ
que tan necessãria nos es, y fue siēpre, en
todos los tiempos y hedades dēde que el
peccado entro en el mūdo, y asì de este
Symbolo a vsado siempre Dios en todas
las hedades. dende entonces hasta ago-
ra para significar le alos hombres. En el
estado dela ley natural aquellas Hojas
verdes con q̄ nuestros primeros Padres
cubrierõ su verguēça en acabãdo de pec-
car: por q̄ no era buē traje para penitētes
que deuiã traer atrauesado el coraçon
con dolor de hauer offendido a tal Dios,
y andar hechos verdugos de si mismos
Castigando aquella offēsa: se lo trocõ en
vnas tunicas de Animales muertos qui-
riendo les dezir, que pues su desuentu-
ra auia sido tal que auian venido) co

Gene.

cap. 3.

Gene.

Cap. 3.

mo el demonio se lo dixo) a conocer el bien y el mal tan acosta suya, que conofcian el bien con hauer le perdido, y el mal con eperimentarle: y pues no era menor necesidad la que padeſcian en el anima de conoſcimiento de ſus males que la que padeſcian en el cuerpo de veſtido: el ſe le daua tal, que ſiruiſſe al cuerpo de deffenſa para las ynclemencias del cielo, y al anima de deſpertador, para q ſe acordaffe dela muerte en la qual auianellos incurrido por el peccado, y aſi ſe abiuafſen para la mortificacion y penitencia, con la qual podrian antes que la muerte viniſſe reparar ſu daño y eſto hazia aq̃l veſtido cō ſer de pieles de Animales muertos. Tam poco ſalto en la ley eſcrita quien con eſte miſmos traje (aun que cortado a otro talle) aduirtieſſe de parte de Dios a los hōbres eſto miſmo pues ſe dice d̃l grā p̃pheta Helias q̃ traia ceñidas las Rencs cō vna çinta d̃ cuerola q̃l fue vna d̃ las ſeñales q̃ los mēſageros q̃ el Rey Ochozias ēbio a cōſultar ſobre ſu efermedad a Beelzebub el Idolo d̃ Ac

caron

4. Reg.
cap. I.

caronle dieron de este propheta y en que el Rey lo conosció. Pues tampoco era Razon que en la ley euangelica en que tan de veras se predica la penitencia y mortificaciõ. Faltasse esta tan marauillosa señal della que es la Correa. Y así

- Math* 3 dizen los Euangelistas. Sanct Matheo, y
Marc. sanct Marcos que el verdadero peniten-
Luc. 1. te Euangelico, y espirital Elias sanct Iuan Baptista, sobre el silicio de pellos de camello que traia por vestido, traia vna cinta de piel de Animal, por que no era razon que a el le faltasse este misterioso traje, que tan conforme es al Baptismo
Mar. 1. de penitencia que predicaua. Pues el
Luc. 3. mismo Dios que a nuestros primeros Padres dio este traje para que se acordassen de hazer penitencia, y a estos dos tan grandes penitentes Elias y el Baptista para que tambien con el vestido ensenassen a los hombres la que hazian y predicauan: des-
.I. Corin pues en el fin de los siglos, y en esta postrera
cap. 10. hora del mundo en que tanta necesidad tenemos de hazer penitencia, tambien la dio al diuino Augustino para que
Ioan.
cap. 2. la que

la que el p̄sava hazer y en senar a los hō
bres, y los que siguiessen sus p̄ssadas,
no solo la eniñasen con la predicacion
y vida sino tambiē con el vestido .Y as̄i
luego dende el tiempo del diuino Augus-
tino, se com̄ço a echar de ver que enc̄s-
ta marauilloia inuencion dela Correa se
encerraua este misterio que auemos di-
cho. Y as̄i como cosa misteriosa y signi-
ficadora dela mortificacion y peniten-
cia començo Dios a Autorizar la con al-
gunos milagros, y los summos P̄t̄ifices
commençarō a conçeder Indulgencias a
los que latraian y los pios y deuotos a te-
ner la enprecio porque como cuēta Lau *Lauren.*
rentio furio en la vida de sancta Melana *furio.*
Matrona romana muger de admirable *Tom. I.*
sanctidad, esta gloriosa Sancta traia con *fo. 76.*
sigo vna cintala qual ella dixo auer le *en. vi-*
dado vn varon sancto, y con la qual hizo *de. S.*
algunos milagros. Particularmēte Sano *Melana*
vna muger que estaua ya quasi sin vida
de vn muy trabajoso parto, y segun se
collige dela misma leyenda, este Sancto
fue el biē Auēturado sanct Alipio Obis-
po de

Indulgentias

S. Am. po ã Tagaste, discipulo del glorioso Au
br. enenl gustino y compañero suyo en el Baptis-
fermo mo, y en el habito con el qual esta sancta
decl ba tuuo muy particular familiaridad, quan-
ris. de S. do vino en Affrica dedonde tambien se
Aug. p. collige que esta çinta era la misma que el
bien auenturado Padre sanct Augustin
escogio por habito, y la truxo y quiso
que ius frayles tambien la truxessen vno
delos quales fue sanct Alipio. Bastara es-
te solo exemplo de muchos que pudie-
ramos traer para mostrar como dẽde su
principio fue tenuta en precio la misterio-
sa Correa que es nuestro habito los qua-
les se quedã por no alargar este capitulo
mas ã lo junto. Solo resta dezir como los
sumos Pontifices an siempre mostrado
con los grandes fauores que an hecho, y
yndulgencias que an cõcedido a los que
la ciñen, en quanto la an Estimado, y
en quanto quieren que sea estimada. lo
qual se mostraua en los capitulos que
se siguen donde seponen las Indulgenci-
as que ganan los que la ciñen.

Comiença el *summario* delas Indulgencias
y gracias cōcedidas por los *summos Pontifi-*
ces alos *frayles* y *mōjas* dela *sagrada Religi-*
on alos *ermitaños* d*l.* *P. S. Augu.* las *quales*
participā los q *truxerē* labendita *Correa.*

Capitulo. v.



O solo an querido los *sum-*
mos Pontifices q *los frayles* y
mōjas y los del *terçer ordē* del
P. S. Augustin gozassē las *gra-*
cias y *indulgēcias* q *an sido* concedidas
a esta *sagrada Religion* sino t*abiē* las an
estendido a todos los q *por su deuociō*
truxeren ç*ñida* la *Correa* q *auemos* di-
cho que el *glorioso .P.* escog*io* por pro-
prio *habito* suyo llamando alos q *la tru-*
xeren, del *quarto ordē* como d*ado* a en-
tender que pues el *proprio habito* del *P.*
sanct Augustin es la *Correa* como q*da* di-
cho los que la traen pues traen lo mas es-
s*ecial* de su *habito* es razō que participē
los fauores y *gracias* que al *habito* se
conceden , Particularmente si los que
Ciñenla bendita ç*nta* son *Cofadres* de
alguna

Indulgencias.

alguna cofadria instituida por el Reverendissimo Padre general de esta religion a quien como vemos andado facultados los summos Pontifices para instituir la porque desta manera parece que se hacen los que traen la Correa como hermanos de los Religiosos. Y assi con mucha razon participaran estas gracias y Indulgencias que dezimos, los que fueren cofadres en la cofadria de nuestra señora de consolacion de la ciudad de Bolonia o en alguna de las cofadrias encorporadas con ella, que no el que sin ser cofadre truxere la correa por su deuocion. Porque para la institucion desta cofadria y incorporacion de las demas con ella, a dado nuestro Santissimo Padre Gregorio decimo tercio particular facultad al Reverendissimo padre General de la Religion de sanct Augustin, o por mejor dezir la a instituido su sanctidad mismo haziendo de muchas cofadrias vna, y concediendo muchas Indulgencias de nuevo a ella y a las que se encorporan en ella, y dando facultad al Reverendissi

disimo Padre General o al custodio de la
cofradria principal que es la de nuestra
señora de consolacion y de los cinturria-
dos de sanctiago de Bolonia, para poder
encorporar todas las demas cofradrias q̃
quisieren ser encorporadas en ella. Y el
Reuerendissimo Padre General a dado-
su patente, en que a todos los cofrades de
esta cofradria, y de las demas encorpora-
das en ella los admite por hermanos de la
Religiõ, y haze participãtes de los fruc-
tos della, y todas las buenas obras que en
ella se exercitan por todo el mundo co-
mo se vera en el tractado tercero deste li-
bro. Pues para que los cofrades a todas
estas Sanctas cofradrias vean los bienes
de que son echos participantes con ser
lo, y traer la Correa del Padre sanct Au-
gustin, se ponen aqui las concessiones
echas por los summos Pontifices a esta
sagrada Religion, no todas sino solo a-
quellas de que los dichos cofrades pue-
den ser participantes, o que hazen para
este proposito,

Primeramente Eugenio Papa quarto

E

Con-

Cõcessiõ
pa.

Concedio al Reuerendissimo Padre General, de la Religion del Padre San^{to} Augustin facultad para instituir companias y cofadrias assi de hombres como de mu-
ra insti- geres, Y a qual quiera que entrare en es-
tuire offa tas companias, o cofadrias concede par-
drias ya ticipacion de todos los bienes, missas
cultadas Orationes, aiunos, viglias, officios predi-
los cofa- caciones, abstinencias. y otros exercicios
dres para y obras pias que en toda la dicha Religi-
esco ger on se hazen, y haran en todas las partes
cofesor. del mundo, Y quiere que les valgan no-
 solo en la vida sino tambien en la muerte
 como parece por su breue el qual esta
 en el monasterio del Padre sanct Augustin de Roma. Y les concedio demas de
 esto de palabra y (como dizen) *Vine Vocis*
oraculo, que puedan en su muerte elegir
 confessor aprouado por el ordinario
 que les pueda absoluer de todos sus pec-
 cados y de todas las censuras ecclesiasti-
 cas. Y (lo que mas es) que si por oluido
 dexaran de elegir el tal confessor con-
 figuan la dicha absolucion y indulgen-
 cia con que mueran en estado d^e gracia.

Este

Este mismo priuilegio cōcedido al Re
uerēdiſſimo .P. General cōfirma nro
muy S.P. Gregorio dçimo tercio en ſu
breue, dado en S. Pedro d R. en quinze d
junio de mill y quiniētos y ſetēta y cinco
el año quarto d ſu Pōtifncado, en q haze
la vnio d la cofadria de nra Señora d cō-
ſolaciō d Sanctiago d Bolonia al ordē d
P.S. Aug. ala d los çinturiados d la miſma
Religion y monaſterio eſte breue ſe ha
llara traduzido alalarga en el tractado ter-
cero deſte libro.

lo mciſ.
mo con
firma
Grego
ri xiij.

3

Facul
tad pa
ra incor
porar

Itē el miſmo S.P. en vna bulla ſuya dada
en Ro. en treze d Agoſto d mill y quiniē
tos y ſetēta y ſeis para el ſūmario inſtitu-
do en el monaſterio ya dicho d Satiago d
Bolonia a fin d la ſuſtēraciō d q̄l vnio ſu
Sāctidad la cofadria d nra ſeñora d cōſo-
laciō, ala d los çinturiados d P.S. Aug. cō-
çedā al cuſtodio d ſta cofadria facultad pa-
ra vnir y encorporar a ella q̄lquier otra
cofadria la q̄l gozara los miſmos priuile-
gios y gracias q̄ ella goza.

cofadri
as con
la delos

Sixto quarto Appuādo todos los priui-
legios q̄ los otros Sūmos Pontifices ſu

4

Indulgencies

predecesores hanian concedido ala reli-
lanis magion del Padre sanct Augustin como de
facultad Bonifacio octauo Urbano sexto Alezā-
q̄ ariba dro quarto Martino quinto Eugenio
y cōmu quarto nos cōmunica todos los priuile-
nicaciō gies gracias y indulgencias concedidas
de lasin por los summos Pontifices alas religio-
dulg. de nes de los Padres Predicadores y meno-
los P. res asi los coecedidos como los que se
predica concederan y assi espi rituales como tem-
dores, porales. Y tibiē poder instituir cōgrega-
gaciones de mugeres de qual quiera gra-
do que sea o beatas o donadas las quales
gozen todos los priuilegios de nuestra
Religion alas quales concede tambien
la indul. que visitando tres Altares diputados por
deusita. el Prior del monasterio o por otro qual
alta quiera que estuuiere en su lugar rezando
res. cinco vezes el pater noster cō la Aue Ma-
ria delante de cada vno de estos altares
en reuerencia de la paision de nuestro
señor, y dela gloriosa virgen Maria y
al fin de todo diziendo la oration Deus
fidelium Pastor &c. y no sabiando la di-
ziendo la Salue regina por la conserua-
cion

ciori dela faneta Iglesia Romana y por el summo Pontifice que en tonces la rigiere ganen las Indulgencias de las estaciones de toda la quaresma como si personalmente visitassen las Iglesias donde las tales estaciones se ganen en Roma. Y donde no viuiere mas de vn altar rezando delante de el tres vezes lo que se a dicho.

El mismo summo Pontifice concede *S* alas mismas la Indulgencia de nuestra Señora de los Angeles, y todas las Indulgencias generales así Plenarias como no Plenarias dela Ciudad de Roma. Las quales quiere que ganen visitando las iglesias y todas de los ermitaños del. P.S. Augustin y que les valga tanto como si personalmente visitassen las mismas donde se ganen las tales Indulgencias.

Todas estas Indulgencias se conceden también bien a los que traen la Correa del Padre Sanct Augustin particularmente siendo cofrades donde quiera que estunieren como parece en los priuilegios de lo Padres menores folio ciento y tres.

Indulgencias.

6 Innocentio octauo Aquellas Indulgencias que su Predecessor Sixto quarto concedio para los dias dela quareima (como Arriba se a dicho) las aprueba y confirma y estiende a todo el año Y aña de mas que si algun religioso por occasion de predicaciones o confessions o alguna otra obediencia de su perlado se ausentare de su monasterio pueda en qual quier otra Iglesia aunque no haia en ella mas, de vn Altar rezando lo arriba dicho ganar las dichas Indulgencias El mismo concede que se puedan ganar tambien en tiempo de entre dicho General.

7 Julio segundo approuando todo lo sobre dicho quiere que todo lo concedido a los Padres predicadores, menores carmelitas y siervos sea concedido a los de las Infrayles ermitaños de sanct Augustin y de los priuilegios gracias y Indulgencias y las Pre-remisiones de peccados concedidas a los dichos ermitaños sean concedidas a los hombres y mugeres del tercer orden que llaman mantellatos y mâtellatas. Ya todos

todos los cinturiados o que truxeren la Correa y hombres mugeres , pero de tal manera que los Frayles y Monjas, y Mantellatos gozen todos los priuilegios que , se contienen en el Mare Magnuni y otras Concesiones de Summos Pontifices , mas que el quarto orden (por el qual entiende los Cinturiados) solamente Gozen las Indulgencias y concessiones que aprouechan a la salud del anima.

Leon decimo concede esto mismo y quiere que los Frayles y Monjas Beatas y Donados gozen todos los priuilegios, ymmunidades, gracias, y Indulgencias, concedidas por sus predecessores mas que los Cinturiados gozen tan solamente las Indulgencias, y Gracias espirituales. Apprueua, confirma, y Fortifica, la communion de todos los Priuilegios, Gracias, y Indulgencias concedidas a todas las demas religiones y quiere q̃ sea esto guardado inuiolablemente de todos.

8

Lomis
mo.

Indulgencias.

9

*poderno
straer el
habito
de m^{ate}
llao cō
licencia
del pri-
or.*

Fray Domingo de Genova Vicario General dela religiō del P. S. Augustin haze fe como el Papa Inocēcio octauo cōcedio de palabra que qualquiera que truxere el habito o de Mantellato o de Beata y con licencia del prior del monasterio le dexare detraer y no truxere el sinō solamente la cinta goze los mismos priuilegios que gozan los mantelatos y Beatas de nuestra religion concediōse este priuilegio el año mill y quatrocientos y nouenta y tres de Julio hallarse a en vn compendio de priuilegios de los padres menores impresso en Barcelona el año mill y quinientos veinte y tres en el numero de los priuilegios el dozientos y treinta y ocho.

10

*aprua
cion de
todo este
priuile-
gios y cō
munica-
cion de
llos.*

Clemente septimo, aprueua todos y de qualquiera priuilegios gracias y cōcesiones aun que sean por modo de execucion, comunicacion, ampliacion, congedidos a los frayles monjas beatas y ciniturados y otras Personas, cōgregaciones, cofadria, monasterios, o otros lugares, por los summos Pontifices sus predeces

fore

fores especialmente por la felice memoria de Bonifacio octauo, Sixto quarto, Ianocencio octauo, Iulio segundo, dezi mo y concede que los religiosos ermita ños, del Padre Sanct Augustin sus y Mõ- jas monasterios Iglesias y otros lugares de la religiõ gozen todos los priuilegios y gracias de todas las ordenes Mendicã- tes y de Obiervancia de los Predicadores Carmelitas menores de sancta Maria de los siervos de los minimos y de qual quier otro orden de frayles mōjas, con uerios donados, cinturiados, mitchatos. y llamados de la penitēcia, y a qualquier estado o condicion concedidos por sus predecessores y q̄ seā de conceder por los venideros porecrito o de palabra.

Iulio segundo haze vna confirmaciõ y comunicacion de todos los priuile- *lonis f*
gios gracias, y Indulgēcias, entre los fray *mo.*
les Mendicantes, y de Obiervancia, Pre-
dicadores, ermitaños de sanct Augustin,
Carmelitas, Menores, Minimos, y de
qualquier otra religion a ellos subiecta,
personas, y congregacions, a sus Iglesias

E s y luga

Indulgencias

y lugares pios, a sus Priores. Generales, frayes, conuersos donados, çinturiados y mantellatos, y llamados de la Penitencia y a otras quales quiera personas, con çedidos por los summos Pontifices en genero o en especie, y apprueua todo a quello que concedieron Innocencio octauo por su marc magnum julio segundo, Clemente septimo. Pablo tercero, y Clemente quarto.

12
lomis-
mo.

Pio quinto confirma y de nuevo concede todos y quales quiera priuilegios, Indulgencias, fauores, y gracias que no contra digan expressemente al sancto concilio de Trempto, Alos frayles mēdicantes y a sus monjas, y Beatas, a sus yglesias y personas en genero y en especie por la felice memoria de Eugenio quarto, Sixto quarto, Leon decimo, Pablo tercero, Pablo quarto, y Pio quarto, y por qual quiera otro Romano Pontifice y por la misma sede Apostolica en qual qeramodo y manera cōcedidos, cōfirmados y Innouados y qere q en el tiēpo venidero sean inuiolablemēte guardados.

Prasigue

Se prosigue el sumario delas indulgen-
cias concedidasalos frayles ermita-
ñosde Sanct Augustin las quales
participan los circunviados.

Capitulo. vj.

13



Artino quinto, Eugenio quar-
to, Nicolao quinto Calixto ter-
çero Pio segundo, Sixto quar-
to, concedieron a todos los fra-
yles ermitaños del Padre sanct Augustin re.

indulgencia plenaria en el articulo de la
muerte y que si occurriere caïo en que
no pudieren elegir confessor ni tener lo
con todo esïo gozen la misma Indulgen-
cia estando en estado de gracia.

13
indulg.
ple. quã
do se to-
ma el
habito.

Sixto quarto cōcedio Indulg. plenaria
el dia q̃ se recibe el habito d̃l P.S. Augus-
tin y la misma ganẽ los circunviados el dia
que entrã cofadres y se ciñen la Correa.

15
indulg.

Este mismo Pōtifice cōcedio Alos que
verdaderamēte cōtritos y cōfessados visi-
taren la iglesia de sancta Maria del popu-
lo de Roma en las fiestas Principales de
nuestra señora esto es d̃la cōcepciō Nati-
uidad Señora.

ple. visi-
tando la
iglesia
dias de
nuestra

Indulgencias.

uidad Annunciacion Purificatiõ Assump-
tion d las Primeras visperas hasta las se-
gundas plenaria remission de todos sus
Peccados.

16

*Idulg.
ple. a los
q̄ cele
braõ co
mulgan*

Innocencio octauo concedio alos fra-
yles ermitaños del Padre sanct Augu-
stin Sacerdotes que celebraren en los Do-
mingos y en las solemnidades del señor
y de la virgen Maria y de los sanctos de la
Religion Indulgencia Plenaria la qual
participan los frayles no sacerdotes que
comulgan estos dias las monjas dona-
dos y cinturiados.

17

*Idulg.
Plena a
quien re-
za la Co-
rona de
de nues-
tra Seño-
ra*

Julio segundo concedio alos ermita-
ños de sanct Augustin que todas las vezes
que dixeren la Corona de la virgen que
es setenta y dos Ave Marias y ocho ve-
zes el Pater noster Indulgencia plenaria
pero an de añadir al cabo vn Ave Maria
por este summo Pontifice.

El mismo Pontifice concede alos mis-
mos Religiosos que dixeren la Corona
del Saluador d treinta y tres Ave Marias
y otras tantas vezes el pater noster Indul-
gencia plenaria.

18

Leon

Leon decimo cōcedio q̄ las mōjas de *Indulg.*
 sancta Monica y del tercer orden dela *ple. ala*
 nitencia q̄ estuuiere en cōgregaciō y sub *Corona*
 jetas alos frayles ermitaños del P. S. Au- *del se-*
 gusti por cada vez que dixerē la Corona *ñer.*
 de nuesta señora Indulgencia plenaria.

El mismo Pōtifice concedio alas mon
 jas arriba dichas cada dia q̄ recibieren la
 sagrada Cōmunion Indulgēcia plenaria.

19

El mismo Pōtifice cōcedio alas siervas
 de sancta Maria cada vez q̄ rezasē la Co
 rona de nuestra señora Indulg. Plenaria
 y declaro auer concedido la misma In-
 dulg. a las mōjas de sancta Monica q̄ fuer
 te que esta es distinta dela de arriba.

Indulg.
ple. ala
Corona
de nues-
tra Seño
ra

El mismo Leon concedio q̄ los enfer
 mos y viejos decrepitos de nuestra reli-
 gion diziendo vn Psalm o vn hymno
 de nuestro señor o de nuestra señora ga-
 nē las Indulgēcias q̄ ganā los que rezā la
 Corona de Iesu Christo nuestro señor y
 la de la virgen.

20

indulg.
ple. por
comul-
gar.

El mismo Pontifice concede a los fra-
 yles ermitaños del P. S Augustin q̄ diziē
 do el officio de difuntos por las animas
 de purgatori

21

Indulgências

24

Indulg.
ple. ala
missa de
la cõcep
cion.

de purgatorio o los psalmos ã la penitencia ganẽ la misma Indulgẽcia q̃ diziẽdo la Corona de nuestra Senora es plenaria

El mismo cõcede a los mismos religiosos q̃ cada vez q̃ dixerẽ missa dela cõceptiõ ã la madre ã Dios teniẽdo intenciõ ã rogar por la iglesia vniuersal y por el sũmo

25

Indulg.
ple. al
Canticũ
gradũ.

Põtifice ganẽ Indulg. Plena. la q̃ extẽdio despues el mismo a los frayles y mōjas q̃ viuẽ en cõgregaciõ y a los cinturados q̃ oyeren la dicha missa dela Concepciõ.

Cõcedio tãbiẽ el mismo Põtifice alas

29

Indulg.
ple. a los
psalmos
de la

mōjas ã la madre sãncta Monica q̃ estuuiere subjetas a los frayles heremitãnos ãl .P.S Augustin y por la misma razõ a los mismos frayles q̃ diziedo el Canticum graduũ ganẽ Indulgencia Plenaria.

Este mismo Põtifice cõcedio Indulgẽ.

Hieron.
presbiter
21. y 30.

Plenaria a los dichos religiosos q̃ dixerẽ los Psalmos ã la Passiõ ãl señor q̃ ion. de de el Psalmo veite y vno q̃ comiẽça De⁹

Sazar
discurso
sobre el
Credo

Deus meus Respice in me &c. hasta el Psalmo treinta q̃ comiẽça Inte domine speraui Los quales hasta aqueilas palabras In manus tuas dñe cõmendo spiritũ meũ. Dize Algu

nos

nos deuotos Autores arto puables y Piedad
 dosamēte q̄ en las quatro horas q̄ Christo
 nuestro redemptor estuu en la crux
 los reçito.

27
 Indulg.
 ple. dela
 del P.S.
 August.

Sixto quarto concedio alos religiosos
 y monjas d̄la obseruācia d̄la misma Re-
 ligion en los reynos d̄ Castillay Leon q̄
 estādo verdaderamete contristos y con-
 fessados ganē cada año el dia d̄l glorioso
 .P. S. Augustin Indulg. Plenaria y mas
 las Indulgencias que ganan en ciertos
 tiempos del año los que visitan los luga-
 res Pios de Roma.

Leon decimo concedio alas sieruas de
 sancta Maria y alas monjas dela madre
 sancta Monica y alas hermanas del tercer
 orden y a los Religiosos del Padre Sanct
 Augustin obseruantes que dixeren cada
 dia quinze vezes el pater noster con la
 Ave Maria en cōmemoraciō d̄ todas las
 llagas q̄ nuestro saluador Iesu Christo res-
 ciuio por nosotros en su sacratissimo
 cuerpo en el tiēpo de su passion quinze
 millaños de Indulgencia y remission de
 sus peccados.

28
 Indulg.
 alas lla-
 gas de
 N.S. Je-
 su Chri.

29
 Indulg.
 al nōbre
 El de Iesu.

Indulgencias

El mismo P^ontífice concedio a todos aquellos que dixer^o los cinco psalmos infra scriptos (en cuyas primeras letras se contiene al dulcissimo nombre de Iesus con la Antiphona verso y oracio que a) qui se ponen las mismas Indulgencias q^{ue} ganan los que dizen la oration de la piedad de sanct Gregorio. Antiphona. *In nomine Iesu psalmus. Iubilate Deo omni terra &c. psalmus. Exaudiat te Dominus in die tribulationis. &c. psalmus. Saluum me fac Domine quoniam &c. psalmus. Usque quo Domine obliuisceris me in finem &c. psalmus. Sepe expugnauerunt me. &c. Antiphona. In nomine Iesu omne genu flectatur Caelestium terrestrium & inferorum & omni lingua confiteatur quia Dominus noster Iesu Christus in gloria est Dei Patris. Versus. Si nomen Domini Benedicium. Respon. Ante solem permanet nomen eius. Oratio.*

Omnipotens sempiternus Deus, dirige actus nostros in bene placito tuo, ut in nomine Dilectissimi filij, ui mereamur bonis operibus abundare per eundem Christum Dominum nostrum Responsorium. Amen,

tambiē

Tambien el mismo Pontifice cōcedio
que las Indulgencias concedidas por su
santidad a los viuos conuiene saber de 30
la corona de nuestro señor y a la corona *Indulg*
dela virgen delas oraciones de sanct Gre *por los*
gorio delãtela Imagē dela piedad y de *deffun*
los psalmos del nōbre de Iesu y otras se- *ctos.*
mejantes concedidas tãbien por sus pre-
decesores puedan los padres ermitaños
del Padre Sanct Augustin dela obseruan- 31
cia extender las tambien a los muertos *indulg.*
per modum suffragij. *al offi.*

El mismo Leon cōcedio a los mismos *d. uino.*
religiosos que por el libro rezaren el of-
ficio diuino y no decoro Remission de
la metad delos peccados y faltas que a 52
quel dia vieren echo rezado el oficio. *indulg.*

El mismo concede que los dichos reli- *al nobre*
giosos que dixeren vna vez el pater nos- *de Iesu.*
ter y nonbraren tres vezes el dulcissimo 33
nombre a Iesu vna vez cada dia tres mill *indulg.*
años de indulgencia *alos him*

Alexandro Sexto cōcedea todos aque- *nos de*
llos que en los himnos de nuestra señora *nuestra*
añadieren este versio *Maria mater gratiae señora*

F mater

Indulgencias.

34

mater misericordiae tu nos ab hoste protege & hora mortis suscipe. Diez años por cada vez de Indulgencia.

*indulg.
por los q̄
estā en
pen.*

Leon decimo concede a todos assi religiosos como seglares los q̄ dixeren quinze vezes el pater noster con el Ave maria por los que estā en peccado mortal por cada vez q̄ lo hizierē remissiō d̄la tercera parte de todos sus peccados.

*¶ Prosigue el sumario delas Indulgen-
cias Concedidas alos religiosos del Padre
Sanct Augustin particularmēte las
de las estaciones.*

35

Capitulo. vij.

*indulg.
de esta
ciones.*



Io segundo concedio alos fra-
yles ermitaños del P.S. Augus-
tin que visitado sus capillas, en
su yglesia y oratorios o las di-
putadas para esto ganē las mismas indul-
gēcias q̄ ganariā si visitassen personalmē-
te las Iglesias oratorios capillas y Altares
de Roma en los dias delas estaciones de
de aq̄llos lugares y la misma indulgēcia
extēdio alas mōjas de Sācta Monica q̄ vi-
uen

uen en obseruacia regular y en la obediencia de el Reuerendissimo Padre General delos ermitaños del Padre sanct Augustin pero para ganar esta indulgencia se anã rezar los siete Psalmos dela Penitencia cõ su letania visitado los lugares disputados para esto por los dichos religiosos.

El mismo Pontifice confirmala misma concession declarando que los frayles legos puedã dezir en lugar dlos Psalmos penitenciales el pater noster y Aue Maria ³⁶ las veces que pareziere a su prelado y a ^{la mis} cerca de esto se determino por vn gene- ^{ma in-} ral dela religion del Padre sanct Augustin que para ganar la dicha indulgencia ^{dulg. pa} digã los frayles legos quinze vezes el Pater noster con la Aue Maria. ^{ra fray-} ^{le legos.}

Leon decimo concedio a las mōjas de la Madre Sancta Monica que viuen subjetas alos frayles ermitaños al Padre Sãt ^{indulg.} Augustin dela obseruancia y tambien a ^{la per} los mismos frayles la indulgencia de Sãta ^{ciencia.} Maria de los Angeles o dela porciūcula en Asis q̃ se gana el segudo dia de agosto rezado çico vezes el P. ñr cõ gloria patri

Indulgencias.

en el fin de cada vno delante del sanctissimo Sacramento del altar.

38
la indul.
general
de la cor
reade san
August.

El mismo Leon decimo concedio a todos los frayles ermitaños de la regular obieruacia y alas monjas de la Madre Sancta monica y a los del tercer orde que di ziendo çico vezes el pater noster e del Aue Maria con gloria patri Al fin de cada vn pater noster y Aue Maria y vltimamēte vn pater noster y Aue Maria q̄ sera el sexto tambien con gloria patri por la sanctidad del summo Pontifice ganē todas las estaciones, Indulgencias, Remisiones de peccados assi de Roma como de la Porciuncula, de Hierusalem, y de Santiago de Galicia y esto a qual quier hora del dia o de la noche y en q̄l quiera lugar del monasterio que los digan esto es en el choro, o en la Iglesia, o en el claustro, o en su celda y tantas quantas vezes los rezaren ganen las mismas Indulgencias.

Estas mismas indulgencias ganan los çinturiados o cofadres de la correa rezando lo que arriba se a dicho donde quiera que se hallaren o en la Iglesia, o
fuera

fuera de ella , o en su oratorio o en su aposento y quan grande indulgencia sea esta ver sea, en el iégundo tractado donde se ponen todas las indulgencias de Hierusalem, de Roma, y de Santiago de Galicia que se ganan con ella.

So De las indulgencias que ganan los que visitan las Iglesias de los frayles ermitaños del Padre sanct August. recien su habito y oyen de ellos la palabra de Dios.

Capitulo viij.



Regorio nono concede a todos los fieles que visitaren las Iglesias de los religiosos del Padre sanct Augustin en las fiestas, 39

del señor y en las dela virgen Maria nueſtra Señora, de sanct Iuá Baptista, de nueſtro Padre sanct Augustin, y de nueſtra Madre sancta Monica, y de los demas Sanctos de nueſtra Religion, que se puſieron en el capitulo tercero çien años y çien quarentas de Indulgencia.

Indulgencias.

40

40 años
de In
dulg.
alos mis
mos.

Innocencio quarto concede alos que
visitarẽ las dichas Iglesias en las fiestas del
señor, y en las de la virgen su madre, de
sanct Iuã Baptista, de los Apostoles S. Pe-
dro y S. Pablo y del Padre S. Augustin y de
los de mas Sanctos dela Religion quare
ta Años de indulgencia.

41

50 años
de In
dulg-
alos mis
mos.

Alexãdro quarto concede alos mis-
mos los dias de la fiesta y trãslaciones
de nuestro Padre Sanct Augustin y los
de mas Sanctos dela Religion cinquenta
años de indulgencia.

42

40 años
alos mis
mos.

Clemente quarto cõcede alos mismos
en las fiestas del señor y en las dela virgẽ,
de los Apostoles, de sanct Iuan Baptista
del Padre Sanct Augustin quarenta años
de indulgencia y mas otros cien dias
mas a estos mismos que en las fiestas di-

43

40 años
alos mis
mos,

chas y en las delas dedicaciones de aque
las iglesias visitaren los Altares maiores
de ellas.

44

40 años
alos mis
mos.

Gregorio decimo concede alos que
visitarẽ las dichas iglesias quarenta años
de indulgencia.

mos.

Nicolao tercero concede alos que vi
sita

fitarẽ las dichas Iglesias en las fiestas de los sanctos dela religion otros quarenta años de Indulgencia. ^{50 años alos mis mos.}

Martino quinto concede alos q̃ visitarẽ las dichas iglesias en las fiestas del señor, y de la virgẽ su Madre de S. Iuã Baptista de los Apostoles S. Pedro y S. pablo, de todos los Sanctos, y el dia del P. S. Augustin y los dias de sus translationes y el dia dela madre sancta Monica y el de su traslado y los de los demas Sanctos dela Religion çinquenta años de indulgencia. ^{46 40 años alos mis mos}

Nicolao quarto concede alos Religiosos del Padre S. Augustin todas las Indulgencias concedidas por sus predecessores para los que visitã sus Iglesias en los dias arriba dichos y las extiende alas fiestas de los Angeles y de los sanctos acuo titulo y fueren edificadas las tales Iglesias o de los q̃les tuvierẽ reliquias y les cõcede en estos dias quarẽta años d̃ perdõ. ^{47 40 años alos mis mosmas diez años y cincuenta dias.}

Esta miõma indulgẽcia cõcedio el Papa Iuan vigesimo segũdo y aõadio mas para los q̃ visitarẽ las Iglesias dichas en las octauas ãlas festiuidades q̃ sean dicho

Indulgencias.

48 diez años y cinquenta dias de perdon.
40 años Benediçto duo decimo conhrma la
alos mis Indulgēcia d̃ S. Maria de los Angeles con
mos- çedida a la religion, y declara ier dada
por viua voz y palabra de Iesu Christo
al Padre sançt Francisco.

49 El Papa vrbano quinto cōcede la mis
40 años ma Indulgencia de quarenta años que
alos mis sus predecesores an concedido a los q̃
mos. visitare las Iglesias ya dichas de la religi
on del Padre sançt Augustin.

50 *Indulgencias, que ganan los que visitan
las dichas Iglesias en el tiempo
de quaresma.*

50 Los summos Pontifices Alexandro
quarto, Nicolao terçero, Innocencio
122. quarto, y Benediçto vndecimo cōcedē
años a alos que visitaren las Iglesias de los fray
los que les ermitaños del P. S. Augustin dende
visita la el primero dia de quaresma hasta el dia
Iglesia de paicua portodo el dia vna vez cada
ē la qua dia, ciento y veinte y dos años y quinien
resma. tos y ietēta y iēis dias d̃ Indulgēcia y a los
que vinieren alas dichas Iglesias los dias
en que se a acostumbrado siempre auer
sermon

fermon que es Domingo, lunes, mierco
les, y viernes, cōcede de mas de lo dicho
seis años y veinte dias.

Vrbano quarto cōcedio alos mismos
que visitaren las dichas Iglesias en la qua
resma por cada uez quarenta años de In
dulgēcia. Y auiertase aqui que en el libro
intulado *Firmamentum trium ordinū* estan
reduzidas a sūma todas las Indulgēcias
concedidas por los summos Pontifices
alos que visitan las Iglesias de los fray-
les mendicantes en los dias de la quare-
sma y hallanle tres mill y ocho cientos y
cincuēta y siete años y dozientos y siete
dias de Indulgencia

50 Indulgencias concedidas alos que visitā
las Iglesias de los frayles ermitaños
en qualquier dia del año.

Alexandro quarto, Innocēcio quarto, 204. di
Clemente quarto, y Nicolao quarto, cō as por
ceden tres años y dozientos y quarenta cada
dias de Indulgencia a los q en qualquier vez que
tiempo visitaren las Iglesias de los mo-
nasterios del Padre Sanct Augustin, y tā
tas quantas vezes las visitarē.

51
Todas
las In
dulgē-
cias a los
que visi-
tan las
Iglesias
ē la qua-
resma
3857.
años. y
207 dias

52
tres a-
ños y

53

200 dias
alos que
oyen las
horas o
missa o
sermon.

El mismo Alexādro concede alos que
asistieren alas horas canonicas en las di-
chas Iglesias en qual quiere dia por cada
uez cien dias de indulgencia y alos q̄ oye
rē en las dichas Iglesias missa d̄ la madre d̄
Dios o de nuestro Padre sanct Augustin
o oyeren sermon y esto en qual quiere

54

dia del año otros cien dias.

40 años Clemēte quarto, y Nicolao quarto, y
y 300. Nicolao quinto y Vrbano quinto, se ha
dias ca- lla auer concedido por otra concessiōn
da vez alos que por su deuociōn visitaren las di-
chas Iglesias quarēta años y treziētos dia
de Indulgencia por cada vez.

Iglesia

A qual quiera que oyere missa nueva

55

820. di-
as alos q̄
oyen mi
sanueva
o particu
lar o la
hazē
dezir

de algū religiōso del Padre sanct Augus-
tin estā concedidos 300. dias de indulgen-
cia y al que oye q̄l quiera otra missa ciēto
y al q̄ hiziere dezir vna missa o otro qual
quiera diuino officio en alguna Iglesia
de nuestra Religiō gana por Honorio
tercio Bonifacio octauo, Clemēte quīto
Alexādro quarto, Iuā vigesimo segūdo,
Nicolao quarto, ochēta y ocho dias d̄ In-
dulg. y por Innocēcio quarto, Gregorio

Nono

Nono, Vrbano quarto, çiē dias que son por todos ocho çientos y veinte dias.

Indulgencias concedidas alos que oyen la palabra de dios de algun religioso del Padre Sanct Augustin. 56

Gregorio Nono concede a qual quie raque oyere Sermon de alguno delos frayles ermitaños al P. Sãct Augusti qui ze años de indulgencia. 15. años alos que oyen ser mon de frayle August

Honorio tercio, Bonifacio quinto, Alc xãdro tercio, Innocẽcio 4. Cle. 4. Iuã vi gessimo primo, Nicolao quarto Vrbano quinto, Alexandro quinto conceden alos que oyeren la palabra de Dios de Alguno de los reliosos dichos cada ci en dias de perdon y el Papa Benedicto docientos y Alexandro quarto, ciento y quarenta que son por todos mill y dozientos y quarenta. 57 1246. dias de indul. alos mis mos

Los que en Lunes Miercoles y Virnes dela quarcima oyen sermõ en alguna de las Iglesias al los monasterios del P. S. Augul. por cada vez por Alexãdro y Nicolao terceros, y por Innocẽcio y Nicolao quartos y por Benedicto vndecimo çiē to y 58 138 años y 202. dias alos mis mos

Indulgencias.

59 to y treynta y ocho años y dozientos y
dos dias de Indulgencia.

Remissi
on de pe
ccados

¶ Indulgencias para los que reciben el ha
bito del glorioso Padre S. August. n.

para los
que mu
erẽ o se
sepultã
en el ha
bito

Clemente quinto, Nicolao tercero, Vr
bano quinto, cada vno de ellos concede
remission dela terçera parte de sus pecca
dos de manera que todos juntos conce
dẽ remissiõ de todos sus peccados al que
muriere cõ el habito del glorioso Padre
S. Augustin o eligiere ser sepultado en el.

60

la mis
ma in
dulg. a
las mu
geres

Alexandre sexto cõcede esta misma in
dulgẽcia a las muges que murieren o
eligieren ser sepultadas en el habito de
la Madre Sancta Monica.

Leon decimo cõ firma estas Indulgen
cias y concede de nuevo Indulgẽcia ple

61

indulg.
ple. a los
mismos.

naria a los que murieren en el dicho habi
to del Padre sanct Augustin y declarã
que los que mueren en el habito del ter
cer ordẽ del mismo Padre que por otro
nombre se llaman mâtellatos si estuie
ren debaxo dela obediencia del prelado
dela Religion ganen la misma Indulgen
cia. Ytem declara el mismo que pedir

el

el habito y tener le sobre si en la muerte
y ser sepultado en el basta para ganar la
dicha indulgencia aunque no le tengan
vestido.

62

cinco A
ños y

El que condeuocion besare el habito
o la cinta del glorioso Padre sanct Au-
gustin que trae sus religiosos gana cinco
años y cinco quarentenas de indulgencia.

quaren
tenas a
los que
besan el
habito.

De las indulgencias concedidas a todos los que
por q̄l quiera via fuerē biē echores de los
frayles ermitaños del P. S. Augustin.

39

partici
pacion
de todas

Capitulo. viiiij.

Indulgencias alas animas de purgatorio. Las indul



Van vigesimo tercio concede a las ani
que aquellas animas que estu- mas
uierē en purgatorio por las qua
les se hiziere algun bien en nuef
tra Religion sean participantes y gozen
de todos los beneficios y suffragios y de
todas las gracias concedidas ala dicha
Religion,

64

alos que
hazen
bien por
las ani
mas.

El mismo Pontifice concede remis-
sion dela septima parte de los peccados
alos q̄ hizierē Algū bien para las animas
de

Indulgencias.

de purgatorio a los Religiosos del Padre Sanct Augustin.

65

Indulgēcia alos P. y hermanos dlos religiosos.

Indulg.

plenaria

alos pa-

dres y

herma-

nos d los

frayles.

Calisto tercero cōcede Indulg. plenaria a los P. madres, hermanos y hermanas de los religiosos y mōjas del P. S. Augustin la qual Indulgēcia tãbiē se extiēde a estos milimos que estā en el purgatorio.

¶ *Indulgencias cōcedidas alos fundadores de los monasterios o Iglesias de la Religion del*

66

P. Sancti Augustin y a los patrones de ella

indulg.

plenaria

y las de

mas de

la religi

on alos

fondado

res.

Iulio segūdo cōcede alos fundadores o fundadoras de algū monasterio o Iglesias de nra Religiō y a sus hijos ora sean nacidos antes de la tal fundaciō ora despues, y alos patrones o patronas dela dicha Religiō Indulgēcia plenaria vna vez en la vida y otra en la muerte. Y demas de esto les concede todas las Indulgēcias concedidas ala dicha Religion y que ganē todas las estaciones y Indulgēcias de Roma rezādo en los dias q se ganen cinco vezes el P. noster con el Ave Maria de late del Altar maior d Alguna Iglesia de nuestra Religion por el felice estado de

la san

Ir sancta Iglesia. romana.

*Indulgencias concedidas alos que reparan
o ayudan para el reparo de loslugares
pios de nuestra Religion.*

A todos los que ajudaren ala reparaciõ
de Alguna Iglesia monasterio o otro lu
gar pio dela religion del P. S. Augustin
concedieron Martino quarto, Nicolao
quinto, cada vno quarēta años d Indulgē
cia Honorio tercio, Clemēte quarto, Bo
nifacio octauo, Innocēcio quarto, Ale
xādro tercio Gregorio nono, y Vrbano
quinto cada vno veinte y cinco años y
ciento y veinte dias q̄ son por todos do
zientos y çincuēta y cinco años y ocho
ciētos y q̄renta y cinco dias de Indulgen
cia. Y Estephano quīto los Sergios terce
ro y q̄rto y Iuā segūdo y dēcimo y Inno
cēcio quarto les cōcedē cada vno per
don dela tercera parte de los pccados. 40.

*Indulgēcias concedidas alos q̄ hospeda a Algũ. ños alos
religioso de los ermitaños del P. S. Augustin. que hos
pedan a Algũ religioso del Padre Sāct religioso
Augustin o pagan por el algun pasaje o*

gon

67

*Indulg.
alosque
reparā
losluga
respios.*

68

69

*Indul
gencia
alos que
dã algu
na cosa
para el
culto di
uino.*

pontaje o vsã con el alguna obra de piedad quarenta años de Indulgencia.

Los que dexarã alguna cosa en su testamento a las Iglesias de nuestrã religion y a aquellos que dan calizes o tobajas otras cosas para el diuino ministerio ganen remission de la terçera parte de sus peccados.

70

*Indulg.
a los biẽ
echores.*

A todo los biẽ echores de los religiosos del Padre sanct Augustin, y que le socorrẽ con qualquiera limosna cõcedieron los Pontifices Honorio decimo

Nicolao quarto, y quinto, Innocencio quarto, Benedicto decimo Indulgencia plenaria.

71

*70 años
alos biẽ
echores.*

Los summos Pontifices Clemente, Innocencio, Alexandro, y Nicolao quarto Bonifacio octauo Gregorio nono, Benedicto secundo, y Ioan vigeésimo primo concedieron cada vno siete años de Indulgencia, aqualquiera persona hiziere algun bien a algun religioso de nuestra religiõ por cada vez q̃ lo hizier y Urbano quinto cõcedio tãbien quatorze años por cada vez que son por todo

dos setenta años de Indulgencia.

Iuan vigesimo concede a los mismos **72**
 dos años y dies quarentenas de Indulge **10 años**
 cia y de mas de sioremissiõ de todos los **y quaren**
 juramentos que viueren echo como sea **tenasy o-**
 sin perjuizio de parte. Y tambien perdon **tras In-**
 de todas las fiestas que viuerẽ guardado **dul. alos**
 mal. Y a todos los que fuerẽ clergos Pre **bien echo**
 biteros o no Prebiteros cõcede pdo a **res.**
 todo aquello q̃ diziẽdo el diuino oficio
 se huieren dexado por negligencia o
 enfermedad o por falta de libros.

*Indulgẽcias cõcedidas alos cofadres de alguna
 cofadria en la religio del P. Sanct. Augustin.*

Vrbano quinto concede al reuerendissi **73**
 mo Padre general de los frayles hermita **podrẽ co-**
 ños del Padre Sanct Augustin y alos pro **municar**
 uinciales dela misma Religion que pue **alos cofa**
 dan comunicar a los bien echores y **dres los**
 cofadres de ella todos los bienes spirtua **bienes es-**
 les dela misma Religion. **piritua-**
les de la
religion.

El mismo Vrbano quinto concede a **74**
 todos los que entrarẽ en alguna cofadria
 o cõpañia instituida en alguna Iglesia de **en ul. a-**
 nuestra Religion cien dias de Indulgẽcia y los **enfa-**

Indulgencies

Adriano y Iuan segundos, Sergio y Inocencio terçeros, y Stephano quinto, les concedē Remissio de la tercera parte de sus peccados. Y Inocencio quarto, y Nicolao quinto, les cōcedē todas estas Indulgencias dobladas.

So Indulgencias concedidas a los medicos de los monasterios del Padre Sanct Augustin.

75

Alexãdo sexto concedio a los medicos que curan en los monasterios de los religiosos del P. S. Augustin, cienanos de Indulgencia laqual no solamente ganan ellos sino tambien sus padres y ermanos y mugeres y hijos.

76

Las estaciones de Roma cōcedidas a los mis-
mos.

Innocencio octauo concedio a los mis-
mos que todos los dias de las estaciones de Roma visitando alguna Iglesia d nuesta religio, y rezãdo cinco vezes el Pater noster cō el Ave Maria rogando por el felice estado dela sancta Iglesia Romana ganen las mismas Indulgencias que ganarian visitando los mismos lugares a que son concedidas.

So Indulgencias concedidas a los aduogados o letrados d la Religio del P. S. Augustin.

Martín

Martino quarto concede a los aduoga-
dos o letrados de los monasterios de nue-
stra religion por cada vn año que lo fue-
ren cien años de Indulgencia.

*Indulgencias concedidas a los procuradores de
los monasterios del Padre sanct Augustin.*

El mismo Pontifice concede la misma
Indulgencia de cien años por cada vn año
a los procuradores de los monasterios de
nuestra religion.

Innocencio octauo concede a los mismos
y a sus sustitutos a sus padres y hermanos
y a sus mugeres y hijos q̄ en los dias de las
estaciones de Roma visitado alguna Igle-
sia de nuestra religion, y diziendo cinco
vezes el Pater noster cō la Aue Maria ro-
gando a Dios por el felice estado de la S.
Madre Iglesia romana ganen las mismas
Indulgencias que si visitassen las mismas
Iglesias a que son concedidas.

*Indulgencias cocedidas a los familiares de
la Religion del Padre Sanct Augustin.*

Leō decimo concede a los familiares de
nuestra Religion q̄ gozē todas las Indul-
gencias concedidas y q̄ se an de conceder a

77

100 a-
ños de in-
dul. a los
aduoga-
dos.

78

La mis-
ma In-
dul. a los
procura-
dores.

79

Indulg.
del popo
lo a los
familia-
res.

Indulgencias

la Iglesia de santa Maria del Populo de Roma como si personalmente visitasen la dicha Iglesia en los dias que le son concedidas las Indulgencias que son entre otros dias (como se vera en el tractado segundo donde se pone las Indulgencias de Roma) (todas las fiestas principales de nuestra Señora la Concepcion, Natiuidad, Anunciacion, Visitacion, Purificacion, Assumpcion de las primeras vísperas hasta las segundas, y todos los sabados de la quaresma indulg. plenaria estando contritos y confessados o con proposito de se confessar al tiempo devido.

De los privilegios indulg. gracias y absoluciones concedidas a los religiosos y religiosas del tercero orden de nuestro P. S. Aug. llamados *mātellatos* y *mantellatas* que en España llamamos *beatas*.

81

Indulg.
ple. al ha
bno de
tercer or
den.



Capitulo x.

Primeramente el summo Pontifice Sexto quarto concede que todas las personas que recibieren el habito o manto del
tercer

tercer orden del Padre Sanct Augustin
con la cinta del mismo Padre ganan In-
dulgencia Plenaria.

82

Iulio segundo cõcede a estos mismos
que no solo gozen todas las Indulgẽcias *Commu*
que gozen los religiosos ermitaños del *nicacion*
Padre Sanct Augustin sino tambien los *de naef-*
priuilegios Indultos exẽpciones Immu- *tros pri-*
nidades cõcessiones y libertades que los *uilegios*
dichos religiosos gozan que se contienẽ *alos mis*
en el mare magnum o en otra qual que *mos.*
ra conceision hec ha y que por tienpos
se hara ala dicha Religion o a otra qual
quiera.

83

Sixto quarto concede alos mismos del
tercero orden que quando toman el ha- *Absolu*
bito o despues quado les pareciere pue *cion ple.*
dan elegir vn confessor aprobado por el *de censu*
ordinario de los frayles ermitaños del *ras y pec*
Padre Sanct Augustin el qual los pueda *cados a-*
absoluer de toda excomunion y censura *los mis*
ecclesiastica y de todos sus peccados qua *mos.*
les quiera que sean y finalmente los pue-
da absoluer a culpa y a pena. Y por otra
conceision de este mismo Pontifice pue

G 3

den

Indulgencias.

84

den ser absueltos plenariamente vna vez en la vida y otra en la muerte.

*Absolu
cion pa-
ra qua-
tro ve-
ces al a-
ño y dis-
pensacio
de votos.*

Leon decimo les concede que quatro vezes al año puedan ser absueltos por vn cōfessor Idoneo del ordē del Padre sanct Augustin de todos sus peccados en qual quiera manera comētidos y ser les comutados qual quiera voto exepto en los sub stanciales dela religion vltra marinos y de Santiago de Galicia pero no quiere el Pōtifice q̄ esta cōcēssion valga alos q̄ peccā cōfiado ē q̄serā absueltos por ella.

85

*Absolu
cio y ben-
dicio del
Papa a-
los mis-
mos.*

El mismo Pontifice concede a estos mismos religiosos del tercero ordē que puedan ser absueltos por el confessor ya dicho a culpa y apena y restituidos al pri mer estado de inocencia como si se con fessalē con el mismo summo Pontifice y da al dicho confessor authoridad para que en el fin dela confesion les de su bē dicion como si del mismo summo Pontifi ce les fuesse dada y para q̄no se dubde en q̄ forma ađ ser esta absolucio se ponga q̄.

ABSOLUCION

⁊⁊⁊ Authoritate tibi concessa ⁊ mihi cōmissa

egote absoluo ab omnibus peccatis tuis Plenarie,
 Et illi statui Innocentia te restituo quem de Sã
 Etitas Domini nostri Papæ faceret, Si ipsemet
 in confessione peccata tua aſcultaſſet & eadem
 auctoritate Apoſtolica tibi Sanctã Benedictionẽ
 Papalẽ imperior. In nomine Patris & filij &c.

86

Por conſecucion del miſmo Pontifice
 puedẽ los dichos religiosos y religiosas
 en las ſolẽnidades todas al ſeñor y ala vir
 gẽ Sacraſiſſima, a todos los Sãctos, al P.
 S. Aug y ala madre Sãcta Monica ſer ab
 ſueltos de ſu cõfeſſor como ſea dela Re
 ligiõ del P. S. Auguſ Plenariamẽte de to
 dos ſus peccados Imponiẽdo les ſaluda
 ble penitẽcia. Y lo miſmo les fue cõcedi
 do por el miſmo Põtifice para las tieſtas
 a los apoſtoles S. Pedro y Sãct Pabloy pa
 ra toda la ſemana Sancta.

*Absolu.
 ple. alos
 miſmos.*

87

El miſmo Põtifice les cõcedio q̃ el dia
 de S. Catherina virgẽ y martyr puedã ſer
 abſueltos Plenariamente y ganen aquel
 dia Indulgencia Plenaria.

*Absolu.
 ple dia
 de Sãcta*

88

Eugenio quarto cõcedio alos miſmos
 poder ſer abſueltos por confeſſores ala
 religiõ al P. S. Augu. para eſto diputados

*alos miſ
 mos podr
 requirir*

Indulgencias.

los saca- los quales se absueluan de todos sus pec-
mentos cados excepto de los reservados ala sede
mano de apostolica y de quales quiera censuras en
los reli- que ayan incurrido por ignorancia o yn-
giosas. advertencia y ministrarles el sanctissimo
sacramento dela eucharistia y el dela extre-
ma vnction quantas vezes sea necesario.

89
Lo mis- Esto mismo concede Nicolao quinto
mo. y en lo que toca al administracion de los
Sacramentos dela Eucharistia y extrema
vnction dize que los puedan administrar
alos dichos matellatos y mantellatas Re-
ligiosos de nuestra Religion diputados
para ello.

90
Lo mis- Martino quinto, Calisto tercero, Pio
mo. Segundo concedierō alos dichos religio-
sos y religiosas del tercero orden del Pa-
dre Sancti Augustin que puedan elegir vn
confessor Idoneo y approuado, de nues-
tra Religio el qual por Authoridad apos-
tolicales pueda absolver en el articulo
dela muerte de todos sus peccados y de
quales quiera censuras ecclesiasticas refer-
uadas ala sede Apostolica y conceder les
Indulgencia plenaria y de mas de esto se
les

les concedio que murido en estado de gracia sino pudieren onó se acordaren de elegir el dicho confessor gozẽ con todo esso la Indulgencia Plenaria arriba dicha lo mismo concedio de palabra Eugenio quatro.

91

Iuan segundo concede a los mismos *Lomif-*
religiosos del tercero orden poder elegir *mo.*
confessor de nuestra Religion del qual vna vez en la vida y otra en la muerte puedan ser abueltos de todos sus peccados concediendo les plenaria remission de ellos. Y Sixto quarto añade a esto que el dicho cõfessor les pueda absolver de qualquier les quiera penas y çenturas ecclesiasticas aunque sean referuadas ala sede Apostolica quantas vezes fuere menester y que puedan ganar todas las Indulgencias de Roma visitando las Iglesias de nuestra religion.

Aduierta se que demas delas absoluciones dichas que los summos Pontifices han cõcedido alos dichos Religiosos del tercero ordẽ del P.S. Augustin hay otras muchas absoluciones plenarias en varias

G 5 folas



Indulgentias

solemnidades y otros dias y tiempos del año algunas de las quales traen tambien Indulgencia Plenaria y no se ponen todas aqui por no cansar el lector

92

*Inmedi.
a la sede
apostoli-
ca.*

Julio segundo en la Bulla que se llama Sygillum omium priuilegiorum quiere que todas las personas que fueren del ter-
cero orden del glorioso Padre Sanct Augustin y sus cosas sean Inmediatas ala sancta sede Apostolica y por tanto en commienda a todos los fieles Christia-
nos que ninguno sea osado ocupar o molestar sus bienes ora sea moneda o bienes muebles o sitios y si Alguno hiziere lo contrario y dentro de tres dias no desistiere de ello y restituiere si Algo vuieretomado sea descomulgado dela qual descomunion no pueda ser absuelto sino dela sede Apostolica.

93

*Commu-
nicacion
de priui-
legios a-
los del
tercero
orden.*

El mismo Pontifice en la Bulla que se adicho declarà que todos los priuilegios Inmunidades exempciones concessiones indulgencias remisiones cõcedidas a los frayles ermitaños o por extensiõ o por cõmunicacion se entiẽda ser concedidas

en

en fauor delos del terçero orden del Padre Sanct Augustin y que esto se entienda quanto a aquellas cosas de que ellos puedan ser capaces

Eugenio quarto, Martino quinto, y Bonifacio Nono, concedieron a los Piores Prouinciales de la religiõ del Padre Sanct Augustin de qualquiera prouincia que puedan a qualquiera mujer donzella, casada o viuda que quisiere traer el habito de mantellata del orden del mismo Padre conceder se le y que las tales gozen todas las libertades exempciones Indulgencias y priuilegios concedidos a la Religion delos ermitaños del P.S. August. 94
quienes
puedan
ser man
tellatos.

Sixto quarto despues de auer confirmado la concessiõ arriba dicha concedio que no solo los del terçero orden puedan gozar las gracias concessiones y Indultos espirituales y temporales concedidos a los frayles ermitaños hasta entõces sino tambiẽ todo lo que de alli adelante en el tiempo venidero se les auia de conceder. 95
cõmu
nicacion
a los pri
uilegios
q se an d
cõceder.

El mismo Pontifice concedio tambiẽ que los frayles ermitaños puedan administrar 96
poder ser
enterra

Indulgencias.

dos por nistrar los Sacramentos a los dichos reli-
los fray- giosos del tercero orden y enterrar los
lesermi- en sus Iglesias.

taños. Leon decimo concedio que las perso-
nas de estos tres ordenes del P. Sanct Au-
gustin, Frayles, monjas, mantellatos, go-
zen todos y quales quiera priuilegios gra-
cias y Indultos que ay en el mare magnū
o en qualquiera otra concessiō hecha
por ei, o por sus predecessōres ala religiō
delos frayles ermitaños, mas que los del
quarto orden que son los cinturiados so-
lamente gozen todas las indulg. y cōces-
siones tocantes al anima como ya esta
arriba dicho.

97

El mismo Leon decimo por motu p-
prio y de cierta sciēcia y por authoridad
Apostolica determina y declara que el
estatuto del concilio lateranense el qual
quiere que las mātellatas y pizocoras de
qualquier orden si habitar en en sus pro-
prias casas se pueden sepultar donde les
plazera y que reciban los sacramentos de
su Parochia y proprio Sacerdote y que
puedā ser citadas al foro secular, por que
de este

de este statuto naſcian muchas dudas e no entiendas delas mantellatas de nueſtra Religion pueſto caſo que habiten en ſus proprias caſas o en las de ſus patientes no obſtante el dicho e ſtatuto gezen todas las gracias priuilegios y Immunidades arriba dichas.

98

Eugenio quarto concede alos miſmos religiosos del tercero orden o mantellatos que ſean obligados ſolamente alos *Aiunos* a que los frayles ermitaños del *delos mñ* Patellatos. *Patellatos.* de Sanct Auguſtin ſon obligados y que ſolamente en el tiempo dela quareſima y los demas dias en que ſon obligados los de mas Chriſtianos ſean obligados a comer manjares quareſimales guardando en eſto la coſtumbre de las prouincias donde viuieren.

99

Le miſ-

Sixto quarto concede alos miſmos q *mo.* no ſean obligados a ayunar no pudiendo lo hazer commodamente o por enfermedad o por flaqueza. *100*

Leon deſcimo concedio a los miſmos *Dilatar* que quando caminarẽ a pie, ſi aquel dia el *el ajuno* fuere de ajuno puedan mudar el ajuno *camina-* *al dia* do.

Indulgencias.

101 al dia siguiente, que no caminaren.

Poderto carlos paños sa- grados. El mismo Sixto, quarto cōcedio a las religiosas del terçero ordeno mantellatas, que puedan tocar y lauar los paños sagrados que sirven en el diuino ministerio excepto los corporales.

102 Innocentio octauo en el año mil quatro
Poderno traer el habitocõ licencia del prior trozientos y nouenta, en tres de Iulio cōcedio de palabra a todas las personas que reuenieren el habito del terçero ordẽ del Padre sanct Augustin, q̃ es el de los mantellatos, que aunque no traygan siempre el habito que se les da sino solamente la cinta con tal (condicion que el dexar le de traer sea con licencia del Prior del monasterio del padre sanct augustin) gozẽ las mismas Indulgencias, y priuilegios, y inmunidades, que gozan todos aquellos que traen el dicho habito. Y esta cōcessiõ esta en el libro de los priuilegios de la religiõ de los frayles ermitaños del Padre sanct Augustin el qual esta confirmado con el sello del Reuerendissimo Padre General de la dicha religion, Fray Thadeo perusino. Y de quanta importancia

cia sea para la firmeza y certificacion de todos los priuilegios que aqui sean puestos, y los demas que goza la religion del Padre sanct Augustin, estar firmados o sellados con el sello dei Reuerendissimo Padre General ver sea en el capitulo vltimo deste tractado.

Aniertsē aqui que por razon destas cōceisiones pueden todos los hombres y mugeres de qualquier estado y condicion que sean casados o no, tomar este habito del terçero orden del Padre sanct Augustin, y con licēcia del Prior del monasterio donde le vuierē tomado no traer la sino solamente le cinta y cō esto gozan los mismos priuilegios, Immunidades, indultos, gracias, y Indulgēcias, assi en el foro interior como en el esterior q̄ gozā los frayles ermitaños al P.S. Augu.

De las gracias dones y beneficios espirituales cōcedidos y cōfirmados por muchos sūmos pontifices a los cofadres de la bendita cinta del Padre sanct Augustin.

Capitulo. xj.

Qual

Indulgencias



Val quiera persona que siendo cofadre dela cofadria dela correa del Padre Sanct Augustin la truxere consigo bendita por algun prelado de nuestra Religion goza todas las gracias y Indulgencias eferitas en los capitulos antes de este assi las concedidas ala Religion de los ermitaños del Padre Sanct Augustin y al terçero orden del mismo Padre como de todas las concedidas tabiē a todas las religiones y personas particulares tocātes ala salud y bien del anima.

De mas de esto es echo participante el cofadre dela Correa de todos los bienes y obras pias y S.ctas q̄ assi en común como en particular se hazen y haran en toda la religion del Padre Sanct Augustin como son missas, Diuinos officios, vigili-
as, lectiones, predicaciones, meditacion-
es, oraciones, ayunos, disciplinas, y las
de mas penitencias y mortificaciones, o-
bediencias. Peregrinaciones, y todos los
demas bienes de los quales es echo parti-
cipante no solo en la vida sino despues
de la

dela muerte estando en purgatorio.

Estambien participante el mismo de todos los beneficios y gracias el spirituales dela Sancta Iglesia millitante concedidas por tantos summos Pontifices y de mas de este tan grande thesoro que goza en la vida, despues dela muerte estando su anima en el purgatorio sera aiudada en aquella grande necesidad por medio de los sacrificios que se hazen en toda la Religion del Padre Sanct Augustin y en las de mas religiones y cofadrias a ella adunadas y particularmente delos que se hizieren en esta sancta cofadria dela correa en todas las partes y de mas de esto cō la protecciō y amparo dela virgē sacratissima de consolacion a cuiu cofadria del monasterio de Santiago de Bolonia estan en corporadas las de mas cofadrias particulares dela correa. Y con la Intercession del gran doct̃or dela yglesia y Padre vniuersal delas religiones el diuino Augustino cuiu habito proprio es la correa y de su madre la bien Auēturada Sancta Monica y del glorioso Sāct Nicolas

H

de

Indulgencias

de Tolentino aduogado particular delas animas de Purgatorio y de los demas Sãctos de nueſtra iagrada Religion de qui en el que trae la Correa ſe haze hermano como pareçe por la Bulla aurea concedida por el ſummo Pontifice Iulio ſegundo al Reuerendiſſimo Padre general de la Religion del Padre Sãct Auguſtin fray Egidio de viterbo la qual confirman Sixto quarto Innocencio oãtauo y Alexandro ſexto como Arriba ſea viſto.

Tiene tambien facultad el cofadre dela Correa para ganar en la Igleſia de nueſtra Religion donde eſtuuiere fundada la cofadria todas las eſtaciones y Indulgencias de Roma, de Hieruſalem, de Santiago de Galizia y las ãmas que ſon quaſi ſin numero y viene cada dia aganar Indulgẽcia plenaria y algunas vezes no vna ſola ſino muchas las quales ſe puedẽ aplicar cada dia para ſacar vna anima de purgatorio. Eſtas Indulgẽcias ſe puedẽ ganar ſiguiedo el ordẽ q̃ para eſto diere el Prior ãl monaſterio dõde eſtuuiere fundada la cofadria o ãl cuſtodio de la miſma cofadria

dria el qual orden puede ser en vna de muchas maneras.

La primera visitado tres altares en la Iglesia donde es tuuere fundada la cofradia los quales an de ser señalados por el prelado y en cada vno de ellos se an de rezar cinco vezes el pater noster cō la Aue maria en reuerencia de la passion del saluador y tambien dela virgē sacratissima y en el fin la salue regina por el felice estado dē la sancta madre Iglesia, o por el summo Pontifice la oracion que se suele dezir por el.

ORACION

Deus omnium fidelium Pastor, & rector. famulum tuum. N. quem Pastorē ecclesie tue preesse voluisti, propitius respice da ei q̄sum⁹ verbo & exemplo quib⁹ præ est proficere ut ad vitam vnam cūgrege sibi credito perueniat Sempiternā per Christum Dominum Nostrum.

La seguda manera dē ganar las Indulgençias de la Correa es rezado treze vezes el pater noster cō la Aue Maria y al cabo dē ellos vna salue regina por la salud dē la Santidad dēl Summo Pōtince y el felice estado

Indulgencias.

dela Sancta madre Iglesia la tercera para ganar todas las Indulgencias y elaciones delos lugares pios de Roma, y de Hierusalem y de sanctiago de Galizia y de nuestra señora dela porciuncula de alsis, y facar vna anima de purgatorio cada dia es rezado, donde qera q se hallare el cofadre en la Iglesia o fuera de ella en su oratorio o aposanto o donde quiera que le pareciere cinco vezes el Pater noster con la Aue Maria y en el fin de cada vno dizien do gloria patri y despues vn pater noster y Aue Maria que sera el sexto tambien con gloria patri &c. por el summo Pontifice q concedio la Indulgencia y con esto se gan nan todas las Indulgencias de Roma, Hierusalem, y Sanctiago y todas las demas concedidas ala Religion del Padre Sanct Augustin y las q ella participa alas otras.

La quarta manera es para los que por enfermedad o por vejez de crepita no pudieren rezar lo arriba dicho los quales con dezir vna vez el Pater noster con la Aue Maria ala Intencion arriba dicha gan nan todas las Indulgencias dichas.

Tiene

Tiene mas el cotadre dela correa facultad de elegir vn confessor Idoneo de la Religion del Padre Sanct. Augustin el qual vna vez en la vida y otra en la muerte lo pueda absolver de todos sus peccados plenariamente a culpa y apena y de mas de esto si ala hora dela muerte se les olvidar de elegir el confessor ganan la misma Indulgencia plenaria como parece por la concessiõ de Martino quinto y los demas Pontifices que es la dezima tercia delas arriba puestas.

Por otra cõcessiõ de Leõ decimo q̃es la ochēta y q̃tro puedē q̃tro vezes el año ser absueltos de todos sus peccados y de qualesquiera censuras y se les puede commutar qualesquiera votos excepto los tres essenciales dela Religion y los vltimarinos y de Sanctiago de Galizia en otras obras pias. Tiene de mas de esto facultad el dicho cofadre para poder recibir el Sanctissimo Sacramēto en alguna Iglesia de nuestra Religion todos los dias que quisiere exepcto el dia d̃ pascua de resurreccion y todas las vezes q̃ le reçi-

Indulgencias.

be gana Indulgencia plenaria particular mēte en las fiestas del Señor, y dela virgē y de los sanētos de nuestra religion y algunas fiestas de estas ay dos conceisiones distintas de Innocēcio oētauo y de Leō decimo como pareçe en las Indulgencias arriba puestas.

Item cada vez que se dixere missa dela concepcion dela virgen en el altar donde esta instituida la cofadria o en otro qualquiera de alguna Iglesia de nuestra Religion ganan así el sacerdote que la dize como el cofadre que la oye Indulgencia plenaria por vna cōcesion de nuestro Sanētísimo P. Gregorio de cimo tercio.

En tiēpo de entre dicho vniuersal, pue de el cofadre de la Correa con tal que no aya sido causa del tal entre dicho oyr missa y los diuinos officios a puerta çerrada en las Iglesias del Padre sanēt Augustin y ser en terrado en ellas sin pōmpa funeral si muere en este tiempo-

Gane de mas de esto el mismo Indugencia plenaria el dia que se çiñe la Correa bendicta y se escriue en el libro de la cofadria

fadria.

Cada vez que el dicho cofadre dixere la corona de nuestra señora de setenta y dos Aue Marias y ocho vezes el pater noster gana tres vezes Indulgencia plenaria la primera por vna concession de Julio segundo y las dos por dos distintas de Leon decimo

El cofadre dela Correa que dixere la corona de nuestro señor Iesu Christo de treinta y tres vezes el pater noster y otras tantas el Aue Maria gana Indulgencia plenaria y el que por vejez o por enfermedad no pudiere rezar la vna y la otra corona con rezar vn Psalmo el que le pareciere o vn hymno de nuestra señora gana las mismas Indulgencias que si las rezasse y finalmente por no repetir muchas vezes vna cosa gana el cofadre dela Correa todas las gracias y Indulgencias y todo lo demas contenido en las concessiones arriba puestas.

De mas de esto por concession de nuestro Santissimo Padre Gregorio decimo tercio en todas las festiuidades dela virgen

Indulgencias.

y en la fiesta de los Reyes haziendo oracion en el altar de la cofadria dela Correa y rogando a Dios por el summo Pontifice por el felice estado de la sancta madre Iglesia y por la extirpacion delas heregias gana el cofadre Indulgēcia plenaria.

Cada quarto domingo del mes acompaňando la procession dela cofadria de la Correa gana el cofadre dela dicha cofadria Indulgencia plenaria y el que no lo es siete anos y siete quarentenas de perdon,

Y los que oyen misa mayor cada quarto domingo del mes en el altar dela cofadria o otra qualquiere misa rezada en el mismo altar rogado a Dios por la conseruacion del sumo Pontifice y exaltacion de la Sede Apostolica vnion y pax delos Principes Christianos extirpacion delas Heregias se ganen çient dias de Indulgēcia.

Delo que deue hazer el cinturiado o cofadrede la Correa del glorioso P. S. Augustin para ganar las gracias, y Indulgēcias en este libro cōtenidas.

Capitulo

Capitulo. xij.



O Primero que, el q̄ quisiere
ser participante de todos los
bienes que auemos dicho q̄
gozan los çinturiados del Pa
dre Sanct Augustin para asegurar su ne
gocio deue hazer, escriuir se en el libro
dela cofadria dela Correa. Y lo segundo
traer siempre çeñida la dicha correa del
Padre Sanct Augustin o publica o secre
tamente la qual a de ser de cuero de ani
mal y bendicta por algun prelado de la
Religion del dicho glorioso Padre y de
esta Correa no a de andar colgada espa
da ni daga ni otra cosa profana siendo
ella cosa tan religiosa. Antes deue aduer
tir el fiel que toma por su particular aduo
gado al glorioso Padre y doctor d̄la Igle
sia sanct Augustin traiendo su habito, que
es esta bendicta çinta y haziendo se con
el participate de todos los esperituales
beneficios que los Summos Pontifices
vicarios de Iesu Christo an concedido

Indulgencias.

a su religion y alas demas : que pues esta diuina Inuenciõ fue inspirada por Dios(como esta ya dicho)para mostrar exteriormente y poner delante los ojos propios y ajenos la propria mortificacion y para esto la usaron los sanctos que primerola viaron y vltimamente el diuino Augstino que nos dexo el vso de ella no es razon que el que la çinne por deuociõ mienta a Dios y a sus fieles si trae por defuera habito de muerto (que no es otra cosa la çinta) estando de dentro biuio a sus passiones y vicios. Y así deue el que de veras quiere acertar a traer esta insigniade mortificacion procurar estar tal de dentro qual parece con ella de fuera, porq̃ corrã alas parejas el parecer muerto al mundo y el ser lo y para esto dende el dia que se çinne esta bendita çinta de ue romper la cabeça en la fortissima piedra Iesu Christo, a todos los pensamientos y desseos del mûdo que se hallare en el anima, y poner alas puertas de sus potencias vn fuerte Candado de temor de Dios asido alas armellas de vn firmisimo

mo

mo propósito de nunca mas dar lugar a estos pensamientos y deseos y para que este propósito en cuiu firmeza después dela diuina gratia estriba todo el espiri-
tual approuechamiento tenga mas fuer-
ça, puede le renouar el deuoto cofadre todos los dias quando se çine la bendic-
ta çinta, pues el çeñir se la es hazer vna cruz de ella y del cuerpo que se çine con ella, y así entonces ai buena ocasion de despertar el buen propósito renouan-
do la antigua promessa que cada vno de los fieles hizimos a nuestro Dios, en el Baptifino de ser de su vando abrenun-
ciando los vicios y deleytes del mundo y carne y dexado los a hogados en el mar vermejo de su sacratissima sangre y cru-
cificados y clauados en la cruz cō el, por que como dize el apostol sanct Pablo) *Ga. cap.*
los que son de Christo, crucificado an su *5.*
carne con sus vicios y deseos. Al que es-
to hiziere ser le a prouechoso traer esta bendicta çinta y podra muy bien gozar los grandes bienes de que son partici-
pantes (como ya haucemos visto arriba)
los

Indulgencias

los q̄ dignamēte la çinē. Y si esto no ay,
y el q̄ la trae no procura disponer se en
quanto en el es para la diuina graciay pa
ra participar este biē, no sirue el traer la
fino d̄ vna carga y embaraço sin fructo.

Supuesto esto el cofadre que quisiere
ganar todas las Indulgencias, y estacio-
nes de Roma la Indulgencia, de s̄ncta
Maria dela porciuncula y las de Hierusa
lem y Sanctiago (las quales todas se pon
dran luego en el siguiente tractado) a de
rezar todos los dias lo Siguiēte.

Primeramente Treze vezes el Pa-
ter noster con la Aue Maria a onrra
de Iesu Christo saluador nuestro y de sus
doze Apostoles y esto todos los dias.

Demas desto ade c̄eoger Vna de las
maneras que se an puesto en el capitulo
passado para ganar las Indulgencias y re-
zar lo que alli semāda, y porque la mas
facil, mas segura, y mas vñada, es la que
agora diremos, rezara çinco vezes la ora-
ciō del Pater noster con la de la Aue Ma-
ria y al cabo de cada pater noster y Aue
Maria, dira este verso .*Gloria patri & filio*



*Et spiritui Sancto sicut erat in principio Et nūc
Et semper Et in secula seculorum Amen.*

y ofrecer los a onrra de las cinco llagas de nuestro saluador, y despues rezado vna vez el Pater noster con la Aue Maria y al cabo tambien dira, *Gloria patri* &c. y ofrecer loa por el anima del summo Pontifice q̄ concedio esta Indulgēcia de fuer te que aura de rezar cada dia los treze pa ter nostres y Aue Marias por vna parte y estas seis por otra pero aduertase que si dexare de rezar lo que se a dicho no pec cara pero tampoco ganara las Indulgen cias que con rezar lo que auemos dicho se ganan. Deue de mas de esto el cofadre de la correa, frequētar lo mas amenudo que pudiere, conforme el consejo de su prudēte cōfessor el sãctissimo sacramen to del altar por que como algunas vezes avemos dicho todas las vezes que le re cibiere gana Indulgēcia plenaria.

De la confirmacion de todas las Indulgēcias en este tractado contenidas.

Capitulo. xiiij.

Para



Ara mayor firmeza y certificacion delas Indulgencias que en este tractado se an puesto y aue-
mos de poner en este capitulo la confirmacion de ellas y delos demas priu legies conçedidos ala Religion del Padre sanct Augustin y a todas las demas religiones las quales todas como ariba queda dicho no solamente participan los religiosos del Padre Sanct Augustin sino tambiẽ los cofadres dela Correa para cuiu vtilidad sea hecho este tractado.

Primeramente el Papa Leon deçimo conçedio y declaro que todas las Indulgencias conçedidas alos quatro ordenes del P. S. Augustin esto es frayles monjas mantellatos, y çinturiados Por ninguna cosa seã anulladas sino q siẽpre pertenierẽ en su vigor como parece por la bula aurea cõcedida por este summo Põtifice.

Determina tãbien en la misma Bulla q si algũ seglar temerariamente se atreuiere acõtra dezir nuestro mare magnum o a otra q̃quiera cõcesion nuestra sea publicado por excomulgado y si fuere cle-

rigo sea priuado de toda dignidad y re-
nencia ecclesiastico demas a la excomu-
nion dicha.

El Papa Celestino quito da aueridad
alos conseruadores de la Religio al P.S.
Augustin para q̄ pueda proceder con ex-
comunion Priuaciones y otras penas es-
pirituales y temporales contra los q̄ mole-
starē o inquietarē algunas p̄sonas o cofa-
drias o bienes de la dicha Religion y con-
tradixeren a sus priuilegios libertades y
inmunidades.

Julio segūdo cōcede y declara q̄ todos
los trasluntos a los priuilegios, gracias, in-
dultos, y cōcessiones, p̄teneciētes a la re-
ligion al P.S. Augusti siēdo sellados con
el sello general en iuizio y fuera de el ten-
gā la misma fuerça q̄ sus originales o q̄
tēdrā si fuerē sellados cō el sello plum-
beo y q̄ el q̄ a los dichos traslados assi se-
llados no obediere o cōtradixere sea ex-
comulgado a la q̄ es comuniō no pueda
ser abuelto sino por la sed apostolica ex-
cepto en el articulo dela muerte.

El Papa Leō decimo en vna cōcession
hecho

el cōpen hecha al Reuerendíssimo general dela
delos pri. Religion del Padre Sanct Augustin Fray
delos me Egydio la qual se hallara entre los priui-
nores fo. legios delos Padres menores quiere que

122. qualquiera concession hecha ala dicha
Religion o de las concedidas a ella o de
las que participan delas otras religione.
no solamente el original sino qualque-
ra traslado sacado del y firmado de qua-
quiera prelado o de qualquiera notario
publico o sellado con sello del genera-
deladicha Religion, haga la misma Fe
en juicio, y fuera del y tēga la misma fue-
ça que si estuiesse sellado con el sello
plumbeo, y el que no diere plenaria fe al
dicho traslado y nolo obedeciere quie-
re que si fuere seglar sea publicado por
excomulgado, y si eclesiastico que ámas
de esto sea priuado de quales quiera di-
gnidades y beneficios ecclesiasticos que
posseiere.

Ase de aduertir que todas las gracias y
concessiones y comunicaciones de
priuilegios que se contienen en aqueste
tractado an sido de nueue confirmadas

por

Por el Papa pio quinto como lo certiñ-
ca nuestro Reuerendissimo Padre gene-
ral por vnas letras selladas con el sello de
la religion, las quales estan insertas en el
libro delos priuilegios de ella.

Vltimamente nuestro sanctissimo Pa-
dre Gregorio decimo terçio prohíbe ef-
trechamente en su breue a todas las per-
sonas de qual quier estado grado Digni-
dad o condicion que sean el, destruir
perturbar, o impedir o molestar, en qual
quiera otra manera la cofadria dela cor-
rea del glorioso Padre Sanct Augustin no
obstante qual quiera constitucion y or-
dinaciõ dela sede Apostolica lo qual
si alguna persona tentare hazer, qui-
ere que en curra en la in digna-
cion de Dios omnipotente y
de sus Sanctos Apostoles
sanct Pedro y sanct
Pablo.

Fin del Primero Tractado.

I Sigue



Siguese El segundo

Tractado en que se contienen

todas las estaciones y Indulgencias,

que se ganan en todas las Iglesias de

Roma, así en los tiempos del aduiento

y quaresima, como en el demás tiempo

dél año y las que se ganã también en He

rusalem, y sanctiago, las quales todas

ganan los cofadres dela Correa

visitando en aquellos dias las

Iglesias de Sanct

Augustin.

De las estaciones y Indulgencias que se

ganan en Roma, en los tres Primeros

meses del año.

Capitulo primero.

EN EL MES DE ENERO



L primero dia del año

que es El dela circunci

sion del señor, ay esta

tion a Sancta Maria de

la otra parte del Rio

Tiber alas fuentes del

olio, y alli ay veinte y cinco mil años de

Indulgencias.

verdadera Indulgencia, y plenaria remission de todos los peccados concedida por el Papa Celestino segundo, y en El mismo dia ay estacion a Sancta Maria la mayor ya sancta Maria d ara celi, a sanct Iuã laterano, ya sanct Marcos, y en todas ay Indulgencia plenaria

A 6. El dia dela Epiphania del señor que es el que llamamos d los reyes, ay estacion a Sanct Pedro, y alli ay veinte ocho mill años de Indulgencia y otras tantas quarentenas, y plenaria remission de todos los peccados y esto dura por toda la octaua en el mesmo dia ay estacion a Sancti spiritus in saxia y por toda la octaua gan nan se çien mill años de Indulgencia concedida por Bonifacio septimo, ay la tambien a sancta Maria la mayor donde ay plenaria remission de todos los peccados y tambien la aya sanct Iuliã.

A 13. El dia octauo dela epiphania ay estacion a sanct Pedro ay indulgencia plenaria, y en el mesmo dia la ay tambien a sanct marcos donde tãbien ay plenaria remission de todos los peccados cõcedida

por

por Paulo segundo .

A14. El dia de sanct Pablo primero hermitaño en la Iglesia dela Trinidad ay Indulgencia plenaria.

A 15. El dia d̄ Sāct Felice martir en sanct Sebastian se ganen cien mill años de Indulgencia.

A 16. El dia de sanct marcello Papa y martyr ay en su Iglesia indulg. plenaria.

17. El dia de Sanct Antonio Abbad en su Iglesia ay indulgencia plenaria.

A18. El dia dela Cathedra de sanct Pedro ay en su misma Iglesia remission de todos los peccados, y muestra se la mesma cathedra, los Romanos que visitan a quella Iglesia ganā siete mill años de perdon los demas fieles çitramontanos ganā nueue mill años, y los vlttramōtanos, catorze mill, el mesmo dia a sācta Prisca ay indulgencia plenaria.

El segundo domingo despues dela Epiphania que se canta en la misma el Introito que comienza omnis terra &c. ay estacion a sancti Spiritus in saxia y tres mill años de Indulgencia y otras tantas quare

Indulgencias

tenas y remission dela tercera parte de los peccados,

A 20 Dia de sanct Fabian y sebastian ay estacion en su Iglesia al altar mayor y Indulgencia plenaria.

A 21 A sancta Ynes virgen y martyr, ay Remission de todos los peccados.

A 22. A sanct Vincente y Anastasio martyres ay en su Iglesia Indulgencia plenaria

A 25. Dia dela conuersion de sanct Pablo ay estacion en su Iglesia y Indul. plena.

A 27, A sanct Iuan Chrysostomo ay Indulgencia plenaria y el mismo dia ay la misma Indulgencia a scala celi.

A 28. En la seguda fiesta de sancta Ynes ay Indulgencia plenaria como en la primera a sanct Iuan laterano.

A 31. A sanct çiro y Iuan ay estacion ya sancta Cruz Indulgencia plenaria.

El vltimo domingo de Enero ay estacion a sancta Cruz por la memoria dela inuencion del titulo dela sancta Cruz cõcedida por Alexandro sexto y ay Indul. ple.

FEBRERO

A 1. A sancta Brigida virgen Indulgencia
Plena

plenaria el mismo dia en sanct Clemen^ete donde esta el cuerpo de sanct Ignatio ay estacion por alexandro tercio y Remission dela tercera parte delos peccados.

2 El dia dela purification dela Virgen ay estacion a sancta Maria la major y indulgencia plenaria de todos los peccados y mas mill años de indulgencia, suele el summo Pontifice partir Este dia de sanct Adriano descalço y con vna candelilla en la mano yr en procession hasta la dicha Iglesia y celebrar a y el officio.

El mismo dia ay estacion a sancta Maria delos Angeles concedida por el Papa pio quarto. Item el mismo dia ay estacion a sancta Maria in via lara, Itē a sancta Maria dela paz, y a sancta Maria del populo, fueron concedidas estas estaciones por sisto quarto y en todas las dichas Iglesias ay plenaria, remission de los peccados.

A 3. A sanct Blas ay Indulgencia plena.

A 5. A sancta Agatha virgē y martyr ay Indulgencia plenaria.

A 9. A sancta Apolonia virgen y martir ay Indulgencia plenaria en la Iglesia de

Indulgencies

sanct Luis El mismo dia que es octaua
dela purificacion dela virgen, ay estacio
a sancta Maria del populo por sixto quar
to y indulgencia plenaria

A22. Dia dela cathedra de sanct Pedro en
Antiochia ay estacion en sanct Pedro y
Indulgencia plenaria y mas mill años de
Indulgencia.

A24. A sanct Mathia Apostol ay estacion
a sancta Maria la mayor donde esta su
cuerpo ay plenaria remision de todos
los peccados y mas ciento y cinqueta y
nueue mill y dozientos y nouenta años
de Indulgencia, el mismo dia En su Igle-
sia del mismo sanct Mathia, ay estacion y
indulgencia plenaria.

A25. A sancta Constanca en la Iglesia de
sancta Ynes, ay indulgencia plenaria.

* El domingo dela septuagesima ay esta
cio a sanct Lorenço fuera delos muros,
ay indulgencia plenaria y mas onze mill
años y quarenta y ocho quarentenas de
perdon y remision dela tercera parte de
los peccados y sacale vna anima de pur
gatorio.

El Domingo dela sexagesima ay estacion a sanct Pablo y indulgencia plenaria y doze mill años y diez y ocho quarentenas de perdon y remission dela tercera parte delos peccados.

El Domingo dela quinquagesima ay estacion a sanct Pedro y indulgencia plenaria y veinte y ocho mil años y otras tantas quarentenas de perdon.

MARÇO

Todos los Viernes de Março ay estacion a sanct Pedro y plenaria remission de todos los peccados, y indulgencias sin numero. Y el Domingo de las palmas en sanct Bartholome de la Isla ay indulgencia de cien años.

A 7. A sancto Thomas de Aquino ay indulgencia plenaria, en el mismo dia a sancta Maria dela minerva ay tambien Indulgencia plenaria.

A 9. En el dia delos quarenta martyres ay indulgencia plenaria,

A 12 En el dia de sanct Gregorio Papa ay estacion a sanct Pedro y ay plenaria re-

Indulgencias.

missiõ de todos los peccados el mismo dia ay estacion ala Iglesia de sanct Gregorio y Indulgencia plenaria.

19 El dia del glorioso sanct Joseph nutritio de nuestro redemptor Iesu Christo ay indulgencia plenaria en sancta Maria la mayor.

20 En la Iglesia de sancta Cruz en Hierusalem ay estacion y indulgencia plenaria por la dedicacion de aquella Iglesia, o de aquella capilla que se llama Hierusalẽ, y esta en la dicha Iglesia, y en aquel dia entrã las mugeres en la capilla de sancta Elena, y no los hombres, la qual capilla cõsagro sancto siluestro Papa, y la doto de muchas indulgencias, el mesmo dia en la capilla de sancto siluestre ay indulgencia plenaria

El dia de sancto Benito Abbad en sancto Pedro se ganancien años de indulgencia.

25 El dia de la annunciacion de la gloriosa virgen Maria ay estacion en su yglesia de la anunciada y gaira se indulgencia plenaria el dia y toda la octaua el mesmo dia ay estacion a sancta Maria de los Angeles ya sancta Maria del populo ya sancta Maria

Maria dela paz en las quales Iglesias se gana tambien indulgencia plenaria.

El mesmo dia ay estacion a sanct Pedro y mill años de indulgencia, ay tambien estacion a sancta Maria la mayor y otros mill años de indulgencia, y en Santiago in augusta se gana indulgencia ple.

Item dende el mismo dia dela Anunciacion hasta el primero dia de Agosto ay cada dia estacion en la dicha yglesia dela anüciada y mill años de indulgencia la misma estacion ay todos los dichos dias a sanct Pedro, y ganan se doze mill años de indulgencia.

¶ Delas estaciones y indulgencias que se ganã en Roma en los dias dela quaresma.

Capitulo. ij.



Se de notar Primeramēte q̄ en el tiēpo d̄ la quaresma s̄o doblas todas las estaciones de Roma como paresce en muchos lugares, particularmēte en vn cōpendio de pri

Indulgencias.

de priuilegios delos padres menores Im-
preso en valladolid año de mill quinien-
tos veinte cinco folio setenta y cinco.

El primero dia dela quaresma ay Esta-
cion a sancta sabina y ganase Indulgēcia
plenaria, y tres mill años de perdon.

El Iuenes ay estacion a sanct Gregorio
y ganan se diez mill años de perdon.

El virnes ay estacion a sanct Iuā y Sāct
Pablo y diez mill años de Indulgencia.

El Sabbado estacion a sanct triphon
indulgencia plenaria y diez mill años de
perdon.

El mismo dia estacion a sancta Maria
del populo concedida por Sixto quarto,
y Indulgencia plenaria a ocasion delas
grandes fiebres y peste que auia en Ro-
ma y ansi la estēdio a todos los Sabba-
dos dēla quaresma. El mismo dia estaciō
a sancta Maria dela paz y la misma indul-
gencia concedida porel mismo papa.

El primero domingo dela quaresma
estacion a sanct Iuan laterano y Indulgē-
cia plenaria el mismo dia estaciō a sanct
Pedro Indulgēcia plenaria y diez y ocho
mill

mill años de peadon.

El Lunes estaciō a Sanct Pedro in vincula remission plenaria de todos los peccados y diez mill años de Indulgencia.

† El martes estaciō a sancta Anastasia ciento y çinquenta y ocho mill años de perdon y otras tantas quarentenas y saca se vna anima de purgatorio.

Miercoles delas quatro temporas estacion a sancta Maria la mayor y veinte y ocho mill años de indulgencia y remission dela tercera parte delos peccados.

Iueves estacion a sanct Lorencio en palispna plenaria remisiō d todos los peccados y çien mill años de Indulgencia.

Viernes estacion a los sanctos Apostoles plenaria remission delos peccados y doze mill años de indulgencia, el mismo dia estacion a sanct Eusebio y Indul.ple.

Sabbado estacion a sanct Pedro remisiō de todos los peccados y diez y ocho mill años de Indulgencia. El mesmo dia estacion a sancta Maria del Populo y sancta Maria dela paz y en las dos partes Indulgencia plenaria,

Segun-

Indulgencia

dela dicha S. Cruz en Hierusalẽ, los dias dela Natiuidad del Señor, y de Pascua, y de Penthecostes, y todas las fiestas de nuestra Señra, por el Papa Pio quarto.

Lunes estacion alos quatro Coronados y diez mill años de indulgencia.

Martes estacion a sanct Lorenço in da mato y diez mill años de indulgencia y remission dela tercera parte delos peccados.

Miercoles estacion a sanct Pablo y diez mill años de indulgencia y remission dela tercera parte delos peccados.

Jueves estacion a sanct Siluestro y diez mill años de indulgencia la misma estacion y Indulgencia ay a sanct Martin de los montes, la qual se auia oluidado y restituyola el papa Paulo quarto.

El Viernes estacion a sanct Eusebio y diez mill años de indulgencia.

Sabbado estacion a sanct Nicolas in carcere y plenaria remission delos pecados y diez mill años de indulgencia, el mismo dia ay la estacion y las indulgencias dichas al populo y ala paz.

El do

El domingo de paſſion eſtaciō a ſanct Pedro y veinte y ocho mill años y otras tantas quarentenas de indulgencia y remiſiō d̄la tercera parte d̄los peccados.

Lunes eſtaciō a ſanct Gregorio y diez mill años de indulgencia.

Martes eſtacion a ſanct Ciriaco y diez mill años de indulgencia.

Miercoles eſtacion a ſanct Marcello y diez mill años de yndulgencia.

Iueves eſtaciō a ſanct Apolinar y diez mill años de indulgencia.

† Viernes eſtacion a ſanct eſteuan en el monte celio ſacaſe vna anima, de purgatorio

† Sabbado eſtacion a ſanct Iuan ante portam latinam y treze mill años de indulgencia, ſacaſe anima, ay la miſma eſtacion y indulgencia plenaria al populo y ala paz.

Domingo de Ramos eſtacion a ſanct Iuan laterano y veinte y cinco mill años y otras tantas quarentenas de indulgencia, y mas plenaria remiſſion de todos los peccados reparte el Papa los Ramos y

k enc

Indulgencias. 17

Este dia a bisperas se abre nuestra señora de ara celi la qual esta abierta toda la octaua de Pasqua y todos estos dias ay alli indulgencia plenaria y estacion.

Lunes estacion a sancta Praxedis indulgencia plenaria quinze mill años de perdon y remision dela quarta parte de los peccados Dēde este dia hasta el Martes d Pasqua ay en sanct Marcos indulgencia plenaria, la qual Iglesia edifico Paulo segundo y le dio la dicha indulgencia.

Martes estacion a sancta Priscia y indulgencia plenaria y diez y ocho mill años de perdon.

Miercoles estaciō a sancta Maria la mayor y indulgencia plenaria y veinte y ocho mill años d perdo. Oy antes dela misa mayor se muestra el vulto sancto en sanct Pedro.

Jueves estacion a sanct Iuan laterano ay dos vezes indulgencia plenaria, y onze mill años y otras tātās quarētenas de perdon, aqui lava el Papa los pies a doze pobres se lee la bulia dela çena ganan se las inuulgēcias q se ganā el dia d la dedicacio dela

dela Iglesia del saluador q̄ es a nueue d̄ No
uiebre y muestrā se las cabezas delos glo
riosos Apostoles sanct̄ Pedro y sanct̄ Pa
blo las quales t̄bien se muestran y se ga
na la dicha indul. la coronaciō del Papa.

Viernes sancto, estacion a sancta cruz
en Hierusalem y indulgencia plenaria y
otras muchas sin numero ay tambien es
tacion a sancta Maria delos Angeles y in
dulgencia plenaria.

Sabbado sancto estaciō a sanct̄ Iuā la
terano y indulgēcia plenaria y doze mill
años y quarenta y çinco quarentenas de
perdō el mismo dia estacion al populo y
ala paz y indulg. plenaria en las dos partes

El domingo dela pasqua d̄ Reirrecciō
del señor estaciō a sancta Maria la mayor
indulgēcia plenaria. Item estacion a sanct̄
Iuan laterano y indulgēcia plenaria, ha
sta la tarde. Item estacion a sancta Ma
ria delos Angeles y indulgencia plenaria
y veinte y ocho mill años y otras tantas
quarētenas de perdon. Item estacion a s̄a
cti spiritus in taxia ay dos mill años de
Indulgencia por toda la octaua conec

Indulgentias

didos por Bonifacio octauo Item por
inocentio tercio se eõcedio este dia esta-
cion en esta misma Iglesia y quatro mill
años de indulgencia por toda la octaua.

Lunes estacion a sanct pedro y indul-
gencia plenaria y veinte y ocho mill años
de perdon. Item estacion a sanct Iuan la-
terano y indulgencia plenaria hasta la tar-
de. Item estacion a sancta Maria delos An-
geles y indulgencia plenaria.

Martes estacion a sanct Pablo indulgẽ-
cia plenaria y veinte mill años y veinte y
ocho quarentenas de perdon.

Item a sancta Maria delos Angeles esta-
cion y indulgencia plenaria.

* Miercoles estacion a sanct Lorenzo
fuera los muros y quinze mill años de
indulgencia y otras tantas quarentenas y
sacase vna anima.

Jueves estacion a sancto Apostol y in-
dulgencia plenaria y quinze mill años
de perdon.

Item estacion a sanct Iuan laterano y in-
dulgencia plenaria.

Virnes estacion a sancta Maria la redõ
da

da y quinze mill años de indulgencia.

Sabbado in albis estacion a sanct Iuan laterano, dos vezes indulgencia plenaria y quinze mill años de perdon aqui bēdize el Papa este dia los agnus Dei de çera.

Domingo in albis estacion a sanct Iuā laterano y indulgencia plenaria. Item estacion a sanct pancraçio indulgencia plenaria dos vezes y quinze mill años de perdon.

Domingo segundō despues de Pasqua que se canta en la missa. *Ego Sum Pastor bonus*: estaciō a sanct Pedro y indulgencia plenaria.

¶ *Delas estaciones y indulgencias que se gan en diuersos lugares de Roma en los cinco meses del año Abril, Mayo Junio, Julio, y Agosto.*

Capitulo. iij.

ABRIL.

Indulgencias.



L primero dia deste mes que es
oçtaua dela anunciacion dela
madre de Dios ay estacion a Sã
ta Maria del populo y indulgẽ
cia plenaria por Alexandro sexto.

A.2. A sancta Maria Egypciaca indulgen
cia plenaria.

A3. A sanct Pancracio obispo y martyr
indulgencia plenaria.

A.5. A sanct vincente dela orden del Pa
dre Sãcto Domingo indulgẽcia plenaria.

El Viernes despues dela oçtaua de Pas
qua ay estacion a sancta Maria la rotun
da y indulgencia plenaria.

A 23. Dia de sanct jorge estacion en su
Iglesia y indulgencia plenaria. Item esta
cion a sanct Pedro y indulgẽcia plenaria.

A. 25. Dia de sanct Marcos euangelista
que son las letanias mayores estacion a
sanct Pedro y veinte y ocho mill años y
otras tantas quarentenas de indulgẽcia.

Item en la yglesia de sanct Marcos esta
cion y indulgencia plenaria.

A 23. A sanct Vidal indulgencia plenaria.

Item el mismo dia a sanct Marcos esta
cion

cion y indulgencia plenaria.

A.29. A sanct Pedro Martyr dela orden del Padre sancto domingo en sancta Maria dela minerua indulgencia plenaria.

ytē en su yglesia propria el Miercoles de las letanias ay estaciō y en sanct Pedro veinte y ocho mill años de perdon.

M A Y O

Todas las dominicas de Mayo ay estacion a sanct Sebastian y indulgencia plenaria.

A sanct Philipe y Sanctiago en su yglesia ay estacion Indulgēcia plenaria y dos mill años de perdon. Ytē estacion a sancto Apostoly indulgencia plenaria. Itē en sancta Maria la mayor indulgencia plenaria ay cient y cinquēta y ocho mill y nueue ciētos y setentay siete años y doscientos y ochenta dias de perdon. Item estacion a sanctiago in Augusta y indulgencia plenaria.

A 3. Dia dela inuencion dela sancta Cruz estacion a sancta Cruz en Hierusalē y indulg. ple. Item estaciō a S. Maria la

Indulgencias

redonda por la consagracion de aquella Iglesia y indulgencia plenaria.

El Domingo Primero deste mes de mas delas otras indulgencias ay estacion a sancta Maria la anunciada concedida del Papa Bonifacio nono como la que ay en la Iglesia de sanct Pedro ad vincula los ocho dias primeros de Agosto y por todos estos ocho dias ay indulgencia plenaria.

A 4. El dia dela gloriosa sancta Monica, Madre del gran Padre Augustino y nuestra en el monasterio de sanct Augustin ay indulgencia plenaria y otras muchas indulgencias.

A 6 A sanct Iuan ante portan latinam ay estacion y indulgencia plenaria. Item estacion a sanct Iuan laterano indulgencia plenaria y sacale vna anima.

A 8 Dia dela Appariciõ de sanct Miguel estacion a su Iglesia y indulgencia plen.

A 10. En la octaua dela inuencion dela sancta Cruz ay en sancta Cruz en Hierusalem estacion y indulgencia plenaria.

La vigilia dela Ascension del señor en
la

la qual se celebra la tranlacion del padre sanct Ieronimo en sancta Maria lamaior en su altar ay estacion y indulgencia plenaria concedida por pio segundo.

El dia dela Ascension del señor ay estacion a sanct Pedro indulgencia plenaria y veinte y ocho mill años y otras tantas quarentenas de perdon muestra se el vulto sancto y ay las indulgencias acostumbadas.

Item este dia ay a sancti spiritus in faxia ocho mill y ocho çientos años de indulgencia por Bonifacio octauo. Item este dia hasta el primero de Agosto en la yglesia de sanct Pedro ay cada dia catorze mill años de indulgencia.

A.12 A sanct Nerco, y Archileo, y Párcacio ay indulgencia plenaria.

A sanct Victor en la corona ay indulgencia plenaria.

A.19. A sancta potenciana virgen indulgencia plenaria.

A.20. A sanct Bernardino dela ordē del Padre sanct Frāçisco ay estacion a sancta Maria de ara çeli y indulgencia plenaria.

Indulgencias.

Itẽ desde este dia hasta el primero de Agosto ay en sanct Iuan laterano indulgencia plenaria.

A.21. A sancta Elena indulgẽcia plenaria.

El Lunes despues dela aicension del señor ay letanias d̃ tres dias, van las processiones a sanct Pedro donde ay estacion y veinte y ocho mill años y veinte y ocho mill quarentenas de perdon.

Martes estacion a sanct Iuan laterano

Miercoles estacion a sancta Maria la mayor.

La vigilia dela Pasqua de mayo que es del ipiritu sancto Estacion a sanct Iuan laterano indulgencia plenaria, y quinze mill años de perdon.

El dia de Pasqua de, penthecostes estacion a sanct Pedro y indulgencia plenaria. Item estacion a sancta Maria delos Angeles y indulgẽcia plenaria, y otras indulgencias sin numero. Ytem estacion a sancti spiritus in s̃axia y quatro mill años y ocho çientas quarentenas y la septima parte delos peccados de indulgencia por Alexandro quarto.

El Lunes estacion a sanct Pedro in vincula y indulgencia plenaria. Ytē a sancta Maria delos Angeles estacion y indulgencia plenaria. Ytem estaciō a S. Anastasia.

El Martes estacion a sanct Vincencio, y Anastasio, y indulgencia plenaria y diez y ocho mill años de perdon. Ytē a sancta Maria delos Angeles estacion y indulgencia plenaria.

Miercoles estaciō a S. Maria la mayor y indulgēcia plenaria veinte y ocho mill años y veinte y ocho mill quarentenas y la tercera parte delos peccados ā perdō.

† Jueves estacion a sanct Lorenzo fuera delos Muros y indulgencia plenaria. veinte y ocho mill años y veinte y ocho mill quarentenas y la tercera parte delos peccados de perdō, y sacase vn anima de purgatorio. Ytē estaciō a S. Pablo Apostol y indul. ple. Viernes estaciō a S. Apostol indul. ple. y quize mill años ā pdō

† Sabbado estaciō a S. Pedro indulgēcia ple. diez y ocho mill años y diez y ocho mill quarētenas ā perdō y sacā vn anima.

Ytem estacion a sanct Iuan laterano y
indul

Indulgencias

indulgencia plenaria.

El dia del sanctissimo Sacramento estacion a sanct Pedro y indulgencia plenaria, lo mismo es por toda la octaua, ay demas desto las indulgencias del Papa Urbano donde se celebra el officio y missa Item estacion a sancti Spiritus in saxia y por toda la octaua mill años y la septima parte de los peccados de perdon.

La octaua del sanctissimo Sacramēto estacion a sanct Marcos indulgencia plenaria por Paulo segundo.

IV NIO

El segundo domingo de Iunio ay estacion a sancta Maria dela consolacion y indulgencia plenaria.

A 2. A sanct Marcellino, Pedro, y erasmo indulgencia plenaria.

A 11. El dia de sanct Bernabe Apostol estacion a sanct Pedro y indul. plenaria.

A. 13. Dia de sanct Antonio de padua estacion a sancta Maria de ara çeli y indulgencia plenaria por Gregorio nono.

A. 15. Dia de sanct victo y modesto y crecen

cencia estacion a sanct victo y Marcello
y seis mill años de indulgencia.

A.22. Dia de sanct paulino a sanct Iuan
laterano ay siete mill años d' indulgēcia.

A. 24. Dia dela natiuidad de sanct Iuan
Baptista estacion a sanct Iuan laterano y
indulgencia plenaria.

Item a sanct Iuan de florentines indul-
gencia plenaria.

A.26. Dia de sanct Iuan y Pablo a sanct
Iuan laterano ay mill años de indulgēcia

A.28. La vigilia de sanct Pedro y Pablo
estacion a sanct Pedro y indulgencia ple-
naria. Item el mismo que es dia de sanct
Leon Papa, ay a sanct Pedro mill años y
mill quarentenas de perdon.

A.26. Dia de sanct Pedro y sanct. Pablo
estacion a sanct Pedro y indulgencia ple-
naria y dos mill años de perdō. Item esta-
cion a sanct Pablo indulgēcia plenaria.

A. 30. En la commemoracion de sanct
Pablo estacion a sanct pablo y indulgen-
cia plenaria.

IVLIO

En la octaua de sanct Iuan Baptista esta-
cion



Indulgencias

cion en su Iglesia lateranense y indulgencia plenaria.

A 2. Dia dela visitacion dela virgen estacion a sancta Maria del populo indulgencia plenaria por fixto quarto. Ytē todos los dias dela octaua ay indulgencia plenaria y otras ynumerales indulgencias en sancta Maria dela paz. Ytem el dicho dia dela visitacion ay estacion a sancta Maria delos Angeles y indulgencia plenaria.

A 6. En la octaua dela fiesta de sanct Pedro estacion a sanct Pedro y indulgencia plenaria.

A 9. En la octaua dela visitacion estacion a sancta Maria del populo y indulgencia plenaria

Ytem el mismo dia que es la diuision delos Apostoles ay en sanct Pedro doze mill años de indulgencia.

A 4. Dia de sanct Buenaventura dela orden del Padre sanct Francisco estacion a sanct Pedro indulgencia plenaria.

A 15. A sanct querico y Iulita ay indulgencia plenaria.

A 17. Dia de sanct Alexo estacion en
su

su Iglesia y indulgencia Plenaria.

Ytem el mismo dia en Sanct Iuan laterano, ay mill años de indulgencia-

A 18. Dia de sancta Simphorosa con sus siete hijos en sanct Angelo in piscaria ay indulgencia plenaria.

A 20. A sancta Margarita virgen ay indulgencia plenaria.

A 21. octaua de sanct Buena Ventura estacion a sanct Pedro y indulgencia Plenaria. Yte el mismo dia a sancta Praxedis seis mill años de perdon.

A 22. Dia de sancta Maria Magdalena estacion en su Iglesia y indulgencia Plenaria por Clemete septimo y Paulo tercio

Ytem estacion a sanct Celso y indulgencia Plenaria. Ytem el mismo dia a sanct Lazaro, ay muchas indulgencias,

A 23. A sanct Apolinar Martyr indulgencia plenaria.

A 24. Dia de sancta Christina ay en sancta Maria la mayor quarenta años de indulgencia.

A 25. Dia de sanctiago Apostol estacion en su Iglesia indulgencia Plenaria y dos mill

Indulgencies

mill años de perdon, que ay a todos los dias de Apostoles y tē a Sancti ago delos Españoles ay indulgencia plenaria. Item a sancta Maria la mayor indulg. plenaria.

A.26. A sancta Anna madre dela Sacratissima v irgen indulgencia plenaria Itē a sancta maria la mayor lo mesmo,

A.27. A sanct Panthaleon indulg. plen.

A.28. Dia de sanct nazario y celiō ay en Sancta Cruz treziētos años d indulgēcia.

A.29. A sancta Marta virge indulg. ple.

A.30. Dia de sanct Abdon y Senen, esta cion a S. Marcos y indulgencia plenaria.

A.31. Dia de sanct simplicio y beatriz, a sanct Sebastiā cinco mill años de indulg.

AGOSTO

A sanct Pedro in vincula estacion en su yglesia y indulgēcia ple. por ocho dias

A.3. En la inuencion de sanct esteuā esta cion a sanct Lorenço fuera de los muros donde esta su cuerpo y indulgencia ple.

En la fiesta de sancta Maria delas nie. ues estacion a sancta Maria de los Angeles y indulgēcia plenaria por pio quarto
por

por el qual le fueron cōcedidas todas las estaciones y indulgencias que goza sancta Cruz de Hierusalem, el mismo dia indulgencia plenaria, a sancta Maria la mayor. Itē estacion a sancta Maria dela paz y indulgencia plenaria por sixto quarto.

A 4. Dia del glorioso Padre sancto domingo estacion ala minerva y indulgencia plenaria.

A 6- Dia dela transfiguracion del señor estacion a sanct Iuan laterano y indulgencia plenaria.

A 7. Dia de sanct Sixto, Felisissimo, y Agapito ay muchas indulgencias en sancta Cruz.

A 8. A S. Ciriaco Largo y Esmeragdo ay indulgencia plenaria.

A 10. En sanct Lorēço fuera los muros dōde esta su cuerpo ay estaciō y indulgencia Plenaria, el dia y por toda la octaua.

A 12. En sancta Clara dela orden del Padre sanct Francisco estacion a sanct siluestro y indulgencia plenaria.

A 14 Vigilia dela Assumpcion dela virgē estacion a sancta Maria del Populo y in-

Indulgencias

gencia plenaria hasta la tarde. Itē a sanct Eusebio confessor mill años de indulgencia y lo mismo a sancta Maria la mayor.

En la Assumpcion dela virgen estacion a sancta Maria la mayor y indulgēcia plenaria y por toda la octaua. Itē estacion a sancta Maria la Rotunda. Item estaciō a sancta Maria del Populo y indulgēcia plenaria por toda la octaua. Item estacion a sancta Maria dela paz estacion a sancta Maria de ara celi estacion y en todas las dichas Iglesias indulgēcia plenaria

Item a sancti Spiritus in saxia estacion y por toda la octaua dos mill años y quarentenas de perdon por Innocēcio lexto. Item a sanct Luis dela nascion Francesa indulgencia plenaria.

Dende el dia dela Assumpcion dela virgen hasta el desu Natiuidad ay todos los dias estacion a sancta Maria la mayor y cada dia doze mill años de indulgencia y remission dela tercera parte delos peccados.

El Domingo infra octauas dela Assumpcion estacion a sancta Maria d ara celi y indul

indulgencia plenaria.

A 16. A sanct Roque indulgencia plen.

A 19. A sanct Luis Obispo dela orden del Padre sanct Frãcisco estacion a sancta Maria de ara celi y indulgencia plena.

A 21. A sanct Anastasio martyr indulgencia plenaria.

A 22. Octaua dela Assumpcion estaciõ a sancta Maria Transiberin y indulgencia plenaria. Item estacion a sancta Maria del populo y indulgencia plenaria.

A 24. Dia de sanct Bartolome Apostol en su Iglesia en la insula estacion y indulgencia plenaria. Item en sanct Iuan laterano indulgencia plenaria y siete mill años de perdon.

A 28. Dia del glorioso Padre sanct Augustin Doctõr dela Iglesia en su Iglesia ay estacion y indulgencia Plenaria. Item en el altar del dicho Padre se ganau siete años y quarentenas de indulgencia concedidas por El Vicario de Clemẽte quarto y nueue quarẽtenas por nueue Obispos.

A 29 En la degollaciõ de sanct Iuã Baptista, estaciõ a sanct Iuã laterano y indulg.

Indulgencias.

Plenaria. Item en sanct Iuan degollado estacion indulgencia Plenaria en este dia se libra en Roma vn preso delos sentenciados, a muerte.

De las estaciones y indulgēcias que se gañan en las Iglesias y lugares pios dela Ciudad de Roma en los quatro meses Septiembre, Octubre, Noviembre, y Dizembre y en los dias del Aduiento.

Capitulo. iiii.

SEPTIEMBRE.



sanct Egidio Abbad en su Iglesia fuera la puerta de S. Pedro in uaticano indulgencia plenaria. En el mismo altar del dicho ay ciēto çinquēta años y cinquēta quarēte nas de indulgencia, cōcedidas por el Patriarcha de constantinopla de comission del Papa Bonifacio.

A 7. Lavigilia dela natiuidad dela Virgē
abisperas ay en sancta Maria del Populo
indulgencia plenaria.

A 8. Dia dela natiuidad dela virgen es-
tacion a sancta Maria la mayor; Indulgen-
cia Plenaria y mill años de perdon. Item
ay lo mismo en sancta Maria inuiolata y
en sancta Maria la rotunda. Item en san-
cta Maria ā ara çeli en S. Maria inuiolata
en sancta Maria del populo en sancta Ma-
ria ā la paz en sancta Maria de los Angeles
ay estacion y indulgencia plenaria. Item
en sancti spiritu in saxia ay estaciō y ocho
mill y ocho çintos años de perdon. Item
a sancta Maria de Loreto ay indulgencia
Plenaria por viuos y defunctos.

A 8. A sanct Adriano Martir dos çientos
años de indulgencia

A 10. Dia del bieuauenturado sanct Ni-
colas de Tolentino de la religion del glo-
rioso Padre sanct Augustin estacion a
sancta Maria del populo y indulgēcia ple-
naria.

Item estacion a sanct Augustin y indul-
gencia plenaria. Item Bonifacio nono cō

Indulgencias.

cedio a quiẽ visitare la Capilla del sancto el domingo despues de su dia dende el Sabbado a buñperas hasta la puesta del sol el domingo indulgencia plenaria.

A 14. Dia dela Exaltacion dela Cruz estacion a sancta Cruz en Hierusalem y indulgencia plenaria. Item estaciõ a sanct Iuan Laterano en el oratorio de sancta Cruz y indulgencia plenaria.

A 15. En la octaua dela Natiuidad dela Virgen estacion a sancta Maria del Populo ya sancta Maria la Rotunda y indul. ple.

A 16. Dia de sancta Eufemia Lucia y Geminiana en sanct Iuã laterano mill años de indulgencia.

Miercoles despues de sancta Cruz de Septiembre son las quatro temporas estacion a sancta Maria la Mayor diez y ocho mill años y quarentenas de indulg. y remisiõ ñla tercera parte delos peccados.

Viernes estacion a sancto Apostol indulgencia plenaria. y veinte y ocho mill años de perdon.

Sabbado estaciõ a sanct Pedro y veinte y ocho mill años y quarentenas de indulgencia

gencia y remission dela tercera parte de los peccados.

A 20. A sanct Eustachio indulg. plenaria.

A 21. A sanct Matheo Apoitoly y Evangelista estacion y indulgencia plenaria y mill años de perdon.

A 22. S. Maurisio y sus compañeros indulgencia plenaria a sanct Lorenço.

A 21. Oçtaua dela exaltacion dela Cruz, estacion en su Iglesia y indulgencia plen.

A sanct Coime y S. Damian indul. ple. en modo de Jubileo por Leon decimo.

Item a Sanct Sebastia se ganã siete mill años de indulgencia.

A S. Miguel estaciõ en su Iglesia y indulgēcia plen. Itē el mismo dia a sanct Angelo in piscaria indulgencia plenaria.

Dia del Padre sanct Ieronimo estaciõ a sancta Maria la mayor dõde esta su cuerpo y indulgencia plenaria.

OCTVBRE

A 4. Dia del gorloso P.S. Francisco estaciõ en su Iglesia trãstiberim indulg. plen.

A 11. Dia de su oçtaua estaciõ a su Iglesia y indul. ple. y otras muchas indulgēcias.

Indulgencias.

A 14 Dia de sanct Calixto Papa indulgencia plenaria a sanct Sebastian.

El primero domingo despues de sanct Calixto ay estacion antiquissima a sancta Maria transiberin.

A 18. A sanct Lucas Euangelista indulgencia plenaria.

Item en sancta Maria la mayor el mismo dia indulgencia plenaria y mill años de perdon.

A 23. A sanct Theodoro indulgencia plenaria.

A 28. Dia de sanct Simon y Iudas Apostoles estacion a sanct Pedro y indulgencia plenaria dos mill años de perdon y la tercera parte delos peccados.

NOVIEMBRE

A 1. En la fiesta de todos los sanctos estacion en sancta Maria la rotunda indulgencia plenaria y dos mill años de perdon, y mas remission dela tercera parte delos peccados, lo qual dura portoda la octaua.

Item en sancti Spiritus in saxia cada dia
ha-

hasta la fiesta de sanct Leonardo que es a seis del mes ay tres mill años y quarentenas de indulgencia por Benedicto duodecimo.

El mismo dia en sancta Bibiana ay seys mill años de verdadera indulgencia.

A 2. Dia delos muertos estacion a sanct Gregorio indulgencia plenaria la qual tã bien se gana por los muertos y esto por toda la octaua. Item estacion a sancta Maria la mayor con la dicha indulgencia.

Item estacion a sanctiago in Augusta y indulgencia plenaria.

A 8. En la octaua de todos los sanctos estacion a sanct Pedro indulgencia plenaria. Item a los quatro coronados indulgencia plenaria. Item a sanct Iuan laterano indulgencia plenaria.

A 9. En la dedicacion dela Iglesia del Saluador en sanct Iuan laterano consagrada por sanct Siluestre y restaurada por sanct Gregorio, ay estacion en la dicha Iglesia y indulgencia plenaria, y los Romanos y sus vezinos ganã mill años de indulgencia, los d Toscana dos mill, los transmōta

Indulgencies

nos o tranſalpinos tres mill mueltreſe el vulto ſancto.

A 9. A ſancto Triphon Reſpicio y Ninpha diez mill años de indulgencia ya ſancto Lorenzo ay indulgencias innumerables.

A 11. Dia de ſancto Martin Obiſpo eſtacion a ſancto Pedro y indulgencia plenaria. Item en ſu Igleſia eſtacion y indulgencia plenaria. Itē a ſancto ſebastian eſtacion y trezientos años y quarētenas de perdō.

A 15. Dia de ſancto Felix a Sācta Cruz quarenta años de indulgencia.

En la dedicatiō dela Igleſia de ſancto Pedro y ſancto Pablo eſtacion a ſancto Pedro y indulgencia plenaria. Item eſtacion a ſancto Pablo y indulgencia plenaria.

Dia de ſancta Elizabeth hija del Rey de Vngria çiē años de indulg. en S. Cruz.

Dia dela preſentacion dela Virgen eſtacion a ſancta Maria la Mayor y indulgencia Plenaria. Item eſtacion a ſancta Maria dela paz y indulgencia plenaria.

A ſancta Cecilia Virgen y Martir eſtacion en ſu Igleſia y indulgencia plenaria.

A ſancto Clemente martyr eſtacion en ſu
ygleſia

Iglesia y indulgencia plenaria.

A sanct Grifogono martyr indulgēcia plenaria. Item a sancta Maria la mayor mill años de perdon.

A sancta Catherina virgē y martir estacion en su Iglesia y indulgencia plenaria. Item a sancta Maria la mayor mill años de perdon.

Dia de sanct Saturnino martir a sanct Sebastian cien años de indulgencia.

Dia de sanct Andres Apostol estacion a sanct Pedro, y indulgencia Plenaria y mill años de perdon. Itē a sanct Andres fuera dela puerta del populo en la Capilla fabricada por julio tercero indulgencia plenaria por viuos y muertos. Item a sancta Catherina Iubileo plenario por Julio terero.

Indulgencias del aduiento y mes de dexiembre.

El primero domingo de aduiēto estacion a sancta Maria la mayor y veinte y ocho mill años y quarētenas de indulgēcia y remisiōn dela tercera parte dlos pecados. Itē estaciō a S. Pedro indul. ple.

El segundo

Indulgentias

El segundo domingo estacion a sancta Cruz en Hierusalem indulgencia plenaria y dos mill años de perdon.

Item a sancta Maria delos Angeles la misma indulgencia.

El tercero domingo estaciō a sanct Pedro y indulgencia plenaria. Item estaciō a sanct Pablo indulgencia plenaria. y veinte ocho mill años de perdon.

A2. A sancta Bibiana estacion en su Iglesia y indulgencia plenaria.

Item a sancta Maria la mayor mill años de perdon.

A 4. Dia de sancta Barbara a Sancta Cruz mill años de indulgencia. Item en su Iglesia diez y seis mill años de perdon.

Itē a sanct Pablo indulgēcia plenaria.

A 6. Dia de sanct Nicolas Obispo estacion a sanct Nicolas de la Carcer. Item a sancta Cruz indulgencia plenaria.

Item a sanct Pedro çie años de perdō.

A 7. A sanct Ambrosio indulgencia plenaria, Item la misma a sanct Pedro.

A 7. Vigilia dela concepcion dela Virgen estacion a sancta Maria del populo a
bisperas

bisperas y indulgencia plenaria.

A 8. Dia dela concepcion dela Virgen estacion a sancta Maria la mayor y indulgencia Plenaria y mill años de perdon.

Item estacion a sancta Maria la Rotunda . Item estacion a sancta Maria de araceli estaciō y a sancta Maria de los Angeles y estacion a sancta Maria del Populo y por toda la octaua. Item estacion a sancta Maria dela Paz y en todas las dichas Iglesias ay indulgencia Plenaria y por toda la octaua.

A 13. A sancta Lucia Virgen y martyr indulgencia plenaria.

A 15. La octaua dela concepciō dela virgen estacion a sancta Maria del populo solemnissima y indulgēcia plenaria por Sixto quarto.

Miercoles despues de sancta Lucia que son las quatro temporas estacion a sancta Maria la mayor y veinte ocho mill años y quarentenas de indulgencia. Y indulgencia plenaria y remission dela tercera parte delps peccados.

Viernes estacion a sancto Apostol in-
dul

Indulgencias

dulg. plenaria y diez mill años de perdõ.

Sabbado estacion a sanct Pedro y veinte mill años y quarētenas de indulgēcia.

A 21. Dia de sancto Thomas Apostol estaciõ a su Iglesia y indulgencia Plenaria y trecientos mill años de perdon Item indulgencia plenaria a sanct Pablo.

A 24. Vigilia dela Natiuidad del señor estacion a sancta Maria la Mayor veinte y ocho mill años y quarentenas de indulgencia y remission dela tercera parte de los peccados.

En la missa que dezimos del Gallo estacion a sancta Maria la Mayor en la Capilla del pesebre y indulgencia plenaria y veinte mill años y quarētenas de perdõ.

En la missa segunda dela aurora estaciõ a sancta Anastasia y indulgēcia plenaria y veinte y ocho mill años y quarentenas de perdon.

A 25. El dia dichosissimo dela Natiuidad de nuestro saluador Iesu Christo la estacion Antiqua de sanct Pedro se trāsfiro a sancta Maria la Mayor al Altar mayor ay indulg. plenaria. muestrā se los vultos

san

Sanctos con las Acostumbradas indulgencias. Item estacion a sancta Maria de araceli y indulgencia plenaria. Item estaciõ a sancta maria delos Angeles y indulgencia plenaria.

A 26. Dia de sanct Esteuan Proto martir estacion a sanct Lorenço fuera los muros donde esta su cuerpo y indulg. ple.

Item estacion a sanct Esteuan en el mōte Celio y indulgencia plenaria y veinte y ocho mill años y quarentenas de perdõ.

† Dia de sanct Iuan Apostol y Euangelista, estacion a sancta Maria la mayor, indulgencia plenaria y veinte y ocho mill años de perdon. Item estaciõ a sanct Iuã Laterano indulgencia plenaria y veinte y ocho mill años y quarentenas de perdon, y sacase vn anima.

A 28. Dia delos Inocētes estaciõ a sanct Pablo donde ay muchos cuerpos de Inocentes indulgencia plenaria y quinze mill años y quarentenas de perdon.

A 31. Dia de sanct Siluestre Papa estaciõ a su Iglesia y indulgencia plenaria. Item en sancta Maria. Transiberim se ganan cien

ciento y cinquenta y ocho mill y dozientos y nouenta y vn años y dozientos dias de indulgencia.

¶ *Delas indulgencias que se ganau en las
siete Iglesias principales dela Ciudad
de Roma.*

Capitulo. v.



A Primera Iglesia destas es
sanct Iuan Lateranense dela
qual dizen los escriptores que
tratan esto, que son tantas las
indulgencias que en ella ay concedidas
por los sūmos Pontifices Siluestre, Gre
gorio, y los demas que solo Dios sabe el
numero dellas, esto es cierto: q̄ cada dia
del año se ganau quarenta y ocho años y
y otras tantas quarentenas de indulgen
cia y remissiō ã la tercera parte delos pec
cados, todos los Viernes del año ay indul
gēcia plenaria y todos los Sabbados del
año se cree que ay la misma.

El Papa

El Papa Bonifacio dize que si los fieles conosciessen quantas son las indulgēcias de sanct Iuan Lateranenſe verian que no es menester yr a Hierusalem ni a Sanctiaggo de Galicia, para ganar indulgencias.

Item sobre el Altar Papal en vna rexa que ay de hierro estan las cabeças delos gloriosos Principes sanct Pedro y sanct Pablo y cada vez que se muestran ay para los habitantes en Roma indulgencia de tres mill años y para los circūuezinios seismill y para los que bienen de lexos doze mill años y otras tantas quarentenas y remission dela tercera parte de los peccados.

En la capilla mayor dela dicha Iglesia ay vna Imagen del Saluador la qual mila grosamente aparecio alli contagiando sanct Siluestre la dicha Iglesia y todo el Pueblo Romano lauio alli ay indulgencia plenaria.

En la Capilla del glorioso sanct Iuan Baptista ala fuente donde jamas entran mugeres so pena de excomunior, cada dia ay indulgencia plenaria.

M

En la capi

Indulgencias.

En la capilla de sancto Lorenzo juncto a la Iglesia donde tampoco jamas entran mugeres sola dicha pena, y se llama el sancta Sanctorum, y esta pintada alli vna Ymagen del Saluador quando era de doce años se gana tambien indulgencia plenaria.

En la Capilla entre la puerta y el oratorio y el Baptisterio ay cada dia indulgencia plenaria.

Juncto aquella Capilla esta la Escala del palacio de pilato por la qual fue lleuado el inocentissimo cordero Iesus, y se ve donde cayo sobre vn escalon parte de la sacratissima Sangre q̄ derramo por los hombres, tiene la escala veinte y ocho escalones y los q̄ los suben arrodillados ganan en cada escalon nueue años y quarēte nas de indulgencia y remission de la tercera parte de sus peccados. Al cabo de la dicha escalera en vna capilla esta el arca del testamento viejo la bara de Moyses y la de Aaron.

En la dicha Iglesia ay estacion en la eleccion al nueuo Papa y se muestrā los vultos sanctos

Sanctos y se ganen las acostumbradas indulgencias y mas indulgencia plenaria.

¶ *Dela segunda Iglesia Principal de Roma.*

La segunda Iglesia Principal de Roma es sanct Pedro, en la qual cada dia ay quarenta y cinco años y tãtas quarêtenas de perdon y remission dela tercera parte d los peccados.

En la dicha Iglesia ay çiento y nueue altares, y en cada vno diez y ocho años de indulgencia, entre estos son siete los principales que tienen mayores indulgencias, y son los siguientes.

El altar del vulto Sancto, el de nuestra Señora, el de los Inocêtes, el mayor de los sanctos Apostoles, el de sanct Andres, el de sanct Gregorio, el delas sanctas reliquias de la sacristia, el altar de los sanctos muertos en los quales altares todo el año en todo ay estaciones, pero en la fiesta de algu- no de los demas altares ay estacion en todos los de la Iglesia como en estos siete. Ay demas desto en estos altares infinitas indulgencias en todo el año.

Indulgencias.

En el estio, y en la fiesta de cada vno de los Altares son dobladas.

La fiesta de sanct Pedro o de alguno de los dichos altares y la fiesta de todos los sanctos, o otra qualquier fiesta solemne son dobladas las indulgencias.

En la capilla de sanct Pedro ay vna esca-
la de siete escalones de porfido los qua-
les subiendo deuotamente ganan por ca-
da vno siete años de Indulgēcia por Ale-
xandro sexto.

En la dicha Iglesia quando se muestra el
Vulto sancto que es muchas vezes, en la
semana sancta los dias de Pascua y de la
Ascension, y el Domingo siguiente
ala fiesta de sanct Antonio abbad, los
Romanos que se hallan presentes ga-
nan tres mill años y quarentenas de per-
don, y remission de la terçera parte de los
peccados y los forasteros circuecinos
ganā seis mill y los ñmas leños doz mill.

Dende el dia de la Anunçiaciō de la Vir-
gē hasta el primero de Agosto ay cada dia
en la dicha Iglesia doze mill años y qua-
rentenas de indulgencia y remission de

la ter

la terçera parte de los peccados. Item todos los dias començado dēde el dia dela Ascension hasta el primero dia d' Agostoy ay diez y ocho mill años de perdou.

El dia de sanct Pedro en la capilla Papal ay indulgencia plenaria.

¶ Dela tercera Iglesia Principal de la Ciudad de Roma.

La tercera Iglesia es sanct Pablo Apol en la qual cada dia ay seis mill años y quarenta y ocho años de indulgencia y otras tantas quarentenas y remission de la tercera parte de los Peccados.

Todos los que visitan esta Iglesia todas las Dominicas de vn año ganan las mismas indulgēcias que si visitassen personalmente el sancto Sepulcro de Hierusalem o fuesen a Sanctiago de Galizia personalmente

Todos los que visitan los siete Altares priuilegiados de la dicha Iglesia ganan las mismas indulgencias que si visiraren los siete Altares dela Iglesia de S. Pedro.

Indulgencia.

¶ *De la quarta Iglesia principal de roma*

La quarta Iglesia es sancta Maria la mayor en la qual ay cada dia quarenta y ocho años y quarentenas de perdon y remission dela tercera parte a los peccados.

¶ *De la quinta Iglesia Principal de Roma.*

La quinta Iglesia es S. Lorenço fuera los muros en la qual ay cada dia seis cientos y quarenta y ocho años y quarentenas de indulgencia y remission dela tercera parte delos peccados.

El dia de sanct Lorenço y de sanct Estevan y por toda la Octava ay cien años y quarentenas de perdon y remission dela tercera parte delos peccados.

El dia dela inuencion de sanct Estevan y de su festiuidad ay estacion en la dicha Iglesia y de mas delas indulgencias dichas ay indulgencia plenaria.

† El q visita esta Iglesia todos los Miercoles de vn año saca vn anima de purga.

El que entra por la puerta Austral dela dicha Iglesia confessado y contricto gana indulgencia plenaria.

El Papa Calixto tercero cōcedio a qual
quier

quier que visitare la dicha Iglesia con e
coraçõ cõtriçto los dias de sus fiestas y e
staciones remissio ã todos sus peccados.

• *De la sexta Iglesia Principal de Roma.* •

La sexta Iglesia Principales sanct Sebas
tian y Fabian en la qual ay cada dia quare
ta y ocho años y quarentenas de indulg.
y remission dela tercera parte ã los pec
cados.

Item ay en la dicha Iglesia cada dia mill
años de indulgencia concedidos por el
Papa Pelagio.

Itẽ en la dicha Iglesia juncto alas catacũ
bas, ay tantas indulgencias como ay en la
Iglesia de sanct Pedro y en la de sanct Pa
blo porque en aquel lugar estuuiẽ pri
mero sus cuerpos mucho tiempo abicõ
didos en vna cierta fuente.

Demas desto sanct Siluestre sanct Gre
gorio y Honorio primero Pelagio pri
mero Nicolas y Iuã sũmos Pontifices, ca
da vno dellos cõcedierõ mill años de in
dulgẽcia a cada vno que alli entrare, y ca
da vez que entrare a orar, por deuociõ y

Indulgencias.

peregrinacion contricto y confesado.

En la dicha Iglesia estã sepultados diez y ocho Pontifices martyres , los quales todos particularmente le concedieron grandes Indulgencias.

Item en la misma Iglesia esta debaxo de tierra el çiminterio de sanct Calixto Papa y martyr, y qualquiera que entra en el confesado y contrito gana indulgencia plenaria por los meritos de çieto y seienta y quatro mill martyres que alli estã sepultados juntamente con quarêta y leys sanctissimos Papas.

Otro çiminterio tambien ay en Roma de sã t Calepodio martyr, en el qual por estar sepultados muchissimos cuerpos d martyres ay indulgencia plenaria.

De la septima Iglesia Principal de Roma.

La septima Iglesia es sancta Cruz en Hierusalẽ en la qual ay seienta y ocho años y quarêtenas de indulgẽcia y remission de la tercera parte de los peccados.

En la

En la Capilla que se llama Hierusalem en la qual no entran mugeres sino el dia de su dedication ay indulgencia plenaria.

Sanct Siluestre Papa que consagro la dicha Iglesia le concedio todos los Domingos del año trezientos años y quarētenas de perdon y remission dela tercera parte delos peccados, y en todos los Viernes muy grandes indulgencias.

Cada dia de todo el año ay en la dicha Iglesia indulgencia plenaria.

A se de notar que en cada vna delas dichas Iglesias todo el año todas las horas y dias para los que estan contrictos y cōfessados ay indulgencia plenaria.

Summario de algunas particulares estaciones y indulgencias de algunas Iglesias de Roma.

Capitulo vj.

EN el espiritu sancto ay cada dia seis mill años de indulgencia.

En sanct Anastasio martir cada dia seis mill años d Indulg.

M s

En

Indulgentias

En sanct Vico y Marcello cada dia seis mill años de indulgencia.

En sancta Ynes otros seis mill años de indulgencia.

En sancta Praxedis cada dia doze mill años y quarentenas y remission dela tercera parte delos peccados.

En sancta Maria Escala çeli donde ay sepultados diez mill Martyres cada dia diez mill años.

En sancta Maria la Anunciata cada dia otros diez mill años.

En sancta Bibiana donde ay sepultados nucue mill Martires sin las mugeres y niños ay cada dia nouenta mill años de indulgencia.

En la iglesia de sanct Alexo cada dia ciē años y quarentenas.

En sancta Balbina cada dia siete años de indulgencia.

En la Iglesia de sanct Gregorio cada dia quarenta años y quarentanas y remission dela tercera parte delos peccados.

En sanct Matheo Apostol in mercuria cada dia mill años y quarentenas y remission

ñion dela septima parte de los peccados.

En la capilla del saluador en sanct Luis en el aroio de sanct Eustachio cada dia indulgencia plenaria.

En sancta Lucia en el aroio del puente cada dia indulgencia plenaria.

En sanct Cosme y sanct Damian cada vez que se entrare en la Iglesia se ganan mill años de indulgencia concedida por Gregorio Primero.

En sanct Ieronimo junto al palacio de Frencio cada dia indulgencia plenaria.

En sancta Chatherina de funceti ay cada dia per donança.

En sanct Pedro en la carcel Tuliana ay cada dia mill y dozientos años de indulgencia y remissio dela tercera Parte dlos peccados, y los dias de fiesta es doblada.

En sanct Clemente ay cada dia quarenta años y quarentenas de indulgencia cõcedida por el Papa Pelagio y en la quaresma son dobladas por Alexandro tercio remission dela tercera parte de los peccados.

En sanct

Indulgencias

En sanct Roque dela Ripeta ay cada dia indulgencia plenaria concedida por muchos Papas principalmente por Pio quarto.

En el lugar donde dixo sanct Pedro al señor *Domine quo vadis* ay muchas indulgencias.

En sanct Eusebio ay cada dia siete mill y ocho çientos años y quarentenas de perdon.

En sancta potētiana ay mas de tres mil cuerpos de Martyres sepultados en el çiminterio d priscilla y por cada cuerpo ay vn año y quarentena de indulgencia y la tercera parte delos peccados y esto cada dia y esto cōcedido por sanct Simpliciano Papa.

En sancta Maria *Libera nos a penis inferni* ay cada dia ocho mill años d indulgēcia

En la capilla llamada *Emperatrix* junto a sanct Juan Laterano ay vna ymagē dela virgen que hablo a sanct Gregorio el qual concedio a cada vno que dira tres vezes el pater noster con el Ave Maria, diez y seis años de perdon por çada vez.

En

En sancta Maria del puerto junto a-
la Ripeta ay vn hospital para enfermos y
se gana alli indulgencia plenaria.

En sancta Maria delos Milagros junto
alos muros dela puerta del Populo ay in-
dulgencia plenaria.

En Sanctiago in Augusta ay remission
dela tertia parte delos peccados todos
los Sabbados del año y el dia dela Anun-
ciacion dela virgen y el primero de Ma-
yo y el delos deffunctos ay indulgencia
plenaria y otras muchas como en los mar-
moles de aquella Iglesia se puede ver.

En sancta Maria en el aroyo dela piña
ay indulgencia plenaria para quien visita
re la dicha Iglesia

En sanct Iuan Inaino junto ala corte sa-
bela ay indulgencia plenaria cada segun-
do Domingo del mes y otros muchos
dias del año.

En sancta Maria Liberatrize que esta
en el foro Romano ay cada dia onze mill
años de indulgencia.

En la Iglesia delos minimos o de sanct
Francisco de Paula que se llama la Trini-
dad

Indulgencias

dad dela mitad dela quaresma hasta toda la octaua de Pasqua de Resurrectiō todos los dias diziendo tres vezes el pater noster y Ave Maria a hōrra dela sanctissima Trinidad se ganamill años de indulgencia por Leon decimo. Item todos los Domingos de quaresma rezando lo mismo enla dicha Iglesia se gana indulgēcia plenaria por el mesmo Leon dezimo.

Item Rezādo lo mismo enla dicha Iglesia el dia de Penthecostes y el dia dela sanctissima Trinidad dende las primeras vísperas hasta por todo el dia de cada vno destos se gana indulgencia plenaria.

En sancta Balbina cada dia ay siete años de indulgencia.

En sancta Maria de consolacion todos los Sabbados del año ay indulgencia plenaria. Item todos los segundos Domingos delos meses ay indulgencia plenaria por Sisto quarto.

En sancta Maria delos Angeles concedio el Papa Pio quarto los mesmos priuilegios y estaciones y indulgencias que goza sancta Cruz de Hierusalē concediēdo

do demas desto indulgencia plenaria a todas las perionas q̄ los dias dela Natiuidad y dela resurreccion del señor y el dia de Pentecostes y el dela Natiuidad purificacion y Assumpcion dela virgen y el dela Dedicacion dela mesma Iglesia que es a cinco de Agosto la visitaren.

¶ Sumario delas indulgencias que el glorioso Doctor S̄ncto Tomas de aquino en los commentarios sobre la distincio 20. del 4. libro delas sentencias, escriue ser perpetuas en Sanct Pedro de Roma.

S. Tho.
super 4.
sent. dis.
20. q. 4.
questiun
cul. 2. ad
.4.

Capitulo. vij.



EL Summo Pontifice Nicolao quarto en su bulla de indulgencias, dize así, deseando algunos Summos Pontifices Romanos predecesores nuestros que con mayor voluntad y deuocion esta sacro sancta Iglesia fuese visitada de los fieles Christi-

Indulgencias.

Christianos y para que supiesen que visitandola ganauan mayor gracia, proueyeron sanctamente que aquellos que la visitasen con deuocion alcançasen plenario perdon de sus peccados, por lo qual como auemos entendido ansi de scripturas Antiguas halladas en la dicha Iglesia como por relacion de los mas Antiguos Canonigos della) los dichos predecesores nuestros concedieron a todos aquellos que verdaderamente contritos y confesados visitasen la dicha Iglesia, siete años y quarentenas de indulgencia en las fiestas siguientes.

Dela Natiuidad del señor, dela Epiphania, dela Cathedra de sanct Pedro, dela Anunciacion dela virgen dela, Ascensio del Señor de sanct Pedro y sanct Pablo Apostoles, dela dedicatio de sus Iglesias: y por los ocho dias seguietes y los ocho dias despues dela Epiphania y en los que ay dela Ascensio del Señor ala estacion de Penthecostes el dia dela Dominica *Gaudete*, que es la tercera del aduiento, y el Domingo de quinquagesima y el dia dela

dela consagracion del altar mayor dela dicha Iglesia, el jueues y Viernes sancto el dia delas Letanias mayores y el Lunes despues de Pasqua.

Mas a qualquiera que visitare la dicha Iglesia dende la octaua de Pētecostes hasta la fiesta de sanct Pedro, y dela octaua de sanct Pedro hasta el primero de Agosto, concedieron por cada dia tres años y quarentenas de indulgencia.

Itē al q̄ visitare la dicha Iglesia dēde el principio de quaresma hasta la fiesta de Pasqua, todos los dias continuos y, el dia mesmo d̄ Pasqua, y el dia dela Natiuidad, dela Purification, y Anunciaciō, dela virgen, dia dela Apparicion de sanct Miguel dia de sanct Andres, d̄ sanct Iuā Baptista, dela gloriosa conuersiō de sanct Pablo, de sanct Mathia, de sanctiago, de sanct Bartholome, d̄ sanct Matheo, d̄ sanct Lucas, de sanct Simon y judas de sanct Nicolas de sancta Lucia de sanct Esteuan de sanct Siluestre dia dela octaua dela Natiuidad del señor, d̄ sanct Gregorio d̄ sanct Longino dela inuencion y exaltaciō de

N la Cruz

Indulgencias.

la Cruz de sancta Petronila de sanct Iuã y sanct Pablo de sanct Leon de sanct Pro-
cesso y Martiniano de sanct Alexo de
sancta Maria Magdalena ã sanct Lorẽço
de sanct Egidio, ã todos los sanctos, dela
Dedicaciõ dela Iglesia del saluador, dela
consagracion de sancta Maria de Cance-
llis, en la mesma Iglesia que es a ocho
de Oõtubre y en todos los dias de qua-
tro temporas concedierõ vn año y qua-
renta dias y cada dia delos demas fuera
destos quarenta dias de perdon.

Las quales indulgencias an sido confir-
madas por authoridad Apostolica ãl di-
cho Papa Nicolao quarto y de Bonifa-
cio oõtauo Clemen septimo Urbano sex-
to Nicolao quinto y otros Põtifices.

Muchas Indulgencias tambien an sido
concedidas a sancta Maria la mayor de
summos Pontifices particularmente de
Nicolao tercio como se vee claramente
endos tablas que estan en el muro dela
tribuna dela dicha Iglesia la copia dela
primera es esta.

A todos aquellos que deuotamẽte vi-
sitarẽn

fitaren aquesta Iglesia son concedidas en escripto y renouadas por Nicolao quarto de felice recordacion las infra escriptas indulgencias.

Primeramente todos los dias que se visitare esta Iglesia vn año y dos quarentenas de perdon en todos los Lunes, miercoles y Sabbados mas ciẽ dias, todos los dias dela quaresma y el dia de sanct Martin tres años y quarentenas.

La fiesta dela Natiuidad del señor y toda su octaua doze años y quarentenas.

Dela Octaua dela Natiuidad hasta la Epiphania ocho años y quarentenas.

Dela Epiphania hasta su octaua doze años y quarentenas.

Dela octaua dela Epiphania hasta la Purificacion lo mismo.

Del Domingo dela septuagesima hasta la quaresma dos años y dos quarentenas.

Todos los dias de quaresma tres años y quarentenas de indulgencia.

En la fiesta de sanct Mathia Apostol diez años y quarentenas.

Indulgencies

En su octaua seis años y seis quarentenas.
El dia dela Assumpcion dela virgē diez
años y quarentenas.

El dia dela Resurreccion del señor has-
ta su octaua seis años y quarentenas.

El dia dela Ascension hasta el dia octa-
uo, lo mesmo dende la octaua dela Ascē-
sion hasta el dia de Pētecostes. Y dos a-
ños y quarentenas.

El dia de Pentecostes cō su octaua seis
años y quarentenas.

La fiesta delas nicues con su octaua ca-
torze años y quarentenas.

¶ El resto delas indulgēcias del mas tiem-
po, estan en otra tabla y son las
que se siguen.

Dela octaua dela fiesta delas Nicues has-
ta la Assumpcion ocho años y quaren-
tenas.

El dia dela Assumpcion hasta la octaua
doze años y quarentenas.

Dela octaua dela Assumpcion hasta
la Natiuidad dela virgen. ocho años y
qua-

quarentenas.

Dia dela Natiuidad dela virgen hasta su octaua doze años y quarentenas.

En las fiestas de cada Apostol, de cada Euangelista de sanct Lorenço y de sanct Ieronimo dos años y quarentenas.

En las fiestas de sancta Cruz treze años y tres quarentenas todos los Sabbados vn año y quarentenas.

Todos los Lunes Miercoles y Sabbados al peñebre vn año y quarentenas.

Todas las estaciones desta Iglesia las quales son todos los Miercoles y Sabbados delas quatro temporas el primero Domingo del Aduiento la vigilia dela Natiuidad el Miercoles dela semana sancta ay nueue años y quarentenas de perdon.

A se de notar que segun algunos quando ay vna estacion en algunos delos lugares dichos dela Ciudad de Roma, si vno visita la Iglesia donde es la estacion gana todas las indulgencias delas siete Iglesias Principales, y de todas las demas quando ay indulgencia y no estacion gana sola

Indulgencias.

solamente la indulgencia de aquella Iglesia que visita pero los frayles ermitaños de sanct Augustin y los cinturiados del mismo Padre (pues gozan todas las indulgencias y gracias espirituales que gozã los Religiosos) por la concession del Papa Sixto y de sus sucesores diziendo el Pater noſter y Ave Maria (como ariba en las concessiones delos summos Pontifices sea dicho) cada dia ganan indistinctamente todas las indulgencias de todos los titulos y Iglesias de Roma.

Aduiértase tambien que en Roma a lo menos en tres lugares donde pueden entrar mugeres (como ariba queda dicho) ay cada dia indulgencia plenaria las quales indulgencias las mugeres que son hermanas dela sancta cofadria dela Correa ganan rezando lo ariba dicho.

Delas indulgencias concedidas por los Summos Pontifices Romanos a los que visitan las Iglesias y lugares pios dela sancta Ciudad de Hierusalẽ las quales todas ganan los de nros cofadres dela Correa a nuestro P. S. Augustin.
capitulo.

Capitulo viij.



Ara que se tenga mas clara noticia delo que aqui sea de dezir aduertate Primero que en siete lugares principales ay misterios y indulgēcias en la sãcta Ciudad de Hierusalem, delos quales, tres estã dentro de sus muros, y quatro estan fuera. Dentro delos muros esta el monte de Sion, que es vna buena parte dela Ciudad puesta en vn lugar eminēte donde el Propheta Dauid escriuió el Psalterio y donde estã las ruinas de aquel famosísimo Templo de Salomōn y dōde estan los sēpulchros delos reyes de Israel aqui estan tambien las casas de Anãas y Cayphas, y el sãcto Cenaculo.

El segundo lugar es el monte Caluario q̃ aunq̃ al tiēpo dela passion del Salvador estubo fuera delos muros ã la Ciudad y mucho despues agora esta dentro dellos el tercero estodo el cuerpo dela Ciudad fuera della estan todos los demas lugares Pios que son el torrente Ce-

Indulgencias

dron. El vall de. Siloe el monte. Oliuete y Berania, en estos lugares se contienen todos los misterios desta sancta Preregri- nacion de Hierusalem y las indulgencias concedidas a ellos en la manera que se sigue.

Indulgencias del Monte Sion. So

En el monasterio del monte de Sion donde abitan los Padres menores ob- seruantes, en el cenaculo donde fue la in- stitution sanctissima del sacro sancto mis- terio del sanctissimo sacramento, y don- de el señor que en el se encierrera ceno con sus discipulos la postrera vez y les lauo los pies indulgencia plenaria.

En la capilla de sancto Thomas Apos- tol, donde para deshazer su duda le apa- rescio el señor resuicitado y le mandó me- ter los dedos en los agujeros de los clauos y lamano en el coracon que hauia rom- pido la lança, para que el iuyo se ablan- dase indulgencia plenaria.

En la capilla donde descendio el spiri- tu sancto en lenguas de fuego y encendio los

los coraçones y lenguas fobre que llouio
este fuego fanctissimo indulgencia ple-
naria.

Este es el dicho so lugar donde murio la
sacratissima virgen indulgēcia plenaria.

Donde sanct Mathias fue electo Apo-
tol siete años y quarentenas de perdon.

Donde Sanctiago Apostol fue electo
Primero Obispo de Hierusalem siete a-
ños y quarentenas.

Donde se diuidieron los sanctos Apo-
stoles a predicar el Euāgelio por todo el
mundo siete años y quarenrenas.

En el lugar de donde fue trasladado el
cuerpo de sanct Esteuan proto Martyr
siete años y quarentenas.

En la capilla que fue asado el cor-
dero Pasqual que fue la vitima figura
del que quito los peccados del mundo,
siete años y quarentenas.

En la entrada de cayphas dōde nego
sanct Pedro a su diuino maestro siete a-
ños y siete quarentenas.

En medio dela dicha casa dōde el mes-
mo sanct Pedro nego otra vez siete años

N 5

y qua

rentenas.

Iuncto ala dicha casa ay vn lugar dicho el canto del gallo donde canto el que fue despertador dela consideraciõ y atrepintimiento de Pedro.

En el lugar donde en casa de cayphas estuuó el señor despues que fue preso esperando la mañana para ser sentenciado a muerte siete años y quarentenas.

En vn lugar cerca desta casa donde la sacratissima virgen dicen que se paro quando supo la prisiõ de su diuino hijo siete años y quarentenas.

En el lugar donde el hijo de Dios recibio la bofetada en casa de Annas indulgencia plenaria.

Cerca desta casa donde se dize que qui fierõ los judios quitar a los sanctos Apostoles el cuerpo dela sacratissima virgen Maria quando le lleuauan al sepulchro siete años y quarentenas.

En el mismo monte esta el lugar donde fue decabeçado Sanctiago el mayor ay indulgencia plenaria.

Indulgencias del monte Caluario.

Iun-

Iun&to al lugar donde fue plantada la Cruz en que el Hijo de Dios nuestro Señor Iesú Christo padescio muerte por los hombres indulgencia plenaria.

Donde Melchisedech ofrecio a Dios pan y vino en sacrificio siete años y quarentenas de perdon.

En el lugar donde Abraham quiso sacrificar a Iſaac q̄ fue figura del verdadero Iſaac que en el mismo monte fue sacrificado por nosotros siete años y quarentenas.

En el lugar donde el señor fue baxado dela Cruz y puesto en el regazo dela sacratissima madre indulgencia plenaria.

En el sancto Sepulchro que fue sagrario donde se guardo el sanctissimo cuerpo del redemptor acompañado dela diuinidad mientras la sacro sancta anima baxaua a despojar el infierno indulg. plc.

* Aduiertase que el sancto sepulchro y la capilla que alli esta ay dos vezes indulgencia plenaria vna por viuos y otra por affūctos dōd se saca vna aña d̄ purgatorio

En vna Capilla que ay cerca del lugar
donde

Indulgencias.

donde fue crucificado el señor ay vna escala donde ay indulgencia plenaria.

En el lugar donde el señor fue crucificado ay vna capilla debaxo vna peña en la qual sancta Elena hallo la sanctissima Cruz indulgencia plenaria.

En otra Capilla donde esta vna columna sobre que se sento el saluador despues que fue coronado de espiñas siete años y quarentenas de perdon.

El vna çierta cueua donde fue Puesto el Saluador en tanto que los que le crucificauan adereçauan la Cruz siete años y quarentenas.

En el huerto dōde despues dela Resurrección apparecio el señor ala gloriosa Magdalena siete años y quarentenas.

En el mismo lugar ay vna çierta concabidad como vna ventana donde esta vna Parte dela columna en que fue açoitado el señor siete años y quarentenas.

En vna capilla donde se echaron las fuertes sobre las vestiduras del señor siete años y quarentenas.

En el Altar dela capilla donde haue-
mos

mos dicho que ay parte dela columna ay vna parte dela Cruz del señor siete años y quarentenas.

En la dicha capilla en el lugar donde quando se hallo la sancta Cruz poniendo ençima de vna muger muerta resuscito siete años y quarentenas.

Indulgencias del cuerpo dela Ciudad.

En vna casa donde se dize que nascio la virgen sacratissima de quien nascio el hijo de Dios, siete años y quarentenas y por otra parte indulgencia plenaria.

En la Probatica piscina siete años y quarentenas.

En casa de Pilato indulgencia plenaria.

En la calle por donde fue lleuado el Señor a crucificar que se llama dela Amargura, donde esta la casa de Lazaro y sus Hermanas siete años y quarentenas.

En la casa dela muger Veronica siete años y quarentenas.

En aquella parte del templo de Salomon donde despues de presentada la vir

gen

Indulgencias

gen sacratissima En el estuuo y secro indulgencia plenaria.

En la puerta dicha Auerca por la qual entro el Saluador el domingo d Ramos indulgencia plenaria.

En la casa donde nassio sanct Iuan Euangelista siete años y quarentenas de perdon.

Donde el señor despues dela Resurreccion aparecio alas tres Marias y las saludo siete años y quarentenas de perdon.

En el lugar donde se dize que el señor cayo con la Cruz siete años y quarētenas.

En la entrada dela Ciudad de Hierusalem los peregrinos que entrā por la puerta dela Ciudad ganan quarenta años y quarentenas de perdon,

En casa de Herodes donde el Señor fue escarnido indulgencia plenaria.

En casa donde habitaua la Magdalena ay indulgencia plenaria.

En vn lugar donde el Señor predicaua muy ala cōtinua siete años y quarētenas.

En el lugar donde el señor vngio con lodo hecho de su salua al ciego que in

bio

bio a lauarse ala balsa de Siloe siete años y quarentenas.

En casa de Simeon Propheta la mesma indulgencia, cerca de vna piedra donde se dize que el señor sano Muchos enfermos la misma.

En la torre de Dauid la qual se dize que se inclino al Saluador la misma indulgencia.

En el lugar donde se dize que los judios quisierõ arguir de peccado al Señor la misma.

En el lugar adonde forçaron a Simõ cirineo a llevar la Cruz del Saluador la misma.

En vn lugar donde ay dos Piedras blancas donde se dize hauerse senrado el Saluador Cansado de hauer llevado a cuestas la Cruz siete años y quarentenas de perdon.

En el lugar dicho el espanto dela virgen dond fue aquella dolorosa vista que el Hijo y la Madre se vieron yendo el diuino señor con la Cruz a cuestas lo mismo.

En

En el lugar donde el señor apparecio a su Madre sacratissima, despues de su S. Resurreccion siete años y quarentenas.

En la Iglesia que se dize hauer sido casa donde habito la virgen despues dela Ascenciõ del señor ay la misma indulgencia

En el oratorio donde la virgen sacratissima hazia oracion siete años y quarentenas.

¶ Las indulgencias que se ganan en los lugares fuera dela sancta Ciudad son las siguientes.

En el valle de Siloe.

EN el valle de Siloe esta el lugar o campo dicho acheldemach, cõ prado por los treinta dineros que fueron precio dela Preciosissima sangre de Iesus, siete años y quarentenas de perdon.

En la natatoria o balsa de Siloe, donde el señor mando al ciego que se lauase y lauando

lauando se cobro vista siete años y quarentenas.

En vn lugar que ay en este valle, dōde el iancto Elaias fue alerrado siete años y quarentenas.

En la cueua donde el Lien aduentura do ianct Pedro lloro por auer negado a su maestro siete años y quarentenas.

Indulgencias en el monte Cedron

En el huerto de Gethsemani donde el señor la noche de su passion, dexo los ocho discipulos para yra orar, siete años y quarentenas.

En el mismo huerto donde el saluador oro tres vezes, y fudo con el agonia sudor de sangre sacratissima, indulgencia plenaria.

En la cueua donde sanctiago Alfeo es tuuo encerrado denae que el señor fue preso hasta que resuscito prometiendo (segun se dize) no comer hasta verle resuscitado, siete años y quarentenas.

En vn lugar cerca del torrente donde

Indulgencias

se dize que nascio sancto Zacharias Padre del glorioso Baptista, siete años y quarentenas.

En el lugar donde estana el madero de que se hizo la sancta Cruz siete años y quarentenas de perdon.

¶ Indulgencias en el valle de Iosaphat. ¶

En el sepulchro sanctissimo que guar do hasta que resuscitado subio al cielo el cuerpo sacro sancto dela virgen Maria, que truxo al hijo de Dios echo hombre en la tierra indulgencia plenaria,

Entre este dichosissimo sepulchro y la Ciudad esta el lugar donde fue apedreado sancto Estevan ay siete años y quarentenas de perdon.

¶ Indulgencias en el monte Oliuete ¶

Ala baxada del monte donde viendo el piadosissimo Iesus la ciudad y sabiendo los males que hauia de auer en ella, lloro de compasion que le tuuo, siete años y quarentenas

quarentenas de perdon.

En el lugar donde el señor ensēa a sus discipulos a orar mostrando les la oraciō del Pater noster, siete años y quarētenas de perdon.

Donde el señor predico las ocho bienaventuranças ay la misma indulgencia

En el lugar donde el Angel anuncio a la virgen su santissimo transito desta vida al cielo siete años y quarentenas.

En el lugar en que nuestro Señor se subio a los cielos indulgencia

En este monte ay vn lugar donde despues de hauer los sanctos Apostoles recebido el spiritu sancto compusieron el Credo siete años y quarentenas.

Cerca del lugar de donde el Señor subio al cielo estaua otro donde se mostro a los Apostoles y discipulos despues dela Resurreccion indulgencia plenaria.

Iuncto a este lugar estaua la higuera que maldixo el Saluador indulgencia plenaria.

§ Indulgencias de Bethania. §

O 2 en la

Indulgentias

En la casa de sancta Martha huespeda del saluador siete años y quarentenas de perdon.

En casa de sancta Maria Magdalena lo mismo, en medio delas dos casas esta el lugar donde salio Martha a recebir al señor quando venia a resuscitar a Lazaro lo mismo.

En el lugar donde fue sepultado y resuscitado Lazaro indulgencia plenaria.

En casa de Simon Leproso donde la Magdalena vngio la cabeça al señor siete años y quarentenas de perdon.

Aduiértase que en suma en los dichos lugares de la sancta Ciudad de Hierusalē dentro y fuera los muros ay veinte y quatro vezes indulgencia plenaria, sin las demas indulgēcias, y en vn lugar se saca anima de purgatorio y es en el sancto sepulchro y muchas indulgencias demas de estas que se ganan en los demas lugares como son en Bethlem y Nazareth. &c. las quales no se ponen aqui por que la concession de Leon decimo por la qual los religiosos del Padre sanct Augustin y los

cinturia-

cinturiados ganamos estas indulgencias
no se estiende a mas de alas de la Santa
Ciudad de Hierusalem.

*De las indulgencias que ganã los que per-
sonalmente visitan la Iglesia de sanctiago
de Galicia las quales ganan los cinturia-
dos del Padre sanct Augustin rezã
do lo arriba dicho y de algunas o-
tras las quales pueden ganar
todos los fieles.*

Capitulo. ix.



Primera mente qualquier perso-
na que en qualquiera tiempo
fuere a Sanctiago de Galicia ga-
na remission dela tercera parte
de sus peccados.

Item es cõcedido que si alguno yendo
o bolviendo estando en esta peregrina-
cion muriere con contricion de sus pec-
cados gane plenaria remission dellos.

Todos los que en qualquiera Domin

Indulgencias.

go del año fueren en la procesion que se haze en la dicha Iglesia ganan por cada vez quarenta dias de perdon y lo mismo es en todos los dias de la semana y los dias solemnes ganã trezientos dias de mas de la indulgencia ya dicha y remisiõ de la tercia parte de los peccados.

En la fiesta de la dedicacion de la Iglesia y en su vigilia y en la fiesta del glorioso Apostol Sanctiago se ganan seis çientos dias de perdon de mas de la remission de la tercera parte de los peccados.

Todos los que oyen missa en la dicha Iglesia de Arçopispo o de vn Cardenal en el Altar del glorioso Apostol Sanctiago ganan dos çientos dias de perdon y remission de la tercera parte de sus peccados.

Calixto Papa concedio que quando acaerriere que la fiesta del glorioso Apostol Sanctiago se celebrare en Domingo todo aquel año los que fueren en peregrinacion ala dicha casa son absueltos a culpa y pena.

Aunque algunos de los fieles curiosos y
bien

bien acostumbrados guarden por buen costumbre casi todas las infra escritas de uociones muchos ay que por no saber las nolas guardan y ansi para todos se ponen aqui con las indulgencias que se ganan exercitandolas para que sabidas por los vnos y los otros con mejor gana las exerciten las quales indulgencias concediõ el Papa Iuã vigesimo segudo y otros summos Pontinices como pareçe en la bula que esta en Hierusalẽ en el monte Sion, y pues que son para todos ciertos que tambien las ganaran los cofadres dela correa pues son participantes de todas las indulgencias.

El que oyendo el dulcissimo nombre de Iesus o el dela virgen Maria inclinare la cabeça gana veinte dias de perdon.

El q̄ arrodillado adora el sanctissimo Sacramẽto d̄la Eucharistia otros veinte

El que Ruega a Dios por los muertos lo mismo.

El que dize qualquiera oracion dela sanctissima Trinidad lo mismo.

El que dize la confesion general gana

Indulgencias.

quarenta dias.

El que se inclina alas palabras del te Deum Laudamus, quando dizē te ergo que sumus tuis famulis subueni, quos precio sanguine redimisti, treinta dias.

El que se inclina deuotamente al gloria patri, gana otro tanto.

El que te inclina a los vltimos versos de los himnos gana quarenta dias de perdon

El que reza las oras de nuestra señora por cada vna quarenta dias de perdon.

Los que estan en pie al Benedictus Magnificat, y Nunc dimittis lo mismo

El que dize tres vezes el Aue Maria quando tañen a ella treinta dias.

El que haze limosna a algun pobre quarenta dias.

El que visitare los enfermos otros tantos dias.

El que dize los gozos dela virgen otros tantos.

El que dize la Salve en honor dela virgen lo mismo.

El que da gratias a Dios por los beneficios recebidos gana lo mismo,

el que

El que perdona alguna injuria recibida de su proximo lo mismo.

El que se arrodilla alas palabras del Euãgelio de sanct Iuan, & Verbum caro factum est &c. gana treinta dias.

El que oye la missa con mucha atencion de coraçon quarenta dias.

El que se confessa al Sacerdote puesto en lugar de Dios ochenta dias.

El que comulga y el que ayuna ochenta dias.

El que predica la palabra de Dios cien dias.

El que con intima atencion de coraçon la escucha lo mismo.

El sacerdote que oye de confession a alguno ochenta dias.

El que dize el primer nocturno con las laudes ochenta dias.

El que dize el psalmo de miserere por cada vez lo mismo.

El que en medio del Ave Maria a esta palabra Iesus añade Christo y despues, prosigue sancta Maria mater dei &c. gana seienta dias de perdo treinta por el Pa

Indulgencias.

pa Urbano, y treinta por Juan vigesimo segundo.

El que dize la Antiphona Alma redemptoris mater cinco dias.

El que dize la Antiphona Natiuitas tua otros tantos.

El que dize por la paz dñla Iglesia el psalmo *Letatus sum* &c. otros tantos.

El que haze reuerencia a vn sacerdote otros tantos.

El que deipucs de comer dize *Dominus noster Iesus Christus per suam piissimam misericordiam det uiuis gratiam & deffunctis requiem*, gana veinte dias.

El que besa la señal dela Cruz do quiere que esta puesta vn año y quarenta dias.

El que en el himno *quem terra pontus*) y el gloriosa domina anade antes del vltimo verso *Maria Mater gratiae Mater misericordiae tu nos ab hoste protege & hora mortis suscipe* gana cada vez por Alexādro sexto diez años de indulgencia.

A todos los que Aprendieren o enseñarē la doctrina Christiana y a todos los
con

concedio el Papa Pio segundo por vn breue fuyo cinquenta dias de indulgēcia y nuestro Sanctissimo Padre Gregorio xiiij. otros cinquenta de fuerte que gana cien dias de indulgencia.

El mismo sanctissimo Padre concede por vn brebe fuyo a quien sin tener obligacion dixere el officio de nuestra señora reformado por commission de su sanctidad por cada vez cinquenta dias de indulgencia y otros cinquenta a quien dixere los siete psalmos penitenciales o los graduales y por cada oracion que dixere en el officio de nuestra señora quinze dias.

A qualquiera que dixere cada vna vez delas tres que tañen, el Aue Maria ala noche las palabras infra scriptas añadiendo cada vez la oracion del Aue Maria ganara indulgencia plenaria las palabras son.

El primer toque. *Angelus domini nuntiavit Mariæ & concepit de spiritu sancto* y despues diga El Aue Maria.

El segundo toque, *ecce ancilla domini*
fiat

Indulgencias

fiat mihi secundum verbum tuum Ave Maria
Al tercero toque. *Et verbum caro factum*
est, Et habitauit in nobis Ave Maria.

El que enseñare esta deuocion a los
que no la saben por cada vez que la enie
narē gana indulgencia plenaria.

Aunque estas dos indulgēcias dichas
estauan mucho antes concedidas el Pa
pa Paulo tercio Farnesio las cō firmo co
mo parece publica y autenticamente en
muchos lugares de Roma.

El Papa Leon decimo concedio aquiē
dixere por cada vna delas horas canoni
cas la infra scripta *oracion*, y al fin de ella
vna vez el Pater noster y Ave Maria, por
el Felice estado dela Iglesia, plenaria re
mission de todos los deffectos commeti
dos en el oficio diuino por humana fra
gilidad.

Oracio

Sacro sancta *Et* indiuidua
Trinitati Jesu Christi cru
cifici

cifixi Domini nostri humanitati,
Et Beatissima Et gloriosissima
virginis Mariae fecunditati siue
integritati Et omnium sanctorum
uniuersitati, sit sempiterna laus,
honor, virtus Et gloria, ab omni
creatura nobis que remissio pecca-
torum per infinita secula seculo-
rum Amen. Et Beata viscera
Mariae virginis quae portauerunt
Eterni Patris Filium Et Bea-
ta ubera quae lactauerunt
Christum Dominum
Pater Noster.
Aue Maria.

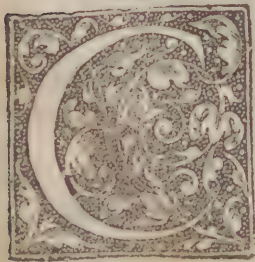
Fin del segundo Tractado.

Traçtado tercero en que se cõ
 tienē los breues q̃ la Sanctidad d̃ nuestro
 muy sancto P. Gregorio xiiij. a concedido
 ala cofadria delos çinturiados, del glorioso P.
 S. Augustin, la parente conque el Rcuercid̃
 timo P. General haze alos cofadres her-
 manos dela Religion, y algunas or-
 dinacions para los mismos saca-
 da delos Breues de su
 Sanctidad.

*Es Breue dela Sãctidad de nuestro muy Sancto
 P. Gregorio por la diuina prouidencia Papa
 xiiij. sobre la vnion dela cofadria de nues-
 tra Señora de Consolaciõ del monaste-
 rio de Sãctiago de Bolonia ala delos
 çinturiados del Padre Sanct Au-
 gustin al mismo Monasterio.*



Gregorio Papa xiiij.



ON PATERNA
 charidad y affeçto
 attendemos de muy
 buena gana alas o-
 bras por las quales
 se procura el diuino
 culto, con la salud d̃
 las

Indulgencias

las animas, y por esto combidamos a los fieles de Christo con indulgencias, y Remisiones de peccados, a exercitar las obras de piedad. Y así disponemos sobre esto maduramente como hallamos que conuiene ala honrra de Dios. Auemos sido informados q̄ Eugenio, Papa quarto predecessor nuestro, de parecer d̄l Prior general de sanct̄ Augustin, instituyo en honor dela virgē Maria madre d̄ Dios y en augmento de culto diuino vna Cofradia d̄ hombres y Mugeres cinturiadas llamados de sanct̄ Augustin y de sancta Monica, en la Iglesia de Sanctiago dela Ciudad de Bolonia, y successiuamēte despues auer sido instituida canonicamente otra semej. nte compania, llamada dela bienauenturada virgen de consolacion. Y en aquella de los çinturiados (como tenemos entendido por successiō de tiempo los fieles auer hecho no mediano fructo en el exercicio de las obras pias. Y conuenientes ala saluaciō y entre los otros çinturiados auerle eçerito en la dicha cofradia el amado hijo nuestro Gabriel paluto

paleoto preſbitero Cardenal del titulo d̄
ſanct Martin en el monte. Anos ſido de-
mas deſto referido que aũque las dichas
coſadrias ſon inſtituidas en vna miſma
Igleſia: ſon entrefi de todo punto diuer-
ſas, y van tãbien en proceſſion con diuer-
ſos eſtãdartes, que ſeria grãdemente con-
ueniente ſi ſe reduxeſen ambas las dos a
ſola vna y la compaĩa dela bienauentu-
rada virgen de conſolacion ſe vnieſe per-
petuamente ala delos çintnriados de mo-
do que en la proceſſion dela quarta do-
minica de cada mes que ſe acostumbra a
hazer por los coſadres d̄la virgen Maria
de conſolacion ſe lleualſe vn eſtandarte
dela Cruz en el qual eſtuuieſe pineta-
da la imagen dela bien auenturada virgē
y de Sanctiago y de ſanct Auguſtin y de
ſancta Monica y juntamente ſe lleualſe el
tabernaculo en proceſſion en el qual eſ-
tan las reliquias de diuerſos ſanctos y ſan-
ctas, y de mas deſto ſeria cōueniente, que
todos y qualesquiera priuilegios alas dos
compaĩas concedidos ſe entiendan
ſer comunicados y cōcedidos ala vna ya

P la otra

Indulgencias.

la otra juntamente, por semejante vniõ
la qual dicha vnion, el amado hijo nue-
stro Prior general del dicho orden de los
ermitaños de Sanct Augustin a hecho
en fuerça y vigor d su ordinaria facultad,
la qual tiene, como en muchas escrip-
turas celebradas antes desto mas larga-
mẽte se contiene. Mas para que no se du-
de dela fuerça dela dicha vnion, motu
proprio, cõfirmamos, y approuamos de
cierta ciencia la dicha vnion, y demas des-
to confirmamos, y approuamos todas
las cosas contenidas en las dichas escrip-
turas y les damos perpetuo vigor y fuer-
ça y suplimos todos los defectos a si d ra-
zõ como de hecho y si en la dicha vniõ
y escripturas vueren interuenido, y por
mayor cautela vnimos y incorporamos
de nueuo la dicha cofadria dela bienauẽ-
turada virgen de consõlacion a la cofa-
dria de los cinturiados, de modo quen lo
venidero las dos cofadrias hagã vn cuer-
po, y no se pueda conoter alguna differẽ-
cia entre los dichos cofadres.

Y a los dichos frayles para que felice
mente

mēte puedan executar las cosas por nos concedidas concedemos licēcia y facultad, de hazer, y publicar estatutos, y ordinaciones licitas y honestas y no contrarias a los sacros canones y concilio de trento y de reformat, mudar y alterar los ya publicados. Y demas desto prouer que en el seminario llamado el nouiciado, instituido en Bolonia para enseñarlos pobres de la regular diciplina del dicho sanct Augustin los dichos nouicios tengan sus maestro deputados por el prior y frayles de sanct Augustin, y que tēgan todas las cosas necessarias a su criança, y sustento, y con facultad, de señalar en la dicha cofadria oficiales, y de quitar los, y de confirmar los viejos, y de criar nuevos oficiales solo por tiempo, y por facultad de desechar y de recebir, y de executar qualquiera fuerte de legados, oblaciones, donaciones, y qualesquiera prouechos, así al dicho seminario como a la dicha cofadria dexados o que en lo venidero se dexaran daran o, asignaran.

Y para acrescentamiento de deuocion
delos dichos cofadres, y por que los fie-
les de Christo con mas voluntad vëgan
ala procession con el qual don conoſce
ran ser mas plenariamente refecionados
dela celestial gracia confiando nos en la
miſericordia de Dios y confiados en la
auſtoridad delos bienauenturados ſanct
Pedro, y ſanct Pablo, Apoſtoles, a todos
los dichos cofadres aſi hombres como
mugeres que verdaderamente a repenti
dos y conſeſſados, los quales el quarto
Domingo de cada mes notiniendolegiti
mo impedimento entrecuendran en la di
cha procession, y todas las neſtas a la biẽ
auenturada virgen Maria que viſitaren el
infra ſcripto altar y hizieren alli oraciõ,
acabado aqueſte ano del jubileo conce-
demos plenaria indulgencia y remiſſion
de todos ſus peccados. Y a los dichos co
fadres que treuinieren en la miſſa ſolem
ne del quarto Domingo a cada mes que
ſe celebrare en el altar dela bienauentura
da virgen pueſto en la dicha Igleſia, o par
ticularmente en la capilla dela cofadria

y rogaran por la conseruacion del Pontifice, y exaltacion dela sede Apostolica y vnion delos principes Christianos y estri-
pacion delas heregias, concedemos çien-
dias de indulgencia delas penitēcias que
les an sido impuestas, o que por qualquie-
ra otro modo las denen no obstatē qual-
quiera constitucion y ordinacion Apof-
tolica, y qualquiera otra cosa que encon-
trario hiziere, la qual queremos que dure
por vigor dela presente enel tiempo ve-
nidero perpetuamēte. Dado en sanct Pe-
dro de Roma sub anullo piscatorio en.
15. de Iunio 1575. el quarto año de nues-
tro Pontificado.

*Bulla de nuestro sanctissimo Padre Pa-
pa Gregorio xij. Para el seminario dela
compañia dela bienauenturada vir-
gende cōsolacion en Sanctiago
de Bolonia.*

Gregorio Obispo seruo d̃
los seruos de Dios para

perpetua memoria. &c.

Nunca fue sino cosa iusta y pia el procurar que a aquellos que an dexado las inmundicias deste mundo y de todo sean dedicados al seruicio de Dios: no solo seã augmētados ē bienes, y dones spirituales mas tambien que sus bienes temporales, sin los quales la humana fragilidad no puede viuir, serã rectamente administrados para que mas quietamente puedan seguir su empresa, y no seã retardados de la contemplacion delas cosas celestiales, y impedidos, y angustiados dela calamidad, y cōtrouerfias delas cosas deste mūdo. Por lo qual auemos iūsgado ser cosa razonable el mostrarnos fauorables y benignos a cerca de aquellos, las obras fe industria dlos quales puede ser muy provechosa a todos aquellos que se hallan enel seminario regular y canonicamēte por nos instituido, siēdo pues instituido este seminario enel conuento delos frayles del glorioso Apostol Sanctiago enel qual se enseñan , y instituyen los noui-

cios

cios de dicho orden (como contiene en vna suplication de parte del amado hijo nuestro fray Thadeo Perusino Prior general del orden delos hermitaños del glorioso Padre sanct Augustin y presentada por los dichos Frayles del glorioso Apostol Sanctiago del dicho orden) y siẽdo cosa vtil para que el dicho seminario perpetuamente se conserue y con la ayuda de nuestro señor cada dia se aumente mas, que todo lo que es suyo (esto es redditos, legados, limosnas, que ya en tiempo pasado le an sido dexados y en el venidero se le dexaran) sean rectamente administrados, y que aquellos que con animo religioso y zelo Christiano y pio, acceptaren el cargo de tal administraciõ sean reconocidos con algun don espiritual por tãto hanemos sido supplicado, de parte del dicho fray Thadeo y frayles de Sãctiago q̃ quisiesemos tener por biẽ de hazer los participantes, dela benignidad, y bendic ion Apostolica. Nos pues mouidos delos ruegos del dicho Fray Thadeo, y Frayles de Sanctiago, absolue

Indulgencias

mos primeramente y declaramos, ser ab-
suelto por vigor delas presentes (solamē-
te. Empero para cōseguir el effecto dellas)
el ya nombrado Fray Thadco, y Frayles
de Sanctiago, vniuersal, y particularmen-
te, de toda sentēcia de excommunion,
suspension, entre dicho. Y finalmente de
qualquiera otra sentēcia o, eclesiasticacē-
sura. *A Iure vel ab homine*, si poruētura en
alguna çensura o, pena en qualquiera mo-
do vuerē caydo. Despues desto ordena-
mos, y mandamos, que por todo el tiem-
po venidero qualquiera cosa esto es, re-
ditos, legados limosna, y qualquiera o-
tra suerte de bienes los quales enlo veni-
dero fueren dexados, al dicho seminario
sean depositados, y conseruados, en vna
caxa puesta cerca del altar de nra Señora
de consolacion canonicamente institui-
da en la Iglesia delos dichos Frayles de
Sanctiago cerrada con quatro llaues la
vna delas quales aya de tener el Prior de
los dichos Frayles de Sanctiago, la otra el
maestro de costumbres delos dichos no-
uicios, y la otra el custodio, y la otra el
depo

depositario dela cofadria de nuestra Señora de consolacion, y esto ayan de tener y conseruar fielmente, siempre por todo el tiempo venidero.

Demas desto queremos que auestos reditos, legados, limosnas, y los otros dichos bienes se puedan solamente gastar, y distribuir en vtilidad, y comodo de los nouicios y del altar de nuestra Señora de consolacion.

Ytem queremos que en el tratar los dichos negocios del Seminario aian de interuenir seis consejeros el notario de la cofadria el Prior de los frayles de Sanctiago, el maestro de costumbres, de los nouicios, el custodio dela capilla de nuestra señora de cōsolaciō y el dicho depositario.

Item queremos que ninguno excepto el dicho custodio pueda tener y conseruar las llaues del oratorio o capilla dela dicha cofadria situada en la casa de los frayles dichos de sanctiago como hasta agora sea hecho.

Item queremos que el dicho oratorio o, capilla sea solamente deputado, para

P s que

Indulgencias

que en el el quarto Domingo de cada mes sea celebrada missa, y para que los cofrades dela dicha cofadria se ajunten a tratar, y deliberar todas las cosas que seran necessarias; y oportunas ala vtilidad y commodidad del dicho seminario.

Item queremos que los dichos nouicios cada mañana ala punta del dia ayan decantar vna missa, y la letania dela bien auentura virgen al dicho altar de nuestra señora de consolacion y demas desto que esten obligados, cada semana a cantar en el mismo altar vna missa de defuntos por las animas delos bienhechores dela misma cofadria.

Item los maestros dela gramatica de los dichos nouicios, seran propuestos por los oficiales dela dicha cofadria, pero con tal que este siempre en el arbitrio, del Prior delos dichos frayles del glorioso Apostol Sanctiago que se hallaran en tal grado, o dignidad (segun la ocurenciadel tiempo a acceptar los, on o acceptarlos de manera que ninguno presume de ~~entrometerse~~ en el instituir maestro de

tro de costumbres a los dichos nouicios expto el mismo prior.

Item queremos que todos los officiales y na vezal mes sean tenidos, y obligados a visitar los dichos nouicios, en la presencia emparo del Prior, dela dicha ordē y maestro y a dichos, y proueerles delas cosas necessarias examinar los y ver que prouecho an hecho, y esto seara continuamente haya que serā promouidos al orden del presbiterado.

Item queremos que en este seminario sean principalmente puestos los Ciudadanos Boloñenses, despues aquellos que son dela prouincia dela Romagna, y finalmente todos aquellos que seran aprouados, y acceptados del Prior general dela orden del glorioso Padre Sanct Augustin el qual se hallara en aquella dignidad segun la occurencia del tiempo.

Item para los que se hallan en la dicha cofadria, cada dia mas se enciendan en las obras dela charidad, ya que les

hacemos

Indulgentias.

auemos dado licencia de que lleuasen a la Ciudad de Roma ala dicha Iglesia de Sanctiago el braço de S Longino y muchas partezillas dela cabeça dñi sancta Monica Madre del glorioso Padre sanct Augusti y muchas otras reliquias, les damos demas desto licencia por vigor delas presentes para que libre, y licitamente puedan llevar las dichas reliquias enla processiõ, que se haze enla dicha Iglesia el quarto Domingo de cada mes.

Item queremos que ningun lego pueda tener cuidado delas dichas reliquias, sino que este sea officio solamẽte del custodio ariba nõbrado al qual pertenesce tambien tener cuydado no solo delos ornamentos, y otras cosas necesarias al altar, y alos diuinos officios, que se celebrã enel dicho altar, comprados, y adquiridos por el dicho custodio, mas tambien que las dichas cosas sean puestas en lugar decente, para que la dicha cofadria se aumente con mayor concurso de numero de fieles.

Item queremos que el mismo custodio

dio pueda vnir y encorporar ala dicha cofadria, qualquiera otra compania o cofadria (lo qual empero se haga sin perjuizio de alguno)

Item con la misma auctoridad le concedemos que pueda publicar los priuilegios, y indulgencias concedidas ala misma cofadria siēdo pero primero vistos y examinados dlamado hijo nuestro Gabriel dPaleoto Cardenal, Obispo dla Iglesia de Bolonia. Y protrector dela dicha cofadria por cōcessiō, y dispēsiō apostolica o de otra persona ala qual el tal negocio lera del encomēdado, alas quales personas de qualquiera estado, grado, dignidad, o condicion prohibemos estre chamēte el destruir pturbar o, impedir o, en qualquiera otro modo molestar la dicha cofadria no obstante, qualquiera constitucion, y ordinacion dela sede Apostolica, y dela casa o, orden delos dichos Frayles de san Tiago, aunque sean confirmadas con juramento o confirmacion Apostolica o con qualquiera otra firmeza, y no obitantes tanpoco estatutos

Indulgencias.

tos, costumbres, o qualquiera otra cosa que haga en contrario.

No presume pues persona alguna de destruir o temerariamente contrahazer aquesta bulla de nuestra absolucion, estatuto, y inhibicion, lo qual si persona alguna intētare, incurrira, en la indignaciō del omnipotente Dios, y de sus santos Apostoles Sanct Pedro y sanct Pablo, dada en Roma el año despues dela encarnacion de nuestro señor de M.C.L.xxvj. a los xiiij. de Agosto, el año quinto de nuestro pontificado.

¶ Breve de nuestro sãctissimo Padre Gregorio. xij. donde concede muchas indulgencias a todos aquellos que acompañaran la procession que se haze cada quarto Domingo del mes, y visitan el altar dela gloriosa Virgen de consolacion, o qualquiera otro dōde esta fũ dada la cofadria de los çinturiados.

GREGORIO Papa xij.
a todos los fieles que le-
eran

eran las presentes salud y Apostolica bendicion.

Desseando nos que con el medio dō nes, y thesoros espirituales cada dia mas se augmente la piedad, y deuocion de los fieles, y la salud dñsus animas. Cōcedemos a todas las cofadrias de cinturiados vniuersal, y particularmente, que el dia de oy sōn, y por todo el tiempo venidero se rā, y a todos los parrochianos dñlas parrochias de nuestra Ciudad de Bolonia los quales verdaderamente contrictos y confessados, personalmente se hallaren ala procesion del seminario dñlos frayles no uicios y professos nueuamente por mandamiento nuestro enel monasterio del glorioso Apostol sanctiago dela dicha Ciudad instituida rogando con a heruoradas plegarias a nuestro señor Dios por la libertad del pueblo christiano dñla peste, y por la extirpacion de las eregias y exaltacion dela Sancta Madre Iglesia Catolica, siete años, y siete quarentenas de verdadera indulgencia demas desto
no

Indulgencias

no solo a los ya dichos mas tambien a todos los fides Christianos del vno, y del otro sexu, los quales verdaderamente contrictos, y confessados en las fiestas dela bienaduenturada virgen Y de la epiphania desde las primeras visperas hasta puesto el sol de los dichos dias, que cada vn año deuotamente visitaran el altar de nuestra señora de consolacion situado en la dicha Iglesia, de Sanctiago y alli con deuocion rogaren a nuestro Señor lo arriba dicho, les perdonamos misericordiosamente en el señor por cada vez siete años y siete quarentenas delas penitencias impuestas o, en qualquiera otra manera deuidas, advertimos empero a todas las personas, que cada vez que el quarto Domingo del mes de nouiembre en el qual se suele celebrar dicha procession, no cayere en el primero Domingo del aduiento en el qual la dicha procession tuuo felice principio, sentiendola ser transferida quanto al efecto dela procession, y indulgencia que por ella se consigue al primero Domingo del aduiento en el qual

el qual dia se celebra la dicha processiõ.

Concedemos demas desto cõ la misma auctoridad, y por vigor delas presentes, que cada vez que por lluvia o, otra intēperie de ayre la dicha procession no podra yr por todos los lugares por los quales se acostumbra pasar, pueda ētrar por la Iglesia de sancta Cecilia la qual esta junto al dicho monasterio de Sanctiago y por las dichas calles pueda entraren la dicha Iglesia, siēdo empero (como diximos ariba) impedida de lluvia o otra intemperie de ayre no obstante en contrario qualquiera otra cosa, y siendo las presentes, para auer perpetua fuerça dadas en Roma en S. Pedro sub annutlo piscaroris a los 20. de Nouiembre. M. D. Lxxvij.

Patente del Reuerēdis. P. Gencral d S. Augustin cõcedida a los cõfades dela cõpañia d la consolacion del monasterio de Sanctiago de Bolonia por la qual concede a ellos, y los incorporados en esta cõfadia, y q se incorporen, plenaria applicacion de todos los suffragios. y frutos dela religion por todas las partes donde ella se estiende.

Q

Fray

Indulgencias.



RA Y Thadeo Perusino del orden de los hermitaños del Padre sanct Augustin prior general indigno a nuestros amados hijos en Iesu Christo los nobles ciudadanos del vno y del otro sexu y a todos los cofadres de qualquiera condicion presentes, y que seran dela compania de sancta Maria de consolacion de Sanctiago, del Padre S. Augustin, y de S. Monica madre nra, vni dos, y encorporados en la Iglesia a Sanctiago de Bolonia en el señor eterna salud.

A si por la vnion necessaria al Christiano, como por la gran piedad que en vosotros se ve para con nuestra religion, quanto razonablemente nos pedis scos concede de buena gana, y con piedad. Para que nos falte cosa alguna, antes en todo scos prouea, y de lo q ciertamēte conocemos, ser de prouecho, y oportuno para la salud de vuestras animas siendo nosotros todos miembros deste cuerpo mixtico, cada vno de nosotros tiene obligacion de adiuudar al otro en quanto puede con actos de charidad, y principalmente

palmente a aquellos que nos son conjun-
ctos por algun grado, o de sangre o de a-
mistad, o de deuocion conosiendo volo-
tros pues la fragilidad humana, y el gran
fructo de los diuinos suffragios, moui-
dos por esto con grandissima sinceridad
de fe auéis demandado a nuestros fray-
les el secoreo espiritual de dōde vista por
nos vuestra religiosa piedad, y pio affecto
del qual mouidos por reuerencia del om-
nipotente Dios, y de nuestro glorioso
Padre sãct Augustin a mais, y fauoreceis
nuestro orden, todo lo que de Dios, por
nuestras oraciones podemos merecet, y
daros, es recibiros a todos por herma-
nos y assi os contamos, y admitimos
en la militia de nuestra religion, y con-
cedemos a todos, y a cada vno a si en-
la vida, como en la muerte, la participa-
cion de todos los fructos, y bienes de las
oraciones, missas, vigiliass, ayunos de scipli-
nas, contēplaciones, obediēcias, predica-
ciones, peregrinaciones, y otros exerci-
cios todos los q̃les en qualquiera prouin-
cia o parte del mundo, por los Frayles, y

Indulgencias.

mongas de nuestro orden tēdra por biē
obrar, y fructificar la clemencia de nues-
tro saluador Iesu Christo. Anidiendo os
demas desto de gracia especial nuestra q̄
tambien os sea cōcedido, que en la muer-
te de cada vno de vosotros (la qual nues-
tro señor Dios haga dicho(a)) intimando
se en el capitulo prouīcial, o general nues-
tro, se hagan por vos otros lo mismos suf-
ragios, y pias oraciones que nuestras cō-
stituciones mādān que se hagan por nue-
stros hermanos diffūctos. *Entestimo--*
nio de todo lo qual auemos firmado es-
ta de nuestra propia mano, y sellado la
cō el sello de nuestro officio en Roma
en veinte y dos de Mayo el año de iubi-
lico. .1575.

*F. Thadeo general
indigno.*

B Reue concedido de linfrascripto
Obispo d̄ Ostia Iuliano ala com-
pañia de nuestra señora de con-
solacion en Sanctiago de Bolonia.

Iuliano

Juliano por la diuina misericordia Obispo de Ostia a todos los amados cofadres de S. Maria de consolaciõ en la Iglesia de Sanctiago dela Ciudad de Bolonia salud en el señor.

LA ardiente, y sincera deuocion vuestra la qual hazeis fetener a la Iglesia Romana meritamente nos induze a concederos aquellas cosas, por las quales podais grangear (con el fauor de Dios) la paz dela conciencia, y la salud de vuestras animas. Por lo qual nos inclinados a vuestras oraciones, y deuotos ruegos os concedemos que cada vno de vosotros pueda escoger por su confessor algũ idonco, y discreto sacerdote, secular o regular el qual vnavez en la vida o pueda absoluer de todos los eccesos referuados ala sede Apostolica, excepto de offensa dela libertad ecclesiastica, de de
lieto

Indulgencias.

lieto de heregia de rebellion , y consecra-
cion contra la persona o estado del sum-
mo Pontifice Romano o cōtra la dicha
sede apostolica de falsedad de letras, sup-
plicas, y comisiones Apostolicas
de sacro o ocupacion, o a solamiento de
las tierras, y del mar ala Iglesia Romana
mediata o inmediatamente subiectas, de
offensa personal de Obispo o otro prela-
do, de prohibicion, de apelaciō ala cor-
te Romana, ã llevar armas o otras cosas
prohibidas a tierra de infieles, y de los de-
mas peccados os pueda absolver oyda ã
ligentemente vuestra confesion tantas
quantas, vezes tuuiereis necesidad,
y imponiendo os penitencia saludable, y
que demas desto os pueda commutar en
otras obras pias qualesquiera votos exe-
ptados tan solamente el vltra marino , y
de Roma y Sanctiago, y los de castidad,
y reigion y que el confessor que eligiere-
des, pueda concederos plenaria remisiō
delos peccados de que estuuiereis con-
trictos, y confessados, vna sola vez en la vi-
da y otra en el articulo dela muerte perse-
uerando

uerando empero vosotros en la puridad
dela Fe vnidad de la sancta yglesia Roma
na, y obediencia y deuocion del summo
pontifice, y sus successores canonicamēte
electos. Contal condicion empero que
el dicho confessor siendo vosotros obli-
gados a restituir cosa alguna os lo mādē
restituir todo, y sien aquel punto murie-
redes que dexeis alguno delos vuestros q̄
restituia por vosotros lo que tiuieredes
obligacion y para que cō lo q̄ sepsda por
esta gracia o confesion no os hagais en
lo venidero mas faciles a acometer cosas
ilicitas queremos que si āxaredes la cin-
ceridad dela fe, y vnidad dela Iglefia Ro-
mana, y la obediencia y deuocion del Sū
mo pontifice, y de sus successores canoni-
camente electos, por confianca dela mis-
ma concession, o remisiō, a caso come-
tieredes alguna cosa, la tal remision
concession, no queremos que ningū mo-
do os valgan las quales concedemos por
tenor delas presentes con la auctoridad d
nro sanctissimo P. decuya penitenciera

Indulgencias

nos tenemos cargo, y per espicial cōmision suya hecha anos para esto de palabra. Dada en Roma en sanct Pedro lo el llo del officio dela penitencia a 26. de Mayo en el año sexto del Pontificado del Papa Alexandro sexto.

Caramello.

Por que en el libro d̃ dōde la maior parte dela que en este ay se a traduzido se ponen algunos capitulos en que se contienen las ordinaciones por las quales se gouierna la cofadria principal d̃ la Correa que esta en Sanctiago de Bolonia las quales me parece que no dexaran de ser de prouecho para el buē gouierno, delas de mas cofadrias que seā de hazer y en
cor

corporar en esta principal, asimesa parecido no dexar de ponerlas aqui por que si pareciere conuenir seguir las en todo, hallarsean aqui y si se huuieren de hazer otras tambien podran seruir estas, o para tomar de ellas lo que pareciere conuenir, o para que teniendolas vistas salgã mas açertadas las que se hizieren,

¶ Delos oficiales que a de hauer para la administraciõ dela cofadria dela correa conforme alo q̃ se colige del breue de su sanctidad.

Capitulo primero.



A experiencia nos enseña en todas las congregaciones y cofadrias en que los fieles se suelen juntar para animar se los vnos

Q s

alos

Indulgencias

a los otros alas obras de piedad y partici-
par los communes suffragios, sino cōfor-
me al calor y zelo delos administradores
y oficiales de ellas assi se exercita en
ellas las buenas obras, y assi van en aumē-
to o en diminucion sus cosas por que si
cada vno en su oficio es solícito y zeloso
creçe (como vemos) todo assi lo espiri-
tual como lo temporal, y arruina se y vie-
ne se a acauar lo vno y lo otro con la ti-
uieza y negligencia del mal administra-
dor. Pues para que esta cofadria ã la cor-
rea del Padre sanct Augustin sea prouei-
da de tales oficiales que con su solícitud
uaiã las cosas de ella siēpre en aumento
se ponē a qui los nōbres y obligaciones
delos officios que a de hauer en ella, la
duracion dellos y el modo q̃ a de hauer
en la election delos oficiales conforme a
lo q̃ se colige dela bulla de nuestro Sāctis-
simo P. Gregorio decimo tercio cōcedi-
da ala cofadria de nuestraseñora de cōso-
laciō de Sanctiago de Bolonia (ala qual
an de estar en corporadas las demas dela
Cor-

Correa para gozar lo q̄ ella goza) y al se-
minario q̄ en el dicho monasterio de Sã.
tiago es administrador por la misma
cofadria.

Primeramēte para q̄ cō la sombra y
amparo d̄ alguna persona principal vaia ^{que offi}
siempre en aumento esta S. cofadria de ^{ciales a}
donde tanta honrra y gloria de nuestro d̄ hauer
señor y tãto prouecho delas animas pue ^{en la co}
de resultar se a de suplicar al Reuerendis ^{fadria}
simo Prelado si le huuiere en el lugar dō ^{dela Cor}
de se institua la cofadria y sino ala perso ^{rea.}
na mas principal ecclesiastica q̄ halli hu
uiere la recia debaxo de su protection
y amparo para q̄ a su sombra cresca co-
sa tan del seruicio de n̄ro señor como se
hizo en Roma quãdo se puso en ordē la
cofadria principal cui protector fue el
Illustris. y Reuerendis. Cardenal Paleoto
Obispo de aquella Ciudad.

El oficio del señor protector a de ser ^{offi. del}
fauorecer y amparar la cofadria en ^{señor}
todas las cosas necessarias como su ^{Protec}
nombre lo significa. Y en las mas ardu ^{tor}
as y importantes que se offrecieren en
ellas

ella dar su parecer y encaminar a los oficiales para que en todo se auierta la duracion de este officio sera perpetuo miẽtras el dicho señor proteçtor se siruiere de hazer este seruicio a nuestro señor y al glorioso Padre sanct Augustin y ala cofadria esta merced.

El offi
cio del
padre
espiritu
al.

La segunda persona con que se a de tener mucha cuenta en la cofadria a de ser vn Padre espiritual del mismo monasterio donde ella estuuiere instituida para el qual officio prouera la religion de vna persona approuada en edad, sciencia, y costumbres cuyo exercicio sera oyr de confesion a los cofadres que con el se querran confessar, alsistir a las congregaciones que se harã en la cofadria y hazer les en ellas algunas platicas conforme ala occurencia de los negocios y sermones en que exorte a los hermanos ala frecuencia de los sanctos sacramẽtos y exercicio de las obras de piedad la duracion en este officio sera conforme al parecer al muy Reuerendo Padre prouincial que siempre prouera de persona cõuiniẽte para el.

Otra

Otra persona religiosa a de hauer tan *officio* al bien que administre el *officio* de custo *custodio*.
dio (q̄ así le llama en la Bulla de su sancti-
dad) la obligacion d̄ este *officio* es tener
cuidado dela capilla donde esta fundada
la cofadria, y delas reliquias y ornamiētos
de ella, tomando lo todo por inventario
hecho por el notario, y tener t̄bien Cui-
dado dela çera y de lo demas que es nece-
ssario para las processiones de cada quar-
to Domingo del mes, y tener le tambien
muy grande de la limpieza y decente or-
nato del retablo, altar, y capilla, y del buē
orden en las processiones. A de ser soli-
cito en buscar limosnas para el dicho or-
nato con las quales acudira luego al Rec-
tor dela cofadria el qual cō el Prior y los
demas ordenaran como se conforme a
lo que se a dicho del Padre espiritual.

Los demas oficiales podr̄ ser electos *election*
por infaculacion o por el modo que me *y dura*
yor pareciere solo se aduierda aqui que su *ciō de los*
puesta la condicion de nuestra naturale *demas*
za que es cansarse presto en las obras de *officia*
virtud la duracion d̄ los *officios* no deue *les*.

ser muy

Indulgentias.

ser muy larga porque así sera la cofadria mejor seruida y si pareciere inconueniente que quando el que esta en el officio es zeloso y la aproueche le saquē presto del pues es cierto que los zelosos y diligentes suelen ser los menos y los mas son negligentes y descuidados, menor inconueniente es este que no que se arruine todo por durar mucho el negligente en su officio y así en los capitulos de los officios de la cofadria principal se manda q̄ de seis en seis meses se haga election de nuevos oficiales sino fuere q̄ por muerte o ausencia de alguno sea necesario hazer la antes.

*offi. de
hombres
y mugeres
y sus
nombres*

Y así porque con maior honestidad y con curiosidad sancta se administre lo necesario podra ser que paresca acertado que en todas las partes donde huuiere esta sancta cofadria se haga lo que en la principal de Bolonia que es que excepto el rector el qual sera vno para todos los demas officios sean doblados y que las mugeres tengan sus oficiales dellas mismas á suerte que no tengan los hombres

bres que entremeterse en los officios de ellas. Y assi hara vn Rector, vn prior y vn coadiutor suio y seis cōsejeros, y vn notario, y vn syndico y demas de esto los demas officiales inferiores q̄ pareciere conuenir. Y las mugeres tendrā vna priora con su coadiutora y seis consejeras entre las quales se determinara lo que conueniere alas mugeres d̄ esta cofadria. Biē se que no faltaran aqui algunos particularmente delos desocupados que suelen gastar buena parte de tiempo en sus praticas en leuantar el partido delos hōbr̄es y vituperar el delas mugeres que digan quedar los officios en esta cofadria sera metervna perpetua confussion en ella porque nunca les faltaran puntos y pretenssiones y diferencias y quejas para jamas auenirse pero pues en toda Italia donde esta sancta cofadria esta bien extēdida se guarda este orden y no se hallan estos inconuenientes no es razon que hagamos este agrauio a nuestras naturales Españolas en gen t̄ras virtudes, tanta prudencia t̄ta piedad y tanta humildad

Chrif

Indulgencias.

Christiana se halla, q̄ pensemos dellas q̄ les faltara esta prudencia y vnilidad que en las Italianas se vee por experiencia para saber se gouernar con toda quietud. Y así passemos a hablar en particular a cada vno de los officios así de los hombres como de las mugeres.

¶ *Del officio y obligaciones del Rector de la cofadria de la Correa.*

Capitulo. ij.



El rector a de ser superior a toda la cofadria y tēdra el p̄rimer lugar en las processiones, y cōgregationes en las quales, tocará a el proponer todo aquello, que occurriré y pareciere vtil, para el beneficio y buen gouierno de ella y de todo lo demas segun la occurrēcia de los negocios hara la nominacion de las personas, que mas conuenientes le pareciere para los officios, y no sera licito a alguno recusar el

el cargo que le fuere dado, y para esto se podran poner algunas penas, exepto si por las razones que dixere pareciere al mismo Rector que tiene bastante excusa para no acceptar. Hara lo posible para hallarse presente, a todas las processiones q̄ se harã, cada 4. Domingo ãl mes y a todas las cōgregaciones ordinarias y extra ordinarias para acōsejar y ajudar a los n̄ros oficiales, terna la llave maior ã una caxa que a de haver donde se pongan las limosnas y redditos dela cofadria (como se collige dela bulla de su sãctidad y repartira las demas llaves conforme a lo q̄ dela misma Bulla se collige. Podra gastar por su auetoridad sin cōsulta de los demas oficiales en vtilidad ã la cofadria, o en alguna obra pia alguna cãtidad como hasta tres eĩcudos y mas que aquella quãtidad no lo podra gastar, sin cōsulta de los demas oficiales, o dela maior parte dellos. Hara aiuntar cada quinze dias los demas oficiales, para ver si ocurre alguna cosa a que se deua proueer.

Caxa para el dinero ã la cofadria

Del officio ãl Prior y ã su coadiutor y cōsejeros.

R

Capi

Capitulo. iij.



El officio del Prior a de ser tener principalmente cuidado de que todas las entradas dela cofadria de limosnas, legados, y otros prouechos se pongā en vna caxa para esto diputada para que se gaste, y emplee en beneficio dela cofadria y en las demas cosas que parecieren conuenir, sera muy frequente y solcito en las processiones y en visitar los enfermos cofadres y especialmēte los pobres a los quales proueeva dello necesario con toda diligēcia y largueza conforme ala posibilidad dela cofadria. Mādara con parecer del Rector juntar los officiles y si menester fuere todos los demas coffadres o para las processiones o para alguna otra cosa, procurara hallar se en todas las congregaciones, en que se juntaren los coffadres o los officiales dela cofadria y a los quatro anniuersarios que (como a delante se dira) seā de celebrar por los diffuntos dela cofadria en la capilla o Iglesia dond estuue

re instituida, Podra en auſencia del Rec-
tor quando conuiniere por ſu parecer
proprio junctar los officiales, y todo el
cuerpo dela cofadria ſi fuere neceſſario,
el qual ſe entendra eſtar junto quando eſ-
tuuieren junctos haſta quarēta coſſadres
y el officio d̄l Prior ſera en ſūma tractar
ſiēp̄ d̄lautilidad y beneficio d̄la cofadria.

El coadiutor del Prior procurara ha-
llar ſe ſiempre en las proceſſiones, y con-
gregaciones, no teniēdo legitimo impe-
dimento, tractara frequentemente con
el Prior la expedicion delos negocios de
la coſſadria, y el prouecho y aumento de ^{officio}
ella, y en ſu auſencia hara todo lo que ^{del coad}
tiene obligacion de hazer No hallando ^{uctor.}
ſe el notario preſente a alguna congrega-
cion, hara memoria delo que en ella ſe
ordenara y referirlo al notario para q̄
la eſcriua, notificara a los q̄ les cupieren
los officios la obligacion de ellos, y ſi por
algun legitimo impedimiento alguno no
pudiere acceptar el officio que ſe le enco-
mienda, ſolicitara para que cō breuedad
ſe prouea otro en ſu lugar, tendra parri-

cular cuenta a concordar al predicador el dia dela procession para que aia ser mon,y los demas dias en que lo huuiere de hauer y ninguna otra cosa haga delas que no se señalan de su officio sin expresa voluntad del rector o Prior.

officio de los confeseros. Para que el Rector y Prior desta cofradia hagā con mas acierto las cosas graues que se offrecieren en ella, parece conueniente, que aya seis conçejeros que les sean como asistentes, y aconçejen en lo que les pareciere tener necesidad de cōsejo con madurez y quietud, y sin la cōfusión, y voces que suele hauer quando toda la multitud de vna coffradia se junta. Hallar se an a todas las congregaciones y processiones y alas demas cosas cō el Rector, o cō el Prior en su auēcia.

De los officios del notario y sindico.

Capitulo. iiij.



El officio del notario a de ser escreuir en el libro dela cofradia para esto deputado los nombres y renombres de to

dos

dos los hombres y mugeres que entrare en ello. A se de hallar en todas las cõgrecaciones para hazer memoria, de todo lo que se ordenare en ellas. Y particularmente delas extraciones delos oficiales, delos partidos que se vuieren de dar, si algunos se vuieren de dar, delas ordinaciones que se hizieren, y delo demas que pareciere conuenir que se escriua. A de hazer inuentario de todos los bienes, y legados dela coffadria, y en suma todo lo de mas que a su oficio conuendra para biẽ y vtilidad della.

El oficio del sindico sera tener cuenta ^{offi. del} muy particular en vn libro para esto di- ^{sindico.} putado, del dinero dela coffadria y gasto y recibio del, el qual libro estara en la misma caxa donde se guardare el dinero y tendra el vna delas llaues della.

¶ Del officio dela priora y de su coadiutoras y consejeras.

Capitulo. v.

R 3

To:



TO C A R A al officio dela prio
ra hallar se siempre (sino viuie
re algun importãtẽ impedimie
to) alas processiones de cada
mes, y alas congregaciones que se haran
de mugeres para tractar las cosas impor
tantes a su parte y a ella tocara proponer
lo q se huuiere de tractar, Precedera du
rante su officio en las processiones con
gregaciones, y anniuerſarios a todas las
demas visitara alomenos vna vez en la se
mana el altar, y capilla donde estuuiere
situada la cofadria, para ver si falta algu
na cosa al ornato y de choro della y pro
ueera a lo que faltare communicãdo lo
con el Padre custodio, y hazer loa des
pues aduertir al rector para que se pro
uea y en sũma pondra y hara que se pou
ga en execucion todo lo que para el buẽ
gouierno delo q tiene a su cargo fuere ne
cessario, podra todas las vezes q le pareci
ere cõueniente jũtar, su coadiutora y cõ
sejeras en la Iglesia del monasterio, o en
la capilla dela coffadria, para tractar con
ellas lo que le pareciere conueniente al
ser

seruicio de nuestro señor y al prouecho y buen gouierno dela cofadria y para poner estas cosas en execuciõ se aprouechara del Padre espiritual o del Padre custodio si fuere necessario.

El oficio dela coadjutora a ñ ser andar ^{offi. dela} siempre muy conforme ala Priora para ^{coadiuto} poner luego en execucion lo q pareciere ^{ra.} conueniente al seruicio ñ nuestro señor y prouecho dela cofadria y solicitara ala Priora. para que se prouea lo q en esto coueniere. Succedera e el lugar y auautoridad dela Priora en su, ausencia y sera en effeeto coadiutora suya e todas las cosas.

Las consejeras an de tener por oficio dezir su parecer con madurez y prudencia quando fueren cõsultadas y acordar y aduertir ala Priora las cosas que pareciere conuenir al seruicio de nuestro señor y vtilidad ñla cofadria particularmẽte que se ajuntan alomenos vna vez en el mes a tractar estas cosas, y tambien lo cõueniente al ornato del Altar y capilla, procurarã assistir siempre alas processiones y congregaciones y alos anniuersarios

Indulgencias.

del offi. procurado cada vna por su parte que esta
delas con sancta obra vaia siempre adelante y que
sejeras. no cesse el exercicio delas obras de mis
ricord a particularmēte cō los pobres y
enfermos dlla cofadria delos quales cada
vna dellas deue tener mucho cuidado.

*¶ De la procession que sea de hazer el quarto
Domingo de cada mes, por los coffadres de
la Correa dñ Padre Sanct Augustin.*

Capitulo vj.

EL quarto domīgo d cada mes
conforme alo que se colige dñ
breue de su sanctidad) a d hauer
processiō, ala mañana o tarde
quando mas pareciere conuenir. A se de
hazer siēpre en este dia excepto en el mes
de Nouiēbre en el qual se reseruara el ha
zer la para el primero Domingo del ad
uiento, ora caiga en el quarto Domingo
de Nouiembre, ora antes o despues, por
que asi lo señala el summo Pontifice en
su breue, y la causa es, porque el primero
Domingo del aduiento fue el dia en que
esta processiō tuuo principio y assi quie

re su sanctidad que las indulgencias que cōcedio para las proceſſiones delos quatro Domingos ſe ganen en la que ſe hiziere el primero Domingo del aduiêto, (aũ que como eſta dicho) no caiga en el quarto Domingo de Nouiembre. A de hauer ſermon cada vno deſtos Domingos en la hora que pareciere mas conueniente, en que demas delas otras coſas ſe diga a los fieles las indulgencias grâdes que ganan los cofadres dela Correa, particularmente aquel dia acompañado la proceſſion oiendo miſſa en la capilla de la cofadria y confeſſando y comulgando, y lo que an de pedir a nueſtro ſeñor mientras andan en la proceſſion, que es, que tēga por bien deſſender nos de nros enemigos viſibles, y inuiſibles, y librar ſu S. Igleſia dlas heregias, y calamidades q̄ padece.

¶ *De las limoſnas Dela coffadria* ¶

Capitulo. vij.



OR que occurriran diuerſos, gastos an de ſer amoneſtados los cofadres en los sermones d las proceſſiones q̄ hagā limoſ-

nas para ellos no solamēte alla de present
te sino en particular socorriendo alas ne
cessidades que pueden ocurrir las qua
les todas sean de prouer de limosnas, y di
putarsean personas que las pidan, y assi
la que entōces se allegare como la q̄ die
ren los coffadres al tiempo del escriuir se
si alguna dieren, sera contada por el sindi
co y puesta en la caxa dela cofadria en el
modo arriba dicho.

Y a se de aduertir aqui que por el Illus.
y Reuerēdisimo señor Cardenal Paleco
to Obispo de Bolonia, y protector de la co
fadria principal de la correa fue declarado
que distribuir el dinero assi delas limos
nas, como delos legados, y redditos, dela
dicha cofadria a de tocar al rector della,
con parecer del Prior y consejeros, cōue
niendo, todos, o la maior parte en que se
haga el gasto que se propusiere y en ausē
cia del Rector tocara esto al Prior como
esta en el capitulo arriba dicho. Y si algu
na vez ocurriessē tal priessā que no se pu
diessē juntar el Prior y consejeros po
dra por si solo el Rector gastar hasta tres
escudos y nomas en utilidad de la cofadria.

¶ Del modo que se a de tener en bendezir las cintas y dar las a los coffadres.

Capitulo viij.

PA R A quitar toda ocasion de escandalo sera cōueniente que la coffadria ni de, ni venda cinta alguna delas que ande traer consigo los coffadres, sino que el q̄ quisiere entrar en la coffadria sela prouera, y de al Padre custodio para que la bendiga o haga bēdezir. Y por la entrada a ser cofadre tampoco se obligara a que se de cosa alguna, pero si el q̄ entra coffadre quisiere dar alguna limosna por amor de nuestro señor para los gastos de la coffadria recibir se a.

¶ Del ciudado que se a de tener en seruirse a los enfermos y ajudar les assi com limosnas como con oraciones.

Capitulo. jx.

P E S el principal intento que nuestro sancto Padre Gregorio decimo tercio tuuo para vnir las dos coffadrias, la de nuestra

Indulgencias.

señora de consolacion, y la delos cintu-
riados de sanctiago de Bolonia haziendo
delas dos vna y de cōceder le las gracias y
indulgencias que le concede, fue que se
exercitasse (como parece por la bulla de
esta vnion arriba puesta) vna obra de tan-
ta piedad como sustentar el seminario d̄
religiosos del Padre sanct Augustin que
en el monasterio de sanctiago d̄ Bolonia
sea fundado, razon sera, que ya que las
cofradrias que se incorporan cō esta prin-
cipal no se exercitaren en la misma obra
al menos no se oblidē delas d̄mas obras
de misericordia, particularmente de visi-
tar los enfermos cofadres y soccorer los
assi con oraciones, como con limosnas.
pues es vna de aquellas a que el verdade-
ro juez de viuos, y muertos Iesu Christo
reduzira el dia dela cuenta todas las que
por su amor se an hecho como el lo dize
por sanct Martheo llamādo a los buenos
Math. agozar el Reyno eterno y diziēdoles. Ve
cap. 23. nid bēditos de mi Padre, tomad la posse-
siō del reyno que os esta aparejado dēde
q̄ el mūdo se formo (el qual gozareis)
porque tuue hambre y me disteis de co-

mer, tuue sed y distes me a beber, era peregrino y hospedastes me, estaua desnudo y cobristes mis carnes estaua enfermo y visitastes me. Y así puestal premio se espera por el exercicio destas obras de piedad, razón es que se a aduertidos todos los desta sancta cofadria de que luego q sepan de algun cofadre enfermo, lo auisen al padre espiritual, o al Prior della para que si fuere pobre se le provea dello necesario mientras estuviere enfermo. Y para que tambien se encomiende a los demas cofadres que se acuerdē de ajudarle cō sus oraciones lo mismo se hara cō qualquiera de los religiosos del monasterio donde estuviere fundada la cofadria que pues se hazen hermanos suyos y conser lo gozan los fructos y bienes dela religion, razon sera tambien que los religiosos gozen de sus oraciones y limosnas.

Delos suffragios q se a a hazer por los muertos.

Capitulo. x.



QUANDO natural sea apiadarse al cuerpo humano desparado de la aia, y honrrarle cō la sepultura, y volverle ala tierra de q tuuo

Indulgencias

principio q̄ mal tractado delos brutos, y
aues en parte parece q̄ lo eñeña la razō, q̄
nos dize q̄pues miētras viuio fue valōde
cosa tã noble, y de tãta exelēcia como el
anima rational capaz d̄ Dios ſe de por
eſto deſpues de apartado de ella alguna
honra. Y de aqui es que no a hauido na
cion, ni fuerte de gente por fiera y barba
ra que aia ſido que a los cuerpos muertos
d̄ ſus amigos no aia hecho alguna mane
ra de honrra puniendo los encobro. Y eſ
Eccle. to parece que quiſo ſignificar el *Eccleſiaſ*
cap.38. tico quando dixo hijo derrama lagrimas
por el muelto, llora por el y compadece
te dela cōmun miſeria, como quien a pa
deſcido aquel golpe, y calamidad en ſu
propria naturaleza. Y ſegũ el iuizio (eſto
es ſegun lo que ſe deue al cuerpo huma
no, que cubriendo lo de tierra librar le
delas inclemencias que con el ſe vſarian
ſi aſi no ſe hizieſſe) cubre ſu cuerpo, y no
dexes por negligencia el darle ſepultura
Porque verdaderamente carecer el cuer
po humano de ſepultura es vna delas hu
manas miſerias, por que ſi (como el Phi
loſopho dize) al hombre muerto lo puc

den a caer en infelicitades, y miserias en sus amigos, y deudos. Quanto mas en su proprio cuerpo con quien tiene deuido mas cercano por ser parte de su substancia y por esto la sancta Madre Iglesia cuenta entre las obras de misericordia dar sepultura a los muertos. Y quan loable, y de quanto merito sea esto le muestra bien en el famoso Thobias que tan extremo. *Tob.* do fue en esta obra de piedad, y assi le di *cap. 12.* cho el angel quando tu orabas con lagrimas, y sepultauas los muertos, y dexauas la comida por absconder los de dia en tu casa para sepultar los de noche, yo ofreci tus oraciones a Dios assi que pues tan natural, y tan meritorio es acerca de Dios sepultar los muertos no sera razon que esta coffadria use de menos piedad con ellos, que con los viuos no solo aiundando las animas con sus deuotas oraciones y suffragios, sino tambien sepultando los cuerpos, y assi aura muy particular cuidado en aduertir a los demas la muerte del coffadre diffuncto, para que le encomienden a Dios y procure no faltar a su sepultura, lo mismo se hara con los religiosos

Indulgencias

que murieren en el monasterio dōde estuviere la cofradria fundada, que asistirá todos los cofrades que no estuviere legitimamente impedidos a su sepultura cō lūbres en las manos como se acostūbra en las cofradrias en los enterramientos d los cofrades diffūtos.

Demas desto se procurara que cada vn año inuiolablemente se celebren quatro anniuersarios por las animas de los diffūtos cofrades, en los dias que se siguē inmediatamente despues de las quatro fiestas principales de la madre de Dios, exceptado el que se hauiá de celebrar despues de la natiuidad de la virgen, el qual se dilatara para el dia despues que se celebrare la fiesta d el glorioso Sancto Nicolas de Tolentino por ser particular aduogado de las añas del purgatorio y a estos anniuersarios se procurara q se hallē todos los officiales y cofrades de esta cofradria arogar a Dios por las añas d sus ermanos diffūtos.

Fin del tercero Tractado.

● Impresso en Barcelona en casa de ●
Hubert Gotart. 1584.

Tabla de los Capítulos

cōtenidos en este presente libro,

TRACTADO PRIMERO.

Cap. 1. Origē dela sagrada religiō del glorioso P. Doctor dela Iglesia S. Augustin. fo. 1.

Cap. 2. de las religiones y cōgregaciones q̄ militā de baxo dela sagrada regla del glorioso P. S. Aug. fo. 8.

Cap. 3. de los sanctos q̄ en la sagrada religiō delos ermitaños del P. S. August auido dēde su principio de que tenemos noticia hasta agora. folio. 12.

Cpa. 4. de los misterios d̄la Correa, q̄ es el verdadero habito d̄l glorioso P. S. Aug. en q̄ el y todos estos S̄ntos de su religiō siruierō a nuestro Señor. fo. 25.

Cap. 5. cōmienza el sūmario de las Indulgēcias y gracias cōcedidas por los sūmos Pōtífices a los frayles y mōjas de la religiō de los hermitaños del P. S. Aug. las q̄les participā los q̄ truxerē la bēdicta Corr. fo. 32.

Cōcession Primera para instituir Cofadrias. fo. 33.

Conces. 2. que contiene lo mismo fo. 34.

Cōcession 3. Facultad para encorporar cofadrias a la de los Centuriados. fo. 34.

Cōcess. 4. q̄ cōtiene lo mismo y mas cōmunicacion delas Indulg. cōcedidas a los P. Préd. y meno. fo. 34.

Concesion 5. dela indulg. de Sancta Maria de Alsas y todas las de Roma. fo. 35.

Concesion 6. extension delas indulgēcias dela quaresma a todo el año. fo. 35.

S Con-

T A B L A.

Concefsion .7. Comunicacion de las Indulgen. de los Predicadores y Menores.	fo. 35.
Comcef. 8. que cõttiene lo mefmo.	fo. 36.
Concefsion .9. Poder no traer el habito de Mantella to con licencia del Prior.	fa. 36.
Conce. 10. Appbaciõ de todos nuefros priuilegios y cõmunicacion de los de los mendicantes.	fo. 36.
Conce. 11. y 12. q̃ cõttenẽ lo mefmo.	fo. 37.
Cap. 6. Profigue el fũmario delas Indul. cõcedidas a los frailes ermitaños de S. Aug. las quales participan los Cinturiados	
Concef 13. de Indul. Plen. en la hora d̃ la muerte f	38.
Cõce. 14 d̃ indul. Ple. quãdo se toma el habito. fo.	38.
Concef. 15. Indulg. Ple. vifitãdo nueftra Iglesia los dias de nueftra Señora	fo. 38,
Conce. 16. Indul. ple. alos q̃ celebrã o comulgã. fo.	38.
Cõce. 17. Ind. ple. a gen reza la coro. d̃ ñra feñora. f.	38.
Cõce. 18. Ind. a gen reza la corona d̃ ñro feñor fo.	39.
Concefsion 19. otra Indulg. Ple. a los q̃ rezã la corona de nueftra feñora.	fo. 39.
Conce. 20. Indulg. Ple. alos q̃ comulgan.	fo. 39.
Conce. 21. Indulg. ple. alos q̃ rezarẽ el officio de defunctos o los Penetẽciales por las animas.	fo. 39.
Concef. 24. Indulg. ple. alos q̃ dizẽ y oyen miffa dela concefsion de nueftra Señora.	fo. 39.
Cõce. 25. Ind. ple. alos q̃ rezã el cãticũ graduũ fo.	39.
Cõc. 26. Ind. ple. a gen rezare los Pſal. de la cruz. f	39
Cõce. 27. Ind. ple. para el dia de N P. S. Aug. fo.	40.
Co. 28. Ind. ple. alos q̃ rezarẽ alas llagas d̃ l feñor. f	40.

TABLA.

Conce. 29. Indulg. Plena, a los que rezaren los Psal.
del nombre de Iesus. fo. 40.

Concessiõn. 30. que las indulgencias por viuos se
puedan ganar tambien por defunetos. fo. 41.

Cõce. 31. a los q̄ rezã el officio diuino por el libro. 41.

Cõce. 32. a los q̄ nõbran el nõbre de Iesus. fo. 41.

Conces. 33. a los que en los himnos de nuestra seõora
añadẽ el verso. Maria mater gracia &c. fo. 41.

Cõce. 34. a los q̄ rezã por los q̄ estã e pecca. mort. f. 41.

Cap. 7. p̄sigue el sũmario d̄las indul. cõcedi. a los reli
giosos d̄l P. S. Aug. particularm. las d̄las estaci. f. 41.

Cõce. 35. de indulgẽcias de las estaciones. fo. 41.

Cõce. 36. dela misma indulg. para fray. legos. fo. 42.

Cõce. 37. de indul dela porciuncula. fo. 42

Conce 38. de la indulgencia general dela Correa del
Padre Sanet Augustin. fo. 42.

Cap. 8. delas indulg. q̄ ganã los q̄ visitã las Iglesias de
los frayles ermitaños del P. S. Aug. recibẽ su habito
y oyẽ dellos la palabra de Dios. fo. 43.

Conce. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. a los q̄.
visitã las Iglesias d̄ n̄ra religion. fo. 43. 44. 45

Conce. 50. 51. a los que visitã las dichas Iglesias en tiẽ
po do la quaresma. fo. 44. 45.

Conce. 52. a los que visitã las mismas Iglesias en qual
quiera dia del año. fo. 45.

Cõce. 53. a los q̄ oyẽ las horas. omis̄sa o sermon en
las dichas Iglesias. fo. 45.

Cõce. 54. po. cada vez q̄ se visit. las dichas Igl. f. 45.

Cõce. 55. a los q̄ oyẽ missa nueva, o otra particular, o
hizierẽ dezir missa o otro q̄lquiera officio en las di-
chas

TABLA.

chas Iglesias.	fo 45
Conce. 56 57. 58. a los que oyen sermón de algun fray le Augustino,	fo. 46.
Cōce. 59 60. 61. a los que mueren o se sepultaren cō el habito del P. S. August.	fo. 46.
Cō c. 62. a los que beſarē el dicho habito.	fo. 47.
Cap. 9. delas indul. cōced. a todos los q̄ por q̄lquiera via fuerē biē echores d̄ los frai. ermit. d̄l P. S. Aug.	47.
Conceſion 63. dela participacion delas indulg. a las a nimas de purgatorio.	fo. 47.
Cōce. 64. a los q̄ hazē biē por las dichas añas.	fo. 47.
Cōce. 65. a los padres y ermanos d̄ los frailes,	fo. 47.
Cōce. 66, Ind. Ple y las demas dela religiō a los fūda dores de cōuētos y patrones dela religiō.	fo, 47.
Conceſion 67, a los reparadores de nueſtros mona ſterios o que ayudan para ello.	fo. 48.
Conce. 68. a los q̄ hoſpedā nueſtros religiosos,	fo, 48
Conce, 69. a los que dan alguna coſa para que ſirua en el culto diuino,	fo, 48,
Conce 70, 71, 72, a los biē hechores d̄ la religiō.	48 49
Cōce 73 de poder cōmunicar a los coſadres dela Cor rea los bienes ſpirituales de nueſtra religiō	fo. 49.
Conce. 74, indulg. a los coſadres.	fo. 49.
Cōce. 75. 76. a los medicos q̄ curā en n̄rs monaſt.	49.
Cōce 77, a los aduogados o letrados n̄ros.	fo. 50.
Cōce. 78. a los procuradores.	fo. 50.
Conce, 79. a los familiares,	fo. 50.
Cap. 10. de los priuileg ind, gracias y abſoluciones cō cedidas a los religioſos y religioſas del tercero ordē de ueſtro P. S. Aug. llamados mātellatos y mantellatas	que

T A B L A.

que Enespaña les llamamos Beatas.	fo. 50.
Cõce. 81. ind. ple. al habito del tercer ordẽ.	fo. 50.
Cõce. 82. cõmunica. d̃ ños priuilegios alos mis̃os,	fo. 51.
Conce. 83. absolucion plen, de censuras y peccados alos mis̃os	fo. 51.
Conce. 84. absolucion para quatro vezes el año y commutacion de voctos,	fo. 51.
Conce 85. abso. y bēdic. d̃l Papa alos mis̃os	
Conce. 86, 87, 88, 89, 90, 91. a los mis̃os,	fo. 52, 53.
Conce. 92. q̃ lea los mis̃os inmediatos ala sede apol̃,	fo. 53.
conce. 93. communi. de priuilegios, alos mis̃os,	fo. 53.
conce. 94. para dar el habito de m̃atelo,	fo. 54.
conce. 95. comunicacion d̃ priuilegios concedidos y que se an de conceder, alos mis̃os	fo. 54.
conce. 96. para puedan los mis̃os ser sepultados por frailes de nuestra religion.	fo. 54.
conce. 97. excepcion d̃l estatuto Lateranēse.	fo. 54.
conce. 98, 99, 100. d̃los ajunos de los m̃atelo.	fo. 55.
conce 101. para poder los mis̃os tocar y lauar los pãos sagrados,	fo. 55.
conce. 102. para poder los mis̃os con licēcia del Pri or no traer el habito,	fo. 55.
Cap. 11. de las gracias dones y beneficios espirituales concedidos y confirmados por muchos Sum, Pont, a los cofadres dela Correa del P. S. Augustin,	fo. 56.
Cap. 12. de lo que deue hazer el cinturiado o cofadre dela Correa del P, S Aug, para ganar las gracias y indulgencias eneste libro contenidas,	fo. 61.
Cap. 13. dela confirmacion de todas las indulgencias eneste Tratado contenidas,	fo. 63.

Tabla del segundo tratado.

- Cap, pri. de las indulgencias que se ganan en Roma en los tres primeros meses del del año, fo, 66,
Cap. 2. delas estaciones y indulgencias que se ganan en Roma en los dias dela quaresma, fo, 70,
Cap, 3, delas estaciones y indulgencias que se ganan en diuersos lugares de Roma en los cinco meses del año, Abril, Mayo, Junio, Julio, y agosto, fo, 75,
Cap, 4. delas estaciones y indulgencias que se ganã en las yglesias y lugares pios de la ciudad de Roma, en los quatro meses, Setiembre, Oçtubre, Nouiembre y deziembre, en los dias, del Aduento, fo, 84,
Cap 5, delas indulg, que se ganã en las siete Iglesias principales de la ciudad de Roma, fo, 90,
Cap, 6. sũmario de algunas particulares estaciones, y Indulg. de algunas Iglesias de Roma. fo, 95,
Cap, 7, sũmario de las indulg. que el glorioso doctor S. Thomas de Aquino en los comẽtarios sobre la distincion, 20, del 4, lib, delas sent, escriue ser perpetuas en S, Pedro de Roma, fo, 98,
Cap, 8, delas indul, concedidas por los sũmos Pont, Romanos alos que visitan las Iglesias y lugares pios de la Sançta ciudad de Hierusalem, las quales todas ganã los cofadres d la correa de nro P, S, Aug, f 102,
Cap, 9, de las indulg, que ganã los que personalmente visitan la Iglesia de Sançtiago de Galicia, las quales ganã los cofadres de la correa del Padre Sançt

T A B L A.

Augustin, rezando lo arriba dicho. Y de otras las quales pueden ganar todos los fieles. fo, 109,

Tabla del tercero tractado.

Breue de la institucion de la cofadria,	fo, 114
Bulla de nuestro Sanctissimo Padre Gregorio xiiij. para el seminario dela compania de Nuestra Señora de Consolacion en Sanctiago de Bolonia,	fo, 117,
Breue de nro Sãctiss, P, Greg, xiiij, en q̃ concede grandes indul. alos q̃ acõpañarẽ la p̃cession q̃ se haze cada quarto domingo del mes, y visitarẽ el altar donde estuuiere fundada la cofadria dela correa,	fo, 121,
Patẽte d̃l Reuer. P. Gen. de lordẽ de nro P, S, Aug, a los cofadres dela correa en q̃ les concede ple, applic. d̃ todos los suffra. y fructos d̃la del dicho ordẽ,	fo. 123
Breue concedido por el obispo de Ostia Iuliano, penitẽc. d̃l sũmo Pont, Alexã, sexto, alos cofadres d̃ nra seõora d̃ cõsolaciõ de Sãctiago de Bolonia,	fo, 124,
Cap, 1. de los officiales q̃ a de auer para la administracion dela cofadria dela Correa, conforme a lo q̃ se collige del breue de su Sanctidad,	fo, 127.
Cap, 2, del officio y obligaciones del rector de la cofadria dela correa,	fo, 140,
Cap, 3. del Pri. y de su coadiutor y cosejeros	fo. 141,
Cap. 4, del officio del notario y Sindico,	fo, 142,
Cap. 5, del officio dela Priora, y de sus coadiutora, y consejeras,	fo, 143.
Cap. 6, de la procession que sea de hazer el quarto	

T A B L A :

Domingo de cada mes,	fo, 144,
Cap, 7, delas limosnas dela cofadria,	fo, 145
Cap, 8, del modo que sea de tener en bēdezir las cintasy dai las alos cotadres,	fo. 146,
Cap, 9. del cuydado que sea de tener en seruir a los cofadres y ayudarles asi con limosnas como con oraciones,	fo, 146,
Cap 10. de los suffragios que se an de hazer por los muertos,	fo, 147,

Fin dela tabla delos tres Tractados primeros:

Aduiertan los q̄ vierē este Tractado que no solo se faga anima los dias ya dichos sino tãbien los miercoles y Domingos por que en las estaciones de Roma se concede esta dicha indulgencia la qual gana qualquiera ques cofadre de la cofadria dela Correa.

Impresso en Barcelona en casa de Hu
bert Gotart Año. 1585.

TRACTADO
QVARTO EL
QVAL CONTIENE VN
BREVE SVMMARIO Y EPILO
go en que se declara que cosa sea In-
dulgencia y el modo de ganar
la perfectamente.

Compuesto por el muy Reuerendo Padre fray
Francisco de Aguilar maestro en Sancta Theologia
y cathedratico de sagrada escriptura, en la Vni-
uersidad de Lerida, y Prior del monasterio
de Sanct Augustin dela dicha
Ciudad.



Con licencia Impreso en
Barcelona en casa de Hubert Gotart
Año. 1584.

Sācte Augustine



Ora pro nobis.

Fr. Juã Gregorio Satorre Mae
stro en sancta Theologia. Pro
uincial del orden de nuestro Pa
dre Sanct Augustin q̃la obserua
cia en la corona de Aragon, doy li
cēcia por la presente Al muy Re
uerendo Padre Maestro fray
Francisco de Aguilar Prior de
nuestro monasterio de sanct Au
gustin q̃ Lerida, y cathedratico q̃
Sagrada escriptura dela vniuersi
dad dela dicha Ciudad, para que
auida para ello licencia del ordi
nario, pueda imprimir vn libro
que a compuesto, delas indulgen
cias concedidas por los summos pō
tífices a los cofadres dela Correa
de nuestro Padre Sanct Augustin

con un tratado de indulgencias.
Attento aque en lo uno y en lo otro
no sea hallado cosa que cōtradiga
a nuestra sagrada fe, y buenas cos-
tumbres antes ay muchas de mu-
cha edificacion y prouecho para
los fieles, en particular esta saca-
do aluz con mucha curiosidad
el thesoro grandissimo que gozã
los cofadres d̃ la correa entestimo-
nio de lo qual di la presente firma
da de mi mano y sellada con el se-
llo de nuestro officio dada en nues-
tro monasterio de nuestro Padre
Sanct Augustin de Lerida en 10.
d̃ Febrero. 1584.

Fr. Juan Gregorio
Satorre pu^{alis}.

Io Pedro Benito sancta Maria canoni-
go dela Seu de Barcelona he visto y ley-
do por commision del muy Illustre
y Reuerendissimo señor don Iuan Di-
mas Loris Obispo de Barcelona el pre-
sentelibro delas indulgencias concedi-
dasalos coffadres dela Correa de sanct
Augustin, con el tractado dela materia
de indulgencias compuestos por el muy
Reuerendo Padre Maestro Fray Francis-
co de Aguilar Cathedratico descriptu-
ra dela vniversidad de Lerida, y no ha-
llado en ellos cosa que repugne a nues-
tra sancta Fe catholica, ni a buena coltū-
bres, antes muy sana y buena Doctrina
y assi me parece que se puede y deve im-
primir. a 3. de Oëtubre. 1584.

*Pedro Benito San-
cta Maria.*

IO Fray. Gaspar de Saona maestro en sancta
Theologia porcomission y mandamiento del
muy Illustre y Reuerendissimo señor Don
Iuan Dimas Loris Obispo de Barcelona he vis-
to y leydo este libro cuyo titulo es indulgencias
concedidas a los cofadres dela Correa de sanct
Augustin con el Tractado de indulgencias com-
puestos por el muy Reuerendo Padre Maestro
Fray francisco de Aguilar cathedratico de es-
criptura en la vniversidad de Lerida y no hallo
en el cosa que contradiga a buena y sana Doc-
trina, antes sera de grande vtilidad y prouecho
para las personas que con zelo dela saluacion
se quisierẽ aprouechar del tesoro requisissimo
de indulgencias concedidas ala sagrada Religio
del glorioso Padre Sanct Augustin y assi es
mi parecer que lo puede y deue impri-
mir a. 3. de Octubre 1584.

Fray. Gaspar de
Saona.

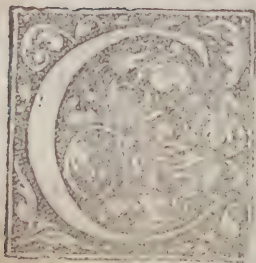
IO Fray Hyeronimo de saona cathedratico de Theologia en la vniuersidad de Barcelona Por comiſſion del muy Illuſtre y Reuerendiſſimo ſeñor Don Iuan Dimas Loris Obiſpo de Barcelona E viſto eſte libro intitulado indulgēcias concedidas alos cofadres de la Correa de ſanct Auguſtin con el tractado de Indulgencias compuesto por el muy Reuerendo Padre Maeftro Fray Franciſco de Aguilar cathedratico d ſagrada eſcriptura en la vniuersidad de Lerida y no hallo en ellos coſa que contradiga a buena y ſana doctrina Antes ſera de mucho prouecho. Para los que deſſeños de ſu ſaluacion ſe quiſieren aprouechar del Theſoro que en el ſe contiene y aſi Es mi Parecer q ſe puede y deue imprimir a 4. de Oçtobre 1584.

*Fr. Hieronimo de
Saona.*

NOS Iuānes Dimas Loris dei & sancte se-
dis Apostolice gracia, Episcopus Barcino-
ne, visis approbationibus supra dictis: concedi-
mus licenciam Imprimendi & diuulgandi, in
nostra Diocesij librū hunc, cuius titulus sue in-
scriptio est, libro delas indulgencias y gracias con-
cedidas por nuestromay sancto Padre Grego-
rio xij. y por otros muchos summos Pontifices a
los cofadres dela Correa del glorioso Padre y
bienauenturado Doctōr dela Iglesia Sancti Au-
gustin con vn tractado en que se suma la mate-
ria de indulgencias ect. editum a Reuerendo ma-
gistro Fratre Francisco de Aguilar Religioso or-
dinis Sancti Augustini artium & sacre Theo-
logiæ doctōr, ac chathedratice scripture in vni-
uersitate Illerden. Datis in palacio nostro epis-
copali eiusdem & presentis ciuitatis Barcino-
ne die 4. Octobris. 1584.

I. Eps Barcinonen.

Ala muy Illustre Se-
ñora Doña Esperança de Vr-
ries Señora delos lugares
de Alfagarim y Nucz.



COMO es con-
dicion muy Il-
lustre Señora
delos animos
generosos y Il-
lustres nunca jamas cansar-
se, ni hartarse de mostrar li-
beralidad con todos y en to-
das las ocasiones, así tãbien lo
es de los que descan no ser ni
parecer ingratos, y se veen pue-
stos en grandes obligaciones,

Epistola.

viendo que no pueden corresponder a ellas con yguales seruicios trauajar alomenos en todas las ocasiones que se les ofrecen, por mostrarse agradecidos. Quan proprio sea lo primero del animo d. V. M. (particularmente en las cosas de Christianidad y religion) y quanto corresponda en esto ala Illustre sangre de donde deciendo, muestra lo muy bien cada dia con nuevas esperiencias delas mercedes, y beneficios que haze a todos, y en particular a casas y Personas religiosas. Pues siendo mi religion y yo delas que mayores

Epistola.

iores las auemos recebido , y
desseando yo por los dos , oc-
casion en que coresponder ala
obligacion de los dos , luego
que la tuue de sacar aluz ette
librico en que se cōtienela fū-
dacion y antiguedad de nues-
tra sagrada religion, los sanc-
tos que enella a auido, las gran-
des gracias y indulgencias que
gozan los coffadres dela Cor-
rea del gran Padre y doctord
la Iglesia el diuino Augusti-
no, y otras cofastocantes a esto
acudio mi obligacion como
tirando me por la falda, y acor-
dandome que anadie con mas

Epistola.

justo titulo podia yo offrecer
le que a V.M. Por que dexadas
a parte la nobleza antiquissi-
ma de su Illustre sangre, y las
demas cosas que el mundo fue
le reuerenciar y tener en gran
precio, d̃ que el summo dador
de todos los bienes, le hizo tã
ta parte: las excellētes virtudes y
verdaderamēte dignas d̃matro-
na Christiana, (que s̃olos ver-
dadros y ciertos bienes) d̃ que
el mismo señor la a dotado, y
de que sera el mismo certissi-
mo y sufficientissimo premio
en el cielo: las grādes mercedes
que yo en particular e recebi-
do

Epistola.

do, las quales me tienē obliga
do a perpetuos seruicios: la grã
deuocion que tiene al glorioso
y muy bienaduēturado Padre
Sanct Nicolas de Tolentino (
espejo clarissimo de religion y
penitencia, y resplandor y hon
rra de nuestra sagrada Religiõ)
la qual viniendo le como herē
cia de su muy Illustre Madre, a
crecido en V. M. tanto quanto
muestra bien la experiencia: y
el fauor que la coffadria dela
Correa recibio de su mano en
esta Ciudad de Caragoça al tiē
po de su fundacion, quando
padecia los contrastes que las
buenas

Epistola.

buenas obras fue en padecer
en sus principios y los que con
tinuamente recibe hazen este
libro tan suyo que me parece
que seria manifesto agrauio
no ofrecer a V.M. lo que tan
suyo es. Reciba le pues y a pa-
rele como cosa tan suya. Y por
lo que a mi toca sirua como de
prenda de la memoria que ten
go de mis obligaciones, mien
tras se me ofrece ocasión de ma
iores seruicios y en el entre tã
to yo la tengo y tendre siem-
pre de rogar a nuestro Señor
augmente mucho a V. M. en
gracia, para que despues tenga
el pre-

Epistola.

el premio de su merecimiento
en la gloria,

*de V. M. certissimo
siervo en Iesu Christo.*

*F. Francisco
de Aguilar.*



*Prologo y argumēto, al chris-
tiano lector.*



VN A delas cosas
(Christiano lec-
tor) porque a-
mi parecer deue
mos dar infati-
gables gratias, a
la diuina bôdad
y misericordia,
los que biuimos
en este tiempo tan esteril de Bienes, y tan
abundante, y lleno de misérias, y calami-
dades, es por que ya que por estar el mun-
do quasi en su extrema vejez y muy cer-
cano a su fin, se va tan por la posta restri-
Math. ando la charidad, y encendiendose y cre-
cap. 24. ciendo la malicia; que van faltando y
acabando senos los bienes de virtud que
(suppuesta la diuina gracia) los poðmos
llamar propios y de nuestra cosecha,
Iuan. que son el verdadero mantenimiento cõ
cap. 17. que se sustenta en nuestras animas la eter-
na vida nos aprouido de vn despençe

Prologo.

sero tampronido (en nuestro santissimo
Padre Gregorio decimo tercio) tan cui-
dadoso de nuestro Bien, y tan liberal pa-
ra con los hijos de nuestra Madre Iglesia
Romana que muestra muy biẽ ser vica-
rio en la tierra, de aquel verdadero Pon-
tifice segun el ordẽ de Melchisedech Iesu
Christo, que con tanta largueza nos re-
partio el pan, y vino de su sacratissimo
cuerpo y sangre, y los frutos de su Pas-
sion sagrada para nuestro espiritual sus-
tento y asì como liberal maiordomo,
de señor tan liberal, viendo que se van es-
terelizando, cada dia mas los campos de
nuestros coraçones y dexando dedar los
fructos dignos de penitencia, que el glo-
rioso Bap̃tista pidia alos Phariseos, y sa-
duceos que venian a su Bap̃tismo: no de
otra manera que aquel fiel, y prudente
siervo, de quien se dize por sanct Lucas q̃
le constituo el señor sobre su familia, pa-
ra que les dela medida del trigo a su tiem-
po. abre los abundantissimos graneros
delos thesoros dela Iglesia, y reparte con
larguissima mano, con frequentes indul-
gencias,

Psal.

109.

Epiſt.

ad hebre

cap. 5.

7. et 11

Math.

cap. 3.

Luc.

cap. 3.

Luc.

cap. 12.

Prologo.

gencias, y gracias, los frutos de la Passiõ
de Iesu Christo, y de los meritos de sus
santos para que suppla su grande abun-
dancia, y eficacia, lo que falta nuestra fla-
queza. Combidanos verdaderamente cõ
su largueza, a que con tan poco trabajo,
supplamos de los thesoros de la Iglesia,
que en las santas indulgencias nos appli-
ca) los regagos de las penas, de vidas por
nuestros peccados, de que quedamos du-
dadores ala diuina iusticia, por este medio,
a que frequentamos los sanctiïsmos, y
prouer. salutiferos sacramentos, de la confesiõ
cap. II. y communion para ganar las. Pues si (co-
mo dize el Sabio en los prouerbios) el que
abscõde los mantenimientos en el tiem-
po de necesidad, y carestia, sera maldi-
cto de los pueblos, y los mismos henchir-
ran de pies a cabeça de bendiciones a los
que en tal tiempo abrieren tienda, y los
vendieren: quanta sera razon, que eche-
mos los pueblos fieles a nuestro sanctissi-
mo Padre, que en tiempo de tanta esteri-
lidad, y carestia de merecimientos pro-
prios, nos abre la abundantissima tienda
de los

Prologo.

delos thesoros dela Iglesia, donde estan
los mericimientos de Iesu Chuallo y de
sus sanctos, combidandonos, a comprar
sin precio y sin interes alguno, el vino, y *Isa. ca.*
leche dela suauidad delas misericordias,

de Dios, teniendo solamente por gran-
dissima medra, y auerajadissimo interes
como verdadero padre, y proprio pastor
nuestro approuechamiento: esto a mo-
trado agora con vna muy clara experien-
cia, en la señalada merced que a hecho a
la religion de nuestro Padre sanct Augu-
stin, y por ella a todos los fieles. Los qua-
les que a ocasion de vn seminario, que
su sanctidad a levantado, en Bolonia su
patria, para frayles de nuestra sagrada re-
ligiõ, a ajuntaday encorporada, vna co-
ffadria muy principal, q̃ alli auia de nuef-
tra señora de consolacion, ala delos Çin-
turados del padre sanct Augustin con-
cediendo a todos los que traxeren la çin-
tabendita y se escriuieren en el libro de
la coffadria, las indulgẽcias que muchos
summos Pontifices, predecessores nuyos
tienen concedidas, las quales son tantas

Prologo.

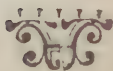
y tan grandes, como en el discurso de este libro se vera: y concediendoles, de nuevo otras muchas, como es q̃ los que se hallaran ala proceision que manda por su breue que se haga el quarto domingo de cada mes ganan indulgencia plenaria, y otras desta manera. Da tambien facultad al Reuerendissimo Padre general de nuestra religion o al custodio dela coffadria principal de Bolonia de poder en corporar en aquella otras qualesquiera coffadrias las quales quiere que tengan los mismos priuilegios, y indulgencias q̃ la principal pues porque (como el sabio dize) el saber abscondido, y el thesoro que no se vee, ni comunica no son de prouecho: para que bien tan grande no dexede ser participado, y gozado de todos, por no ser entendido, y conosciado, yo esido mandado por la obediencia, sacarle a luz y para hazer mejor, me e aprouechado de vn librico en que a instancia dela coffadria principal delos çintu-
riados de Sanctiago de Bolonia, se iun-
maron las indulgencias en lengua Italia

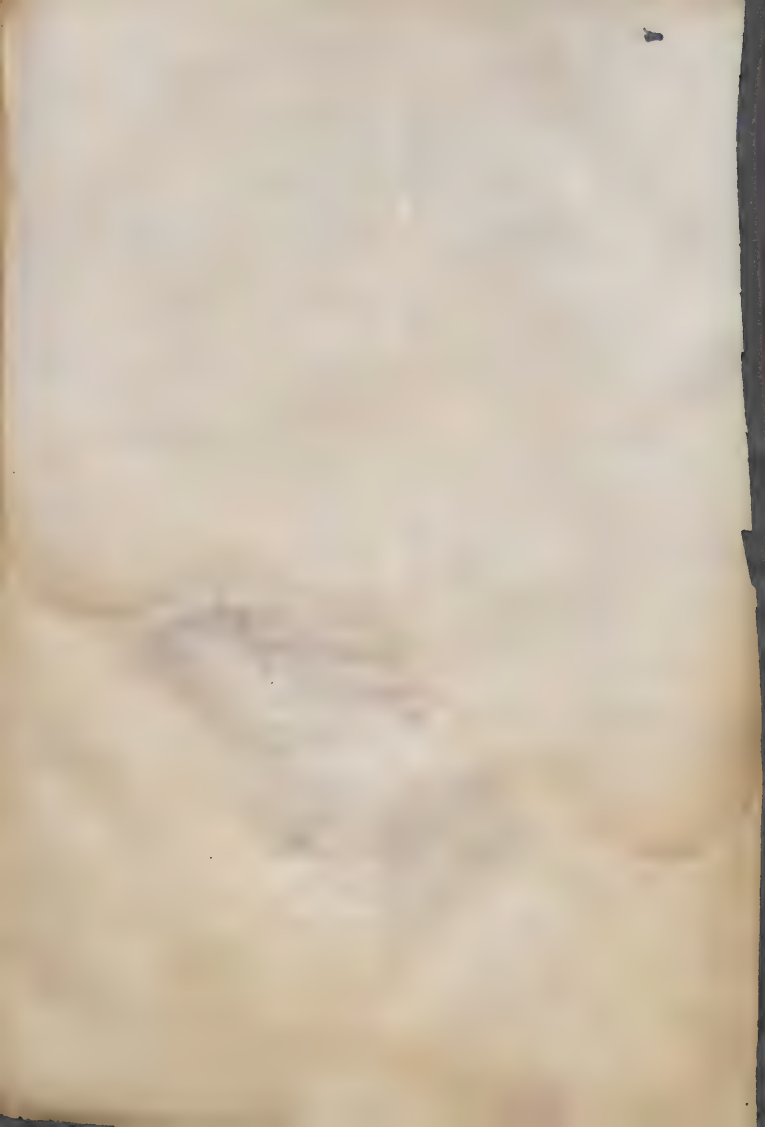
Prologo.

na: del qual algunas cosas e traducido a la letra, y otras e dexado por no parecer me muy a proposito, y otras y no pocas e añadido. Y por guardar mejor, y mas claro orden, le e partido en quatro tractados en el primero, e puesto el origen, dela sagrada religion de los Frayles heremiticos del Padre Sanct Augustin, los sanctos que a auido en ella, asi los que estan canonizados, como los que no lo estan el proprio habito suyo que es la çinta, y las indulgencias que a este bendicto habito, y a los religiosos del an concedido los summos Pontifices, y las que participan de otras religiones, no todas sino solas las que pueden participar los cofrades dela Correa en el segundo Tractado se ponen las indulgencias de Roma, Hierusalem, y Sanctiago, y algunas otras de las quales todas gozan los dichos cofrades. El tercero contiene los breues de su sanctidad, y patente del Reuerendissimo Padre general nuestro en que concede a los cofrades, la communicacion de todos los bienes que se hazen en nuestra religion

Prologo.

ligion, y en las demas a el subiectas por
todo el mundo: y algunas delas ordena-
ciones, por que se gouierna, la coffadria
principal delos çinturizados, de nuestro
Padre Sanct Augustin dela Ciudad de Bo-
lonia. En el quarto, por tractar casi lo mas
deste libro de indulgencias, me parecio
summar esta materia, y e lo hecho con la
maior claridad que e podido esto es lo
que contiene este librico. Solo resta, que
pues el fin deste poco trabajo que en el
se a tomado a sido el commun approue-
chamiẽto, nadie aya que no se appro-
ueche, del grande biẽ que en el se cõ-
tiene, que no seia pequena satis-
facion de mi trabajo, ver que
lo que sea hecho para to-
dos entra en proue-
cho a todos.







I

Tractado quarto el qual contiene vn breue sum- mario y epilogo en que se declara que cosa sea Indulgencia y el modo de ganar la perfe- ctamente.

Declarase que cosa es Indulgencias. So

Capitulo Primero.



A R A tractar cō
la breuedad pos-
sible, y declarar
resolutamente la
diffinicion de In-
dulgencia, se de-
ue notar dexan-
do aparte mu-
chos otros m.o-

dos en que se halla vsado este nombre a
cerca delos doctores que esta palabra In-

A dulgen

Indulgencias

Cap. in indulgencia deciendo y se deriua de vna pa
dalgen labra latina que se dize indulgeo signifi-
tiade ca relaxar, remittir, y conceder, y por es-
pent. et ta causa algunos diffinen la indulgencia
remiss. diziendo que no es otra cosa que vna re-
lib. sex mission dela pena temporal deuida por
to. los peccados cometidos la qual no fue
totalmente remittida y perdonada en la
absolucion sacramental la qual remissio
es hecha por el prelado dela Iglesia por
alguna causa razonable y justa, recom-
pensando la dela pena indebitamente pa-
decida por Christo, por la sacratissima
virgen, y por los sanctos. Otros an dicho
que la indulgencia es vn don, o donacion,
de vna parte del thesoro espiritual dela
Iglesia, hecha por el que juridicamente
puede relaxar, y perdonar las penas deu-
das por los peccados cometidos el qual
dō se deue dar a los fieles por razonable
ocasion para que con aquello satisfaga
a su criador.

Y aunque estas opiniones parezcan di-
uerias attentamente consideradas dicen
realmente lo mismo porque la indulgen-
cia

cia (cōmo dizen todos los doctores) trae y incluie en si dos cosas, la primera es vna absolucion y libramiento hecho al peccador: la segunda es vn cierto don sacado del Theforo dela Iglesia para pagar aquella summa que el peccador esta obligado por sus deudas a Dios, de tal manera que en la indulgencia el don es como causa con comitante o menos principal, y la absolucion es como causa principal, de donde se sigue que los que dize que la indulgencia es vn don del theforo spiritual considerany declaran la indulgencia en quanto es causa satisfactoria a Dios por las penas deudas y los que dize que es vna remission delas penas &c. La consideran quanto a su vltimo y formal effecto el qual es remittir la pena deuida por los peccados cometidos.

Y es cosa muy clara que la indulgencia sea absolucion atendido que es acto de iurisdiction y que el que concede las indulgencias es necesario que tenga authoridad de llaues (que dize el theologo) que es vna potestad dada por el vica-

Indulgencias.

rio de Christo y que sea don o dadiva tambien es manifesto pues se applican en ella los meritos de Christo y d sus sanctos de donde se sigue que quando el summo Pontifice concede indulgēcias a alguno, no haze otra cosa que absolverlo y librarlo dela deuda de sus peccados recōpensandola con otro tanto, queda a Dios del thesoro dela Iglesia y destas dos cosas que encierra en si la indulgencia se puede hazer vna diffinicion entera que concilie las dos opiniones dichas diciendo.

La indulgencia es vna remission de la pena temporal de vida por los peccados actuales del penitente, hecha por el prelado ecclesiastico, dandole, y applicando le los thesoros delos meritos dela Passion del señor y de sus sanctos.

Y para que de todo punto se entienda esta diffinicion es d saber, que por el peccado mortal muere el peccador en dos penas, vna es la que llama el theologo pena de daño que es vn estar priuado y carcer de ver y gozar a Dios, la otra se llama

ma pena de sentido que esta pena que pa-
dezen los peccadores, con diuerfos tor-
mentos en el infierno pues en el punto
que el peccador tiene contricion de sus
peccados(la qual incluie proposito de
confessar(se en el tiempo deuido) o tiene
attricion(que es vn mediano dolor) jun-
to con la confesion actual le es perdona-
da la primera pena que es la del daño y la
segunda se le conmuta de perpetua en tē-
poral para poder la pagar en esta vida cō
el purgatorio y aduertase que aunque
esta pena(puesto que sea temporal) consi-
derada en si sea tã rigurosa, y terrible que
no bastan las fuerças humanas a satisfazer
la sin particular aiuda, y fauor de Dios
con todo esto por virtud del sacramen-
to dela penitencia se puede satisfazer cō
vna attricion grande del penitente y con
obras de penitencia o hechas por su vo-
luntad o impuestas por el confessor y
porque o por falta nuestra o por dema-
siada piedad de confessor en dar la peni-
tencia no satisfazemos igualmente a es-
tas penas por esto la indulgencia se llama

Indulgencias

remission o absolucion por que quando el summo Pontifice concede la indulgencia en aquel puncto verdadera y realmente absuelue dela dicha pena temporal.

Pero aduertase que añadimos en la definicion (deuida por los peccados actuales) para declarar que la indulgencia no quita la pena del peccado original que es eterna y quita se mediante el sancto Baptismo y la pena temporal de este peccado que es la hambre, sed, frio, enfermedad, y muerte, y las demas penalidades humanas, nos quedan para exercicio y merito diximos tambien (del penitente) por que la indulgencia no vale a los que estan en peccado mortal sino que es necesario que por medio dela confession, o de la contricion sea perdonada primero la culpa por que los meritos de Christo y de sus sanctos no se comunican sino a aquellos que estan vnidos a Christo por la charidad. Diximos tambien hecha por el prelado dela Iglesia adiferencia dela remission de las penas que se haze por virtud dela confession

sion, en la qual obra el mismo Dios por si solo y esta remission nose haze por virtud de indulgēcias. Diximos(hecha por el prelado ecclesiastico) porque solo el summo Pōtifice puede por todo el mūdo conceder indulgencias y los Arçobispos y Obispos en sus diocēsis. vltimamente diximos(dando le y applicandole &c) por que las indulgencias se applica tanto precio sacado del thesoro de los meritos de Christo, dela gloriosa virgen Maria, y de los sanētos, que basta sufficiētemente a satisfazer quanto el penitente deue por sus peccados.

¶ *Dela antigüedad delas indulgencias y de donde tienen su efficacia*

Capitulo. ij.



V Y antiguo es el nombre de *in sacap* indulgencia en la Iglesia y parece q. hauer sido tomado de aquellu gar donde hablando en nom-

Indulgencias.

bre de christo nuestro redemptor (como el mismo lo pone por sanct Lucas en el capitulo quarto) y dela remission de peccados que por el se hauia de hazer dize el espiritu del señor esta sobre mi porque me a vngido el señor, imbio me a dar buena nueva a los begninos y mansos, para que me dicinase a los contrictos de coracon, y predicase a los captiuos en las prisiones de sus peccados indulgencia y perdondellos, y dado caso que en el tiempo de los sanctos Apostoles no anduuiese en vso este nombre de indulgencia, vsase para lo mismo de otros nombres equivalentes, y significatiuos del mismo efecto como don, o remission, como se puede claramente collegir de sanct Pablo, donde hablando de aquel fornicario a quien auia descomulgado. Y rogando les que le consuelen y le confirmen en la charidad, dize q̄ le perdona la pena que le hauia puesto, y dize lo asy al que haueis dado o perdonado algo yo tambien lo e dado, porque yo lo que e dado, o perdonado, si alguna cosa e dado por vo

S. Pablo
Epist. 2.
cap. 2.
1. corint.
cap. 5.

so

todos lo e hecho y en persona de Chris-
 to. Delas quales palabras se collige, que
 se aproueche el Apostol del thesoro das
 indulgencias para remittir la pena que
 tenia impuesta a aquel peccador, pero
 no es tampoco antiguo este nombre de
 indulgencia para este effecto en la Iglesia
 que no aya mas de nueue cientos años q̃
 se vsa en ella por que segun algunos au-
 thores doctos y pios afirman dende el
 bienaduenturado sanct Gregorio se ha-
 lla vsado que fue cerca de los años qui-
 nientos y noueta, como da testimonio
 las estaciones de Roma alas Iglesias
 della que se halla de su tiempo y a mas p
 quatro cientos años que se halla el nom-
 bre de indulgencia que es dende Ale- *cap. q*
 xandro tercero, el qual gouerno la Igle. *autemde*
 sia el año mill ciento y sesenta en *cuio paui. &*
 tiempo no se instituo este nombre co- *remiss.*
 mo cosa nueva sino se refiere como co-
 sa antigua. Y despues aca es celebrado de *Sess. 25.*
 muchos Pontifices, y concilios genera- *cap. cum*
 les, y particularmente en el sacro sancto *potestas*
 concilio Tridentino, se muestra como *cōferēdi*

Indulgencias

en la Iglesia sancta verdaderamente ai a
queste infinito thesoro delas sanctas in-
dulgencias, y el que se atreuiere a dezir lo
contrario es anathematizado, y desco-
mulgado, y la causa porque antes de
bien aduenturado sancto Gregorio, y del
concilio lateranense fuesse celebrado en
tiempo de Innoecencio tercero, no esta-
nan en tant frequente vso las sanctas in-
dulgencias es porque en aquel tiempo
las penitencias que hazian los peccado-
res por sus peccados, estauan tassadas en
los sacros canones, y eran grauissimas y
se hazian con tanto feruor de fe y chari-
dad y se guardauan y cumplian con tan-
ta voluntad que no eran tan necessarias
las indulgencias mas creciendo despues
la malicia, resfriando se la charidad, y per-
diendo se el feruor dela fe, se an multipli-
cado de manera los peccados en los fie-
les que conuino que la sancta Iglesia co-
mo piadosa madre se mouiesse con mise-
ricordia, a tornar al Señor a los que espan-
tados con la grauedad delas penitencias
y dela diuina justicia, se enuejeçian en
sus

sus peccados. Y assi ordeno que todas las penitencias fuesen arbitrarias dexando las ala prudencia y arbitrio del confesor, y con esto quedauan los hombres obligados a muchas penas y no satisfaciendo las aca era necesario pagar las en el purgatorio por esto nuestra piadosissima madre considerando por vna parte la granedad de nuestros peccados, y las graues penas que por ellos merecemos, y viendo por otra parte las continuas perturbaciones que nos causan los infieles, y naciones barbaras, lasquales aunque a los justos sean ocasion de merito, a los flacos y peccadores lo son de refriarse, y assi por aliuarnos tantos males abrimos mas abundantemente que lo hauia hecho en el tiempo pasado el thesoro de las indulgencias para que con ellas pudiessimos satisfazer al Señor a las grandes deudas en que estamos ala diuina justicia por nuestros peccados pues de ordinario no son bastantes nuestras penitencias a satisfazer por ellos.

Y esta

Indulgencias

Y estas indulgencias no nos vienen ni pueden venir sino de la superabundancia de los meritos de nuestro redemptor, y satisfaccion de su Passion sagrada, y de los meritos de sus sanctos por que claro es que viuiendo Iesu Christo en esta vida hizo muchas buenas obras de supro rogacion sufriendo muchos trabajos y fatigas pasando muchas necessidades y afflicciones alas quales no era obligado tampoco era necessario el padecer las por la redempcion de los hombres pues que sin ellas pudiera muy bien redimirnos pues la minima gota de la sangre q̃ derramo y el menor de los trabajos, y necessidades que sufrio bastaua por razon de la persona diuina que era lo que obraua y padecia para vna satisfaccion infinita pues tanta superabundancia de merecimientos ni se sufre dezir, ni imaginar que aiã sido en vano y se aian padecido sin ser de prouecho y para que esto mas de raiz se entienda se a de aduertir que de qualquiera buena obra q̃ hazemos principalmente de las que son penales como

aiunos

aiunos, disciplinas, y otras mortificacio-
 nes resultã dos cosas, la vna es el merito
 essencial que corresponde a la raiz dellas
 que es la charidad con la qual nos moue
 a obrar y quanto a esto ninguno me-
 resce tanto que no le sea remunerado
 todo y commun tasa. Y la otra es la satisf-
 facion la qual corresponde ala pena o
 trabajo que en estas obras se padesce, y
 porquanto a esto muchos delos sanctos
 hizieron penitencia, y padescieron mas
 dello que por sus defectos eran obliga-
 dos a hazer y, a padescer, y la diuina iusti-
 cia nũca jamas permite que aya obra sin
 gualardon y premio igual al merecimie-
 to della, pues todo aquello que se ha-
 ze sin obligacion de satisfacion hecho
 en gracia de Dios lo rescieue tambien el,
 y lo acepta como seruicios hechós a su
 Magestad y trauajos padescidos por a-
 mor suyo, y tambien tiene vna magnifi-
 cencia, voluntad de hazer merced y
 gracia de aquellos meritos de sus siervos
 a los adeudados y pobres de merecimie-
 tos conforme ala intencion de aquellos
 que

Indulgencias.

*I. can.
cap. 2.*

que tales cosas obraron padescieron, la qual intencion o actual o habitual tienen todos los iustos que viuen en charidad, y amor de Dios, y del proximo, de subuenir, y aiudar a sus hermanos necessitados, y assi todo aquello que a ellos les sobra pagadas las proprias deudas y sacado aquello que ellos particularmente aplicaron a alguna persona todo aquello digo que entra en el thesoro de la Iglesia, y dado caso que los meritos de nuestro redemptor y bien Iesu Christo son bastantes para nuestro remedio y para satisfazer la deuda de infinitos peccados por ser ello infinito porque como dixo el glorioso sanct Iuan el es reconciliacion y satisfaccion por nuestros peccados y no solo por los nuestros sino por los de todo el mundo, pero con todo esto quiso con su secreto y profundo iuizio juntar con la suya las satisfacciones de los sanctos en el deposito de sus thesoros de donde se saca y reparte este riquissimo thesoro segun la diuina preuidencia quando y quanto conuiene para desadeudar

los

los prisioneros y deudores delas deudas
que deuen y es muy conforme a razon,
que en este infinito thesoro de obras sa-
tisfactorias, de que nos seruimos los fie-
les para pagar nuestras deudas aya de to-
da suerte de moneda quiero dezir, esten
no solo los meritos dela fuente de todo
merçimiẽto Iesu Christo sino los de sus
sanctos por q̃ haziendo, el y ellos vn cuer-
po místico del qual Christo es la cabeça
y la virgen sacratissima, y los demas san-
ctos los mienbros, los meritos dela cabe-
ça y los delos demas mienbros meritos
an de ser de vn mismo cuerpo. Aquesta
superabundãcia pues de satisfacion es el
thesoro delas sanctas indulgencias dexa
do en la sancta Iglesia para nro biẽ y pue-
cho al q̃l tenien las llaues el sũmo Põtif-
ce successor d̃ S. Pedro y vicario de Iesu
Christo el qual thesoro no solo durara
miẽtras el el mũdo durare, sino tãbiẽ des-
pues del vltimo dia al iuizio para gloria
de nuestra gloria Iesu Christo y d̃ sus san-
ctos y para confession y verguenca delos
desuenturados peccadores, pues se vera
ma

Indulgencias.

manifiestamente por esto quanta a sido la liberalidad y largueza de nuestro Dios para con nosotros, pues no solo por redimirnos y librar nos quiso padecer tanto que no solo era sufficientissimo y bastante con grande superabundancia para nuestra redempcion, sino fuera de todo cuento y medida por ser infinito y aun a esto quiso ajuntar los meritos tambien de aquellos a quien entro en prouecho su redempcion sera tambien para gloria de los sanctos porque de aqui se conosciere su grãde charidad pues no solo se contentaron hazer obras dignas del cielo para si mismos, sino que obraron y padescieron de manera que cõ sus obras pudieron los demas satisfazer por sus peccados y ganar la gloria cõ menos fatiga y tanto maior sera confusio de los danados quanto menos escusa tendran por esta causa de su condemnacio pues no quieren aprouecharse de tan gran thesoro como este de las indulgencias que tan sufficiente era para su saluacion.

Del

*Del effeçto delas indulgencias y como se
an de entender algunas dellas en que se dize
que se pcrdonan tantos años delas peniten-
cias impuestas por los confesores.*

Capitulo. iij.



QUIEN vuiera notado lo que
arriba sea dicho de que coia es
la indulgencia, y d dōde tiene
principio facilmente podra de
aqui colligir que sea eleffecto de las in-
dulgencias y quan grande su valor pero
aduerda se lo que los doctores dicen
a este proposito que es que las indulgen-
cias suçeden en lugar delas penitencias
impuestas, o deuidas por los peccados
commetidos de suerte que (segun esto)
el mismo effecto hazen las indulgencias
que hizieran las penitencias impuestas
para el confessor, o que deuian ser im-
puestas por el, si el penitente las cumplie-
ra, y porque por las penitencias de que
hablamos si se huuieran cumplido por
el penitēte vuiera satisfecho y pagado cō
la diuina gracia e quialentemēte la deu-

B

da,

Indulgencias

da, por la qual estaua oligado ala diuina Iusticia, y por la pena tēporal deuida por el peccado cometido: de aqui, es que por la indulgēcia dignamēte receuida se paga tātō dela pena tēporal quāto era la deuda de nuestros peccados, porq̄ el penitēte q̄ recibe la indulgēcia, sātisfaze cō ella por sus peccados a Dios, como sātisfaria cō la propria penitēcia. Añsi q̄ quādo el sūmo Pōtifice cōcede algunas indulgēcias de seis o ocho o diez años, no haze otra coĩa q̄ desobligar al q̄ recibe la indulgencia, y absoluerle, de otros tātōs años dē penitēcia, pagādo otro tātō valor delos supabōdātes dē Christo, dela virgē, y delos sacros. Pero de nese aduertir acerca desto q̄ quādo se dize en la bulla q̄ se remittē tantos años seā qnze, o veinte, delas penitencias injūtas se entiēde (como cōmunmente declarā los doctores) no solo de aq̄llas q̄ sō impuestas por el cōfessor y no cōplidas por el penitēte, sino de aq̄llas tãbien, q̄ el cōfessor dexo de imponer, y estā tassadas en los sacros canones, o determinadas segū la diuina iusticia. Y añsi se aduierta q̄

se

se dize siẽpre en las bullas delas penitẽcias injũtas en plural para significar todas las tres maneras de penitẽcias q̃ seã dicho.

Y aduertase para maior claridad dello dicho, q̃ asĩ como algunos preceptos sũ q̃to asũ sustãcia (q̃ es dezir quãto alo q̃ie mada enellos) de drecho diuino pero q̃to al modo y tiẽpo enq̃ seã de guardar sũ ã drecho humano: como el ajunar, y el sãctificar y guardar las fiestas es de precepto diuino, pero q̃ dias seã de ajunar, y q̃ dias seã de guardar, es ã drecho humano. Y asĩ esto se ordena por la Iglesia, asĩ q̃ se haga penitẽcia por los peccados es ã drecho y precepto diuino (como se muestra ena q̃llas palabras ãl señor por S. Lucas) las quales dixo a ocasiõ de dos casos q̃ hauiã acaescido en q̃ hauian sido muertos mucha cãtidad de hombres repẽtinamẽte en Hierusalem parte en la torre Siloe que hauia caydo encima de diez y ocho dellos, y parte con vna crueldad que viõ Pilato con ciertos hombres de la pro-uincia de Galilea (q̃ segũ siente S. Cirilo

Indulgencias.

Teophilato, y Eutimio de lopiniõ y secta de aquel Iudas Galileo de que se haze mención en los echos Aplicos, que persuadió a los Iudios que no hauian de dar tributo al Cesar) los hizo matar estando en el templo sacrificando a Dios, de fuerte que mezcló su sangre con la que ellos derramauã en los sacrificios, pensaua el vulgo que los vnos y los otros, destos deuiã de ser grandes peccadores, pues Dios hauiã querido que muriesen tales muertes. Y dize el señor pensáis que solo aquellos Galileos que hizo matar Pilatos erã peccadores no os digo yo, sino que sino hizierdes penitencia de la misma manera, con vn castigo atroz y terrible pereceréis todos y repite lo esto dos vezes para persuadirles la necesidad q̃ ay de hazer penitencia. Boluendo pues a mi proposito, el hazer penitencia es de precepto y de derecho diuino, pero el tiempo en que se ha de hazer, y la cantidad que se a de hazer por cada peccado, es de derecho humano, y asì toca ala Iglesia tasarlo, y determinar lo, y asì ẽ los sacros Canones esta deter-

determinada penitēcia de siete años por cada peccado, mortal, mayor o menor ē la penalidad conforme a la maior o menor grauedad del peccado como por vn peccado de Blasfemia se dauā siete años de penitencia con mas aiunos y maceraciones dela carne segun la grauedad del peccado, y no se hazia en los siete años q̄ se dauan de penitēcia por vna fragilidad, dela carne mas (como diximos ariba) faltādo el feruor dela charidad en los fieles vino tābien hauer en esto grā remisiō y así viēdo la Iglesia sãcta este abuso, quiso como piadosa madre accomodādose ala flaqueza de sus hijos, que los confessores segun el arbitrio de su prudencia dies en las penitēcias maiores o menores conforme ala grauedad d̄ los peccados, y por que la flaq̄la humana va d̄ dia en dia creciendo y vamos los hombres empeorādo nos, y haziēdonos mas negligentes para lo q̄ toca ala salud de nuestras animas, y así algunas vezes aū se q̄dan por cōplir a questeas pequeñas penitēcias q̄ por nuestros peccados senos imponē o poruētua-

Indulgencias.

ra se cōplen en mal estado, y afsi no apuechan, y quedamos obligados a hazer penitencia perfecta o aqui o en el purgatorio conforme al juizio dela diuina justicia que a nosotros es oculto. Desfuecōla nuestra piadosa madre de librar nos del terrible rigor desta justicia abre el infinito thesoro de los superabundantes meritos de Christo y de sus sanctos con las llaves q̄ Dios dio al ūmo Pōtiffice Vicario del mismo Iesu Christo en la tierra, y danos por las sãctas indulgencias, parte del conque podamos satisfazer ala diuina Iusticia, no de otra manera que si ellas fueren obras y satisfacion nuestra, y en tanta cãtidad satisfazemos quãta nos es concedida en la indulgẽcia, y q̄ por las indulgencias se satisfagã no solo las penitẽcias impuestas por el cōfessor, sino tãbien las tassadas en los sacros Canones, y las que tiene ordenadas la diuina Iusticia. Mostrolo muy biẽ nuestro santissimo P. Pio V. de buena memoria en vna declaraciõ q̄ acerca desto dio al obispo de Alardo, y demas d̄sto como dize muy biẽ el P. fray Domingo d Soto. Si per las indulgencias

solo no fuesse remitida la penitencia impuesta por el cōfessor ātes nos haria daño que prouecho porque nos absolueria de las penitēcias menores, las q̄les cō hazer las nosotros mereceriamos mas que merecemos ē ganar las indulgēcias, y dexar nos yā obligados a las penas maiores sin cōparaciō q̄ son las d̄l purgatorio. Y assi Turre Cremata (al qual sigue fray Domīgo d̄ Soto, teniēdo cōtra Gaietano q̄ dice q̄ aū que la forma d̄la bulla d̄ las indulgēcias no diga mas d̄ q̄ se remittē tātos años d̄ las penitēcias impuestas sea d̄ entēder tābiē, y d̄ las q̄ seā de imponer. Verdaderamente las penitēcias q̄ al p̄sente lenos imponē son tāpeq̄nas q̄ si no nos fuesien perdonadas tābien por las indulgēcias las que no se nos imponē (q̄ son las q̄ arriba hemos dicho) de arto poco valor serian.

Pero afe de aduertir que quando dezimos que por las indulgencias se nos perdonan todas las penitencias, no sentiendo esto de las penitencias dadas en el foro exterior, y impuestas fuera de la confesión, como lo declaro la Santidad

Indulgencias

de nuestro sanctissimo P. Gregorio decimo tercio en vn jubileo fuio para cōtra los inheles el año mill y quiniētos setēta y tres dōde quiere q̄ los q̄ sō cōdēnados y penitenciados en el Iuizio exterior dize que no se en ienda que sōn libres por las indulgencias de donde se sigue que se engañan mucho los que siendo excomulgados por su Obispo o prelado nominatim piēsan poder se librar y abfoluer por virtud delas indulgencias de mas desto se deue advertir que si la penitencia que impone el confessor es menor o tanta quanta es la tassada por la indulgencia no estara el penitente obligado tope na de peccado mortal a hazer la tal penitencia como si el confessor diēse a vno quarenta dias de aiuno de penitencia y el summo Pontifice en vna Bulla conce diēse otros tantos o mas dias de indulgencia no estara el penitente obligado a hazer la penitencia impuesta por su confessor ganando la indulgencia porque por virtud della satisfaze ala penitencia pero con todo esto es lo mas seguro aun
que

que se gane la indulgencia hazer tambiẽ
la penitencia así porque siempre somos
mas obligados ala iusticia de Dios por
nuestros peccados dello que pensamos
por ser ella tan estrecha y justa como tã-
bien porque las penitẽcias que hazemos
no solo diminuiẽ y desuẽtã lo q̃ somos
obligados apadescer en el purgatorio si-
no tãbiẽ nos acresciẽtan el merito y nos
fortifican y habituan a obrar bien y resis-
tir al peccado. Aduertase vltimamẽte q̃
quando en la indulgencia se dize el q̃ visi-
tare tal Iglesia o tal altar ohiziere tal obra
pia podra elegir cõfessor el qual le pueda
absoluer de todos sus peccados impo-
niendole penitencia saludable y q̃ ganen
indulgẽcia plenaria, el que quisiere ganar
la tal indulgẽcia dene cõfessarse y cùplir
la penitencia que le fuere impuesta y no
suplir la co la indulgẽcia q̃ gana por q̃ es-
ta ya expressamẽte declarado lo cõtrario.
*Que cosas sean necessarias d̃ parte del q̃ quiere
ganar la indulgencia para poder la ganar.*

Capitulo. iiij.

Indulgencias.



SSI como de parte del q̄ cōce
de las indulgēcias se requirē al
gunas cosas para que tenga su
valor y fuerza como adelāte di
remos, As̄i de parte del que las recibe se
requirē otras para que hagan su efecto
entre las quales la mas principales son
dos de suerte que qualquiera dellas que
falte no hara la indulgēcia su efecto por
causa dela mala disposiciō al q̄ la recibe.

La primera es que se cōplan todas las
cosas que la Bulla o breue delas indulgē
cias manda que se haga para ganar las
cō si dize aquellos que visitaren tal Igle
sia, y aiunaren tantos dias o se hallarē en
tal procession ganen tal indulgencia es
necessario para ganar la visitar la iglesia
que se manda y aiunar aquellos dias, o ir
a la tal procession y en otra manera dexā
do de hazer lo que alli se señala aunque
se hagan qualesquiera otras obras pias
por mas calificadas que sean no se gana
la tal indulgencia ni basta enfermedad, o
qualquiera otro impedimiēto por justo
que sea para q̄ no haziēdo se lo q̄ la bu
lla

lla manda se gane excepto si la misma bu-
lla no especifica en tal caso lo que se a de
hazer como si dize q̄el que no pudiere
aunar d̄ limosna, por que no basta tener
buena volūtat, sino q̄es necesario cūplir
aquello a que el sūmo Pōtifice obliga.
Verdad es que el buē desseo aūque no sir-
ue para ganar las indulgēcias, aprouecha
empero para augmētar la gracia en esta
vida y en la otra la gloria pero si alguno
fuesse a alguna Iglesia que se mada visitar
para ganar la indulgencia y no pudiesse
entrar por la mulultitud de la gente ha-
ziendo todo lo demas que manda la bu-
lla ganara la tal indulgencia con rezar dē
de la puerta dela Iglesia o de donde pu-
diere llegar por que haviēdo llegado ha-
ta la Iglesia es iusto hauer cumplido con
la intencion del summo Pontifice que
con aquella estacion se tome aquel tra-
bajo en venir a la tal Iglesia. Lo mismo
se entiende quando el que viene a visi-
tar la Iglesia la hallase cerrada no esta
obligado a aguardar que la abran parti-
cularmēte si aq̄lla hora fuesse la postrera
del

Indulgencias.

del tiempo señalado para visitar la, sino basta que diga las oraciones que se le mandan desde la puerta ni tampoco los que vienen de mas lejos a visitar la tal Iglesia que los mas ganan mas de las indulgencias pues que las indulgencias no se miden tanto segun el trabajo que se toma para ganar las, quanto segun la voluntad del que las concede. Verdad es que el mayor trabajo que padescen y mayor desseo que traen los que vienen de mas lejos les vale para mejor merito de gracia y gloria. Y si alguno comencando a executar aquello que la bulla manda, primero que pueda cumplir lo todo passase de aquesta vida, o le sobreuiniesse algun impedimento tal que no pudiesse cumplir lo que falta, por averiguar esta si ganaria la indulgencia sino es que el tenor de la bulla sacase de esta duda. Porque si dixesse de esta manera, el que tomare las armas para yr ala conquista de la tierra santa o contra turcos o otros infieles, gane indulgencia plenaria, el que se pone en camino tomando las armas aunque muera o le suceda

impe

impedimiēto tal con que no pueda pasar a delante gana la indulgencia mas si la bulla dixesse el que tomare las armas, y combatiere con los infieles, no ganara la indulgēcia el que no llegare a combatir con ellos, pues assilo dizē las palabras dela bulla, las quales tanto valen quanto fueran y segun sancto Thomas, y sanct Buena Ventura dizen, si la bulla dixesse, el que hiziere limosna a pobres, o a algun seminario o compania, o a algun otro lugar pio ganara tal indulgencia: cada vno seria obligado para ganar la a hazer la limosna segun su condiciō el rico como rico, y el pobre como pobre, porque si el rico hiziesse vna limosna a pobre no ganaria quanto el pobre sino segun la rata, y proporcion dela limosna que hizo, bien es verdad que quando en la bulla se determina la cantidad de la limosna, tanto la gana el rico como el pobre, dando la cantidad tassada y no mas. A se de advertir demas desto que quando en la bulla se conceden perdones del tiempo tassado, como delas primeras vispras de la
fiesta

Indulgencias

fiesta hasta las segundas o hasta la puesta del sol o por toda la octaua de alguna fiesta no se gana la indulgencia, y perdones tantas quantas vezes se visitare la Iglesia, sino vna sola vez en todo aquel tiempo determinado sino es que la bulla diga que tantas quantas vezes la visitarē tantas la ganen o si la dicha indulgencia es perpetua como la de sanct Pedro de Roma o la del sancto sepulchro y la delas Iglesias de nuestra religion visitando los altares deputados y diziendo cinco vezes el pater noster y Aue Maria que la bulla manda, por que entonces tantas vezes se gana la indulgencia quantas se visita la Iglesia ni tanpoco sea de entender, que si alguno no hiziesse otra cosa sino entrar y salir en la Iglesia o lugar donde estan concedidas las indulgencias perpetuas las ganara cada vez que entrare en la Iglesia: porque aquella manera de visitar la Iglesia mas pareceria ridiculosa, y de burla, que reuerente y deuota y así para ganar los perdones deue ser la visitacion que se haze a los lugares pios, y las demas

obras

obras con madurez y deuocion en honra de nuestro señor.

La segunda cosa que se requiere de parte del que dignamente quiere ganar la indulgencia, es que este en gracia de nuestro señor y para entender mejor esto, advertiase que no es vna misma cosa estar en peccados mortales, porque el que hauiendo peccado se arrepiente, y duele de haver offendido a nuestro Señor Dios, y tiene contricion de sus peccados y intencion de confesarle en el tiempo determinado por la Iglesia no se dize ya estar en peccado mas el que hauiendo peccado mortalmente no se arrepiente, y el que tiene intencion de cometer algũ peccado mortal, es incapaz de ganar indulgencia alguna y la razon es muy clara assi porque el hombre que esta en peccado mortal es enemigo de Dios y como miembro podrido o seco que no recibe influencia y virtud dela cabeça de este cuerpo dela Iglesia que es nro S. Iesu Christo ni el summo pontifice su vicario tiene poder para comunicar el thesoro del



Indulgencias.

de la Iglesia a los enemigos de Christo, q̄
sō los q̄ no estā vnidos cō el por caridad:
porque Christo y los sanctos delos meri-
tos (delos quales se compone el thesoro
de la Iglesia no tuuieron intencion de of-
recerlo eficazmente sino por los mien-
bros viuos y vnidos así por gracia, y ap-
plicarlos a peccadores iera cōtra el pro-
posito de quien a hecho el thesoro. Co-
mo tambie porque es esta vna particular
que siempre se pone en las bullas donde
dize contriçto, y confessado. Y no es pos-
sible estar contriçto y tener animo de per-
fenerar en el peccado. Bien es verdad que
aunq̄ este en peccado mortal actualmē-
te, si haze las buenas obras q̄ la bulla man-
da, aun que no le aprouechen para ganar
la indulgencia aprouechar leā por la grā
bondad y misericordiā de Dios (como
dizē algunos theologos) a alcāçar bienes
temporales, y para disponerse para rece-
bir la diuina gracia: porque acostumbra-
dose, y abituandose por aquellas buenas
obras al bien se inclinara mas facilmente
a amar a Dios, y a huir los peccados: y no

es mara-

es marauilla que Dios por su bondad in
mēsa de algunas vezes alos malos bienes
temporales como honrra, hazienda &c.
como a Nabucho donosor, y alos Roma
nos haziendo les señores del mundo, y
al rico del euangelio dando le riquezas
por que tan grande es la reñitud de su ju
sticia y largueza de su misericordia, que
los pocos bienes que hazen aunque ene
migos suios no los dexa sin premio aun
que no son tales que merezcan la vida e
terna por ser obras de enemigos y gran in
dicio es de que alos iustos quiere dar los
bienes dela eterna vida quando no les
da los falsos, y transitorios de esta.

Pues quien quisiere ganar las indul
gencias duelañe de sus peccados, y pro
ponga firmemente de no tornar a ellos y
confiessē se si menester fuere y hazer sea
participante de los thesoros dela Igle
sia.

Y no es necessario para ganar las indul
gēcias que el hombre este siempre actua
mente sin peccado, y en gracia de Dios,
quādo comiença a ganar la indulgencia

Indulgencias.

haziendo lo que la bulla manda, sino basta para ganar la que este en charidad en aquel vltimo acto y vltima hora de terni nada para ganar la indulgencia con o si en la bulla dixesse quien visitare tres iglesias, o tres o mas altares en vna Iglesia, ga ne diez años de indulgencia no es necesario que el que la quiere ganar dende que parte a hazer lo hasta que las acaba de visitar este siempre en gracia, mas basta que este en ella en la vltima visita que haze, dado caso que por el camino andado las visitado vuiese hecho algũ peccado, con tal que no se excomulgado. Lo mismo entiende quando la bulla mandase ayunar ciertos dias y despues conulgarse el domingo para ganar alguna indulgencia, no se requiere necesariamente que en todo aquel tiempo que el hombre ayuna este en charidad y gracia, sino basta que quando se conulga que es lo vltimo o que se a de hazer para ganar la lo este. Porque assi como en la vltima obra de las señaladas se le aplican los meritos de Christo y de sus sanctos, por medio

dio delas indulgencias afsi basta que el
que a de ganar la indulgencia , en aque
lla vltima hora del tiempo determinado
en la bulla este en gracia, pues es aquella
como vna vltima disposicion en la qual
se introduze la forma A se de advertir de
mas desto que no siempre para ganar las
indulgencias es necessaria la confesion
actual aunque la bulla diga contricto ,
por que se entiende afsi, que el que gana
la indulgencia este contricto actualmen
te. y confesiado con voto , quiero dezir
que tenga firme proposito de confessar
se al tiempo deuido, y determinado por
la sancta madre Iglesia. Deue pues el que
quiere ganar la indulgencia dolerse gran
demente de sus pecados y muy particu
lar de los que en particular se acordare,
y por los que no sea cuerda tener dolor,
y arrepentimiento de hauer offendi
do en muchas maneras a nuestro Dios
Iesu Christo tuuendovn firme propo
sito en quanto en el sea de no tornar le
a offender pero aunque esto afsi sea por
C 2 que

Indulgencias

cessio. 13
cap. 7.

que no todas vezes se puede tener este dolor tan grande que llegue a contricion, lo mas seguro es acudir al sacramento dela confesion, con el qual se suple el de effeçto q̃ en este dolor puede haue. Algunas vezes obliga la bulla dela indulgencia a confesion actual, como quando dize que cōfiesse y se conulgue el domingo o otra fiesta en tal caso es neccsaria la confesion sacramental, porque como determina el sancto cōcilio de trempto, siempre que el hombre vuiere de conulgar, a de cōfessarse si se siente agrauado de algun peccado mortal. Y tambien es neccsaria la confesion actual quando la bulla dize que pueda elegir confessor el qual le conceda indulgencia plenaria, porque entonces sera neccsaria la confesion actual para que el confessor le pueda conceder la indulgencia y todas las vezes que el hombre se confiesse para ganar indulgencia plenaria, no solo alcança remission delas penas deuidas por aquellos peccados vltimamente confessados sino tambien de todos

dos los demas que por esso es indulgen-
cia plenaria Aunque ala verdad lo mas
seguro es quando se offrece indulgencia
de esta manera hazer confesion general
o alo menos vna confesion de los mas
graues peccados que se le acuerdan por
que aunque ya por las confesiones pas-
sadas le aian sido perdonados por la nue-
ua contricion que tiene alcança maior
gracia y maior remission ã las penas por
ellos deuidas y es de creer que la indul-
gencia que se le concede vale no solo pa-
ra los peccados actualmente confessados
sino tambien para aquellos que hauien-
do hecho suficiente diligencia para acordar
se dellos no le vinieron ala memoria
porque estos tambien se incluien en la
confesion general. pero estara obliga-
do acordando se despues ã los peccados
oluidados, y no confessados a confessar-
los la primera vez que se confiese, los
quales peccados si fueren referuados po-
dra ser absuelto dellos por virtud dela bu-
lla si para ello daua facultad. Tãbien los
religiosos, y religiosas pueden ganar las

Indulgencias

indulgencias en que se manda andar estaciones, y dar limosnas, dando las sus prelados licencia para que den limosna o mandando la dar por ellos, y dando les licencia para andar las estaciones, aun que ala verdad gracias a nuestro señor, y a los summos Pontifices vicarios suyos ellos tienen ya tantas indulgencias, para cada dia y hora y tan grandes que no tienen neccsidad de salir de sus monasterios a ganar indulgencias.

De los medios que se deuen poner para ganar las indulgencias y que entren en prouecho.

Capitulo iiij.

EN T R E los medios que se requieren de parte del que a de ganar la indulgencia para ganar la el principal es la disposicion del anima procurando se poner en la diuina gracia arrepeniendo se de todos

dos sus peccados especialmente de aque-
llos que le vinieren ala memoria hazien-
do vn diligente examen de su conscien-
cia, y resolutio y firme proposito de nun-
ca mas tornar a ellos y confessando ac-
tualmente o proponiendo confessarse
al tiempo determinado por la sancta
madre Iglesia como esta dicho.

El segundo medio que se suele poner
para ganar la indulgencia es el aiuno y
es importantissimo para aplacar al se-
ñor y disponer se para la diuina gracia *serm. de*
porque como dize el diuino Augusti- *jeiunio.*
no el aiuno purifica la razon, leuanta el
sentido, subiecta la carne al espiritu ha-
ze el coraçon contricto y humiliado,
des haze las tinieblas dela concupiscen-
cia, mata los ardores dela luxuria y en-
ciende la lumbr de la Castidad. Todo
esto haze el aiuno por donde se vera
con quanta razon agrada a Dios y quan
sufficiente sacrificio es para applacar le
como se mostro muy bien en el que
los ciudadanos Nininitas hizierõ pues fue
bastate para hazer le mudar el propo. *Isa. 3.*

Indulgencias

sito que tenia d' destruir los. Y Nadie piē
se que el punto de el aiuno paraque sea
el que dēue esta en abstener se de comer
carne y en comer a cierta hora hinchien-
do el vientre de pescado y legumbres ha-
ta que no puede caber mas, y haziendo
se mas in habil para las obras de virtud y
dando mas alimento a su carne que si
comiera carne por que esta manera de
aiuno yo no la hallo de prouecho pues
con el no se alcança el fin que con el aiu-
no se pretende que es humillar su pro-
pria carne y subietar la al espíritu hazien-
do de ella a Dios sacrificio antes se po-
nen en peligro con esta manera de aiuno
de quedar vencidos miserablemente de
su propria carne porque como dize el
Episto. bien Aduenturado sanct Hiero. algunos
ad furi. desseando la vida honesta, caen y son vē-
cidos en medio del camino, porque solo
hazen abstinencia de carne, y cargan el
vientre de legumbres. A se pues de pro-
curar que sea tal el aiuno que se haze pa-
ra ganar las indulgencias que sea bastan-
te a rōper y desbaratar los lazos q̄ el de-
mo-

monio nos tiene puestos en nuestra propria carne y ahogar las semillas de los vicios que el peccado dexo sembradas en ella, y assi hazer se participante delos dones de Dios.

El tercero medio es la limosna y misericordia com los necessitados dela qual dize Pedro Chrisologo la misericordia y ^{en el ser} piedad son alas del aiuno con las quales ^{m. del} se leuanta y es llenado al cielo y sin las ^{aiu y.} quales rastrea por la tierra y assi las mas ^{limos.} vezes para q̄ se diiponga el fiel para recibir el thesoro delas indulgencias las mas vezes se le manda aiunary dar limosna. Y quan grata sea a Dios esta obra mostro lo el quando por sanct Matheo, en solo ^{Mathei} hauer vsado con los menesterosos de ^{cap. 35.} misericordia resume todo el negocio del iuzio vltimo sin hazer mencion de otra virtud sino de la misericordia ni de otro peccado sino de no hauer la exercitado aunque a de ser aquel iuzio para premiar toda suerte de virtudes y castigar toda suerte de peccados, como que riendo dezir que las denias virtudes dō

Indulgencias.

de esta falta no son dignas de ser premiadas ni aun de que se haga dellas mencion, y que esta virtud donde quiera que esta alcanza perdon de todos los peccados y que no se haga mencion de ellos en el diuino iuizio, que esto es lo

Capit. 3. que dize el Ecclesiastico al mas encendido y ardiente fuego resiste el agua y lo mata, y así la limosna resiste al peccado, pero donde falta la misericordia, y piedad para con el miserable, andara el iuizio viuo y en su punçto. Y así los peccados serã castigados cõ todo rigor, y las q̃ paresciã virtudes, como es Dios quien las a de calificar se parescera que no solo premio pero ni aun nombre de

Capit. 2. virtudes merecian sin esta, esto es lo que el Apollol Sanctiago dize, iuizio aura sin misericordia para el que no viere de misericordia, y sera entõçes tenuta en mas la misericordia que las demas virtudes sin ella, y así dize el Señor que passara en el dia del iuizio a los que faltandoles esta exelentissima virtud le dixerẽ Señor no os acordais que en vuestro nomi-

bre

bre hechamos los demonios de los cuerpos prophetizamos grandes cosas y hizimos grandes milagros, responder les a Iesu Christo nuestro Dios certificando les que no los conosco

El quarto medio es la oracion la qual para ser la que deue y alcanzar de Dios lo que pretende a de ser acompañada con las dos virtudes que haucmos dicho aiuno y limosna desta tal oracion dixo el sancto Tobias que es mejor la oracion acompañada con aiuno y limosna que muy grandes thesoros. Esta es la que desbarata los lazos del demonio y le ahuenta y destiera como lo dixo el señor por sanct Matheo quando preguntando le sus discipulos porque no hauian podido ellos echar vn demonio de vn cuerpo, respondio este genero de demonios (y hablaua delos que estan muy enñoreados y apoderados como el de este que era endenado, dende su niñez, como parece por S. Marc (no se puede l.çar sino cõ aiuno y oraciõ, dedõde parece quã poderosa es la

Indulgencias

la oraciõ y que marauilla que preualezca
contra las criaturas pues cõ Dios puede
tanto que puede con el quanto quiere(
gene.32. como lo dixo el Angel a Iacob) en aque-
lla lucha que tuuo que segũ algunos doc-
tores (y con razon) fue de oraciõ en que
pedia le librasse de la ira de su hermano.
Grego. Si con Diosas podido tanto quanto mas
humi. preualeccras contra los hombres. Pero
14. su- la oracion para tener esta eficacia, y alcã
*per Eze*çar de Dios lo que pide a de ser no tibia
qui. y floxa sino a heruorada, y de veras asfi
lodize el real propheta cerca esta el señor
prophe. de todos los que le llamã digo, de los que
psa. le llaman de veras y con feruor, hara la
144. voluntad de los que le temen, y oyra sus
ruegos y librar los a.

Y de aqui se collige otro medio que se
fuele poner para ganar las indulgencias
que es las processiones o, estaciones co-
mo se deue exercitar que es lleuando el
coraçon alçado a Dios y no vagueando
los ojos y caçando con ellos ocasiones
d'offensas suas y cerrãdo las orejas para
las palabras vanas y la lengua a tada para
que

que no las diga porque si esto noay no
solo se pierde la deuocion, y ni se alcan-
ça lo que se pide, sino algunas vezes se
pierde Dios, y el que salio en gracia y
amistad suya a la procession o estacion,
buelue della en su desgracia y enemistad
por no hauer guardado el recato que sea
dicho, y así estando desta manera cierto
es q̄ no solo no se applaca nuestro señor
con las plegarias que el tal le haze en la
procession sino que antes se enoja y cier-
ra mas. Estas son las congregaciones, y
aiuntamiētos que el abomina por Isaias
diziendo injustas son vuestras congrega-
ciones, vuestras solemnidades, y fiestas *Isaias*
aborece mi anima, son me molestas, y *cap. I*
trabajo sufriendolas. Quando estendie-
redes las manos a mi orando boluere los
ojos a otra parte por no veros: y miētras
mas multiplicaredes las oraciones, me-
nos os oire porque terneis las manos lle-
nas de sangre, manifesto es que en la es-
criptura sagrada por la sangre se entiēde
algunas vezes los peccados y vna delas ra-
zones desto es porque eran purgados cō
sangre

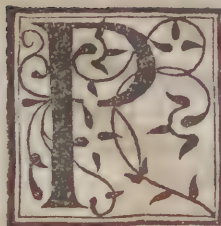
Indulgencias

sangre de los sacrificios, y despues lo ha-
uiande ser cō la del verdadero sacrificio
Iesu Christo, pues que aun hombre le-
uicssē muerto vn solo hijo aquiē el que
ria como a si, y se le pusiesse delāte pidiē-
do le perdon por auer le muerto el hijo,
cierto es que si el lastimado de padre pu-
siesse los ojos en las manos deste mata-
dor, le uicssē en las manos la sangre aun
reziente de su inocente hijo, que antes se
moueria con este a yra y vengança, que
a piedad y perdon. Pues si poniendo os
delante el omnipotentē Dios, a pedir le
perdon de los pecados con que distes la
muerte al inocentissimo Iesu, pues mu-
rió por ellos, lleuais las manos llenas de
la sangre reziente de otros nuevos pecca-
dos cō que dais claro indicio de que no
estais arrepentidos de los passados, pues
cometeis otros de nuevo, no esta claro.
que antes le prouocais a vengança de los
vnos, y de los otros, que no a misericor-
dia? Pues para no caer en mal tan grande
acuerde se el christiano quando anda es-
taciones o va en proccssion para partici-
par

par los thesoros dela sãgre de Iesu Chri-
sto en la indulgencia lo que va a hazer
para que lo que se le da por medio pa-
ra adquirir maior gracia de Dios no lo
conuierta su malicia en lazo y estropie-
ço para caer en su desgracia,

§o *Quien tiene Authoridad de cõceder las
indulgencias y porque cause se an de
conceder.*

Capitulo. sexto.



PES hasta aqui haue-
mos declarado el fruc-
to grãde de aq̃ste sãcto
thesoro de las indulgen-
cias, y la disposiciõ q̃ se
requiere para ganar las
quedamos agora de declarar quien tiene
las llaues de aqueste riquissimo thesoro,
y quien es verdadero despensero del.

Digo pues que assi como el summo
Pontifice es el verdadero y legitimo

Vi-

Indulgencias.

Vicario de Christo en la tierra, y sucessor de Sanct Pedro en la Iglesia, assi tambien toca ael legitimamente distribuir el thesoro della, desuerte que ningun inferior suyo sin licencia, y comission recebi da del puede cōceder absoluta, y vniuersal indulgēcia, y ael pertenesce estrechar o alargar la facultad que da de conceder indulgencias, assi como lo haze con el absoluer, y dispensar de los casos que se reserua para si. La razon desto (segun los Theologos) es porque el conceder indulgencias es acto de iurisdiccion, y pues persona alguna de qualquiera grado, y con dicioñ sea no tiene absoluta iurisdiccion sobre el tesoro de la sancta Iglesia sino el sūmo Pontifice Vicario de Iesu Christo, a ninguno otro sino ael toca cōceder plenaria indulgencia, assi a viuos, como a muertos, y dar a los otros facultad de cōceder la: y de aqui es, que el puede limitar a los demas perlados dela Iglesia, la facultad de conceder indulgencias, y ellos no pueden conceder las en maior cantidad de aquello que del summo Pōtifice

les

les es dado poder las conceder. Y de aqui tambien es que ſolo el Papa puede conceder indulgencia plenaria que es la ma-
jor que imaginar ſe puede, pues en ella ſe incluyen todas las demas indulgencias
Verdad es que (ſegun la opinion de mu^{soto in.}chos (el concilio general legitimamente ^{4.d. 21.} juntado tiene tambien authoridad de cō ^{q. 1. ar.}ceder indulgēcia plenaria los demas pre 4.
lados dela Igleſia como ſon Arçobispos
Obispos, Patriarchas, cardenales, Lega-
dos, ſummos penitenciaros, y los ſeme-
jentes los quales tienen authoridad del
Papa pueden tambien dar indulgencias:
los Obispos en ſus diocēſis, los Arçobis^{arch. 80}pos en toda ſu prouincia pueden todas
las vezes que les pareſciere cōceder qua-
renta dias de indulgencia y no mas. Mas
en la dedication de alguna Igleſia que cō
ſagran pueden dar vn año de indulgen-
cia, aſi los Obispos como los Arçobis-
pos mas aduertate que ay diferencia en
tre los Obispos, y los Arçobispos, en el
dar eſtas indulgencias, porque las quedā
los Obispos valen ſolamente en ſu dio-
ceſi

Indulgencias

cesi y solo a aquellos que son sus subditos, y no a otros, si por ventura no tienen facultad de sus Obispos propios de gozar las tales indulgencias mas los Arçobispos tienen authoridad de conceder indulgencias por toda su prouincia asi a sus subditos como a los que no solo son. Y si algunos Obispos por deuccion de algun lugar pio, o de algun sancto concediesse a los que van a visitar aquel lugar, o sancto quaranta dias de indulgencia cada vno ganaria tantas quarentenas, de los que fuesse a visitar aquel lugar, quantas concedieren, todos los Obispos juntos de suerte que si veinte Obispos fueron veinte quarentenas se ganan, con tal que tengan licencia de ganar las de sus propios Obispos. Y estas indulgencias concedidas por estos preladados duran tambien despues de su muerte. Los demas prelados fuera de aquellos, como son ebbades, generales, prouinciales, y ministros de las religiones, no tienen Potestad de conceder laguna indulgencia, mas los legados dela Sede

Apos

Apostolica pueden conceder indulgen-
cias por todos los lugares donde se ex-
tiende su auctoridad. Y es de saber que
el summo Pontifice puede dar facultad
de conceder indulgencias no solo a los
sacerdotes, sino tambien a los que no lo
son como a sus nuncios, y legados, los
quales a las vezes no tienen orden sacro.
Y assi el summo Pontifice como qual-
quiera otro, que con su auctoridad pue-
de conceder indulgencias, aunque este
en peccado mortal quando las conce-
de son validas, y tienen su fuerça y los
mismos que conceden las indulgencias
pueden ganar las mismas que conceden
a otros, haziendo lo que mandan que se
haga para ganar las, aunque es verdad
que assi mismos no se pueden conceder
indulgencia alguna, porque dar indul-
gencias es acto de jurisdiccion y ninguno
puede usar de jurisdiccion consigo mis-
mo, ni ser juez de si mismo mas hauien-
do las concedido a otro o a otros pue-
de ganar para si las que concedio al o-
tro.

Indulgencias

De aqui se sigue que se requieren dos cosas de parte del que da las indulgencias, vna es authoridad para conceder las por que de otra manera nada aprouecharian la otra es que aia causa iusta y pia por que de otra manera no serian validas, mas qual sea esta ocasion justa , y pia para conceder las indulgencias no es necessario disputar lo aqui porque no sea de medir esta ocasion, con el valor delas indulgencias que se conceden por que si assi fuesse, harto raras vezes, o casi ninguna se hallaria causa suficiente. Y tambien porque conceder desta manera las indulgencias mas seria commutar vna satisfaccion en otra igual a ella , que misericordiosamente perdonar las penas deuidas por los pecados. Y assi dezimos que parece ser iusta y bastãte causa qualquiera cosa que por el honor de Dios y exaltaciõ dela sancta sede Apostolica, extirpacion delas heregias, y utilidad dela Iglesia catholica se haze como son oraciones, aiunos, limosnas, peregrinaciones reparo delas Iglesias y hospitales

pitales y otros semejantes bienes que se-
fucien poner en las bullas delas indul-
gencias y no inporta saber si la causa
que el summo Pontifice especifica en la
bulla sea suficiente para aquella indul-
gencia que concede si es justa y razona-
ble cosa por poca fatiga, y pequena o-
bra, conceder grande indulgencia ba-
sta le saber que la principal causa dela
grandeza delas indulgencias que se
conceden, no es la causa mas o me-
nos razonable que se pone en la bul-
la porque muchas vezes por vna peque-
ña obra veremos concedidas grandes in-
dulgencias y por otra maior no tan gran-
des, sino la quantidad grande, del theso-
ro dela Iglesia que es infinito, pues con-
tiene en si todas las satisfacciones super-
abundantes delos sanctos, juntamente
con la immensa satisfaccion de Iesu Chri-
sto: y la infinita bondad, y misericordia
de Dios que accepta estas satisfacciones
para descuento de nuestras deudas, y as-
si ora sea la causa puesta en la bulla gran-
de, ora sea pequena con tal que sea ho-

Indulgencias.

nesta y pia, basta nos para que tengamos fin escrupulo por bien concedida qualquier indulgencia por grande que sea, y así para quitar de nosotros todo escrupulo quando vieremos alguna indulgencia aunque sea muy grãde cõcedida por qualquiera causa por pequeña que sea, siẽpre deuemos tener aquella causa por suficiente, y razonable. (Porque) como dicen los doctores) los meritos de la Passiõ de Iesu Christo, se nos applican por qualquiera causa justa, y pia, de suerte q̃ dado caso que las indulgencias fuesen concedidas por causa no bastante, ni proporcionada, no por esso aq̃la q̃ se cõcedẽ las indulgẽcias dexaria ã ganar las.

Que los prelados delas religiones, o collegios eclesiasticos no puedẽ cõceder indulg. y perdones.

Capitulo vij.



S concorde parecer de todos los doctores, que los prelados de las religiones, o colegios no pueden por la authoridad que

tienen en la religion conceder indulgē-
cias, y perdones: pero pueden muy biē
communicar los beneficios de sus subdi-
tos: porque así como Christo biē nue-^{I sai.}
stro padescio los dolores y penas que ha-^{cap. 53.}
uamos de padecer los que redimio to-
mādo en sí nuestros males así nosotros
a imitaciō suia deuenos ayudarnos vnos
a otros, y llevar las cargas vnos ã otros,^{Gala.}
para cumplir su ley. Y de aqui es de que^{cap. 6.}
dela misma suerte q̃ cada vno de los sub-
ditos puede satisfazer por los peccados
de algun biēhechor suio en particular, o
commun de la religion, así el prelado
puede aplicar estos mismos suffragios
de sus subditos, a los bien hechores, y de
votos con la misma authoridad, que pue-
de mandar a cada vno de sus subditos, q̃
por tal esta persona offrēca el sacrificio
o haga oracion. Y deue el subdito hazer
esto con mucha alegria a imitacion del
glorioso Apostol que dezia yo me a-
legro de lo que por Vuestra Vtilidad Y
cōmodo padescō desta manera leemos

Indulgencias

Thomas de san Yuo obispo Carnetienſe antiquiſſimo, y de ſanct Anſerlino, y de muchos conſeſſores. otros Padres que concedieron por letras 3. de ſacra parte de los ſuffragios de ſus ſubditos, a 1. in. de ſus bien echores por hazer participantes cimo. (como dize ſanct Pablo) de los bienes eſpirituales, a aquellos de quien gozauan *ad Corin.* los temporales, y por eſtos ſuffragios, y 1. cap. 9. penitencias de ſus ſubditos, applicadas por los prelados, ſatisfazen aquellos a quien ſe applican, no menos que ſatisfago yo a mi deudo quando alguno paga por mi. Mas es diferente eſta applicacion de la conceſſion de las indulgencias, en algunas coſas. La primera que el prelado de los religiosos no uſa de las llaues y poteſtad de la Igleſia para eſta applicacion, ni abſuelue ſino ſolo paga y ſatisfaze. Lo ſegundo, porque no applica la Paſſion de Jeſu Chriſto como ſe haze en el dar las indulgencias, ſino ſolo deſtribuye los trabajos a ſu familia. Lo terçero, por que no puede hazer participacion de las Miſſas, de las oraciones, y de los otros bienes yacchos, ſino ſolo de los que ſe hazen

hazen, o haran: Mas por las indulgēcias se comunican las obras ya echas y guardadas cō el theſoro de la S. madre Iglesia. Lo quinto, porque aqueſtas obras applicadas por el prelado valen para diſponer al peccador para la diuina gracia, y para que Dios por ſu infinita miſericordia, y benignidad, le alūbre y para que tã biẽ le de bienes temporales como ſalud, y hazienda, cō los quales pueda adquirir celeſtiales riquezas: mas las indulgencias ſolo valen, a los que eſtã vnidos cō Chriſto por gracia para remiſſiō de las penas temporales, que deuiā padeçer por los peccados cometidos, y ya perdonados por el miſericordioſo Dios por medio del ſaludable ſacramēto de la penitēcia, biẽ es verdad que las obras, por lasquales ſe conceden las indulgencias, ſiẽdo buenas de ſiio, como el aiuno, limoſna, y otras aſſi hechas por el que eſta en peccado mōrtal, pueden ajudar a diſponer lo para la diuina gracia. Mas que quantidad de deudas, ſe quiten por la applicacion que el prelado haze de los bienes hechos por

Indulgencias

sus subditos a los deuotos delas religio-
nes solo Dioses el que lo sabe: Porque
co no los prelados de que hablamos no
dan del thesoro dela Iglesia, no pueden
estar ciertos dela quantidad dela satisf-
facion de sus subditos para poder con-
ceder algo en quantidad determinada
y assi su intencion es que lo que con-
ceden valga quanto puede de aqui se si-
gue que no pueden absolver, o remitir a
aquellos que hazē participātes de los bie-
nes de su familia las penitencias impues-
tas por sus confessores, ni pena determi-
nada, o parte della, y esta es la razon
porque lo que conceden no se llama in-
dulgencia, ni remission, sino communi-
cacion la qual no solamente pueden ha-
zer los generales, y prouinciales sino
tambien los priores, y guardianes, y qual-
quiera otro prelado ordinario dela con-
gregacion subietta a el como lo dizen co-
munmente los doctores theologos, los
quales declaran que en tres maneras se
puede enca minar, y endereçar la inten-
cion para satisfazer por otro. Vna delos
qua-

quales es, que haziendo se algunos bienes en la familia subiecta el tal prelado los applique el ola misma familia a los bienhechores o familiares della, como se acostumbra hazer en nuestra religion delos hermitaños del glorioso Padre sanct Augustin, donde cada dia se juntan todos los religiosos a hazer oraciones por los bienhechores y deuotos dela Religion, y todos los años se dicen ciertos anniuersarios por los diffuntos bienhechores, por Padres, y Madres, hermanos, y hermanas, y otros devotos delos religiosos, esto es lo que el prelado communmente applica y comunica, determinando aquellas obras hechas en commun, ala persona, o personas, que reciben a su hermandad, y por esto ordinariamente las haze con condicion, diziendo en sus patentes que por estar informado que la tal persona es bien hechora dela religion, del glorioso Padre Sanct Augustin la rescibe en su hermandad, y le comunica todos los bienes della y si la condicion no

es ver

Indulgencias

es verdadera, q̄ aquella persona q̄ jamas haze bien ni tiene deuocion a la religion la comunicacion no es valida. Y si me pidieſſe alguno ſiendo yo aſſicionado, y verdadero bien hechor de la religiō, por no ſer recebido del prelado con eſpecial patente pidiendo coſa alguna? digo que ſi, todo aquello que ſe gana por la applicacion que hazen los prelados, porque aquella parte de bienes eſpirituales que ellos no applican, aſi ſe applica a los miſmos que ſon de la miſma familia, y a los que tienen eſpecial priuilegio, que no ſe pueden applicar a otros porque vna miſma obra ſatiffactoria no ſe puede applicar a diuerſos y dizen los theologos, que los prelados de las religiones pueden tambien applicar a quien quifieren, aquello que ſus ſubditos applican en particular: mas es a creer que aueſto jamas ſe haze por que ſi ſe hiziſſe demaſiado eſtrechos y ligados eſtaria los ſubditos, ſi ſus prelados los priuaſſen a poder applicar, y hazer bien por ſus padres, y otras perſonas a quien eſta obligados aunque (como ſea dicho)

pue

pueden azer lo por alguna graue y legitima causa, y haziendo se feria necessario q̃ el prelado lo notificasse a sus subditos, porque vna misma obra, y el valor della no se applicasse por el prelado a vna persona, y el subdito a otra: pues que la obra satisfactoria que se applica a vna persona que tiene necesidad, assi le vale que no se puede aplicar para otra persona. Mas si el que haze alguna obra satisfactoria, tiene necesidad della para si mismo, paresse que superior alguno no tendra authoridad de quitar sela, y aplicar la a otro. Asi por q̃ parece injusto despojo, y priuar, de sus propios trabajos o lo q̃ tiene necesidad, como por que la caridad bien ordenada de si mismo comiença, y no se pone otra cosa en el thesoro comun dela religion sino las satisfacciones que sobra al que las haze desto tenemos claro exemplo en el Euangelio en aquellas virgines prudentes, que respondieron alas imprudentes, q̃ les pediã parte del azeite. mejor sera que vais ala tienda y le cõpreis por q̃ no falte para todas. Mas quando vuiesse
gran

*Math.**cap. 20.*

Indulgencias.

foto.in. grande neceſſidad, y vna perſona biẽ he-
4.d.25. chora ſeñalada, podria el prelado appli-
quecť. carli tambien las ſatiſſaciones de que los
pri.ac miſmos ſubditos que las hazen tuuiſſe
1.3. neceſſidad.

So Quan viil ſea alos fieles ſer recebidos de
los prelados en el numero de los bien hecho-
res o entraren en alguna cofadria en
que ſe comunican los bienes
ariba dicho.

Capitulo.octauo



Grandes ſon los fruttos, (ſegun
el cõmun parecer delos dotto-
res) y muchos, que aſi en la vi-
da como en la muerte partici-
pan aquellos que comunican los bienes
de alguna religiõ, o cofadria, es eſto im-
portantiſſimo a los viuos por muchas ra-
zõnes. La primera porque dado caſo que
el hõre en las obras q̃ haze en particular,
no

no puede tener siempre attual, o abitual intencion ã hazer las por amor de Dios, y que los dados, y ocupaciones de su estado, o officio le tengan el anima tan aggrauada, que no pueda leuãtar se libre, y ligero con las alas de la attenciõ al señor, y por esto le falte muchas vezes el merito en ellas: quãdo esta vnido y ermanado en alguna religion, o cofadria de los bienes dela qual es participante por hauer se hecho miẽbro della, por ser aquella religion, o coffadria actualmẽte endreçada, y dirigida a Dios: asì por causa de la intencion commun, como porque nunca falta entretantos quien con ardiente charidad haga aquellas obras que se hazen en commun, nunca jamas le puede faltar aquella parte de merito que gana por esta comunicacion. Asì que dela ganancia que se fãca dela applicaciõ de los bienes hechos en commun, esta siempre cierto de gozar su parte, pero de sus obras proprias no puede tener tanta certidumbre de que son meritorias.

La segunda razon porque importa

mucho es, porque de aqui nasce el aumento del amor reciproco , y de la charidad que es el cumplimiento de toda la ley porque assi como la charidad no buscando sus cosas proprias haze comunes sus proprios bienes , y la maldita y abhominable cobdicia los bienes communes quiere hazer proprios. Así ninguna cosa conserua tanto el sancto amor immaculado , y senzillo y le aumenta como la fraternal vnion, y ninguna cosa le offende, y destruye tanto como la propiedad ora sea de bienes interiores, ora de exteriores finalmente importa esto muchísimo, porque de aqui se sigue tener los fieles cuidado de sus animas, pues estando vnidos en alguna cofadria, procuran con cuidado ajudar se vno a otro (o alomenos deuen procurar lo) con humildes oraciones rogando los vnos por los otros, y satisfaciendo los vnos por los otros por medio de las buenas obras. Ajuda tambien mucho el tarecripto en el numero de los bien hechores de alguna religion, o ser de algu-

na cofadria, a los que an passado d̃aques-
ta vida, y sus animas estan en camino de
saluacion: porque aunque los muertos ni
pueden mereſcer ni deſmereſcer con to-
do eſo ſi deſta vida partieron en gracia
de Dios, mereſcen que les ſea echo bien
por los que ſon dela miſma cofadria o
hermandad que ellos fueron, porque deſ-
pues libres delas crueliſſimas penas del
purgatorio, y llegados a gozar el imen-
ſo bien del cielo reconocen, y agradeſ-
cen el bien que reſcibieron en ſer libra-
dos de aquella terrible y enojosa carcel
en que eſtuviaeron detenidos penando
rogando a Dios por los que ſe acordarõ
dellos. Y por eſto deuemos los que aca
eſtamos acordarnos delos que en el pur-
gatorio padecen por que ellos ſe acuer-
den de nosotros quando gozen las ri-
quezas del cielo como lo dezia el Apof,^{2. ad co.}
tol alos Corinthios perſuadiendo les a^{in.}
que hizieſſen limoſna alos fieles que eſ-^{cap. 8.}
tauan en Hieruſalem Y aſi dize ſupla
agora de preſente vueſtra abundancia ſus
pobreza para que ſu abundancia deſpues
E quando

Indulgencias.

(quando gozen los eternos bienes) suplā vuestra necesidad y assi quedeis satisfechos, aiudā demas desto estos bienes q̄ se hazen en commun tambien a todos los deffunctos que estā en gracia porque todos son aiudados de parte de su pena por medio destos suffragios, de todo esto se puede collegir facilmente quantos, y quales sean los fructos dela cōmunion dela coffadria dela Correa del Padre Sanct Augustin, pues por los suffragios que en ella se hazen por los diffunctos, puede ser aiudado para recibir presto el que estuviere en peccado, la cōuersion a Dios nuestro señor, y la infusion dela gracia, grangcada por los ruegos de aquellos iustos, que librados de la pena por medio delos suffragios y siendo ya bienadventurados en el cielo ruegan a el por aquellos que fueron medio para su rescate. Y por la correccion fraternal que se deue vsar entre los hermanos, puedē todos grangear la emmienda de la vida, los iustos la persecucion en el bien por medio del acrecentamiento de
la

la gracia, y aprouechamiẽto en la virtud
 los penitẽtes la remissiõ delas penas por
 los ruegos y intercessiõ de muchos, y
 por las grandes indulgencias que para ca-
 da hora son concedidas. Y los religiosos
 para que resciben muchos en el numero
 de los bien hechores de su religion, y por
 hazer los participantes de sus obras, no
 pierdẽ cosa alguna, antes ganã muchissi-
 mo, porq̃ la charidad piadosamẽte estẽ
 dida al proximo trae cõsigo grande pre-
 mio, porq̃ el que haze alguna obra que
 es meritoria y satisfactoria jũtamẽte por
 applicar la a otra persona no pierde algu-
 na parte dẽ su merito antes (como vn cier *Gabri.*
to Doctõr dize) los suffragios hechos en la le-
 por las animas de los deffunctos son de *eli. 8. so*
 maior merito, que si alguno los hiziesse *bve el cã.*
 con intencion de ganar para si la biena-
 uenturanca: assi porque parece estar de
 maior charidad encendido aquel cõ qui
 en las centellas del fuego della se extien-
 den al proximo, que aquel en quien este
 fuego no sale al proximo, si nõ le que-
 da en si mismo detenido porque la en

çendida claridad, a vezes no se conten-
ta mucho con la propria utilidad por at-
tender ala del praximo amodo dela gran
de llama que no puede estar encerrada
en pequeño vasso sin que salga y se mues-
tre fuera: como tambien porque mas pu-
ro y perfecto amor es a quel que menos
tiene del proprio, que llamamos amor
de concupiscencia, el qual harta vezes di-
minuie el amor de amicicia y por el con-
siguiente el merito.

¶ *Dela forma que se a de guardar en la abs-
olucion plenaria.*

Capitulo. nono.



O R que en muchas bullas se
contiene que se pueda elegir vn
confessor, el qual pueda absol-
uer de excomuniones, y otras
çensuras, por esto me a parecido decla-
tar aqui la forma dela absolucion, y dela
excomunion, y las demas çensuras, y lo
que

deue guardar en conceder la indulgencia plenaria. Quãto a lo que toca pues a la forma dela absolucion delas penas ecclesiasticas, que son excommunication, suspension, entredicho, y dizen communmente los doctores, que no ai palabras algunas essenciales, y necessarias para absolverlas, porque siendo ellas (como lo son) pertenecientes al foro cõtencioso por qualesquiera palabras que el que absuelva de clare que tiene authoridad fexeran absueltos, y por esto en la absolucion dela excomunion, dela suspension, y del entredicho se vsa esta palabra absueluo, y en la irregularidad se vsa esta otra dispenso, y la razon es porque en aquestas censuras no ai determinada forma. Y porque el effeçto que el superior haze en su subdito con ellas no es otra cosa sino impedir le o quitar le el vso de su officio, o en todo, o en parte, y asì absouerlo dellas no es otra cosa que restituirlo en la facultad primera de executar su ministerio. Y por esto lo vno y lo otro se puede hazer diziendo qualesquie.

Indulgencias

ra palabras, por las quales el superior declare su intencion, y aunque se averdada q̃ quanto ala absolucion dela excomunion no aia palabras formales, y essenciales de precepto, diuino quanto al modo tienen ordenado la Iglesia, que se guarde de vna cierta solemnidad, que consiste en cinco cosas. La primera que el excomulgado iure de cumplir aquello que la Iglesia le mandare hazer, mas esto solo se haze en los peccados muy graues, y escandalosos. La segunda que haga primero satisfaccion dela offensa siesta excomulgado por hauerla hecho. La tercera que la absolucion se haga cō el p̃sallmo y oraciones acostumbradas, y aunque donde esto se mandano se haga mencion de golpes de disciplina, con todo esto se a guardar la costūbre. La quarta que el Iuez le m̃ade cō virtud del iuramento prestado q̃ nūca boluera a hazer semejante exceso. La quinta q̃ el Iuez ṽle d̃ algunas palabras significātes d̃la absoluciō, y cācellaciō d̃la excomuniō y dado caso q̃ el juez no guardasse todas aq̃ttas cosas

no dexa por esso el excomulgado q̄ ser absuelto aunq̄ el juez peccaria, ni determinā los doctores si estas ceremonias seā de guardar en la absolucion sacramental, como en la judicial pero quādo secreta mēte ē la sacramental se pudiesse guardar seria bueno guardar las de otra manera ni el juez ni el confessor peccā saluo por el prelado, o juez no le fuesse concedida la authoridad de absolver el excomulgado determinando leen particular vna cierta forma, o condicion, porque en este caso sino la guardasse peccaria, y no valdria la absolucion, y por esto por authoridad de las bullas, ninguno puede ser absuelto dela excomunicacion sino confessando se actualmente, porque assi lo quieren las bulas si bien se entienden, quando dicen que el confessor que eligieren los que ganā la indulgencia, los absuelva. Y quanto ala absoluciō sacerdotal la forma conuenientissima son estas palabras. Ego te Absoluo, o otras equualētes. Las oraciones deprecatiuas. *Miseretur tui &c. Indulgentiam &c.* aunque no se

Indulgencias

an de effencia, son empero vtils, para a-
iudar con ellas la disposicion del peniten-
te, para que el señor le aumente la con-
tricion. Dezirenel fin dela absolucion,
in nomine patris &c. tambien es bueno pa-
ra mostrar en cuiá authoridad se haze a-
quel excelente ministerio. Tambien di-
zē algunos Doctores que es muy bueno
y loable lo que algunos vñan dezir que
quid boni feceris &c. porque applicadas ta-
les obras y trabajos por el confessor, y
siendo parte dela penitencia hagan ma-
ior effeçto y efficacia en la remission de-
la pena. Otras addiciones que se suelen
vñar algunos son superfluas, y algunas da-
ñosas, como dezir *authoritate qua fungor,*
in quantum possum, & valeo, & indiges, &c.
por que siendo el sacerdote catholico, y
administrando debitamente este sacra-
mento y teniendo la authoridad ordina-
ria, o delegada, no es necessario que en
aql acto diga la authoridad, por la qual
abluene ni los meritos, ni intercessio-
nes, por los quales se cōcede la remissiō:
pero podria el que esto haze tener escusa
quan

quando lo haze para mouer a maior deuocion al penitente. Pero dezir in quantum debeo, puede ser dañoso porque algunas vezes no es dudido q̄ el penitēte sea absuelto, y con todo esso la absolucion sera valida, mas si el confessor dize in quantum debeo, y tiene la intencion conforme alas palabras en tal caso no quedara absuelto. Tambien puede ser dañoso dezir, *de peccatis cōtrictis*, porque muchas vezes, en el acto dela confesion, el penitēte no tēdra mas que attricion, que es vn dolor qualquiera de sus peccados, y cō la absolucion le basta para estar en gracia, y no absoluiendolo sino de los cōtrictos le dexa como vno dela misma manera no es bueno dezir *de oblitis & ingnoratis*. añadir tãmbien *de mortalibus & venialibus quantum cūque enormibus* es superfluo, porque todo lo comprehende en dezir, absoluo aun que mas graues sean los peccados, y los mas enormes que jamas se ayã visto en el mundo, y por concludir dizimos que sola aq̄sta forma es sufficiēte y segura. *Ego te absoluo in nomine patris et filij*
& spiritus

Indulgencias

Et spiritus sancti. Y tambien estas palabras bastan, quando el sacerdote absuelue en la auctoridad plenissima dela bulla, o sea en la vida, o en la muerte, porque aqui se comprehēden todos los peccados, y censuras, teniendo intencion actual, o virtual el confessor de absoluer de todo lo que puede. Mas si por despertar mas su intencion, y la atencion, y contricion del penitente, quando tiene la authoridad plenissima dela bulla dixesse, *absoluo te ab omnibus peccatis tuis, Et censuris, Et alijs penis ecclesiasticis, Et concedo tibi indulgentiam plenariam* seria bueno, y vtil, aunque no necessario de donde se infiere que no ai diferencia de la absolucion commun, que se haze en virtud dela bulla, quanto alas palabras que se a de decir sino que la absolucion hecha por la bulla comprehende muchas mas cosas y censuras, que aquella, que se haze comunmente. Y atento aque en la bulla se suele conceder facultad de absoluer de qualesquier censuras, se due advertir que jamas se incluie aqui la irre

la irregularidad exep^{to} si no se explica en ella, assi porque la irregularidad no es censura no tiene necesidad de absolucion, sino de dispensacion, como tambien porque la facultad que se da en las bullas, es de absolver de aquellas cosas que impiden la gracia y el ganar las indulgencias, mas la irregularidad (quanto a lo que a ella toca) no impide otra cosa que recibir, y administrar el sacramento de orden y deve advertir el confessor quando absuelua por virtud de la bulla en el articulo de la muerte, y concede la indulgencia plenaria, diziendo, fide esta vez no murieres, sea esta indulgencia reservada para el articulo de la muerte porque el Papa solo le comete al que haze la tal absolucion, y concession de las indulgencias, en el articulo que se ra de la muerte, pero no le da auctoridad para que haga aquella reservacion exep^{to} sino se particulariza en la bulla y aunque esta absolucion se puede conceder a el enfermo, en la confesion, o en la extrema Uncion, es mejor. Y
mas

Indulgencias

mas vtil dar sela para quando esta para
espirar porque enel tiempo que ay en-
tre la vnacion, y el espirar podria peccar
mortalmente o alomenos venialmente,
y de aquestos peccados aunque tēga co-
tricion, y arrepentimiento, no por esto dē
xara de ser detenido enel purgatorio pas-
sando de aquesta vida sin hazer peniten-
cia por la pena aellos deuida. Por esto a-
consejan con mucha razon los doctores
que el Christiano zeloso de su saluacion
quando se vee en lo vltimo de la vida,
deue procurar que nunca falte en su casa
sacerdote a quien pueda acudir en tanta
necessidad, y que le conceda la indulgen-
cia al tiempo del espirar.

*Se que significa en las bullas la quarentena
y otros numeros de indulgencias que en ellas
se ponen y que se entienda por estacion.*

Capitulo. x.



Orque algunas vezes en las bul-
las, y indulgencias concedidas
a esta sancta companya de la cor-
rea y en las demas, se dize que
visitado

visitando tal altar o tal Iglesia, o hazien-
do, tal bien, seganan tantos años, y tã-
tas y quarentenas, podria dudar que se
entienda por quarentena: se responden,
que quarentena no quiere dezir quaren-
ta años, o quarenta meses, sino quarenta
dias dela quaresima que es tiempo de pe-
nitencia, y de satisfacion. pues quando
quiera que se concede vna quarentena
de indulgencia quiere dezir que se con-
cede remission delas penitencias que se
deurian hazer en quarenta dias dello qual
se sigue que si la bulla dize que se conce-
dan diez años y diez quarentenas de in-
dulgencia estanto como dezir que se cõ-
ceden diez años, y diez vezes quarenta
dias de indulgencia. Demas desto quan-
do se dize que se perdona la tercera, o
quarta parte delos peccados, quiere de-
zir que por esta indulgencia se remitte la
pena que el que la gana deuia por la ter-
cia o quarta parte desus peccador la qual
hauia de pagar, o en esta vida o en el pur-
gatorio y quando en alguna bulla se ha-
llare, que haziendo tal ytal cosa se ganen
veinte.

Indulgencias

veinte mill, o treinta mill años de indul-
gencia, o otros numeros así estos años
no se an de contar a punto y determina-
damēte como estos años deste presente
figlo de doze meles, de fuerte que las pe-
nitencias que hauemos dicho que se
perdonan por las indulgencias si las v-
niessimos de hazer con espacio de tan-
tos millares de años como especifica
la bulla, porque no es creible que a ñ du-
rar tanto el mundo particularmente sien-
do (como colligimos dela escriptura
sagrada) en este tiempo en que vivimos
la postrera hora, y el fin de los figlos y
despues del dia del juyzio nadie sera ator-
mentado en el purgatorio ni Dios estan-
poco misericordioso que consintiesse
que vna anima que el tanto ama, y que
tanto trabajo lea costado estubiesse tan
largo tiempo en tan terribles penas, y pri-
uada de su beatifica vista. An se pues de
entender estos numeros grandes de in-
dulgencias desta manera que quando
se nos conceden dos, o tres mill o mas
años ñ indulgentia se nos perdonan por
ellos

1. canon

Ioa.co.

2.1. Epi-

stola ad

corinti.

cap.101

Los tantas quantas deuiamos passar en el purgatorio correspondientes alas penitencias que communmente haria vn hōbre si tantos años viuiesse, digo correspondiente no quanto al numero de los años, sino quanto a la terribilidad, y grauedad de las penas porque segun es terrible la pena del purgatorio, vna sola ora della poruentura corresponde a la pena que vn hombre podria padecer en esta vida en muchos años: porque el mayor y mas ardiente fuego de aca es tan diferente y tanto menor que el del purgatorio, como lo es el fuego verdadero del pintado. Y porque en muchas bullas se conceden indulgencias de las estaciones de Roma sea de aduertir que estas estaciones no son otra cosa sino muchas gracias, y indulgencias perpetuas concedidas a muchos summos Pōtífices en diuersas Iglesias dētro y fuera a Roma, Dā muchos muchas razones porque se llaman estaciones, vnos dizē, (y creo que a ciertos) que se llaman estaciones, como si dixessimos indulgencias estables y firmes

Indulgencias

mes, durables y perpetuas. Otros dicen llamarle así por estar estatuidas, y determinadas a particurares lugares de Roma donde se ganan, y no en otra parte, dize otros tambien que se llaman estaciones porque esta palabra, Estacion, en la lengua latina quiere dezir lo mismo q̄ puerto seguro, donde sosiegan y estā seguras las naues, siendo pues las indulgencias vn verdadero refugio al qual reccorremos por assegurar nos delas penas de nuestros peccados y alcāçar misericordia de nuestro seño Dios, y otras muchas razones se suelen dar porque esta indulgencia se llamo estacion las quales se callan aqui por cuitar prolixidad. Acerca de estas estaciones se a de aduertir ser comun opinion delos doctores, que por las bullas y concessiones en las quales se conceden las estaciones de Roma a quien visitare tal Iglesia, o tal altar (por aquesta clausula *Communiones, & singulas indulgentias, ac remissiones peccatorum consequatur. Quas consequeretur si in hysdem diebus & temporibus Ecclesias stationum Urbis Romæ, & extra mu*

ros eius

Propterea eius ad id deputatus personaliter Visitares.

No se gana mas que los perdones de las estaciones, que son siete dias de perdon por cada vn dia de estacion, por que esto es lo que concedio, y establecio sancto Gregorio en las estaciones de Roma, y no se halla en escriptura autentica que por otros pontifices despues del que ha uemos dicho se ayan concedido otras indulgencias ni mas de las que se an dicho debaxo deste nombre de estacion así en general: porque los otros perdones que ay agora en algunas de las de Roma en ciertos tiempos, y en ciertas fiestas, y tambien en las Iglesias estacionales, fueron concedidas por respecto de deuociones particulares de pontifices de modo que aunque es verdad que aquellos que en Roma visitaren las tales Iglesias ganan las estaciones, y los demas perdones que estan concedidos a los que aquel dia las visitaren, los que estan fuera de Roma, a los quales por concession de la bulla visitando otras Iglesias ganan las estaciones della no ganan mas que a-

F aquellos

Indulgencias.

quellos perdones que se entiēda estar cōcedidos debaxo deste nombre estacion. Bien es verdad que a los religiosos mendicantes, se les a dado, por particular concession que no solo ganen las estaciones, sino tãbiē todas las demas indul. ple. y no plenarias de todas las Iglesias de Roma.

Que cosa sea Iubileo o año Sancto.

CAPITVLO. XI.

*S. Hiero
cap. 46*

*sobre E
zech. la*



extrau.

*quemad
modū de*

peni. &

remiss.

libra so

bre el

cap. 25.

al leuit.

leuiti.

STA palabra Iubileo (que en nuestro-vulgar quiere dezir remission o perdon) se deduze de vna palabra hebreu. que se dize Iobel, que quiere dezir cuerno, porq̃ como se collige del Leuitico el año antes del Iubileo que era el año del general perdon quando las possesiones enagenadas boluan a sus dueños; y los esclauos erā puestos en libertad, y el venia de cinquēta en cinquēta años man daua Dios que se tañesē vnas boçinas cō el leuit. q̃ se auitase el pueblo q̃ el año primero vinēte era el del Iubileo, y assi en el Leuitico cōtaras siete semanas de años esto es siete vezes siete años, q̃ juntos hazē quarenta

reñta y nueue años, y tocaras con la bozina en el mes septimo. Aqui y en algunos otros lugares en el Hebreo en lugar de bozina se pone cuerno. Y así de aquí son que se hazia con los cuernos o bozinas para aduertir al pueblo que el año siguiente era el de la libertad, y remisión se llamo aquel año Iubileo en el qual mandaua el señor que de tal manera viesse libertad y remisión para todas las cosas que en ninguna manera se sembrasse tierra alguna sino que todas holgassen, y no se cultiuassen sino que las dexasse reposar incultas hasta que aquí año se acabasse. Y demas de estos que todos los que se hallassen esclauos, y siervos, obligados, pordineros o otras dudas, fuesse dexados libres y seguros sin ser molestados por cosa alguna sino que les fuesse licito irse a su bene palacito por donde les pareciesse que todas las casas, tierras, possessions, o qualesquiera otras cosas que estuuessen empeñadas o enajenadas fuesen sin alguna paga restituydas a sus propios señores. Muchas otras grandes remisiones, y grās se hazian en este año

Indulgencias.

del Iubileo: de tal manera que por ellas quedaua todo el pueblo en commun en muy grãde Iubileo, y alegria, todas estas *Hebre.* ceremonias de la vieja ley (como el Apóstol dize) eran sombras de la verdad a nuestro Euangelio, y la verdad desta ceremonia del Iubileo, puso Iesu Christo remission y perdon nuestro, en execuciõ quando a los ciquēta dias despues a su sagrada resurrecciõ q̄ fue el dia sãcto a Pētecostes, embio su diuino spiritu en forma visible a lēguas a fuego, sobre todos los creiētes, con el qual no solo hizo vna remission, y perdon general en ellos sino hincho de marauilliozissimas, y inefables gracias, y dones, de dōde les nacio tal iubileo y alegria que de los incredulos, y ignorantes iudies que la vian, y no sabian la causa eran juzgados por gente fuera de si y por enbriagos deste jubileo figurado en la vieja ley, y cumplido, y puesto en execucion en la nueva, tomo la sãcta Madre Iglesia Romana ocasion de cōceder vna remission, y perdon general de los peccados, y de sus penas deuidas por ellos, a la que

qual llamo jubileo. Y assi el sanctissimo Padre Bonifacio octauo el año mill y trezientos del nascimiento de nuestro saluador Iesu Christo, publico vna solemnissima indulgencia, para que della gozassen todos los que personalmente visitassen por todo aquel año los cuerpos sanctos delos Apostoles Sãct Pedro, y sanct Pablo, y los demas lugares sanctos dela Ciudad de Roma. Y la misma indulgencia quiso que se ganasse todos los años centesimos perpetuamente. Y quizo que se llamasse jubileo a immitacion del de la ley vieja. Este iubileo centenario quiso despues Clemente sexto que se ganasse de cinquenta, en cinquenta años, en el año mill trecientos cinquenta. Y vltimamente Sixto quarto el año mill quatrozientos sententa y cinco considerando la breuedad de nuestra vida, porque todos pudiesen gozar este bien reduxo el iubileo a veinte y cinco años, y assi quiso que de veinte cinco en veinte cinco años se ganase este jubileo pues lo que tenos concede no es otra cosa sino vn general

Indulgencias.

indulto, que el vicario de Iesu Christo (que es el summo Pontifice romano) ha ze a todo el pueblo christiano, y vna general remission, y absoluciõ de todos los males, y excessos cometidos contra nuestro Dios, y delas penas deuidas por ellos con la qual el peccador que antes era sujeto ala seruidumbre del demonio, y esclauo fuio buelua ala primera libertad del hijo de Dios y la Posession en agendada por el peccado, del señor que la plãto, y la compro tan caro con el costoso precio de su sangre, buelua a su primer possedor. Y por tan grande bien como en esta grandissima indulgencia del jubileo senos concede, donde (como esta dicho) se hazeperdon general delas culpas y de las penas que por ellas o aqui o en el purgatorio hauiamos de pagar todos los fieles de uemos hazer gran jubileo, y fiesta espiritual. Llama se este año en que esta sancta indulgencia se suele coceder el año sancto y co mucha razõ pues en el tan deueras somos sanctificados suele comēcar siēpre el dia Sacratissimo de la natiuidad del señor, y dura hasta el mis-

modia del año siguiente: y con mucha
razõ pues el mismo señor que tuuo por
bien nacer por nosotros, hombre tiene
tãbien por biẽ que nosotros con esta in
dulgencia renazcamos por el, y para el,
y para que entẽdamos que todas las gra
cias, y bienes que aquel año senos con
ceden, nascẽ del merito infinito de Dios
hecho hombre, por los hombres, y gana
se este sancto jubileo con mucha razon
en Roma, porque siendo aquella famos
sísima Ciudad cabeça del mundo, y silla
propria del verdadero vicario de Iesu
Christo y successor d S. Pedro, es cõ mu
cha razon decorada, y honrada con tan
gran privilegio. y fauor como querodos
los fieles de todas las partes del mundo
acudã a ella como ala officina donde se
reparten los bienes, y gracias del cielo a
gozar tãto biẽ y tãbiẽ por que siẽdo sanc
tificada cõ tãta sangre d martires, y siẽdo
como vn retrato del cielo aca en la tier
ra pues guarda tãtos cuerpos S. (particu
larmẽte los d los dos principes S. Pedro
y S. Pablo) cuyas animas guarda el cielo.

Indulgencias

yendo los fieles a ella con ocasion de
ganar el sancto iubileo y viendo tantas
reliquias sagradas, tantos lugares pios, y
tantas cosas dignas de admiracion, mas
se encenderan en deuocion, y se inflama-
ran para el amor de Dios, y para la immi-
tacion delas vidas, y muertes de aquellos
cuyas animas possée el cielo y cuios cuer-
pos ellos reuerencian, y adoran en la tier-
ra: porque considerando sus vidas quan
conformes fueron ala diuina voluntad,
quan penitentes y llenas de trabajos, y af-
licciones, quan fuertes, y perseverantes
en el bien, con tales, y tantos exemplos se
animan a su imitacion, y viendo tantos
y tan valerosos soldados que en testimo-
nio dela verdad de la fe que tenian en el
anima entregaron sus cuerpos a tantos
tormentos, y sus gargantas al cuchillo
del tyrano, fortificasse, y encendiesse su
fe, nasce en su volūdad vn heruorado des-
seo de padecer lo mismo que ellos, en
testimonio dela misma fe que ellos tu-
uierō. Pero voluiendo a nuestro propo-
sito aunque el iubileo de que hablamos,
se con,

se conceda de veinte y cinco en veinte y cinco años, con todo esto los summos Pontifices para maior amplificacion de los bienes espirituales, y vtilidad delas animas, y commodidad de todos, para que ninguno pueda escusarse, condezir que no tuuo muy grande commodidad y ocasion de saluarfe, y hazer bien, no solo Conceden este jubileo en el tiempo dicho, sino otras muchas vezes no solo para Roma, sino para todas las partes del mundo, como lo exprimētamos. Estos jubileos son las indulgencias plenarias, las quales tambien algunas vezes se conceden con nombre de jubileos, para encender mas la deuocion Chriftiana, y no porque el jubileo contenga maior indulgencia, que la que le nombra indulgencia plenaria. De fuerte que solo ay esta diferencia entre el jubileo del año sancto que se gana yendo a Roma, y la indulgencia plenaria que se nos concede en nuestras catas, que el que va a Roma, merezca mas por razon del maior trabajo que padece para ganar la indulgencia y mere

Indulgencias.

ue se mas con visitar los Sanctos lugares y adorar las sanctas reliquias) como sea dicho) para recebir la diuina gracia, y mejorar en lo venidero la vida. Pero en efecto la misma absoluciõ, y indulgēcia de todas las penas deuidas por los pecados se gana por lo vno y por lo otro. Pluguiese a Dios q̃ assi como los sãctos Põtifices son liberales, y promptos a cõceder singulariřsimas gracias espi rituales para nuestra salud, assi procurařemos nosotros disponer nos para recebir las.

So. Que quiere dezir aquella palabra que se pone en las Indulgēcias de los diffunttos.

Per modum suffragij, y como les aprouechar las indulgencias.

Capitulo xij.



Viendo de trattar en q̃ manera las sanctas indulgēcias aprouechar a los diffunttos, a se de aduertir primero q̃ no trattamos aqui de las que los diffunttos ganaron quando viuian o al salir de la vida, ni de los que

los que por medio destas indulgencias pagaron la pena de que por sus peccados eran deudores porque estos de creer es que derechos bolaron al cielo sin ser por ellas detenidos en el purgatorio, solamente hablamos de aquellas indulgencias que los viuos ganã por los muertos, haziendo por ellos, lo que la bulla que las concede manda que se haga. Y por que la bulla que concede indulgencias puede ser en dos maneras: puede dezir el que visitare tal Iglesia, o hiziere alguna otra obra pia, gane diez o ciẽ años o plenaria indulgencia, o puede tambien dezir qualquiera que hara tal obra pia gane por si, o por las animas de sus diffuntos tal indulgencia del primero modo de ganar las indulgencias no se trata agora a qui porque aquellas solo pueden aprouechar a los viuos, y no puede el viuo por sola su voluntad ganar qualquiera indulgencia por los muertos, porq̃ solo el summo Pontifice puede dar facultad paraq̃ se ganẽ las indulgẽcias por ellos. Trattamos pues de solas aq̃llas indulgenci

Indulgencias

gencias que el summo Pontifice a dado facultad se ganen por los muertos.

Hablando pues destas indulgencias se suele dezir communmente que valen a los muertos, y a los viuos: porque a los viuos las concede el Papa por modo de absolucion, como a aquellos que le sō subiectos, y sobre los quales, Christo le dio jurisdiccion, mas a los diffunctos se las concede por modo de suffragio, lo qual no quiere dezir otra cosa, sino q̃ ni el summo Pontifice que las concede, ni el que las gana por los diffunctos se las applican sino ruegan a Dios tenga por bien de aplicar selas porque pues el summo Pontifice no puede ser juez sino de los viuos, a los quales solos se estienda su authoridad para absolver los de sus deudas, no puede absolver de las suyas a los muertos pues no son de su jurisdiccion, porque ya estan subiectos inmediatamente al tribunal superior. Lo qual me parece que se entendera mejor por este ezemplo. Si la Magestad del Rey don Phelipe nuestro señor quisiessse librar todos los que por

deu

deudas ay presos e las carçeles de sus rey
nos pagando a sus acreedores lo que de-
uen, podria muy bien, y justamēte sacar
los de la carçel sin tener recurso a otro al-
guno, pues el es que tiene sobre ellos ab-
soluta potestad, y jurisdiciõ. Mas si el mis-
mo quisiessse librar a otros que estuuiessen
presos por deudas en las carceles del rey
no del Frances, no solo auria menester
dar la quãtidad en que aquellos son deu-
dores, sino rogar al juez debaxo de cuya
jurisdicion estan los presos que la accep-
tasse y los soltasse y assi podriamos dezir
que la Magestad del Rey dõ Phelipe por
modo de iusfragio libro a aquellos pa-
gando por ellos. Desta manera dize que
acaesce al summo Pontifice en el dispen-
sar el thesoro de la Iglesia, y conceder las
indulgencias a los muertos, que no es o-
tra coia sino pagar las deudas delos pec-
cados porque aquellas animas estan de-
tenidas en aquella terrible carcel, y por
que no son ya de su jurisdicion (porque
no la tiene sino sobre solos los viuos co-
mo estos dizen) son necessario ruegos al

su-

Indulgencias.

supremo juez, para que acepte esta satisfaccion, y assi se dize que las concede por modo de suffragio, confiando en la bondad, y misericordia del señor que es mas prompto a vlar la que los hombres a demandar sela, que acceptando aquellos bienes applicados por las indulgencias, librara misericordiosamente aquellas animas delas terribles penas que padescē. Mas aunque esto se pueda bien dezir, yo tengo por mas piadoso, y mas verdadero el parecer de aquellos que dizen que el summo Pontifice vicario d Iesu Christo no solo por modo de suffragio, sino tã biẽ por modo de absolucion, como dizen puede exercitando la porestad judiciaria, librar a los muertos, d las penas devidas por sus peccados, porque se extien de su jurisdicion assi a los muertos q estan en el purgatorio, como a los viuos, y en esto ai diferencia entre los vnos y los otros, q los viuos ganã las indulgencias, y las gozan haziendo por si mismos las obras por las quales son concedidas, como aiunãdo, dãdo limosnas visitãdo lugares

ores pios. &c. pero los muertos porq̃ no
puedē exercitar estas cosas q̃ son obras d̃
viuos, las gozan por medio destas obras
hechas por los viuos, afin de q̃ por me-
dio dellas gozen las indulgēcias los mue-
tos porque cierto es que no son de me-
nor efficacia los meritos dela Iglesia que
los de vn hōbre justo particular, y vn jus-
to haziēdo penitencia por vn viuo q̃ esta
en gracia, o por vna anima q̃ esta en el
purgatorio, satisfaze por el pues quiē dira
que siēdo le applicada la buena obra que
vno q̃ esta en gracia haze por el anima d̃ el
purgatorio para q̃ gane la indulgencia q̃
no se le applica la indulgēcia por via de
absoluciō como dizē d̃ manera q̃ sea co-
sa digna q̃ por medio della salga delas pe-
nas. Y no importa q̃ en las bullas se acō-
tūbre a escrebir por modo de suffragio, y
no por modo de absoluciō, quādo se cō-
cedē indulgēcias para muertos, por que
a q̃lla palabra por modo de suffragio, q̃
ra dezir porq̃ los diffunctos no puedē ha-
zer a q̃llas obras pias mediātes las q̃les se
les a d̃ applicar la indulg. como visitar las
Iglesias

Indulgencias

Igleſias, hazer limoſinas y las dmas ſe ruega a los que viuen que las hagan por los muertos, para que por medio dellas puedan gozar las indulgencias, y por eſto ſe dize que les vale por modo de ſuffragio, porque las obras de los viuos les ayudan a ganar las, por vn exēplo quedara mas claro eſto ſi el ſummo Pontifice concedieſſe indulgēcia plenaria a todos los q̄ fueſſen contra los infieles, o imbiaſſen alguno a ſu coſta contra ellos, a entrambos valdria la indulgencia, por via de abſolucion al que embia, y al que va, mas a los que van ſe diria valer la indulgencia en rigor de juſticia, porque hazen por ſu perſona propria aquello por lo qual ſe concede la indulgencia y a los otros ſe diria valer por modo de ſuffragio, en quanto la obra de los que van perſonalmēte ſe les applica, y les ayuda para ganar. Y no quiere ſignificar eſta palabra por modo de ſuffragio, que el ſummo Pontifice no ſea el que applica a los muertos las indulgencias, ſino que ruega al ſeñor que les ſean applicadas y que con eſto les ayuda,
por

porque aunque Christo dixo a su vicario sanct Pedro todo lo que tu ligares sobre la tierra sera ligado en el cielo, no le quiso dezir que solo le daua potestad iudiciaria para ligar, y absolver sobre solos los viuentes, y que estan sobre la tierra, detal manera quen lo la tuuiesse sobre los muertos que estan en el purgatorio, sino lo que le quiso dezir es, que lo que el hiziesse aca en la tierra mientras viuiesse daria el por hecho alla en el cielo, como si la Magestad del Rey Don Philipe dixesse a su virey de Napoles lo que vos hizierdes en Napoles dareyo por hecho aca en España, dando por condenado al que condenaredes y por absuelto, y libre al que libraredes, jassi que dizimos que puede el summo Pontifice Vicario de Iesu Christo en la tierra, absolver las animas delos diffunctos que estan en el purgatorio, delas penas que padescen por las indulgencias que les concede, las quales seles applica por medio delas obras pias que los viuos hazen por ellos para este efecto. Bien es verdad que allino puede

Mathei
cap. 18

Indulgencias.

ya ligar las, por no ser ya despues dela muerte tiẽpo de ligar las, sino solo de absolverlas, y librar las de aq̃lla enojosa carcel para que puedan gozar mas presto a aquellos bños, con tanta razon desseados dela gloria, no se requiere otra cosa de parte de aquellas dichas animas para que puedan gozar delas indulgencias, cõ que tanta se por las penas que les q̃dan a d. palat. sino esta suavidad y charidad por q̃ (como arriba haucimos dicho) solo se requiere necesidad para que las indulgencias sean validas la authoridad del que las cõcede, y la charidad el q̃ las rescibe, y alguna pia, y decõte causa por la q̃ se cõceda. Y diziẽdo q̃ si aya que los q̃ hizicẽ tales limosnas, o visitaran tal Iglesia, sacará vna anima del purgatorio, y no diziendo alguna otra cosa dezir que es necessaria otra cosa mas que lo dicho parece que es querer dezir que el Pontifice nos engaña, cosa que no se fustre dezir la ni aun imaginarla, y assi que pues el Summo Pontifice (como parece dello dicho) tiene authoridad para conceder les las indulgencias, y ellas charidad para poder

las recebir (por q̃ todas aquéllas bēditas
 animas estancōfirmadas en ella) medrātē
 la q̃l son miēbros vnidos a su cabeça Iesu
 Xpo, y capaces de recebir las influēcias d̃
 su sacratísimā sāgre y meritos d̃lla muy
 cierto es q̃ recibā la que por las indulgē
 cias seles cōmunica. dicho hauemos de
 quanta vtilidad sean las indulgēcias, a tō
 das las animas q̃ estan en la terrible, y pe
 nosísima carcel del purgatorio, y de que
 manera se las concede con su potes
 tad iudiciaria el supremo pastor, y vica
 rio de Iesu Christo en la tierra el summo
 Pontífice Romano, mediante las obras
 q̃los p̃ios, y misericordiosos fieles exer
 citā para que se les appliquen. Pues sera
 posible q̃ aya fiel tā alto d̃ piedad, y cha
 ridad, q̃ cōsiderada la terrible necesidad
 que aquéllas bēditas animas padécen, y
 el beneficio grande q̃ cō las indulgēcias
 que por ellas puede ganar recibē, dexe
 por vn poquito de diligencia y trabajo
 que por ellas tome en exercitar las obras
 por medio delas quales el summo Ponti
 fice les concede las indulgencias dexe

Indulgencias.

de hazer les tan crecido bien? Plegue al
señor augmentar nos la piedad, y chari-
dad, para que no seamos negligentes en
hazer les tan grande bien, y seamos tan
diligentes en el cumplimiento de su sanc-
ta voluntad que quando salgamos desta
luz mūdana le mereçamos ver sin expe-
rimentar la terribilidad de las penas que
ellas padescen, passando a gozar del que
es la verdadera luz. Amen.

*So Si todos aquellos a los quales por virtud os
de alguna bulla se les concede indulgencia
plenaria en el articulo de la muerte,
podemos estar ciertos que se vñ
drechos al cielo sin padeçer
algo en el purgatorio.*

Capitulo. xiiij.



Orque an deseado muchos sa-
ber si auiedo ellos hecho a q̃
llo que manda la bulla para go-
zar la indulgencia plenaria que
concede, y muriēdo en aquel punto que
les es concedida, pueden estar ciertos de
que

que iran subitamente ala gloria sin detenerse por algun tiempo en las penas del purgatorio, por satisfazer a su desseo pone este capitulo. Dezimos pues que de aquellos que mueren no siendo capaces delas indulgencias, porque mueren sin contricion de sus peccados, y en mal estado: no ay dificultad sino que no les approuechan las indulgencias porque e saliendo la desuenterada anima de aquel desdichado cuerpo es arrebatada de los demonios, y lleuada enel mismo instante a las penas eternas del infierno donde (segun nuestra fe nos dize) padesseran inmensos tormentos eternamente, miẽtras Dios fuere Dios. Porque claro esta que estando estos quando mueren en desgracia, y enemistad de Dios por el peccado mortal, no son capaces de gozarlos frutos de su sacratissima sangre por las indulgencias. Pues hablamos de aquellos que muriẽdo con dolor, y arrepintimiento de sus peccados, cõ ajuda de la diuina gracia, y haviendo hecho segun su posibilidad, lo que deuian para gozar las in-

G :dulgẽ-

Indulgencias

indulgencias son capaces de gozar las, y no tienē cosa que les impossibilite la entrada del cielo, sino que solo lela ade entreter, y defferir la pena, de que es deudor por sus peccados, la qual a de pagar en el purgatorio. Parece ala primera consideracion que puesa este no lea de detener otra cosa sino la pena que deue por sus peccados, concediendo le la indulgēcia plenaria con la qual es absuelto de toda ella que por esto se llama plenaria no le queda cosa que le detenga, sino que bolara derecho agozar de Dios que es el eterno descaño, en cōpañia delos demas biē Aduēturados. A esto digo dos cosas La primera q̄ si alguno vuere tādichoso que desta manera le tome la muerte y sin otro algun impedimiento y en ella se le concede la indulgencia, q̄ sin impedimieto alguno pasara derecho a gozar de aquel felicisimo estado. Lo Segundo digo, que pueden acaecer muchas cosas por las quales dado caso que alguno muera contriēto, y se le conceda en el articulo dela muerte la indulgencia plenaria

ria

ria, no por esto sera exempto de yr al purgatorio. La primera es porque puede ser que el confessor en aquel punto no le concediese la indulgencia plenaria, que la bulla manda ser le cõcedida por su cõfessor, y en tal caso no alcanzará remission de las penas del purgatorio. Pero si la concession fuesse tan grande. que añadiesse que quando el confessor no concediere la indulgencia dicha, o por ha-uer la podido conceder por la muerte repentina del penitente, o por ha-uer se-oluidado, de conceder se la, o por algu-
notro caso (como lo es la concession de la bulla concedida a los frayles mendi-cantes, dela qual gozan los cofadres de la correa (entõces sin duda gozaria la in-dulgencia. La seguda cosa por q̃ dado ca-so que el que muere muera en buen es-tado y se le concede la indulgencia, yra al purgatorio, y si despues de ha-uer le el confessor concedido la plenaria indulgencia. cometiesse algun peccado mortal del qual aũque se confiesse. Y arrepienta antes que muera, con todo esto no tẽdra

Indulgencias

alli lugar la indulgencia, para que porella se perdone la culpa deuida por aquel peccado, por hauer sido cometido despues de ser le concedida y hauer passado el tiempo del efecto de la indulgencia, y assi sera necessario que vaya a pagar la pena que por el deue al purgatorio: quando no pudiendo la el pagar en esta vida, no vuiesse algun otro que hiziesse penitencia, y la pagasse por el: lo qual tambien se entienda quando despues de hauer recebido la indulgencia, cometiesse, algun peccado venial, por vanos pensamientos, o palabras ociosas, o por impaciencia, o por no conformarse en todo con la voluntad de Dios, o por otra cosa semejante, por los quales yerros aunque sean veniales, sino satisfaze en este siglo, aura de ir a satisfacer al purgatorio. Y porque ay muy pocos que puedan viuir sola vna hora en esta miserable, y fragil vida sin algũ peccado o alomenos veniales: son tambien muy poquitos aquellos que sin detenerse por algun tiempo en las acutissimas penas del purgatorio, vayã subitamẽte al
para

paraíso. De aqui es q̄ los doctores sagra-
dos acósejā, q̄ quādo alguno muriesse ha-
gā luego cō la breuedad pōssible todo el
biē que pōssible sea por su anima q̄ por
este medio sea muy presto libre de aque-
llas terribles penas. Pero a venido a tal es-
tado nuestra negligencia, y descuido en
todo lo que es de prouecho, q̄ creo q̄ sō
muy poquitos, los q̄ cō la deuida piedad
ponē diligencia, para q̄ las animas de los
diffunctos salgā presto de aq̄llas terribles
penas. Pero que marauilla que nos des-
cuydemos de los otros, los que nos des-
cuydamos de nosotros mismos tanto q̄
viendo quan poco se acuerdan los que
aca quedan de los que mueren, son tan-
tos los que dexan despues de la muerte,
el cumplir sus obligaciones, y descargo,
y hazer bien por sus animas. Deuria pues
cada vno estar aduertido peruenirse ātes
dela muerte, y ya que aya de dexar al-
go para despues dell, dexar lo encargado
a personas las mas temerosas de Dios
que pueda las quales hagan luego cele-
brar missas, hagā limosnas, y otras obras

pias. Y para hazer los fieles q̄ se aga esto por ellos, mueua mucho saber, q̄ de mas de la libertad de las penas del purgatorio que gozaran sus animas por estas obras les correpondera por ellas alla en el cielo maior premio, y si alguno otro mouido por charidad, hiziere estas obras de piedad por el que esta en el purgatorio, el difuncto gozara por ellas el librarse de aquellas terribles penas, el merito principal, y la gloria esencial, que se gana por ellas es para el q̄ exercita o haze exercitar las tales obras. Y deuen advertir mucho todos los que ordena sus testamētos, y dexa buenas obras, que se agā por ellos despues de la muerte q̄ para hazer esto deue cō todas sus fuerças procurar recōciliarse cō nuestro señor, y estar en su sancta gracia, porq̄ (segū vir doctor graue dize) estando en peccado mortal el que ordena, y manda que se hagā por el aquellas buenas obras ninguna cosa le apuechá quanto al premio esencial, aunque se pongā en excusion, aū q̄ despues (si el va al purgatorio) apuechar le ā quanto a la remission

Gabri.
sobre el
canō lec
ti. 58.

siō delas penas, por la caridad d̄ aq̄llos q̄
exercitā las tales obras. Pues para pucra
esta (si as̄i es) cōuēdra q̄ el testador tor
nādo ala diuina gracia, torne de nūcūo a
cōfirmar y retificar los legados que hizo
con la voluntad y actual propósito.

*Que aunque las animas del purgatorio puedan
ser libradas del por medio de las sanctas indul
gencias, no se deuen dexar de celebrar missas y
hazer los demas suffragios por ellos.*

Capitulo xiiij.



Relupuesto que por las s̄ctas
indulgencias puedā las animas
de los f̄ieles q̄ estan detenidas
en purgatorio ser libres (como
en el capitulo precedēte hauemos visto)
de aquellas terribles penas no se deue cō
fiar tāto en ellos que se dexē las missas, y
los demas suffragios que por los diffun
tos se suelen hazer por q̄ si (como apūta
muy bien vn doctor) la primitiua Iglesia
ordeno que por los niños baptizados
que mueren antes de llegar a v̄s̄o de ra
zon se çelabrase, y orasse, y se diesien
limos

Indulgencias

limosnas, y hizicssen otros bienes no ha-
uiendo duda alguna de que ellos no tie-
nen neccsidad destos bienes, pues no
pudieron peccar, y así quando desta vi-
da salieron bolaron derechos ala gloria:
y haze se esto así por guardar la confor-
midad dela Iglesia en las exequias delos
muertos, y por despertar la deuocion
delos Padres delos niños diffunctos con
estos sacrificios, y buenas obras, como
tambien por memoria del beneficio de
nuestra redempcion, el qual se descu-
bre especialmente los niños rezien Ba-
ptizados quemueren, los quales puramē-
te se saluan por los meritos dela passion
de Iesu Christo, al qual se deuen infinitos
loores, y gracias por esto, pues por sola
su gracia y gran misericordia sin algun
merito dellos, que nollegaron al tiempo
de poder merecer, tuuo por bien darles
la gloria celestial. y tãbiẽ por dar a estos
niños alla en el çielo occasiõ de maior
gloria acidetal pues si en la muerte des-
tos niños tiene la Iglesia ordenado que
se hagan sacrificios, otras buenas obras,
estando

estando (como deuenos estar) seguros de su saluacion, quanto mas se deuen ha-
zer en las muertes de los que tuuierõ vso
de razon para poder peccar, dado caso
que les ayan sido cõcedidas, no vna sino
muchas indulgencias plenarias por las
quales puedan sufficientissimamente ser
libres delas penas del purgatorio por mu-
chas razones q̃ ay para ello? La primera
porque puede ser que las indulgencias,
no aiã tenido effecto, por no hauer se por
ventura executado lo que la bulla manda
ua para q̃ se ganasse. La Segunda porque
las benditas animas aũque no esten en el
purgatorio, tienẽ vn gozo accidental alla
en el çielo dela honrra que a Dios se da
con aquellos sacrificios, y suffragios que
se haze, y del prouecho que alas demas a-
nimas que en el purgatorio estan les re-
sulta dellos. La tercera porque ninguna
buena obra hecha en gracia por las ani-
mas de purgatorio dexa de tener su me-
rito para a quelque la exercita, y tambien
para las otras animas que estã en aquellas
penas, demas de aquella por quiẽ se haze
la bu-

Indulgencias.

la buena obra, pues es cierto que no se ha-
ze suffragio, ni bien por alguna anima del
purgatorio en particular, de que no alcã-
ce parte cada vna delas demas que alli es-
tã, de todo esto queda muy claro de quã
grande prouecho es hazer bien por las a-
nimas del purgatorio dado caso que aq̃.
lla por quien en particular se haze el biẽ
este ya en el cielo. Quanto mas que estan-
do en el cielo ya la bẽdita anima por quiẽ
los suffragios se hazen, y viendo en aq̃l
clarissimo, y deleytossissimo espejo de
la diuina essencia de q̃ goza, nuestro buẽ
animo, muestra piedad, y charidad para
cõ ella, y la promptitud con que le ajuda-
uamos si de nuestra ajuda tuuiera neces-
sidad: es imposible que (pues en los biẽ ad-
uenturados cortesanos del cielo no pue-
de auer ingratitude. Y pues tanta familia-
ridad tienẽ con el omnipotẽte Rey dexẽ
de interceder, y supplicar por el bien assi
espiritual como tẽporal de sus biẽ echo-
res, solicitando la saluaciõ de sus animas,
y negociãdo les el fauor, y socorro del cie-
lo en sus necesidades pues) como Ricar-
do.

do dize no solamēte las animas q̄ estā yā en eterno descāso, sino las q̄ estā camino del en el purgatorio haze esto. Deue pues segun esto el piadoso siel procurar continuamente, cō sus sacrificios, y buenas obras, aludar las animas de purgatorio, y particularmente cō ganar por ellas las sacras indulgēcias, así porq̄ aq̄llas aquíē tiene obligaciō salgā p̄sto de q̄llas penas a gozar allūmobiē como por el puecho q̄ a todas las demas q̄ allí estā se les sigue desto, y al mismo q̄ haze este bien como sea dicho.

So. Del lugar del purgatorio, y de la terribilidad de las penas de, y porque medios las podemos evitar.

Capitulo. xv.



Teniēdo por muy cierto q̄ no se ra ā poca vtilidad a los fieles poner les delante ā los ojos ā la cōsideraciō las terribilissimas penas del purgatorio, así para que atemorizados, y espātados de oyr quales son y perseuerē con toda su posibilidad satisfacer
a quien

Indulgencias.

a que con la penitēcia lo que por sus pecados estan obligados ala diuina justicia para no venir despues dela vida a pagar lo en aquel terrible, y espantoso lugar, como tambien para que entendiēdo los grandes tormentos, y, penas cruelissimas que aquellas benditas animas alli padescen, se apiaden y compadescan dellas, y procuren con toda instancia por medio de sus suffragios sacar las de aquel lugar. Determine tractar aqui algo deste lugar y alas penas que las animas que halli son purgadas, y alimpiadas para poder parecer en la presençia de Dios padescen. Y de los medios por los quales pueden salir presto de aquella penosissima carcel, y pasar yr gozar el eterno descanso. En vno de tres estados parten desta vida las animas de los fieles, que (deshaziēdo se a quella antigua amistad que comienza en las entrañas de nuestras madres quando comenzamos a tener ser de hōbres) se despidē de los cuerpos por la muerte. Vnos ay que an sido tan dichosos, y sabido se partan buena mañana en aprouechar se
dela

de la diuina gracia que (mediante ella)
 an medido tan al iusto su voluntad con
 la diuina ley q̄ vn discreparon della, (co. *Psal. 1.*
 mo el Real Propheta lo dize del varon
 iusto) ni caminaron por el camino por
 donde suelen yr los malos, o si por algun
 poco (necessitando a esto la humana fla-
 queza) se diuertieron, y le siguieron, no se
 detuuieron mucho en las cosas que les
 facauan, y desuiauan la voluntad deladi-
 uina ley, o ya que por algun tiempo se
 detuuieron enellas, no se quedaron alli
 de assiento y reazios, mas antes aunque
 se detenian en los deleytes, tenian el cora-
 çon como sobre brasas, dandoles por v-
 na parte fuego en la memoria, de los di-
 uinos beneficios, y del grado de crecimiento,
 y amor que por ellos le deuiã. y por otra
 la diuina justicia, y los castigos que suele
 hazer en los ingratos peccadores, y asì
 ni de dia, ni de noche apartauan la con-
 sideracion dela diuina ley, donde tan to
 exemplos y experiencias se hallan de lo
 vno, y de lo otro, hasta que finalmente
 esta consideracion les truxo a que lloran

H do

do los defectos o por flaqueza o por malicia cometidos abundantísimamente, y biuiendo en lo venidero mas cautos, y recatados como quien a escarmentado en su propia cabeça, remataron la vida con tanta piedad, y limpieza que merecieron que quando sus animas salierō de los cuerpos bolassiē sin ser detenidas de claro agozar de Dios. Otros ay que menospreciando los dones diuinos, y desagradesciēdo las grandes mercedes recebidas de la diuina mano fue tal su desventura que murieron impenitentes apartados de la diuina gracia, y en peccado mortal, y assi en saliendo las animas miserables de sus malauenturados cuerpos fueron llevadas por los demonios al profundo del infierno a padecer las increíbles penas cuya duracion corre alas parejas con Dios. Los terceros son los que ni fueron tan buenos ni tuvieron tanta pureza como los sanctos, ni tan malos como los peccadores que haemos dicho a quien de lleno hiere la espada de la diuina justicia,
y assi

y así les tomo la muerte cō algunos defectos veniales, y sin pagar ni satisfazer por la pena que deuiā por los mortales, aunque en gracia y amistad de dios. Para las animas destos pone la verdad Catholica vn lugar, el q̄l del effeçto q̄ haze q̄ es purgar, y apurar este tercero genero d̄ gēte (como haze el fuego al oro (d̄ la escoria d̄ la culpa para q̄ afinados y limpios d̄ la escoria de la culpa pasen ala cōpania d̄ los biē aduēturados, sē lllmapurgatorio. Pues trato scō catholicos los quales tienē esta verdad d̄l purgatorio por certisima y idubitada, y no cō el ipio herege q̄ negā dola niega vna cosa, q̄ el mismo peso de la verdad y razō hizo cōfessar a los philosophos q̄ sin lūbre d̄ se conosciē la immortalidad d̄ la anima. No sera menester gastar mucho tiēpo ē purarla. *Platō in Gorgia* Platō, afirma auer vn lugar dōde sō a līpiadas y purificadas ātes d̄llegar al d̄scāso, aceto t̄biē aluē lo q̄ Aristotiles dize de aq̄lla carcel d̄ fuego, q̄ los discipulos de Pytagoras Sa 2. *de ch* mio affirmauā, q̄ tenia Dios en el cētro d̄l *tex. 73.* mūndo dōde eran castigados los malos

Indulgencias.

y purificados los no muy buenos ni tan poco es muy diferente, de aquel Pyraptilegeton (que era vn rio de fuego que los Poetas ponian en el inferno, donde dezia ser purificadas las animas, de algunos testimonios de aquestos se approuecha Eu-
Euseb. lib. 12. prepara euang. cap. 3. sebio cesariente en el libro de la preparacion Euangelica para este mismo proposito pues lugar es de la escriptura sagrada,
Math. cap. 12. ay muchissimos de donde se collige esta verdad, como aquel de sanct Matheo dō de dize la verdad eterna Iesu Christo, que el que blasfemare contra el espiritu sancto, no sera perdonado en este siglo, ni en el venidero. Donde nota el diuino
August. decurt. lib. 12. cap. 14. Augustino, y despues de los sanctos doctores, Gregorio, Bernardo, y tambien el
Greg. lib. 4. dialog. cap. 39. Venerable Beda que ay algunos peccados que se remitten despues desta vida en el purgatorio. Pero dexados otros muchos testimonios a parte, solo vno de los mas celebres de todos, que es aquel del libro segundo de los Machabeos, donde se dize que el valerosissim o capitan Iudas Machabeo, mando recoger los cuerpos de los

de los que auian muerto en la batalla, en que auia Agorgias capitā general de Idu-
mea les halaron escondidas entre la ropa
algunas joyas de las que se auian ofreci-
do a los ydolos de la ciudad de Iamian
que los auian tomado quando la saquea-
ron, hizo hazer oracion por ellos, y jun-
tando entre los soldados doze mil drag-
mas de plata: y las embio en ofrēda por
los muertos al Templo de Hyerusalēm,
para que Dios les perdonasse sus pecca-
dos, y dize luego el sagrado testo que si
no pensara que los que murieron auian
de resuscitar, vana y superflua cosa pare-
ceria, hazer oracion por los muertos. Pe-
ro porque consideraua, que los que auian
muertos con piedad, tenian aparejada
muy grande gracia por esto lo hizo. Y cō-
cluye diziendo, luego sancto y saludable
pensamiento es, orar por los muertos,
porque sean absueltos de sus peccados.
Donde se deue aduertir que peccado no
se toma por la culpa mortal, sino por la
pena deuida por la culpa mortal, como
en otros muchos lugares de la escriptura

Indulgencias.

Isaie. 33. sagrada tanpoco faltan sanctos cõcilios
cap. donde sea determinado esta verdad, co-
.2. cor mo el Cartagenenſe, Florentino, y Tridē-
cap. 5. tino. Aſentada pues esta verdad catholi-
Concil. ca de que ay vn lugar que ſu effeĉto ſe lla-
Cartag. ma purgatorio donde ſon purificadas al-
4. cap. gunas delas animas, de los ſieles que dei-
95. Flo- ſta vida paſſan ala otra, para que puras, y
renti. in limpias vean a Dios, que ſolo ſe dexa ver
inſtruct (como lo dixo de los de puro, y limpio
ione. añe coraçon. Para que ſea mejor entendida,
triden. ſea de aduertir, que peccãdo mortalmē-
ſeſſio. te, haze dos coſas tales, tam abominables
25. de- que ſi ſe conſideraſſen aun que el pecca-
cret. I. do no tuieſſe otros males, baſtarã eſtos
para aboreçerle de muerte. La primera
eſq̃ buleue las eſpaldas a Dios, y ſe apar-
Math. ta del ſiendo el ſummo bien, incommu-
cap. 5. table, y eterno. La ſegũda eſ que trueca
Ieremi. eſte bien por la criatura, por la qual dexa
cap. 2. a Dios, y eſcoje ala criatura, y ſe abraça
con ella, harto ancho campo auia aqui,
para appellidar los ciclos (como el miſ-
mo autor dellos lo, haze por ſu Pro-
pheta Ieremias (aque miraffen, y ſe que-
daſſen

dassen pasmados, ver el grande desatino de hombre que tal haze, pero dexemos esta consideracion para otra parte, y boluamos a nuestro proposito.
—Pues a estas dos trayciones, que comete el desatinado peccador: corresponde la justicia de Dios con dos penas. A la primera, que es desechar a Dios, y apartar se del, a q̃ los Theologos llamã uersiõ: cõ pena eterna de no ver a Dios, y justissima pues el malo peccador de su gana le boluió las espaldas. A la segunda trayciõ a que llaman conuersion, corresponde confesible, que llaman los mismos, pena de sentido. Pero el remedio de la verdadera penitencia, que la misericordia de Dios ordeno contra el perniciosissimo y dañoso veneno del peccado, y es tan efficaz y prouechoso que no solo gana y alcança remission de la culpa, que el peccador hizo en estetan malo y desatinado trueque: sino tambien que la pena que correspondia ala auersion dexé de ser eterna. Y assi

Indulgencias

el peccador cōuertido, y justificado puede satisfazer por ella muy bien en esta vida con obras penales que haze de su voluntad, como son ayunos, disciplinas, vigili-
Soto in 4. D. 15. q. 1. ar. 4. Codcil. trid. sessi. 14. cap. 9. gias, y otras asperezas, o trabajos, enfermedades. y otras cosas semejantes las obras meritorias hechas en esta vida, como son volūtarias, son de grā merecimiento y satisfacion. Pero acaece muchas vezes que (por nuestra flaqueza y tibieza) sacan-
do nos la muerte desta vida sin peccado mortal, y en estado de gracia: llevamos algunos peccados veniales, y vamos sin auer satisfecho dignamente por la pena (de que auemos dicho que dexo por la penitencia de ser eterna) de uida por los peccados mortales, Esta escoria pues es la que se appura en aquel horno del purgatorio, y a esta es la razon que ai para poner le, porque claro esta que aunque en el sancto Baptismo (donde se applica plenissimamente la justicia, y meritos de nuestro redemptor Iesu Christo al que no pone impedimento se remite toda la culpa, y la pena de los peccados pasado

dos en el sacramento dela penitencia, y en los demas, no se applica desta manera la justicia del Redemptor, aunque los recibe y assi no siempre se perdona, toda la pena temporal que se deve por el peccado. Y por esto ai de necesidad de que en la otra vida aia algun lugar donde esta pena se pague, y esta mancha se quite, y limpie. para parecer sin ella en la presencia de Dios para tractar delas penas con que esto se haze a se de advertir que el purgatorio como los sanctos theologos dicen es en dos maneras vno es el lugar assi llamado. en el çentrodela tierra vezi- no al infierno. Y otro es donde plaze ala diuina justicia que algunas vezes sean atormentadas, y purgadas, algunas animas por lo que Dios sabe. O por menos atormentar las o por amonestar a los que viuen conque alguna vez tengan noticia de aquellos tormentos, o porque aia ocasion de que sean socorridas, o finalmẽte por que se pague la pena donde se hi- Gre..
zo la culpa como parece de muchas le- lib. 4. di
yendas autenticas el vno y el otro lugar cap. 55.

Indulgencias

Greg. general, y particular, se llama por este nō
bli. 4. bre purgatorio, y las penas y tormentos
dialog. del son tales, y tan terribles (que como el
cap. 55. diuino Augustino afirma todos los que
Aug. in vn hombre puede padescer en esta vida
Psal. 37 son sin comparacion menores, y como
sombra en respectō de aquellos. Los
quales se reduzē en dos, a pena de daño
y pena de sentido. La de daño es priua-
cion dela beatifica vista de Dios y para
aquellas animas tan grande, que aunque
S. Tho.s estan confirmadas en gracia, ciertas de
in 4. di. su salud, y fuera de estado de poder des-
21. quest. merecer el bien que esperan, son tan ap-
1. arg. 1 pretadas, y afligidas de ver se por su cul-
pa impedidas, y detenidas de gozar este
bien, que ni llegan ni pueden llegar a es-
ta pena todas las que en esta vida se pue-
Ricard. den padescer por que la fuerza grande del
dis. 20. desseo que tiene de gozar el summo biē,
ar. 2. las atormenta y afflige de manera, que
quest. 1. este dolor vence y sobre puja todo con
Sot. dis. suelo aunque (como algunos doctores
19. ar. 2 dizen) sean consoladas delos sanctos an-
quest. 3. geles con la esperança de ver le, y go-
zar

zar le. La pena de sentido les nasce de
ser atormantadas con fuego Ardentis-
simo, el qual es dela misma substancia,
y naturaleza que el que atormenta a los
dañados en el infierno. Y si imaginasse-
mos aquel ardantissimo horno, en que
los tresmoços fueron echados en babi-
lonia o vn pozo hondissimo, lleno de
abaxo arriba de ardentissimas brasas,
donde si vn hombre fuesse enterrado,
seria en vn momento con increible do-
lor abrasado, aun es todo esto poca,
ponderacion, en respecto, del terrible
fuego, que atormenta aquellas benditas
animas en el purgatorio. Porque aun-
que no teniendo ellas cuerpo tampo-
co pueden ser offendidas de cosa cor-
poral, (como lo es el fuego) natural-
mente: aquel fuego ardentissimo las a-
tormenta: detiene, y abrasa, no como
Elemento natural sino como instru-
mento dela diuina justicia, dando a ca-
da vna el dolor, tan intenso Y eficaz,
como lo merece, Y a menester para
ser

Indulgencias.

ser allí purificada. juntassen con esto las continuas y espantosas visiones que se dize que tienen demonios, los quales aunque no permite Dios que las atormenten por que parece cosa indigna que aquellas benditas animas que aca en el mundo ayudadas dela diuina gracia triumpharon valerosamente delos demonios sean alla sujetos a su abominable rauia las afflige terriblemente con escarnecer las, y zaherirles las liuiandades y defectos por que son allí atormentadas. Y no deue ser pequeña parte de tormento para algunas dellas, ver lo poco que sus amigos, y parientes que aca en el mundo viuen se acuerdan dellas, auiendo sido algunos dellos compañeros suyos en lo males quellas padescen. Y otros que por las commodidades, prouecho, y sustento que les procuraron y ellos aca gozan, padecen ellas alla el tormento que padescen de todo esto se collige el delatino y liuiandad grande de algunos Christianos, que por parecer les que las animas, que van al purgatorio tienen seguro el

cielo

cielo se curan poco, así de poner diligē-
cia mientras viuen, para que en la muer-
te puedan ser libres de aquellas terribles
penas, euitando quanto en ellos es los
• peccados veniales, haziendo penitencia-
por los vnos, y los otros y approuechan-
do se delas sanctas indulgencias, y los de
mas medios importantes para esto: co-
mo tambien apiadarse, de aquellas a-
nimas que actualmente las padescen. a
iudandoles con sus suffragios para que
mas en breue salgan dellas hablando cō
los tales dize el Padre sanct Augustin los *Aug in*
hombres locos y liuianos, porque entiē *psal. 37.*
den, que el que va al purgatorio esta en
estado de saluacion menospreciā aquel
fuego como quiera que exceda y sobre
puja todas las penas que el hombre pue-
da en esta vida padescer pues verdadera-
mente bien es considerado y loco el
hombre que pudiendo con tanta facili-
dad, mientras viue haziendo se ruez de
sus propios delitos y castigando los de
su propria voluntad con obras penales
y satisfactorias preuenir aqueste terri-
ble, y

tigo, que nuestro señor Dios Iesu Christo tiene aparejado, para los que assi no lo hazen, lo dexa por negligencia: y biẽ es cruel, y desapiadado el que se oluida de sus deudos, y amigos que aquellos tormentos padescen, y delos ardientes sospiros, y lastimeros deffecos con q̃ denuen alla desficar y esperar su socorro. Por que si el sanctissimo y pacientissimo Iob sentia tal dolor delos males que padescia en el cuerpo, que le hazia pedir el fauor y socorro de sus amigos y conocidos diziendo. Doleos de mi doleos de mi alomenos vosotros mis amigos por que la mano del señor me a tocado. *Que* haran aquellas animas que tanto mas crecidos dolores y tormentos padescen quanto es mas el anima, que el cuerpo? El socoro con que los que aca en el mundo estamos, podemos ajudar alas animas que estan en el purgatorio, puede ser en muchas maneras. Entre los quales son quatro. El primero y mas precioso y eficaz. Es el Sacro Sancto Sacrificio del altar el qual por ninguna, occasion, ni de

Iob. cap.
19.

* *Tertul.* que estan en el purgatorio, puede ser en
lib. de co muchas maneras. Entre los quales son
rona mi- quatro. El primero y mas precioso y ef-
nit. Au- ficaz. Es el Sacro Sancto Sacrificio del
lgust. lib altar el qual por ninguna, occasion, ni
de

defecto puede dexar de tener su effica-
 cia ora sea bueno, ora sea malo, el minis-
 tro que lo offrece: porque es vna repeti-
 cion, de aquel vnico, y infinito sacri-
 ficio que Iesu Christo verdadero hijo de
 Dios saluador nuestro hizo de si mismo
 al eterno Padre en el altar dela S. Cruz
 Y aquella primera vez que fue este sacri-
 ficio offrecido mostro de quanta effica-
 cia es para remedio delos muertos pues
 despojo los infieros, sacandode alli las
 animas d los justos para lleuar las en su cõ-
 paña a su gloria. Y assi los sanctos Apõ-
 toles le acostũbrarõ en el principio d la
 Iglesia, a offrecer por los diffũctos como
 sacrificio d verdaðra expiraciõ, y sufficiẽ
 tissimo para satisfazer por los viuos, y
 por los muertos, y por sus culpas, y penas
 esto Affirmã * Tertuliano q̃ fue muy
 vezino al tiempo delos Apostoles mi Pa-
 dre sanct Augustin, Sanct Iuan, Chrisos-
 tomo, en muchos lugares, el glorioso
 sanct Iuan damasceno y sanct epipha-
 nio. Bien entendia la bien Auẽturada S.
 Monica clarissimo espejo de Matronas

agen.
 promõ
 tuis cap
 1. Chri-
 so. ho
 mi, 69.
 ad po
 pu. an-
 thio. &
 homi.
 41. in
 epist. ad
 corunt.
 da. mas
 ce. in
 serm. de
 his qui
 de hac
 vita cõ-
 fide dis-
 ce. epi-
 pha lib.
 3. cõtra
 heru.

Chri

*Augu-
st. lib. 6.
confessi.
cap. 11.
c. 13,*

Christiana, y Madre del diuino Augusti-
no Padre nuestro de quanto valor, yef-
ficacia es este sancto sacrificio para los
deffunctos quando (como su bien aduē-
turado hijo lo refier) estando ala muerte
en la ciudad de Hostia, mando que no
fuesse lleuado su sancto cuerpo a sepultar
a Affrica su Patria, pues de donde quie-
ra que estuniesse, le auia de resusitar Dios
el postrero dia, sino que solo se procuras-
se con deuocion, y cuydado, que se hizie
se memoria della, en el sancto sacrificio
de la Missa.

El segundo bien que por las animas de
los fieles deffunctos podemos hazer es el
de la oracion, que es el sacrificio de nue-
stros votos, y desseos con los quales en-
comendamos ala diuina misericordia la
necesidad grande que los diffunctos pa-
descen. Yaunque la oracion de todos los
que la hazen por el fin que hauemos di-
cho, sea encaminada a Dios, es mas, o me-
nos, bien despachada de su misericordia
conforme a la mayor, o menor, humil-
dad, deuocion, y meritos del que ora. A
esta ora-

esta oracion por los diffunctos, pertenescen todas las cerimonia, lumbres, cera, incienso, y las demas cosas, que se suelen en las exequias de los muertos porrito antiquissimo del vno y del otro testamento, todo lo qual es testimonio de vna ardentissima voluntad, y prompto desseo de socorrer a aquellas animas por quien se ofrece. Aeste proposito cita sanct Iuā Damasceno aquellas palabras de S. Athanasio aunq̃ el q̃ acabo como fiel este ya *ce. en el* puesto en la era (donde se traía trillado, y a *serm. de* partado el grano de la paja) no dexes de *hi: qui* ofrecer en la sepultura por el, azeyte, y *ex hac vi* cera, porq̃ estas cosas le son acceptas. a *ta cū fide* Dios y alcāçā del mucho premio. De los *desces.* tres dias que se suelen dar offrendas por los muertos, y del nouenario, y trentenario, añiuersario, ordenados por este mismo fin: haze antiquissima mencion sanct Ambrosio en la oracion funebre que hizo a las exequias del Emperador Theodosio estando presente el Emperador Honorio. *Ambrosio de obi*
in Theodosij.

El tercero bien, es la limosna, y las de-

I mas

Indulgencias

mas obras satisfactorias, que se hazen por los difuntos Porq̃ como estas dichas animas, que ya están fuera del camino de perderse, sō nuestros viuos de Iesū Christo, nuestra verdadera carne, y vnidas a el y el a nosotros, por la caridad no solamente mientras están vivos, sino después de muertos, merecen ser ayudados de nosotros: con limosnas, y con obras penales, como ayunos, romerías, disciplinas, y otros trabajos padecidos por ellos. Porque las obras buenas de los Iustos (como arriba sea dicho) tienen dos cosas merecimiento, y satisfacion, son meritorias de la bien auenturança, por razon de la gracia cō que se azen: y son satisfactorias de la pena temporal, deuida por los pecados, en virtud de la Pañsiō de Iesū Christo Redēptor nuestro: y esto que tienen de satisfacion, puede lo cada vno de los Iustos merecer para el otro, y en esto cōsiste la razon de los suffragios, cō que los viuos que estan en gracia pueden ayudar a los muertos, haziedo por ellos limosna, y obras penales, y ganando indulgencias.

Asi lo

Así lo hizo el piadoso capitā Indas Ma-
 chabeo (como auemos visto, y así lo enma Bab.
 feñan, y aconsejan que se haga los clarif-
 fimos Doctores de la Iglesia Ambrosio, Ambros
 Augustino, y Gregorio, y el bienauentu-
 rado sanct Ber- do, y los de auentura adjausti.
 dos sanctos Dionysio Arcopagita, y sanct August.
 Clemente Papa, Gregorio Nazanzeno, in enchi-
 y Christoſtomo. ridio, ad
 El quarto, es satisfazer las deudas, obliga lauren-
 ciones, y legados, que los difunctos de. *en lib.*
 uian, y que dexaron mandado que se cū de *en. a-*
 pliesſen. Aqui deuen advertir mucho los *gend. p*
 executores de testamētos, los capellanes *mort. ca.*
 clerigos, y los demas que tienen a tu car- *1. 2. en*
 go capellanias, missas, restituciones cū- *4. Greg.*
 plimētos de testamentos, y otras obras *libro. 4.*
 rocātes a los muertos: que peccan grauial. *cap.*
 finamēte, en ser deuidados, y negligē. *35. Ber-*
 tes en poner las en execucion, y diffinir *rard. ser*
 el cūplimiento della. Y para que esto se. *66. in*
 ve ame a parecido referir las palabras de *cant.*
 algunos sanctos concilios que tratan *Dionys.*
 desto particularmēte del Cartaginense *q. cap. 7.*
 quarto, y del Vallenſe, dize pues el cōcilio *ecclesias*

Indulgentias

clemen. lio Cartaginēse. Los q̄ niegā alas Iglesias
in compē las offrēdas de los muertos, o se las dā cō
na zāze. dificultad, seā excomulgados: como ma-
orat. 2. cōtadores de los q̄ tienē necesidad. Pero el
tit-julia, cōcilio Vallēse pōderā por estremo
orat. diziēdo. Los q̄ retienē las offrēdas de los
7. *Chri-* muertos, y tardā de dālas alas Iglesias,
sos. cap. como infieles denē ser celebrados de la Igle
epist. ad sia. Por q̄ cierto es q̄ llega hasta menos ca-
philip. q. bra la fe, puocar desta manera, y exaspe-
hora. 41 rar la diuina piedad. Por ellos son defra
in priorē dados los fieles defūctos del cōplimiē
ad cor. tos de sus deseos, y los pōbres de su con-
ex hom. suelo, y necesario sustento. Deuemos
69. *ad* pues los fieles ser piadosos con los defū-
popu. ctos, cūpliēdo con diligēcia sus legados,
ambio. y ajudādo los cō nras buenas obras, y sus-
fragios, para q̄ por medio q̄ nra diligēcia
conul. y piedad, ellos seā libres de las penas q̄ pa-
arithag. dēscē, y nosotros grāgcemos la diuina mi-
4. *cap.* sericordia, para q̄ quado desta vida salga-
95. *con* mos, nos de pare alla, q̄n así lo haga cō-
el. val. nosotros, paq̄ aq̄llas terribles penas nos
len se ca- sed menos graues, y los vnos, y los otros
2. subamos p̄sto agozar el dēscāso Eterno.
Fin del quarto Tractado.

Tabla del Tractado

quarto,

Cap. 1. Declara que cosa sea indul. fo. 1.

cap. 2. de la antigüedad de las indulgencias
y de donde tiene su eficacia. fo. 4.

Cap. 3. del offi. de las indulgencias, y como se
an de entender algunas dellas en que se dize que
se perdonã tantos años de las penitẽcias impues-
tas por los confessores. fo. 9

Cap. 4. Que cosas sean necessarias de parte del
que quiere ganar la indulgencia para poder la
ganar. fo. 13.

Cap. 5. de los medios que se deue poner para ga-
nar las indulgẽcias y que entrẽ en provecho. f. 9.

Cap. 6. Quien tiene authoridad de cõceder las
indulg. y por que causa sean de conceder, fo. 24.

Cap. 7. Que Prelados de las religiones, o col-
legios Ecclesiasticos no pueden conceder indulgẽ-
cias y perdones. fo. 27

Cap. 8. Quan vtil sea a los fieles ser recebidos
delos Prelados en el numero delos bienechores, o
entrar, en alguna cofradia en que se comunicã
los bienes arrabaldic fo. 31.

Cap. 9. de la forma que se ha de guardar en la
absolucion plenaria. fo. 34.

Cap. 10. Que significa en las bullas la quaren-
tena, y otros numeros de indulgencias que en ella
se ponen y que se em. fo. 3.

Cap. 11. que cosa sea Ino. fo. 4.

Cap. 12. Que quiere de. palabra que
se pone en las indulgencias. sanctos per
modum suffragij. quechan las in-
dulgencias. fo. 4.

Cap. 13. Si todos aquellos a los quales por virtud
de alguna bulla se les concede indulgencia ple-
naria en el articulo de la muerte, podemos estar
ciertos que se van derechos al cielo sin padecer
algo en el purgatorio. fo. 50.

Cap. 14. Que aunque las animas del purgatorio
puedan ser libradas por medio de las sanctas
indulgencias (no se deue dexar mis-
sas y hazer los demas suffragios por ellos. fo. 54

Cap. 15. del lugar del purgatorio y de la terribili-
dad de las penas del, y porque muchos las pode-
mos enuiar. fo. 59

21877 SS

Fin de la tabla

El orden que sea de
tener en vestir el habito de.

N. P. S. Augustin a los niños.

Versus. Adjutorium nostrum in nomine Domini.

Respon. Quod in terra.

V. Domine *em meam.*

R. Et clamor

V. Dominus Deus Sabaoth. Cum spiritu tuo.

Domine Ihesu Christe qui nosstra pro sa-
lute: inspicies humanam naturam: &
te vestimento carnis induere dignatus
es: benedictione sancta tua benedicere
ta parua vestimenta: que pro gratis
ibi exoluendis: cum omni deuotione sancta
orato a veneratione beatissime Marię infans isto
hic puella ista super se suscepturus est: infunde in
eum quesumus: tuam sanctam benef. & deuotionem: ve-
luti primum intercessionis finis vestime-
ntum: intercedere pro eo. & descendat super eum
gratia tua: & protegat illum vel illam ab omni ma-
lo mentis & corporis: qui.

Esta es la prediçtiõ de la correa.

V, Adiutoriu[m] in nomine Domini

R. qui fecit

V. Domine d[omi]ne meam.

R. Et clamor

Dominus vol



Ramus te domine sancte pater omni
 potens æternus Deus, vt hanc corrigiam
 benedicas, ad restringendos lumbos
 & renes: vt omnis persona que porta-
 uerit eam, gratiam tibi continentiam,
 mandatorumq; tuorum obedientiam seruet: & in
 tercedentibus beata M^{ari}æ uirgine, beato-
 rumq; patre nostro Augustino confessore tuo atq; ponti-
 fice, ob cuius etiam reuerentiam & deuotionem
 præcincti sunt, consueta in medio die tribue benignus
 effectum. Per Christum filium tuum &c. Amē

Deinde aspergatur aqua benedicta

Domine Deus vobiscum. & Et cum spiritu tuo.

Adesto supplicationibus nostris omnipotens
 Deus, & famulis tuis hanc corrigiam ad tui
 nominis laudem honoremq; præcinctis, qui-
 bus fiduciam sperandæ pietatis indulges: interce-
 dente beato Augustino confessore tuo atq; ponti-
 fice, ob cuius etiam reuerentiam & deuotionem
 præcincti sunt, consueta in medio die tribue benignus
 effectum. Per dominum Iesum Christum filium tuum &c. Amē.



Sancto Padre C
tros muchos S
aios coffadre
glorioso P
rado Docto
Sanct Augu

Con vn tractado en que se f
Indulgencias, por el maestro F. de A-
guilar Cathedratico de S. de A-
ra en la Vniuersidad de L. da, L. y le
del mismo O



Con licencia

EN BARCELONA

Impresso en casa de Hubert

Año, 1584.



Oratio pro nobis.

+ colorchecker classic



calibrite

100mm